VALPARAISO

1536 - 1910

Recopilacion Histórica, Comercial y Social

— POR —

JUAN de D. UGARTE YÁVAR

(J. de DUY)

ILUSTRADA CON PROFUSION DE GRABADOS

PRECIO DIEZ PESOS

EDICION DE 10,000 EJEMPLARES

VALPARAISO:

IMPRENTA MINERVA. — MERCED, 155 A.

1910

930

ES PROPIEDAD

OFRENDA

En la página de honor de este libro deben figurar enlazados, como las flores de un rosal gigantesco que se juntan en un solo perfume, los nombres de los benefactores de esta gran ciudad, á quienes ella debe sus más sinceros afectos de gratitud.

Señora Sara del Campo de Montt,
cuyo óbolo sin límites fué el consuelo de los desvalidos en época nó lejana;

Señora Juana Ross de Edwards,
la benefactora social, de alma generosa, cuya labor humanitaria es la mejor página de la caridad chilena;

Señoras Victoria Morandé de Larrain y Adelaida Garcés de Bermudez,
que no han omitido sacrificios para remediar el dolor de los seres abatidos por la desgracia;

Señores Enrique Larrain Alcalde, Enrique Bermudez y Luis Gomez Carreño,
en cuyas manos se depositó la confianza pública, como garantía de salvación, durante la hecatombe de 1906;

Señores Guillermo Rivera, Braulio Moreno, Lorenzo Montt, Joaquin Fernandez Blanco y Antonio Santibañez Rojas,

á quienes debe su resurgimiento la instrucción primaria de esta ciudad;

Señor José Tomás Ramos y Ramos, Wenceslao Real, Cárlos Rodriguez Alfaro, José del C. Morales y Manuel Briceño de la Paz,

los Alcaldes á quienes debe Valparaíso sus mayores adelantos de ornato y salubridad;

Señores Santiago Lyon, Cristóbal Villalobos, Luis Felipe Puelma, Juan E. Naylor y Enrique Deformes,

representantes genuinos de la beneficencia pública de la ciudad;

Señores Manuel A. Cuadros, Ricardo Colmenares y Alfonso Freile L.,

Representantes en Valparaíso de Argentina, Perú y Ecuador, o sean las tres primeras naciones que con sus generosas dávidas trajeron el consuelo en los dias de mayores angustias porque atravesó la ciudad.

EL AUTOR

AL QUE LEYERE

No tiene esta obra la pretensión de ser una historia ó monografía de irreprochable factura.

Solo aspira á dar una somera idea de lo que ha sido y es Valparaíso.

Por eso sus diferentes capítulos son breves, concisos, superficiales. En algunos de éstos pudimos habernos extendido mucho, pero la falta de datos para hacer lo mismo con los demás, talvez habria perjudicado el conjunto de esta modesta recopilación.

A pesar de las deficiencias que este libro contiene, que desde luego reconocemos, consideramos que este trabajo es acaso el más completo que se haya publicado en su género, porque hasta la fecha, después de la obra histórica del señor Vicuña Mackenna, no se ha intentado dar á luz una historia de Valparaíso que abarque, en detalle, cuanto se relaciona bajo el punto de vista de su desarrollo comercial, administrativo y social.

Y que este pueblo es digno de dedicarle periódicamente una obra que ponga en evidencia su progresivo desarrollo, no puede ponerse en duda; pués es el más importante de la República, tanto por las entradas con que contribuye al in-

cremento de las arcas fiscales, cuánto por su activo comercio, virilidad de sus hijos y proyectos que alienta para una época no lejana que le augura brillante porvenir.

Discúlpese, pués, las deficiencias que se encontraren en esta obra y recíbanla benignamente, tomando solo en cuenta el buen propósito que anima al autor de dar á conocer ante el país y el extranjero las bellezas y adelantos de la que, con tanta justicia, han llamado Perla del Pacífico.

J. de Duy

VALPARAISO

CAPITULO PRIMERO

GEOGRAFÍA

SUMARIO. —Situación y Límites.—Posición.—Superficie.—Configuración.—Orografía.—Hidrografía.—Clima y Temperatura.—Zona en que está situado.—Población.—Producciones.—Caminos.—Islas.—Caletas.

Valparaíso forma parte y es capital del departamento y provincia de su nombre, el primer puerto comercial y la segunda ciudad de la República de Chile.

Limita al norte con el Océano Pacífico; al sur con una línea imaginaria que partiendo del Cementerio de Playa Ancha pasa á 270 metros al sur de un camino de Cintura, situado en la falda de las colinas de la costa y que en forma de semi-círculo y haciendo zig-zags, rodea á la ciudad, con el camino á la Quebrada Verde y con el antiguo camino de Carretas; al oriente con los caminos viejo y nuevo á Santiago y Quillota, el de Rodelillo y la Quebrada de los Mayos; y al poniente con el Océano Pacífico y la quebrada llamada de la Tortuga.

***

Se halla á tres metros sobre el nivel del mar y su situación geográfica es á los 33° 1' 35'' de latitud sur y á los 71° 41' 15'' de longitud oeste del meridiano de Greenwich, según la mayoria de los geógrafos é historiadores; sin embargo, el señor E. Espinoza, en su Geografía de Chile, lo coloca á los 32° 2' de latitud sur y a los 71° 0' 38'' de longitud oeste.

La diferencia de hora entre Valparaíso y Paris es de 4 h. 55' 50'' comprobada el 25 de Febrero de 1709 por el sabio monje franciscano Luis Feuille, que en esa época llegó á bordo del buque mercante «San Fermin», y venía tomando la longitud de ciertos parajes del mar del sur. La diferencia de hora, también comprobada, entre Valparaíso y Londres, es de 4 h. 46' 36''

***

La superficie de Valparaíso determinada sobre el plano de la ciudad 1:5000, y por lo tanto aproximada, alcanza á 11.841,000 metros cuadrados descompuesta del modo siguiente:

1.o Superficie plana, desde el fuerte Esmeralda hasta la entrada de la Estacion del Barón, tomando como base la orilla del mar y una línea á 10 metros de altura sobre la marea media 1.698,000;

2.o Superficie de los cerros entre la línea á 10 metros sobre el mar y el Camino de Cintura, incluyendo el Parque de Playa Ancha 4.078,000;

3.o Superficie entre el Camino de Cintura y el límite urbano hasta la Quebrada de las Zorras 2.965,000;

4.o Superficie entre la orilla del mar y el límite urbano desde las Delicias y Quebrada de las Zorras hasta el deslinde comunal con Viña del Mar, o sea, la quebrada de los Mayos 2.100,000;

5.o Poblaciones de Miramar de Playa Ancha, Blanco Encalada y Rocuant, que están fuera del límite urbano, que en conjunto tienen una superficie de 1.000,000

El largo de la población, en el plan, por la línea de tranvías urbanos, desde la plazuela de la Aduana hasta la Estación del Barón, es de 3750 metros, el que aumenta en una extensión mas ó menos igual, en fajas angostas de tierra, entre mar y cerros, hacia el naciente y casi en el doble hacia el poniente. Siguiendo la orilla del mar y trazando una línea recta, el largo no alcanzaría á 3.200 metros entre los primeros puntos citados.

El mayor ancho lo ocupa la Alameda de las Delicias, situada al oriente, que es de 1.200 metros, y la parte más angosta se halla en el puerto primitivo y tiene 300 metros; estimándose como el ancho medio de la ciudad 750 metros.

***

La ciudad presenta la forma de una herradura, abierta en su parte nor-noreste. Sus calles, especialmente las del Puerto, están sembradas de ángulos y curvas á consecuencia de la escarpa de los cerros que les dá su forma sinuosa y accidentada.

Rodean la ciudad numerosas colinas, siendo la mayor altura de éstas de 363 metros sobre el nivel del mar, hallándose divididas por quebradas y boquetes de comunicación con otras colinas más internas.

Las quebradas, en la época de Verano, arrastran muy poca agua pero en el invierno la abundancia de ellas y la poca profundidad de los cauces en que desaguan hace que se inunde la parte plana de la ciudad, irrogando grandes é incalculales perjuicios al vecindario. Dos de ellas conservan actualmente los nombres del piloto Juan Elías y del alguacil Juan Gomez, de los tiempos primitivos, este último de triste celebridad en aquella época por los asesinatos que ordenaba cometer.

Los nombres y ubicación de las colinas y otras quebradas las detallaremos en el siguiente capítulo.

BAHIA DE VALPARAISO

***

Ultimamente la Junta de Reconstrucción del Almendral está llevando á efecto importantes trabajos en los cauces de la ciudad, en la parte del Almendral.

El estero de las Delicias será desviado hacia la quebrada de la Cabritería y se construirá en su lugar un cauce abovedado, que vendrá á convertir la alameda de su nombre en un cómodo paseo.

El estero de Jaime también será abovedado y su cauce será recto.

Con estos arreglos y la construcción del grande y bien dispuesto cauce de la Merced y los de Tivolá, Rodriguez, San Ignacio, Freire, Las Heras y Edwards, que han sido todos reformados, la parte del Almendral que era la que mas sufría en las épocas lluviosas, estará completamente preparada para los inviernos más crudos.

***

Los principales esteros que atraviezan á Valparaíso, de sur á norte, son el de las *Delicias*, llamado primitivamente Agua del Salto, y el de *Jaime* que se denominó primero Piedrecillas, tomando después el nombre que hoy lleva de un cortador de ladrillos, Francisco Jaime, que fué el primer poblador de esa quebrada.

***

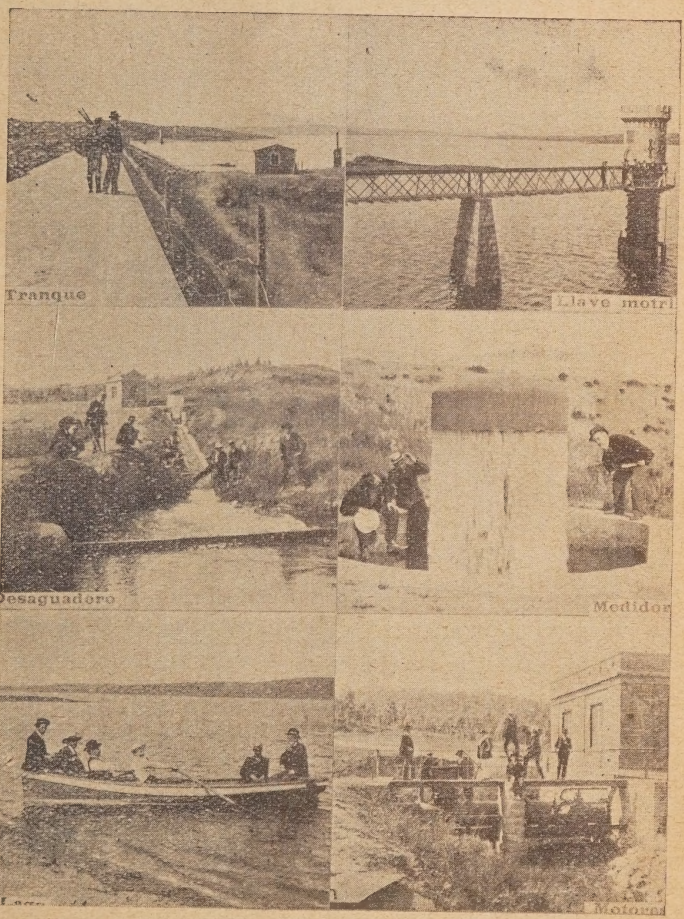
La bahía de Valparaíso está abierta de N. N. E. á O. N. O. y se extiende desde la punta de Concón á la de los Angeles, siendo muy poco segura á causa de los fuertes vientos que soplan del N. y N.O., los que en muchas épocas de Invierno han ocasionado desastres lamentables, ya por haberse sumergido en la rada buques en ella fondeados, ya por haber venido á estrellarse contra el malecón.

En la rada la profundidad es de 4 metros cerca de la playa, fondo que aumenta rapidamente hasta 80 que es la del centro de la boca.

El tenedero es bueno, de fango y arena, en su parte interior; y por fuera de la boca de la rada el fondo crece mucho y se hace de arcilla.

El mejor fondeadero se encuentra á dos cables al oeste de los Almacenes Fiscales y este lugar es el que ocupan ordinariamente los pontones y buques de guerra.

En la rada hay gran cantidad de boyas, cuyas amarras se encuentran de N. á S., y en el fondo hay varios cascos pertenecientes al pontón frances «Infernal», a dos chatas, al vapor «Arequipa» y á varios buques mercantes.



LAGO DE PEÑUELAS

El desembarcadero primitivo fué en el sitio donde hoy se encuentra la Plaza de la Justicia, despues al principio de la Plaza de Sotomayor frente al edificio del Correo principal; y solamente el año 1883 se

construyó el actual muelle de pasajeros que dista 300 metros, más ó menos, del primitivo desembarcadero.

El Fisco ha construido en el frente principal de la bahía un malecón, que, aunque presta facilidades al comercio para la descarga de mercaderías, no da ninguna seguridad al puerto, lo que ha inducido al Gobierno de la Nación para llevar á efecto obras de grande importnacia que mejoren su situación y dén mayores comodidades. Con este fin después de grandes estudios, viajes de ingenieros europeos, entre otros el distinguido Ministro de Estado del Reino de Holanda, don Jacobo Krauss, y numerosos y detallados proyectos, ha venido á aceptarse el que presentó á nombre de un sindicato el ingeniero señor Gerard, que es el que ha reunido mejores condiciones para dotar á Valparaíso de un puerto abrigado y seguro y por su costo relativamente barato, no imponiendo por el momento esta gran obra gastos directos al Erario Nacional.

Con fecha 22 de Junio de 1909 se presentó al Congreso el proyecto de ley sobre construcción de dichas obras cuya parte pertinente respecto á la manera de cómo se llevará á efecto este trabajo y su distribución es la siguiente:

«1.o Un rompeolas que parta desde la Punta Duprat, de un mil de metros de longitud, y las modificaciones de la superstructura del mismo que durante la construcción se consideren necesarias;

2.o Los mil metros de malecones de atraque con un calado de once metros al pié, desde el arranque del rompeolas hacia el oriente;

3.o Enrocados que seguirán á continuación de estos malecones hasta el fuerte Andes;

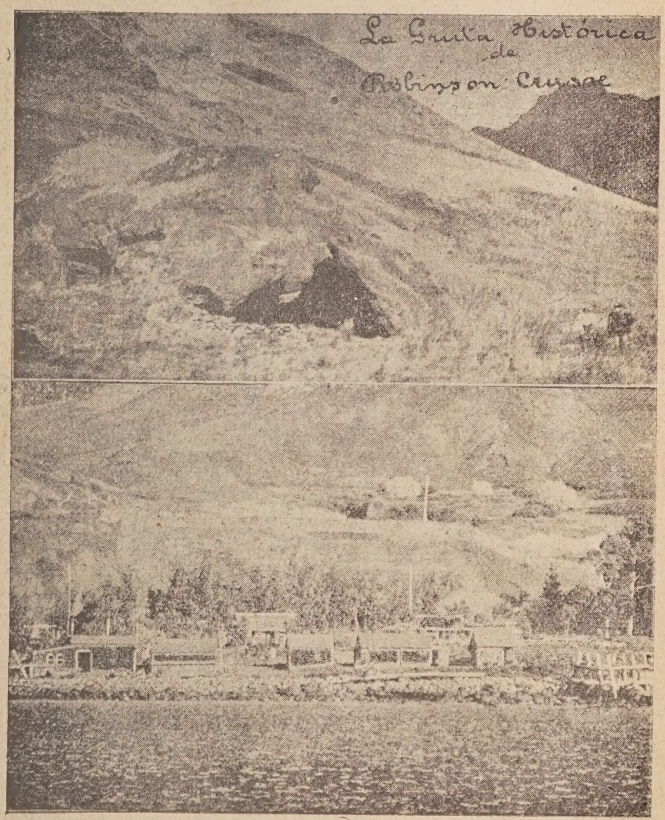
4.o Los terraplenes correspondientes á los malecones y enrocados;

5.o Un muelle de atraque para buques, especialmente equipado para la descarga de carbón, vecino al fuerte Andes;

6.o Todas las instalaciones, maquinarias y elementos de carga y descarga convenientes para la correcta explotación de los malecones y del muelle, estimados en su conjunto en quinientas ochenta y ocho mil libras esterlinas (£ 588.000) que se comprenden dentro del enunciado precio alzado de cuatro millones de libras esterlinas (£ 4 000,000)

Art. 2.o En pago de dichas obras se concederá su explotación á los contratistas por el término de treinta y dos años, garantizando el Gobierno un interés de cinco por ciento (5%) anual sobre dicho precio de cuatro millones de libras esterlinas y una amortización acumulati-

va de dos por ciento (2%) tambien anual. Amortizado el capital cesará la garantía del Gobierno.



ISLAS DE JUAN FERNÁNDEZ

Gruta - Isla Mas Afuera.

Las tarifas y derechos correspondientes por el uso de las obras del puerto, se fijarán con aprobación del Presidente de la República.

Art. 3.o Se declaran de utilidad pública los terrenos particulares ó municipales que, en conformidad á los planos que aprobare el Presidente de la República, sean necesarios para la extracción de los materiales que requiera la ejecución de las expresadas obras; y para los talleres, instalaciones y vías de acceso.

La expropiación se hará con arreglo a la Ley de 18 de Junio de 1857."

En vista de la oposición que este proyecto encontró en la Camara de Diputados, el sindicato encargado de las obras optó por retirarlo.—

El Gobierno siguió estudiando la manera de realizar los trabajos de las obras del Puerto, que es la necesidad mas urjente y necesaria para Valparaíso.—

Felizmente en Junio del presente año se aprobó, en general, el siguiente Proyecto de Ley que viene a coronar las aspiraciones de todos los habitantes de la ciudad.

"Articulo 1.o La Dirección de Obras Públicas, asesorada de una comisión de ingenieros, jefes de marina y gerentes de las compañías de vapores establecidas en Valparaíso, designada por el Presidente de la República, recomendará al Gobierno, dentro del plazo de noventa dias, el plan definitivo de las obras marítimas que deberán llevarse a cabo en los puertos de Valparaíso y San Antonio. Y dentro del plazo de diez meses las que deberán verificarse en Papudo y Llico.

Esta comisión podrá adoptar cualesquiera de los proyectos presentados hasta ahora ó modificarlos total ó parcialmente.

"Art. 2.o De acuerdo con el informe de esta comisión especial, el Presidente de la República pedirá propuestas públicas para la realización de las obras adoptadas, en las plazas de Paris, Lóndres, Bruselas, Berlin, Amsterdam y Nueva York.

Las propuestas relativas á los puertos de Valparaíso y San Antonio deberán abrirse en Santiago, ciento cincuenta dias despues que el Presidente de la República haya decretado la aceptación del proyecto definitivo; las de Llico y Papudo ciento ochenta dias despues de la aceptación correspondiente.

"Art. 3.o Cada propuesta deberá comprender las obras expresadas y fijará un precio alzado que no pueda exceder de tres millones de libras para Valparaíso, incluyendo en esta suma las expropiaciones y desagües; de un millon trecientas mil libras para San Antonio; de quinientas mil libras para Llico y docientas mil libras para Papudo.

Art. 4.o Para el pago de estas obras, el Presidente de la República, emitirá bonos del Estado que ganen el 5 por ciento de interes y el 2 por ciento de amortización anuales, que se darán a los contratistas en pago de las obras, estimados á la par. El pago se hará en vista de las relaciones bimestrales que presenten los contratistas, debiendo, ademas, pagarse el 75 por ciento de los materiales acumulados al pié de la obra. En ningún caso el Gobierno podrá autorizar una operación global por el importe total de las obras contratadas.

"Art. 5.o La misma comisión deberá presentar, dentro del término de un año, un plan general de mejoramiento de los puertos de Iquique, Tocopilla, Antofagasta, Taltal, Pichilemu, Constitución, Talcahuano, Imperial, Lebu, Valdivia, Ancud, Puerto Montt, Llico, Papudo, Coquimbo, Puerto Saavedra, Chañaral, Huasco y Los Vilos.

Art. 6.o Se autoriza al Presidente de la República para invertir hasta la suma de un millon de pesos en los gastos que origine la contratación del personal extraño á la Dirección de Obras Públicas, que coadyuvará á los trabajos de la comisión y para los demas gastos que origine la misma"

***

A dieciseis kilómetros al sur-este de Valparaiso se encuentran las fuentes de Peñuelas, las que, debido al esfuerzo del Gobierno, han quedado convertidas en un hermoso lago calculándose en cien millones de toneladas de agua las que allí hay depositadas, cantidad suficiente para surtir á Valparaiso por tres años, sin necesidad de nuevas represas durante este tiempo Esta agua colectada se aumenta periódicamente con las lluvias. El lago está á mil pies sobre el nivel del mar y el costo de las obras alcanzó á seis millones de pesos.

De este lago es de donde se surte Valparaíso de agua potable y á la vez facilita la fuerza motriz para las instalaciones electricas de las compañías de Alumbrado y Tranvias.

***

El clima es templado y agradable, pero las súbitas variaciones atmosféricas desvirtúan su bondad con perjuicio de la higiene y la salud de sus habitantes.

Debido á esto se han desarrollado epidemias alarmantes que han causado grandes estragos, tales como la viruela, el cólera, la bubónica,

la neumonia pestosa, la membrana, la tos convulsiva, la influenza, el tifus, las fiebres, etc.

La viruela hizo estragos tan asombrosos en 1905 que se llegó hasta dejar botados los cadáveres de los pestosos en las calles, a fin de impedir el contagio de las habitaciones, pues los carretones que los extraian, á pesar de ser numerosos, fueron entónces insuficientes.

Debido á las expléndidas medidas preventivas acordadas por la Municipalidad se ha conseguido poner vallas á estas epidemias, las que son ahora atacadas enérgicamente en sus comienzos. Con esto puede ya decirse que Valparaíso es una ciudad que empieza a ser sana.

La temperatura es suave, debido a las corrientes de la costa, llamada por los marinos Costanera, que corre de norte a sur, El termómetro rara vez sube de 77.° Farheneit ó baja de 32.°: la temperatura del Océano, á la altura del puerto es de 13.°.

***

Durante la estación del invierno, esto es, desde Abril á Septiembre, prevalecen los vientos del cuarto cuadrante y en los meses restantes del año dominan los vientos del tercer cuadrante. Los primeros toman tal fuerza que llegan á ser tempestuosos, húmedos y de elevada temperatura. Los buques que hay fondeados en la bahia, á fin de precaverse de aquellos, se amarran con dos anclas al Norte y una al sur con 145 metros de cadena cada una por lo menos.

***

Valparaíso pertenece á la zona Agrícola, pues, con la abundancia de agua y las frecuentes lluvias, se imprime al terreno gran feracidad con beneficio directo para sus producciones.

***

La ciudad está unida á las poblaciones de Portales, Recreo, El Sauce, Villa Moderna, Montemar y Viña del Mar-ésta última aristocrática y elegante población situada á tres millas al este-por un cómodo y arreglado camino plano, con buenas veredas, y en el que corre tambien una linea de Tranvias eléctricos.

A orillas del mar y en extremo opuesto al anterior, va otro camino de carruajes y tranvias hasta el parque y cementerio de Playa Ancha camino que, á pesar de estar un poco descuidado hoy, presta positivos servicios á la ciudad.

Los otros caminos son el de CINTURA en la cima de los cerros; el antiguo carretero á Casablanca y Curacaví; el nuevo carretero á Santiago, con una extensión de 131 kilómetros; el de los Polleros y el de las

HELECHOS DE JUAN FERNÁNDEZ
Trasplantados en Valparaíso.

Zorras, estos dos últimos que conducen á las poblaciones situadas al interior, al sur-este de la ciudad.

***

Las producciones primitivas de Valparaíso fueron las almendras, cuyos árboles productores cubrian en el siglo XVII el espacio en que

hoy se halla el cerro Los Placeres; maiz, cebada, trigo y cocos. Hoy dia las antiguas huertas y estancias del Almendral han sido reemplazadas por elegantes y valiosas construcciones, que sirven de albergue á hermosos almacenes ó grandes fábricas ó establecimientos fabriles.

***

La población primitiva del puerto era de 60 habitantes; en 1730 alcanzaba á 3000; en 1828 pasaba de 6000: en 1831 subió á 24000 y asi sucesivamente fué aumentando hasta llegar á 41000 en 1840, año en que se levantó el primer censo general de la República.

Los censos posteriores han dado el siguiente resultado:

En 1856	52,413	habitantes,	
» 1876	97,049	»	
» 1880	100,515	»	
» 1895	138,274	»	
» 1907	180,000	»	aproximadamente.

***

En el cerro llamado de la "Artilleria y Playa Ancha", que es peninsular, se encuentran rodeándolo por su base las caletas de "los Pescadores", al poniente; la del "Buey, al norte y las del "Membrillo" y de "Las Habas" al oriente, que utilizan los botes pescadores y tambien como varadero de lanchas.

En el costado oriente de la ciudad y en la playa frente á la base del cerro del Baron está la caleta del "Ferrocarril".

***

Pertenecen y dependen de la autoridad marítima de Valparaíso, las islas de Juan Fernandez, descubiertas en 1573 por este marino cuyo nombre llevan.

La principal de estas islas es la de Mas á Tierra, distante 670 kilómetros de Valparaíso, con una superficie de 93 k. cuadrados y á 927 metros sobre el nivel del mar. La otra de este grupo es la de Mas Afuera, á 160 kilómetros al oeste de la anterior, su superficie es de 84 k. cuadrados y su mayor altura sobre el nivel del mar es de 1840 metros. A una y media milla al sur-oeste de la isla Mas á Tierra, está el islote de Santa Clara.

La historia de estas islas es la siguiente:

Cuando las descubrió Juan Fernandez, las pobló con cabras y efectuó plantaciones de arbustos frutales europeos.

Despues fueron visitadas por los piratas y corsarios, quienes viendo aumentada la cria del ganado, encontraron esas islas muy á propósito para sus estadías.

En 1575 el Virrey del Perú, don Antonio de Veas, con el fin de evitar la reunión en ese punto de dichos temidos navegantes, envió gran número de perros para exterminar las cabras. Esto, que es creible, no se consiguió, pues hasta hoy el ganado cabrio es siempre abundante.

Desde 1704 á 1709 una de éstas islas, Mas á Tierra, fué el asilo del contramaestre escoces Alejandro Selkirk, abandonado por el corsario Stradling en el primer año citado y recogido por otro corsario, el capitan Rogers.

La residencia de Selkirk fué una gruta natural, situada en la bahia del oeste ó Puerto Ingles, punto que es muy visitado por los viajeros y turistas.

Estadía tan misteriosa ha dado margen para que la tradición popular consagrara la creación del famoso Robinson Crusoe.

Durarte la reconquista española, 1814 y 1817, fueron desterrados á estas islas gran número de distinguidos patriotas de la Independencia, quienes despues de haber experimentado grandes sufrimientos, fueron rescatados el 24 de Marzo de 1817 por el bergantin «Aguila», enviado expresamente desde Valparaíso á buscarlos, arribando al continente el 31 del mismo mes.

La flora de estas islas es de lo mas valiosa y variada, encontrándose ejemplares de plantas raras y desconocidas en el mundo, hecho que ha venido á comprobar la comisión científica sueca que las visitó ultimamente.

El Gobierno ha establecido recientemente en la isla Mas Afuera una Colonia Penal que está bien administrada.

CAPITULO SEGUNDO

DESCRIPCIÓN

SUMARIO. — Situación.— División territorial. — Cerros. — El futuro Almendral. — Calles. — Plazas. — Plazuelas. — Monumentos. — Estátuas. — Fuentes públicas. — Paseos. — Alumbrado. — Pavimentación. — Salubridad. — Ascensores. — Baños. — Fortificaciones. — Ferrocarril Urbano. — Muelles. — Diques. — Faros. — Edificios notables. — Movilización.

Hasta dos siglos después de fundarse la ciudad, ésta tuvo por límites las Quebradas de Elías al Oriente y Juan Gomez al Poniente. Como para diseñar mejor la extensión verdadera del valle, existía entre las quebradas del Almendro y Elías un elevado cerro, del cual se desprendía una punta que se llamó del Cabo y que iba á ocultarse bajo las aguas que bañaban su base. Después, cuando se abrió calle al pié de esa punta, —pues anteriormente el camino subía por la quebrada del Almendro y bajaba por la de Elías, —quedó al descubierto una profunda caverna, que el vulgo bautizó con el nombre de La Cueva del Chivato y el recuerdo de su existencia, así como el de las mil patrañas inventadas por la superstición del pueblo, se conservan aun intactas en la memoria de los antiguos moradores de Valparaíso. Hoi ha desaparecido del todo dando el sitio á la calle que tomó el nombre del Cabo y hoy lleva el de la Esmeralda.

La población primitiva residía inmediata á la quebrada de Juan Gomez, ó sea donde actualmente se encuentra la Iglesia del Salvador ó Matríz, extendiéndose después por los cerros hasta el de la Cordillera, donde se construyeron las primeras fortificaciones y residieron tambien las primeras autoridades del Puerto.

Las construcciones de las casas eran solo carpas y grandes bodegas, donde se depositaba el trigo; siguieron después las casas de paja y adobes, sin delineación de calles y con estrechos senderos. Desde 1820 hasta la fecha la ciudad ha tenido una vida progresiva en que los edificios de estilo antiguo han sido reemplazados por valiosas construcciones, pasando igual cosa con las colinas que rodean el puerto que están totalmente pobladas, presentando éstas últimas un panorama admirable, sobre todo desde la bahía. Cedemos la palabra á la distinguida escritora peruana señora Carolina Freire de Jaime, quien al hablar de Valparaíso, se expresó del siguiente modo:

«Valparaíso está de pié, orgulloso y magnífico, con el gran panorama de sus cerros, que aparecen como una maravilla de óptica, sobre todo de noche. Los edificios han sido construidos allí de la base á la cumbre y se extienden en todas direcciones á manera de fantásticos palacios de hadas, por su estructura y el risueño colorido de su extraño paisaje.

La iluminación nocturna de esa ciudad exótica, que parece colgada en el espacio, se refleja en las aguas del mar extendido á sus piés, y parece una lluvia de astros, un puñado de luces fosfóricas que suben, bajan, aumentan ó disminuyen en intensidad, según que comienzan ó avanzan las horas de la noche. Los que habitan esos edificios, los viajeros y paseantes, suben á los cerros por medio de ascensores movidos por la electricidad, siendo este corto viaje aéreo un encanto más, añadido á la vista del espléndido panorama »

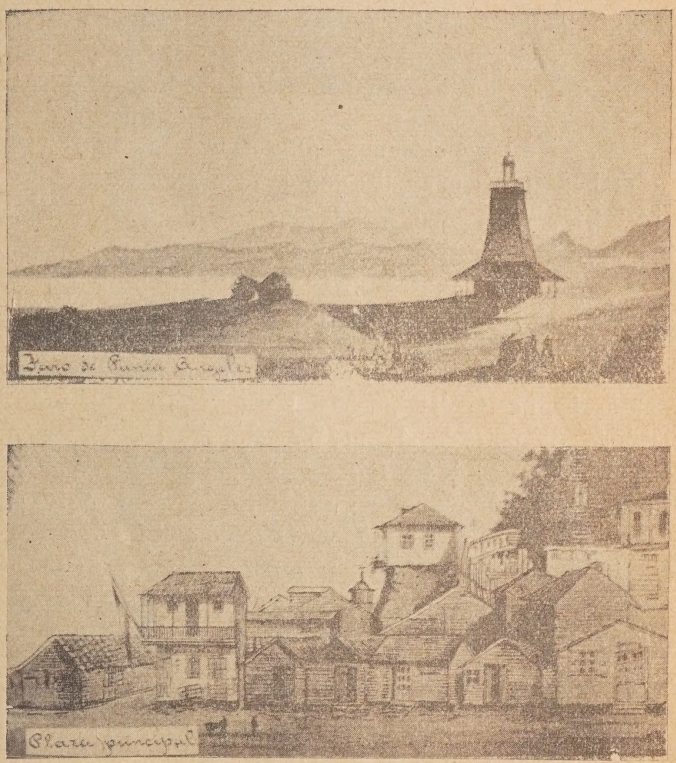
***

La ciudad puede dividirse en cuatro barrios, á saber:

1.o EL PUERTO.—Antiguo centro de residencia de los habitantes de Valparaíso, conservando vestigios de tiempos antiguos, reflejados en sus angostas calles y casas de construcciones en desuso. Se extiende desde la Plaza de Wheelwright, límite poniente de la ciudad en el plan, hasta la Plaza de Anibal Pinto. En este barrio se encuentran establecidos los Bancos, Oficinas de Hacienda, Marina, Telegráficas, Intendencia, Correos, Tribunales de Justicia, Muelles, Estacion del Puerto de los Ferrocarriles del Estado y todo el comercio al por mayor.

2.o EL CENTRO.—Esta parte se halla ocupada por la mayoría de los Clubs Sociales y por todos los almacenes de artículos de lujo, que encierran cuanto de mas valioso y de buen gusto produce la industria extranjera. Se extiende desde la Plaza de Anibal Pinto hasta la plaza de la Victoria, que es el centro de la ciudad.

3.o EL ALMENDRAL.—Este es el barrio mas populoso y que tiene mayor área en Valparaíso, pues ocupa la mitad de la ciudad en el plan, extendiéndose desde la Plaza de la Victoria hasta la Alameda de las Delicias. En él se encontraban establecidas las sucursales de los Bancos del Puerto, todo el comercio al por menor Maestranzas y esta



EL ANTIGUO VALPARAÍSO

ciones principales de los Ferrocarriles del Estado y Eléctrico, Liceos, Seminario, Escuelas Públicas, Oficinas Municipales, Asilos, Hospitales, Teatros, etc., pero debido al terremoto de 1906 quedó este barrio convertido en un montón de escombros. Dicha catástrofe obligó al Supremo Gobierno con fecha 6 de Diciembre de 1906 á dictar una ley, ordenando la reconstrucción de ese barrio, y por medio de una

expropiación total, transformarlo y convertirlo en una población cómoda, higiénica y bien delineada, que reuniera todos los adelantos modernos y que estuviera á cubierto de futuras catástrofes. El costo total de las obras de transformación ascenderá á la suma de veintiocho millones de pesos, votando el Fisco las sumas necesarias y levantando empréstitos para cubrirlas y obligando además á la Municipalidad y á los vecinos con una contribución especial para ayudar al relleno y pavimentación de las calles.

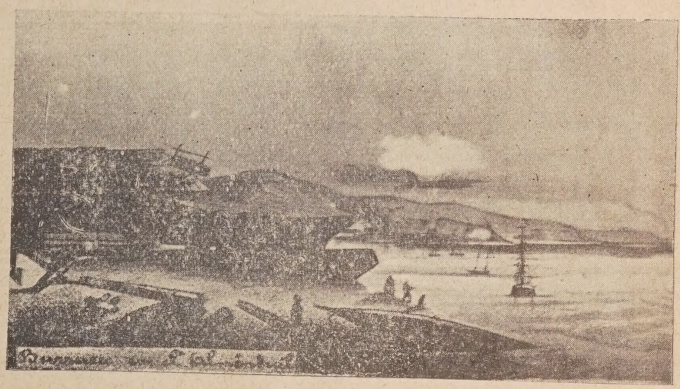
Los trabajos se están llevando á efecto de una manera digna de encomio que honra á la oficina técnica encargada de ellos. Los vecinos, por su parte, construyen elegantes edificios. Terminado el Almendral será un barrio digno de la admiración de todos.

4.o LOS CERROS.—Empezando por el límite oriente estos son los siguientes:

Los Placeres.—En este cerro existió el primitivo Almendral. Abarca toda la extension comprendida entre la quebrada y población del Matadero, (hoy Portales,) al oriente y la quebrada de la Cabritería y subida de los Almendros al poniente. Es una de las colinas más planas en su cima; con calles anchas, buenas construcciones y numerosos jardines, estando además muy poblado: promete ser de un gran porvenir. La Empresa de los Ferrocarriles ha edificado en este cerro una pequeña población obrera, de bonita apariencia y mui aseada, y las Hermanas del Buen Pastor tienen también allí un Asilo. En la parte alta existió una antigua cancha de carreras y dentro de la población del Ferrocarril hay un estanque de la Empresa de Agua del Salto. Las principales calles de este cerro se denominan: Avenida Victoria, San José, San Francisco, San Guillermo, San Luis y San Antonio, las de Norte á Sur; Montt, Amalia Paz, del Cármen y de la Merced, las de Oriente a Poniente, encontrándose en formación las de Blanca y Errázuriz y una plaza con avenidas y arbustos, que lleva el nombre de Plaza de la Conquista. La poblacion de este cerro es de 4619 habitantes.

Del Barón.—Este es uno de los cerros más poblados, pues tiene 10.677 habitantes. Se extiende desde la quebrada de la Cabritería hasta la de Calaguala al Sur, con servicios propios relijiosos y de policías de seguridad y aseo, como así mismo de tranvías electricos, unidos al plan por un ascensor tambien eléctrico. Funcionan en él las 5as. Comisarías de las Policías citadas. Tiene su asiento una parroquia de la relijion Católica Romana, la Iglesia y Convento de los Religiosos

Franciscanos, con una casa de ejercicios espirituales anexa, y una capilla de la Iglesia evangélica. Hay también dos escuelas fiscales y varias particulares, siendo la principal de estas últimas la Escuela Diego Portales. Las calles son bien delineadas, siendo la principal la Avenida Diego Portales que lo atraviesa al cerro de oriente á poniente. Las otras calles se denominan Setimio, Castro, Castillo, O'Higgins, Carrera, Las Heras, Caupolican y Acevedo las de sur a norte, y Gonzalez, Ercilla, San Francisco, Guacolda, Pasaje N.o 3, Vega y de la Loma las de oriente a poniente. Tiene este cerro un jardin municipal, todo circundado con altas rejas de maderas y tejidos de alambre.



VALPARAÍSO EN EL SIGLO XVIII

Una Barraca en el Almendral.

De los Lecheros.—Está situado entre las quebradas de Calaguala y la Palma y su población, netamente obrera, asciende á 6.320 habitantes. Sus calles no son tiradas á cordel y las principales se les llama San Francisco, Guacolda, Vega, Astorga, Calaguala, Lecheros, Valparaíso, Arrate, Portales y La Palma.

Larrain.—Está inmediato al anterior y se encuentra en las mismas condiciones respecto á su población obrera que es de 2.697 habitantes: se extiende desde la quebrada de La Palma hasta una zanja divisoria que lo separa del cerro Rodriguez, denominándose sus principales calles Santa Justina, Santa Clarisa, San Benito, Providencia y los Pasajes Nos. 1 y 2.

Rodriguez. —Este es un pequeño cerro situado entre la zanja divisoria que lo separa del cerro Larrain, hasta la quebrada de su nombre que lo divide del cerro del Recreo. Entre sus calles se cuentan las siguientes: Zenteno, Rodriguez, Copiapó, Atacama, Huasco, Vallenar y siete pasajes numerados del 1 al 7. En este cerro se está levantando una capilla que será erigida bajo la advocación de Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza en terrenos donados por don Fabian Rodriguez Rey, antiguo propietario de la mayor parte de ese cerro.

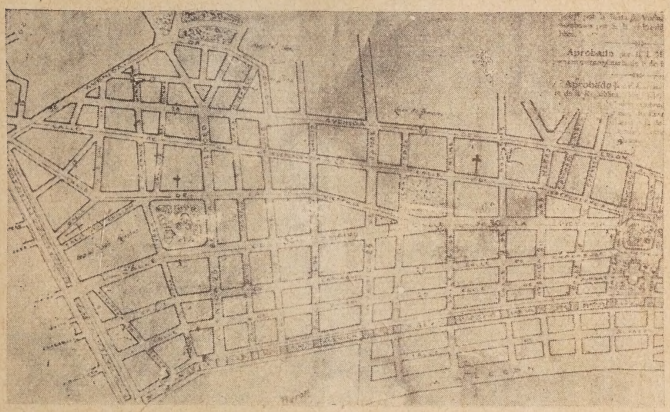
Del Recreo. —Este cerro, llamado también de Waddington, está situado entre las quebradas de Rodriguez y de Carvallo. Sus calles de oriente á poniente son casi todas continuación de las mismas del cerro Rodriguez, que atraviesan la quebrada, motivo por el cual llevan los mismos nombres. Estas son las siguientes: Avenida de Wheelwright, Urrutia, Puente, Atacama, Copiapó, Caldera, Huasco, Vallenar, Chañarcillo y siete pasajes numerados correlativamente desde el 1. Posée un bien cuidado jardin y tiene en formación una plaza que llevará el nombre de Urrutia.

Polanco. —Está situado inmediatamente al sur-oeste del anterior, entre las quebradas de Carvallo y del Sauce: sus principales calles se denominan: Avenida Principal, Polanco, Pedro de Valdivia, J. B. Pastene, General Borgoño, General Urrutia, Avelino Contardo, Francisco Bilbao, siendo las demas signadas con números y letras Tiene un reten de policía, un establecimiento de baños públicos y un pintoresco paseo, todo ésto debido a la iniciativa del entusiasta Regidor Municipal don Casimiro Taiba, que ha embellecido ese cerro.

Del Molino. —Entre las quebradas del Sauce y de las Zorras está el cerro de que nos ocupamos, el último de los que forman el límite oriente de la ciudad plana. Sus innumerables pasajes y callejones son numerados ó signados con letras.

Poblaciones del Paraíso y Salles.—En la cima de los cerros á contar desde el del Barón hasta el de Polanco, se han formado estas dos grandes poblaciones cuyos fundadores fueron el antiguo y conocido industrial de Valparaíso don Juan B. Menares, en unión del reputado literato y novelista nacional don Liborio E. Brieba. Ambas están divididas en el nacimiento de la quebrada de Rodriguez. En la primera hay un estanque de la Empresa de Agua Potable. Sus calles, bien delineadas, llevan los siguientes nombres: Estanque, Ascensor, Menares, Industria, Progreso, Martinez Freiria, Paraíso y Las Quintas. En la segunda las calles están numeradas del 1 al 11 y

en su límite poniente se encuentra el camino de Rodeo de Lillo, llamado comunmente Rodelillo, en el mismo sitio en que se hizo una concesión de tierras á Gines de Lillo en los tiempos primitivos del Almendral. Inmediato á este camino se habilitó y estableció un cementerio para las víctimas del cólera cuando esta epidemia asoló á Valparaíso. El número de habitantes de ambas poblaciones es de 1883.



TRANSFORMACIÓN DEL ALMENDRAL

Plano oficial.

Alto del Puerto.—Este es el punto histórico desde donde O' Higgins despidió á la Escuadra Libertadora del Perú, se encuentra al interior de la quebrada de las Zorras, al sur-este de la ciudad.- Está señalado con una plancha grabada en piedra, con la inscripción «Miradero de O' Higgins».

Poblaciones de las Zorras, Blanco Encalada y Rocuant —Mas al interior del Alto del Puerto y en la misma dirección están estas tres poblaciones, sumamente pintorescas por cuanto son formadas por un conjunto de quintas y casas de recreo. Ultimamente se ha arreglado un espléndido camino que conduce á ellas debido á la iniciativa del Regidor Municipal don Carlos Rodriguez Alfaro.

Seguiremos ahora ocupándonos de los cerros que rodean á la ciudad por el sur, empezando por el oriente:

Las Ramaditas. —Entre el camino á Santiago y la quebrada de Los Lavados,—esta última, que desemboca por el callejón del Seminario al estero de las Delicias,—se encuentra aquel cerro y la pequeña población de *Santa Elena*, formadas por numerosas quintas. En el cerro hay una capilla de la Iglesia Católica Romana y un reten de policía.

De la Merced.— Está situado entre la Alameda de las Delicias y quebrada de Los Lavados por el oriente; quebrada de Pocuro y calle Almirante Barroso por el poniente y final del Camino de Cintura por el sur. El cerro es extenso y bastante poblado. Por el oriente ascienden á él los callejones de Casablanca y del Seminario. En la parte alta y dando frente al mar hay erigida una estatua á la Virgen María. Tiene una capilla de la religión Católica Romana, un retén de policía de seguridad y escuelas públicas fiscales. Sus calles se denominan como sigue: Linares, Capilla, Matucana, Virgen, Canciani, Convento, Pocuro, y callejón No. 1. Atraviesa este cerro en su límite sur-oeste la quebrada de Los Chercanes, (hoy Tucapel) que desemboca en la de Pocuro.

Del Pajonal.—Al interior del cerro de la Merced y al sur del Camino de Cintura está situado aquel cerro, ocupando el espacio que dejan las quebradas de los Lavados y Pocuro: es muy poco habitado.

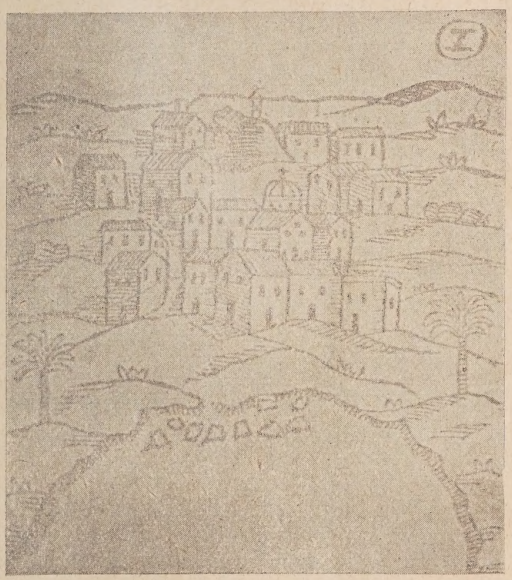
De La Rinconada, Las Cañas y Litre.—Estos tres cerros, de escasa importancia, habitados totalmente por gente pobre siguen á continuación del cerro de la Merced, hácia el poniente, divididos el uno del otro por las quebradas de Pocuro, Las Cañas, Los Pequenes y del Litre.

De la Cruz.—Está situado entre las quebradas del Litre y de Jaime. Es un cerro de porvenir, pués los propietarios y vecinos trabajan por hacer de él un hermoso sitio, cómodo, higiénico y muy pintoresco á la vez. En él funcionaba una capilla de la Religion Católica Romana que fué destruida por un incendio ocasionado por el terremoto de 1906. Poseé tambien, una plaza, bastante arreglada, que se ha bautizado con el nombre de Enrique Bermudez.—

De las Monjas.— Ocupa la extensión comprendida entre las quebradas de Jaime y de las Monjas y atravezado por el Camino de Cintura. En este cerro se vén algunas buenas construcciones y hay mucho aseo debido á la labor constante de su Junta de Vecinos. Hay una plaza en formación que se llamará de la Esmeralda y sus calles, bastante arregladas, han sido todas bautizadas con nombres ligados á

la História Patria: ellas son: Prat, Serrano, Riquelme, Aldea, Condell, Uribe, Chipana, Iquique, Angamos, Punta Gruesa y Bravo. La población de este cerro es de 3633 habitantes.

De la Mariposa.--Este cerro, situado entre las quebradas de las Monjas y de la Aguada, es tambien de brillante porvenir en vista de la labor que despliega su Junta de Vecinos para darle vida y progreso; sus calles son limpias, bien cuidadas y llevan los siguientes nombres: Andres Bello, General Barboza, Diego de Almagro, Juan de Saavedra, Sub-Teniente Montt Salamanca, Sub-Teniente Perez Canto, Aguilar, Figueroa, Mayorga, M. Soto, Teniente Carrera Pinto,



VALPARAÍSO PRIMITIVO

Ignacio Domeyko, C. Guerra, Covadonga, E. Hyatt, Vicuña Mackenna, José M. del Rio, V. Mutilla y J. A. Torres. Como se vé, en este cerro es el único punto en que se ha dedicado un recuerdo al fundador de Valparaiso, Juan de Saavedra, dándole á una calle su nombre. La población de aquel cerro alcanza á 3351 habitantes.

De la Florida y de Las Jarcias.—Estos dos cerros siguen hácia el poniente del cerro Mariposa; no ofrecen particularidad alguna y se hallan divididos entre si y de los demas limitrófes por las quebradas de la Aguada, La Florida y del Circo. La población de ámbos es de 1303 habitantes.

Bellavista.—Este cerro ocupa la parte central de la cadena de colinas que rodean á la ciudad, entre las quebradas del Circo y de Yerbas Buenas. Tiene una ancha y cómoda avenida que llega hasta el Camino de Cintura. En una punta de su parte delantera está erigida la estatua de Cristo Redentór y cerca del Camino de Cintura funciona la 4ª Comisaria de Policia de Seguridad. Los Padres Carmelitas, tienen á su cargo la capilla que la Religión Católica ha establecido en este cerro. Sus principales calles se llaman Av. Edwards, Oriente y Poniente y su población es de 3912 habitantes.

Yungay.—Está situado entre la quebrada de Yerbas Buenas y la Avenida de su nombre que asciende hasta unirse con el Camino de Cintura: tiene cómodas avenidas con árboles en ámbos costados y varias quintas de recreo y su población es de 3075 habitantes.

Del Panteón.—Se encuentra este cerro, destinado exclusivamente á los cementerios, en una punta que avanza hácia el Puerto y que está rodeada por las avenidas de San Juan de Dios (hoy Ecuador) y Ricardo Cumming que se unen en la parte alta. Se hallan en él dos cementerios católicos y uno protestante.

San Juan de Dios, Gimenez y La Loma.—Al interior del cerro del Panteon y divididos entre si por las quebradas de San Juan de Dios, Yungay y La Leona, estan estos tres cerros, que forman un triángulo hasta el mismo Camino de Cintura. No ofrecen otra particularidad que una población obrera en formación que se denomina Lord Cochrane. Los tres tienen 3060 habitantes.

De la Carcel.—Entre la Avenida Ricardo Cumming y la quebrada de Elias se halla este cerro que no tiene otra novedad que la de funcionar en él la Cárcel y el Presidio. Su población es de 3052 habitantes.

Continuaremos ahora diseñando los cerros que rodean á la población por el suroeste y poniente:

Reina Victoria y Alegre.—Estos dos cerros son los predilectos de las colonias extranjeras, que han introducido sus propias costumbres, siendo las mas numerosas la Alemana y la Britanica.

Estos cerros se extienden desde la quebrada de Elias hasta la quebrada de San Agustin. En una punta avanzada del cerro Alegre, con frente á la calle Esmeralda, fué donde existió la famosa Cueva del

Proyecto Arriagada.

Chivato, de la cual ya nos hemos ocupado. En estos cerros las colonias Inglesa y Alemana han edificado elegantes y vistosos chalets, algunos que son verdaderos palacios, han formado jardines y paseos; han establecido hospitales, capillas é iglesias de sus religiones, siendo la principal de estas la Capilla Alemana que descuella por su valiosa

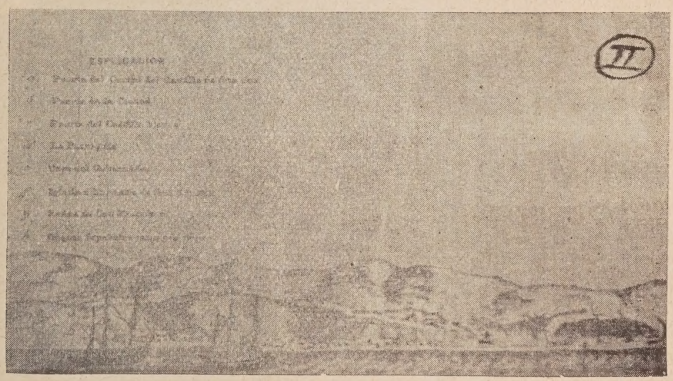
y pintoresca construción. Tiene su asiento en el cerro de la Reina Victoria una parroquia de la Iglesia Católica Romana, cuyo templo es el de San Luis de Gonzaga. La población de los dos cerros es de 8202 habitantes y los nombres de las principales calles de aquellos son los siguientes: Tubildad, Capilla, Concepción, Témpleman, Santa Isabel, Miramar, Coronel Urriola, Monte Alegre, Cerro Alegre, Papudo, Abtao, Aldunate, Santa Victorina, San Enrique y Miraflores Tambien hay varios paseos denominados Aitkinson, Americano, Templeman y Dimalow En el límite poniente del cerro Reina Victoria está el antiguo Camino de Los Aguadores que baja a la quebrada de San Agustin, comunicándolo con el cerro de la Cordillera.

De la Cordillera.—Este cerro situado entre las quebradas de San Agustin y de Los Chaparros es notable por cuanto fué, en los primitivos tiempos de Valparaíso, el asiento de todas las oficinas públicas y residencia de las autoridades y donde se construyeron las primeras fortificaciones del Puerto. Su Junta de Vecinos, una de las que más trabajan por los adelantos locales ha llevado en este cerro arreglos de gran importancia. En él funciona la Vice-Parroquia Católica de Santa Ana, un retén de policía y los Reverendos Padres Redentoristas están construyendo su convento é iglesia. La población que hasta hace poco solo alcanzaba hasta el Camino de Cintura, se vá extendiendo rápidamente hácia el sur. Este cerro poseé una sólida y cómoda gradería de piedras y cemento que dá acceso á la calle de Serrano y que presta grandes facilidades á la gente obrera. Inmediata á la escala de piedras se ha formado una plazuela, llena de jardines, que se denomina Plaza del Castillo, en cuyos costados se alzan valiosos edificios. Los nombres de las calles principales de este cerro y de las nuevas que se están formando son los siguientes: Castillo, Aduanilla, Canal, Jimenez, Waddington, Cuevas, Hontaneda, Espiñeira, Stuven, Parburi, Cabrera, Chaparro y Pasajes Nos. 1 al 5. Además se encuentran en dicho cerro los caminos de Cintura y de Los Aguadores y las quebradas del Blanquillo y de Los Chaparros.

Los Chaparros y Las Loceras.—Estos dos cerros, de escasa importancia, se encuentran al interior del cerro de la Cordillera, entre las quebradas de Los Chaparros y de San Francisco y serpeneados por el Camino de Cintura. También está en el cerro Los Chaparros, el Camino de Santa Lucía, que, naciendo de la quinta que lleva su nombre, se une al Camino de Cintura.

San Francisco y Toro.—Están situados entre las quebradas de San Francisco y de Las Perdices. Son cerros sumamente poblados, en su totalidad por gente obrera. En el primero de ellos está una Iglesia y Convento de Religiosos Franciscanos que dán frente á una plaza bastante arreglada, con valiosos edificios; y en el segundo hay un retén de policía de seguridad. Las principales calles de estos cerros se denominan Toro, Chorrillos, Puntilla y Libertad.

Santo Domingo.—Está inmediato al anterior y dividido por la quebrada de su nombre del cerro de Carretas. Es el más histórico de los cerros de Valparaíso por cuanto á sus piés estaba el Valle de Alimapu, residencia de los Changos ó primitivos pobladores del puerto. En este cerro funciona la 1.a Comisaría de Policía de Seguridad, los Asilos de Beneficencia de Lourdes y Santa Ana y la Iglesia Parroquial del Salvador, en el mismo sitio en que se erigió la primera iglesia de Valparaíso. Los nombres de las principales calles de este cerro son: Matriz, Cajilla, Santo Domingo y Santa Rosa.



VALPARAÍSO EN 1712

Carretas y Arrayan.—Están situados entre las quebradas de Santo Domingo y de Juan Gomez, divididos entre sí por la quebrada de Marquez, siendo ambos muy poblados por artesanos y obreros y ocupan una gran extensión de terrenos. En el segundo hay calles muy buenas por su arreglo y pavimentación como las de Almirante Riveros y Barry.

Artillería.—Este es el último cerro de Valparaíso por el lado poniente, el más inmediato al mar y también el más extenso. Es de forma peninsular, pues avanza hácia el mar, rodeando éste tres de sus costados. Empieza en la quebrada Juan Gomez por el sur, encontrándose en seguida hácia el norte por su costado oriente, las quebradas del Taqueadero y del Membrillo, y despues la de Villaseca. Por el costado poniente, desembocan las quebradas de los Pescadores y de la Tortuga, ésta última es el límite final por ese lado. En este cerro é inmediato á la quebrada de Juan Gomez, está el valioso y elegante edificio en que funciona la Escuela Naval, el hermoso Parque de este mismo establecimiento y el Paseo 21 de Mayo, en su punta sur este, desde donde se domina todo Valparaíso.

Sobre el cerro de la Artillería está el gran barrio de Playa Ancha, subdividido en las poblaciones siguientes:

San Juan del Puerto.—Ocupa la extensión comprendida entre las quebradas de los Pescadores y de Juan Gomez y la gran Avenida de Playa Ancha. En esta población hay varias construcciones valiosas, sus calles son todas rectas y tiene dos grandes plazas en proyecto que se denominarán Libertad y Constitución. Los nombres de sus calles son los siguientes: Frontera, Mercado, Municipio, Aguayo, Quebrada Verde, Levante, Sierra, República, Vista Hermosa, Atalaya y Vigía.

Bueras.—Esta población está situada al frente de la anterior y dividida por la gran Avenida de Playa Ancha, entre las quebradas del Taqueadero y del Membrillo. En su parte central está el fuerte del cual lleva su nombre. Tambien está en ella el Fuerte Ciudadela rodeado de un frondoso parque; de esta población nace el Camino de Cintura. En ella, la población, se encuentran la Iglesia y Convento de los Religiosos Domínicos que dan frente á la plazuela que lleva el nombre del Patrono de esta Congregación. Las calles todas son bien trazadas, siendo la principal la Avenida de Waddington que nace de la Plaza de su nombre, ésta, debido á la laboriosidad del Regidor Municipal don Carlos Rodriguez Alfaro quedará pronto convertida en un hermoso sitio de recreo; las otras calles, tomando por centro la Plaza, se denominan: Primera Sur; Primera Oriente; Primera, Segunda y Tercera Poniente; y finalmente la calle de Villaseca, al sur, en la quebrada de su nombre.

Riofrio.—Esta población se halla situada inmediata y al poniente de la de San Juan del Puerto, entre la Gran Avenida de Playa Ancha y la quebrada que dá al sur del Cementerio N.o 3, que se halla en ella, donde también están los polvorines de la Armada, el Lazareto y en una punta que avanza hácia el mar, la Batería Rancagua.

Miramar de Playa Ancha.—Recien se está formando esta población, que ocupa la parte más occidental entre el Cementerio N.o 3 y la quebrada de la Tortuga.

Valparaíso en el siglo pasado.

Parque de Playa Ancha.—Abarca la mayor extensión del cerro de la Artillería, es decir, todo el espacio noroeste entre las poblaciones de Bueras y Riofrio.

De este paseo nos ocuparemos más adelante.

Todas estas poblaciones tienen servicio de tranvías eléctricos, escepto la de Miramar y en el cerro hay una estación de la Compañía que hace dichos servicios.

***

Las calles de Valparaíso, debido á la configuración del terreno, muy pocas de ellas son tiradas á cordel, pero tomando en cuenta el

reducido espacio de que se disponía cuando se formó la ciudad, aquellas son cómodas y viables, mucho más ahora que gracias á los terraplenes se ha retirado el mar colocando en su orilla un malecón.

Los nombres de todas las calles de Valparaíso han tenido su orígen en algunos hechos históricos, en el nombre de los héroes de la historia patria, en el de los primeros vecinos caracterizados de la localidad, en las características primitivas de los mismos y en el homenage á las naciones amigas.

Entre los primeros están los que recuerdan las siguientes batallas de la Independencia ó hechos históricos: Chacabuco, Yungay, Yerbas Buenas, Pudeto, Maipú, Chillan, Doce de Febrero, Rancagua, Esmeralda, Carampangue, El Roble.

Recuerdan á los héroes las calles de San Martin, O'Higgins, Pedro de Valdivia, Cochrane, Blanco Encalada, Rodriguez, Freire, General Cruz, Lastra, Carrera, Las Heras, Urriola, Serrano, Prat, Condell, Riveros, Melgarejo, etc.

En las siguientes figuran Altamirano, Portales, Jaime, Canciani, Tagle, Montaneda, Salvador Donoso, Lira, etc.

Y por último, Francia, Ecuador, Arjentina, Buenos Ayres y Brasil.

Las calles del barrio del Puerto tienen un ancho de 9 á 10 metros y las centrales son un poco más anchas. En cuanto á las del Almendral, con la transformación de este barrio, han sufrido cambios en su ubicación y ancho que esplicaremos detalladamente.

***

Gran Avenida Brasil.—Esta es la principal arteria de la ciudad formada en los terrenos ganados al mar. Atraviesa todo el Almendral de poniente á oriente, ó sea desde la calle de Bellavista hasta la Alameda de las Delicias y para unirla á este punto hubo que hacer desaparecer la calle 5 de Abril.

Fué un trabajo de gran costo y aliento, con árboles en ambos costados, toda iluminada con luz eléctrica y arquerías de gas, alzándose en el centro de la Avenida varias estatuas, de las que nos ocuparemos más adelante. Esta Avenida fué destruida un tanto en su pavimentación y jardines por haberse situado en ella los cuarteles, hospitales volantes y carpas para el pueblo, en el terreomto de 1906; pero hoy se encuentra ya reparada totalmente.

Principiando por el Puerto, las calles que cruzan la ciudad de oeste á este son las siguientes:

Avenida Altamirano.—Llamada en un tiempo Camino al Membrillo, pequeña población que se halla en su trayecto, se extiende por la orilla del mar, rodeando la base del cerro de la Artillería, desde el Parque de Playa-Ancha hasta los Almacenes Fiscales.

Calle Antonio Varas.—Esta calle que corria desde el antiguo Camino al Membrillo hasta la Plaza de Wheelwright ha sido clausurada, dando lugar á los galpones de la Aduana.

Valparaíso 80 años atrás.

Calle General Bustamante.—Principia en la Plaza de la Aduana para terminar en la de Echáurren rodeando la base de los cerros Carretas y Arrayan. Esta calle se llamaba anteriormente del **Arsenal**.

Calle Ignacio Serrano.—Seguida de la anterior, nace en la Plaza de Echáurren para terminar en la de Sotomayor y está considerada como de segundo órden para el comercio al por mayor; se le llamó primitivamente de la **Planchada**.

Calle Ignacio Serrano.—Seguida de la anterior, nace en la Plaza de Echáurren para terminar en la de Sotomayor y está con-

siderada como de segundo órden para el comercio al por mayor: se le llamó primitivamente de la **Planchada**.

Calle de Cochranne. -Paralela á la de Serrano, nace en la Plaza de la Aduana: atravieza las Plazas de Echáurren y de Sotomayor para terminar en la Cruz nombrada de **Reyes,** formada por la unión de dicha calle y la de Prat al desembocar en la de Esmeralda. Ha conservado su nombre actual desde el dia en que fué trazada.

Arturo Prat.- Principia en la Plaza de la Justicia, que está inmediata á la de Sotomayor, y concluye en la Cruz de Reyes. Se le llamó primitivamente de la Aduana.

Calle de Blanco.--Principia en la Plaza de la Aduana, cruza la de Sotomayor y sigue paralelamente á la de Cochranne hasta terminar en la calle de Jaime. Desde la calle de Bellavista corre paralela á la Avenida del Brasil.

Avenida Errazuriz.—Nace en la calle de Valdivia, inmediata ésta á la Plaza de la Aduana, y corriendo por la orilla del mar viene á terminar en la calle de Jaime: es paralela, en parte, á la Avenida del Brasil como la anterior.

Calle de la Esmeralda.—Principia en la Cruz de Reyes para terminar en la Plaza Anibal Pinto, rodeando la base de los cerros de la Reina Victoria y Alegre, su nombre primitivo fué **Calle del Cabo.**

Calle de Condell. -Es una de las calles mas irregulares en su formación, porque se encuentran á cada paso en su trayecto, curvas y ángulos: empieza en la Plaza de Anibal Pinto y termina en la de la Victoria. Primitivamente se le llamó de **San Juan de Dios** por haber establecido en esa calle el primer hospital los "Hermanos hospitalarios" de aquella comunidad.

Calle de O'Higgins.- Principia en la Plaza de Anibal Pinto y termina en la calle de Bellavista. Esta calle se llamo primitivamente **Del Orden** y corria hasta la calle de Edwards, cediéndo este último trayecto a la Avenida del Brasil.

Calle de Salvador Donoso.—Empiéza en la calle de Bellavisto y termina en la Plaza de la Victoria: antes se denominaba del **Teatro** por existir allí el Odeon.

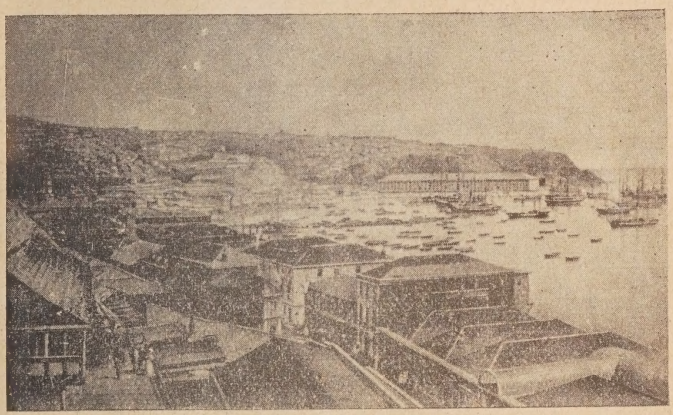
Calle General Aldunate.—Pequeña calle de dos cuadras de extensión paralela á la de Condell y situada detras de la Iglesia del Espiritu Santo, á una cuadra al sur de la Plaza de la Victoria. Dicha

calle se une con un pequeño desvio á la Gran Avenida de Colon, al llegar á la calle de Edwards.

Las calles transversales que cruzan las ya nombradas, o que arrancan de las longitudinales, ascendiendo a los cerros, son las siguientes, empezando por el puerto:

Avenida Carampangue.—Esta Avenida ocupa el final de la quebrada de Juan Gomez y asciende hasta el Camino de Cintura. empezando en la Plaza de la Aduana.

Calles de Marquez, Valdivia y La Matriz.—Estan situadas entre la Plaza de la Aduana y la de Echáurren: asciende la primera hasta el cerro de Carretas, la última al cerro Santo Domingo, y las tres sirven de unión a las calles de Bustamante y de Blanco.



EL PUERTO FLORECIENTE

Calle de San Martin.—Nace en la Avenida de Errázuriz y atraviesa las calles de Blanco y de Cochrane para internarse hasta la de San Francisco, del cerro de Toro.

Calle de la Cajilla. Nace á una cuadra al oriente de la Plaza de Echáurren y asciende al cerro Santo Domingo con dirección noroeste.

Calle Almirante Riveros.—Esta calle llamada primitivamente del Arrayan nace en el límite noroeste de la Plaza de Echau-

rren y asciende al cerro del Arrayan hasta unirse a la quebrada de Marquez.

Calle del Clave.—Al costado sur de la Plaza de Echaurren nace esta calle a la orilla del mar y asciende al cerro de San Francisco hasta unirse con la plazuela de este nombre.

Pasajes N.o 1, 2, y 3.—Corren de mar a cerro, sirviendo de unión á las calles longitudinales situadas entre las Plazas de Echaurren y Sotomayor.

Pasaje N.o 4.—A una cuadra de la Plaza de Sotomayor, en dirección al Centro, está éste Pasaje que corre de mar á cerro.

Avenida de San Agustin.—Nace en la Plaza de la Justicia, inmediata á la de Sotomayor, y rodeando la base del cerro Alegre termina en la quebrada de su nombre

Calle del Coronel Urriola.—Nace á la orilla del mar inmediata al Pasaje N°. 4, y atravesando las calles de Errázuriz, Blanco, Cochrane y Prat, asciende hasta el cerro de la Reina Victoria; anteriormente se le llamaba **Calle del Almendro.**

Pasajes N.o 5, Ross y N.o 6.—Estan inmediatos á la calle de Urriola, en dirección al Almendral. Estos tres pasajes unen la Avenida de Errázuriz con las calles de Prat y de la Esmeralda.

Frente al Pasaje Ross, nace un camino llamado de la **Concepcion**, que partiendo de la calle de Esmeralda asciende al cerro Alegre.

Calles de Tubildad y Ricardo Cumming.—Del límite suroeste de la Plaza de Anibal Pinto, nacen dos calles, formando un ángulo: la primera, asciende hasta el cerro de la Reina Victoria y la segunda hasta los cerros del Panteon y de la Cárcel. Estas calles se llamaban antiguamente **Juarez y Elías.**

Calle de Melgarejo.—Nace á orillas del mar, para terminar en el límite oriente de la Plaza de Anibal Pinto.

Pasaje Elias.—Pequeño Pasaje inmediato á la Plaza de Anibal Pinto que une la Avenida Ricardo Cumming con la calle de Condell.

Entre la Plaza de Anibal Pinto y la de la Victoria, y uniendo a la Avenida de Errázuriz con la calle de Condell, corren las calles de **Bellavista, Pudeto, Yerbas Buenas, Huito, y Molina**; las que se les llamaba antes *Bellavista*, *Callejon del Palo*, *Odeon*, *Callejon Casablanca y Costado de San Agustin*, respectivamente.

Inmediato a la calle de Condell, á la terminación sur de la calle de Bellavista, se encuentra el *Pasaje Prieto.*

Frente á la calle de Bellavista, nace la **Avenida Ecuador (antes S. Juan de Dios.)** que asciende hasta el cerro del Panteon por el sur oeste, a cuyo pié bifurca con la **Avenida de Yungay**,— que asciende al cerro de su nombre por el sur este.

Calle de Lira.—Inmediata á la de Molina y que sirve para unir la Plaza de la Victoria con la calle de Aldunate.

Calle Arturo M. Edwards.—Llamada anteriormente *Del Circo;* es el límite oriente de la Plaza de la Victoria, y corre desde el mar hasta ascender al cerro de Bellavista por la antigua quebrada del Circo. Con esta calle terminan todas las del Puerto y las del Centro de la ciudad.

EL ALMENDRAL FLORECIENTE

Hé aqui ahora las del Almendral:

De la Plaza de la Victoria nacen tres calles que atraviesan el Almendral en toda su extensión hasta la Alameda de las Delicias. Son ellas las calles de **Chacabuco** al norte, **Victoria** al centro **é Independencia** al sur.—La primera y la última tendrán un ancho de veinte metros y la de la Victoria treinta metros en una extensión de cinco cuadras, siguiendo después hásta su terminación con

un ancho de veinte metros. Las calles de la Victoria é Independencia se les llamaba anteriormente *Nueva y Vieja.*

Calle de Yungay.—Una cuadra al norte de la calle de Chacabuco nace esta calle que, con un ancho de veinte metros, atraviesa tambien todo el Almendral hasta unirse a la Alameda de las Delicias.

Avenida de Colon.—Una cuadra al sur de la calle de Independencia se ha abierto una gran calle que lleva el nombre de Avenida Colon.—Tiene veinte metros de ancho: nace de la union con la calle de Aldunate, en la de Edwards; atraviesa todo el Almendral y termina en la Alameda de las Delicias. Esta calle se ha formado con la unión de la antigua calle de Colon á la del Hospital, expropiando diferentes terrenos de particulares. Su nuevo trayecto hace desaparecer la calle de Buin y corta parte de los cerros de la Cruz y de la Merced.

Esta gran Avenida beneficio directamente á los propietarios y habitantes de la parte alta de la ciudad.

Calle del General Lastra.—Al pié del cerro Mariposa corre esta calle que une la calle de Rodriguez con la de Las Heras.

Calle de las Monjas.—Se ha abierto una nueva calle que partiendo diagonalmente del pié del cerro de las Monjas, atraviesa la calle de Lastra, forma un crucero con la de la Aguada y termina en la de Las Heras.

Calle de Maipú.—Tendrá treinta metros de ancho y nace del Crucero de Rubio, en donde se forma esta calle en su nacimiento, con la de la Victoria, cruza la Alameda de las Delicias y termina en la calle de Portales.

Calle Nueva Hospital.—Una cuadra al sur de la Avenida de Colon se ha abierto una calle recta, de oriente á poniente, de quince metros de ancho, que une la calle del Olivar con la Nueva de Canciani, cortando el cerro de la Merced, cuya punta ha sido demolida.

Calle de Montaneda.—Inmediata al sur de la anterior se ha abierto esta calle, con veinte metros de ancho, que une a la calle del Olivar con la de Rancagua.

Calle de Las Rosas.—Al pié de los cerros del Litre, de las Cañas y de la Rinconada, y formando zig zag se ha abierto esta calle que une la del Litre con la de Pocuro.

Calle de Chillan. Esta calle, que era muy angulosa, ha sido transformada dejandola recta, y pasando por el costado del Hospital de San Agustin, corre desde la Alameda de las Delicias hasta la calle de la Victoria.

Pasaje Quillota, Chacabuco (continuacion,) Quito, Maipu, (continuacion,) San José, (continuacion,) Pasaje Brown, Simpson y Pasaje Santiago. De la Alameda de las Delicias en dirección hácia los cerros, nacen estas calles y pasajes empezando por el norte.

La antigua calle de **Chiloe,** situada entre las de Las Heras y de Rodriguez; las de **Lima y La Paz,** inmediata a la antigua del

VALPARAÍSO ACTUAL

Hospital; la de **Cavareda**, inmediata á la de Independencia; la del **Canal,** una cuadra al norte de la de Maipú y la de **Talcahuano,** una cuadra al sur de la Avenida del Brasil, todas situadas de oriente á poniente, han desaparecido con el nuevo plano de transformación de la ciudad.

Pasamos ahora á ocuparnos de las calles del Almendral que corren de norte á sur.

Calles: Carrera, Buenos Ayres, Las Heras, Rodriguez y Freire. De la Plaza de la Victoria en dirección al oriente se encuentran estas calles, de quince y veinte metros de ancho cada una. La de Buenos Ayres nace solamente desde la de Independencia hasta los cerros.

Calle de la Aguada.—De la Avenida de Colón en dirección al cerro de la Mariposa nace esta calle, suprimiéndose para su ensanche la que está inmediata hácia el oriente que se denominaba **Escuadra.**

Tambien ha sido suprimida la calle de **Viscaya,** situada en seguida de la de Carrera.

Calle del General Cruz.—Esta calle que solo se extiende desde el mar hasta el Crucero de Rubio, en la calle de la Victoria, se extenderá ahora hasta la Avenida de Colon, habiéndose expropiado los terrenos necesarios para su prolongación.

Avenida Francia (antes Jaime.) De mar á cerro, con un ancho de veintiseis metros.

El estero que actualmente corre por su centro será abovedado.

Calles de San Ignacio y de Olivar.—Estas dos calles de mar a cerro y de quince metros cada una, son las que siguen después de la de Jaime en dirección al oriente.

Calles de Morris y de la María Isabel.—Estas dos pequeñas calles, inmediata la primera á la Avenida del Brasil y la segunda á la antigua calle del Hospital, han sido unidas formando una sola calle recta. Para ello ha habido que expropiar los terrenos necesarios en cuatro manzanas.

La calle inmediata á la de Morris, llamada antiguamente de **Tagle**, ha desaparecido en el plano de reconstrucción.

Avenida de la Merced.—Hermosa avenida de veintiseis metros de ancho que se extiende desde la Avenida del Brasil hasta el parque en proyecto, al pié del cerro de las Cañas.

Calle de Tivolá.—Se extiende desde la Avenida del Brasil hasta la calle de la Victoria.

Calle del Doce de Febrero,—Está ubicada desde la Avenida del Brasil hasta la calle de Maipú y á una cuadra de la Alameda de las Delicias.

La calle **de El Roble**, inmediata á la de la Merced, hácia el oriente, ha desaparecido también en el plano de transformación.

Calle del Retamo.—Continuación de la calle del Tivolá. Nace en la calle de la Victoria y termina al pié del cerro de las Cañas.

Calle de Almirante Barroso.—Inmediata á la anterior, llamada anteriormente del **Colegio**, se extiende desde la calle de la Victoria hasta la nueva calle de Hontaneda.

Las calles de Matucana, Tapada y de la Virgen, han desaparecido asimismo en el plano de transformación.

Calles de San Jose y de Rancagua. Estas dos calles han sido completamente transformadas: formando semi-círculos, nacen en la Alameda de las Delicias y atraviesan las calles de la Victoria y de la Independencia para terminar en la Avenida Colón.

Crucero de Rubio en 1892.

Calle de Canciani.—La calle de la **Virgen** y **callejon de Canciani** han sido transformados en una calle recta, que se denominará de Canciani: une la calle de la Independencia con el callejón de **Casablanca**, que por el lado sur de las Delicias asciende al cerro de la Merced.

Calles de Matucana, Hospital, Pocuro, Las Cañas, antigua Retamo y del Litre.—De la calle de Hontaneda nacen estas calles en dirección á los cerros.

Avenida Argentina.—Todo el límite oriente de la ciudad en el plan, ocupa esta avenida, que últimamente se llamaba de las **Delicias**, con una extensión de 1,200 metros, corriendo por su centro el estero de su nombre y que, según el proyecto de reconstrucción del Almendral, será desviado.

Calles de Prieto y de Portales.—A una y dos cuadras respectivamente al oriente de la Alameda de las Delicias y corriendo de norte á sur, se encuentran estas dos calles: la primera une la calle de Chacabuco con la de San José en su continuación hasta el cerro de Larrain y la segunda el Pasaje Quillota con la calle San José.

Calle del Recreo.—A una cuadra al oriente de la Alameda de las Delicias está esta calle que naciendo de la de Simpson sube al cerro de su nombre.

Las calles del Almendral que hoy se denominan de Las Heras, de Rodriguez, de Freire, de Rancagua y de Chillán, se llamaban antes de la **Aguada, Monjas, Cuartel, Guías y Aguayo** respectivamente. Las calles de **Chiloé** y **Talcahuano**, que han desaparecido en el plano de transformación se denominaron primitivamente **De los Trapos** y de **Los Cordereros**.

***

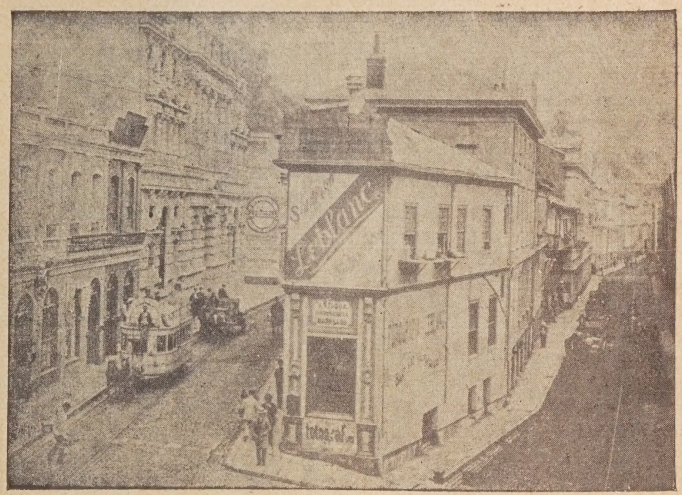
Las plazas que adornan la ciudad son las siguientes:

La de la Victoria.—Está situada en el centro de la población. Mide 112 metros de ancho por 109 de largo con elegantes avenidas embaldosadas. Nacen de la avenida principal que la rodea, otras cuatro avenidas que terminan en el centro, dónde se encuentra la fuente. En el terreno que forman las cuatro esquinas hay lindos jardines en cuyos centros se alzan cuatro hermosas estatuas de mujeres, en bronce, de tamaño natural, que representan las Estaciones. Al costado poniente de la avenida principal está un valioso kiosko de fierro y diseminadas en todas sus avenidas cómodas bancas de madera y fierro. Esta plaza se llamó primitivamente de **Orrego** y ha sufrido varias transformaciones, tanto en el levantamiento de su suelo como en el arreglo de su pavimento y jardines: sus avenidas eran antes verdaderas alamedas con árboles corpulentos, hoy sólo son pequeños parques ingleses con valiosas plantas que les dán un aspecto muy pintoresco.

La reconstrucción del Almendral reformará esta plaza, levantándola al nivel que le corresponde y extendiéndola en una cuadra más hácia la Avenida del Brasil. En este nuevo espacio deben levantarse en su centro el nuevo Teatro y las Oficinas Municipales, rodeadas de jardines.

La de Francisco Echáurren.—Esta fué la plaza primitiva de Valparaiso inaugurada con el nombre de **Plaza de Ar-**

mas, Después se llamó **De la Municipalidad**, cambiándosele por el que actualmente lleva en homenage al laborioso Intendente de Valparaiso que tantos adelantos hizo en favor de la ciudad. Se halla en pleno Puerto, á inmediaciones del primitivo valle de Quintil; son dos plazas en una, separadas por la union de las calles de Bustamante y de Serrano. La sección del norte es perfectamente regular, tiene cincuenta metros cuadrados y la adornan jardines y una bonita fuente; la del sur, de ochenta metros cuadrados, que no tenía ningún adorno, ha sido recientemente transformada en un pintoresco jardin.



Cruz de Reyes antigua.

La de Rafael Sotomayor.—Es una gran plaza de forma muy irregular, sin más adornos que el monumento á la Marina, que ocupa su límite norte. Anteriormente se le llamó Plaza de la **Intendencia** y en ella también se encontraba la estatua de Cochrane: en los costados de la plaza se ven el Palacio de la Intendencia y Casa Presidencial, Oficina de Correos, Círculo Naval, Gobernación Marítima, Estación del Puerto de los Ferrocarriles del Estado, los valiosos edificios de Rose-Innes y Cía., Hotel Inglés, del Cuartel General de Bomberos y el Muelle de Pasageros.

La de Anibal Pinto.—Situada en la unión de las calles Esmeralda, Condell, Melgarejo, Tubildad y Ricardo Cumming y al pié de los cerros Alegre y del Panteón. Es sumamente irregular en su forma: en su parte oriente está la fuente de Neptuno y un jardin rodeado por balaustradas de ladrillos y cemento, con asientos de hierro y aluminio, debido este arreglo á la iniciativa del entusiasta Regidor Municipal don Carlos Rodriguez Alfaro. Esta plaza se llamaba anteriormente del **Orden**, y apesar de que en ella existía la fuente anterior, su jardin era insignificante.

La de Wheelwright.—Está situada en la parte más occidental de la ciudad y sin ningún adorno, sirviendo actualmente de paradero á los tranvías eléctricos en sus viajes de ida y regreso al Puerto. Se llamó ántes de la Aduana y después se cambió este nombre por el que hoy lleva porque en otro tiempo estaba allí la estátua del distinguido Ingeniero don Guillermo Wheelwright.

La de la Justicia.—Esta plaza que era perfectamente cuadrada, inmediata á la de Sotomayor ha quedado convertida hoy en una plazuela, perdiendo toda su importancia, debido á que el Palacio de la Intendencia ha tomado gran parte de su terreno: han desaparecido sus jardines y sólo queda la estatua de la Justicia en su centro. En el límite sur está el Palacio de los Tribunales de Justicia.

La de Montaneda.—Esta plaza que medía 115 metros de largo por cuarenta y siete de ancho, rodeada de corpulentos árboles y pequeños paseos, con un kiosko para retretas y la estatua del filántropo de quién llevaba su nombre, ha desaparecido para dar cabida á la nueva Avenida Colón.

La de San Francisco.—Es perfectamente cuadrada: está al interior de la quebrada de su nombre y en su frente principal se halla el Convento Franciscano: tiene un bonito jardin y una fuente.

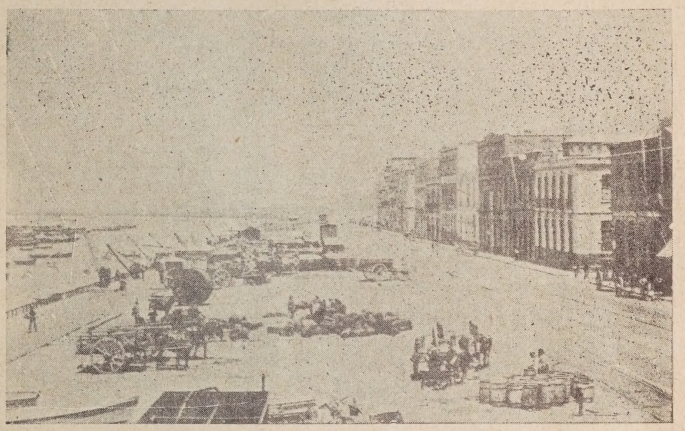
La de los Bomberos.—Al comienzo de la Avenida del Brasil, por su lado poniente, existe un gran espacio de terreno eriazo. En seguida de él hay una plazuela triangular con pequeños jardines, en cuyo vértice se alza la estatua de los Bomberos. Hay además una fuente.

La de la Merced.—En la reconstrucción del Almendral se ha dejado el terreno necesario en la manzana comprendida entre las calles de la Victoria, de Maipù, de la Merced y del Tivolá para arreglar una magnífica y extensa plaza rodeada de jardines y anchas avenidas que llevará aquél nombre.

También existen las plazuelas de la **Matriz**, frente á la Iglesia del Salvador y la de la **Carcel**, esta última rodeada de árboles.

***

Inmediatamente después de la espantosa catástrofe de 1906, surgió la idea de transformar el barrio del Almendral, ensanchando y nivelando sus calles hasta hacer de éste un barrio higiénico y aparente para evitar las desastrosas consecuencias de los terremotos.



Av. Errázuriz y Malecón en 1895.

El primer plano fué formado por el ingeniero don Francisco Garnham en el cual se borraba todo el trazado de las calles antiguas y para su realización era necesario la expropiación total de todas las propiedades allí situadas. Este plano fué aprobado por la Junta de Vecinos y por la I. Municipalidad, pero hubo de desecharse mas tarde por lo difícil de su realización y por los gastos dispendiosos que iba á irrogar al erario nacional, pués las expropiaciones se calculaban en más de 200 millones de pesos.

Los propietarios del Almendral, amenazados por una expropiación total que consideraban más ruinosa que el terremoto mismo, pedian que se realizaran las expropiaciones conforme á la ley antigua de 1876, petición que no tuvo acogida en las regiones oficiales.

Al mismo tiempo los principales diarios de la ciudad dieron á luz un proyecto del ingeniero de la Dirección de Obras Municipales, don

Abelardo Arriagada León, confeccionado bajo la base de respetar en general la planta antigua de la ciudad, rectificando y ensanchando las calles, formando manzanas regulares y dando á las calzadas un nivel conveniente para el fácil escurrimiento de las aguas lluvias, y consultando el desagüe directo de todas las quebradas al mar. Este proyecto fué unanimemente bien recibido por la opinión general y como de más fácil realización pués el costo de las expropiaciones para la parte plana no exedía de 25 millones de pesos.

El Supremo Gobierno comisionó al ingeniero don Alejandro Bertrand para que, estudiando los proyectos presentados, propusiera el que le pareciera de mas facil realización y menos dispendioso.

El señor Bertrand presentó un trazado bajo la misma base escogida por el señor Arriagada y después de largas discusiones se adoptó un plano en que se condensaron las principales ideas dominantes al respecto y es el que se está realizando actualmente bajo la vigilancia de una Junta de Vecinos presidida por el Intendente de la Provincia. Para llevar á cabo los trabajos el Supremo Gobierno votó la cantidad de £ 1 500,000 y la Ley fué dictada con fecha 6 de Diciembre de 1906.

El nombramiento de Jefe de la Oficina de Reconstrucción recayó en el ingeniero don Enrique Budge, quién con un tesón digno del mayor encomio ha realizado poco á poco la reconstrucción del barrio, siendo reemplazado por el activo jefe superior don Alberto Serrano Montaner, que no ha hecho más que seguir la brillante huella de su antecesor. En contra de lo sostenido primitivamente por la primera Junta de Vecinos, que tuvo á su cargo la aprobación del plano, el gasha exedido á lo calculado y se ha tenido que levantar un empréstito fiscal con garantía de las entradas municipales para cubrir los gastos que faltan.

Por lo anterior se vé que rigen para Valparaíso dos leyes de transformación, la antigua de 1876 que la realiza la I. Municipalidad y la nueva de 1906 que se refiere al barrio del Almendral, considerándose éste comprendido en los siguientes deslindes: al Poniente la calle de Molina y su prolongación hácia el sur siguiendo el curso de la calle Oriente del cerro de Bellavista y subida Edwards, hasta llegar al Camino de Cintura al costado de la Cuarta Comisaría de Policía, al Sur el Camino de Cintura pasando la quebrada de Santa Elena hasta el antiguo de las Ramaditas, al Oriente este mismo camino y la Avenida de las Delicias y al Norte la Avenida del Brasil.

En los cerros nada se ha hecho hasta la fecha, por haberse dado preferencia á la parte plana, pero una vez que se cuente con los fondos necesarios no hay duda que también se transformarán hásta con vertirlos en una región pintoresca por su preciosa vista al mar.

CALLES DE VALPARAÍSO

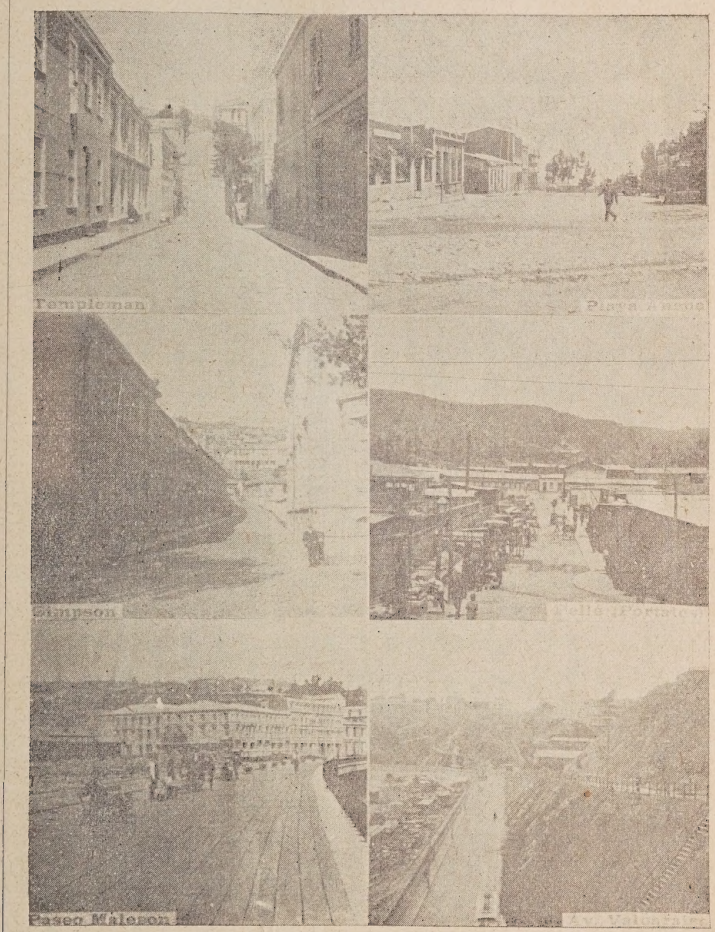
En las plazas y paseos hay hermosas obras de arte, ya estátuas ó monumentos que nos recuerdan ilustres personajes ligados á la Historia Patria ó á la Historia Local y otros cuyos actos benéficos han merecido que la gratitud popular les dedique un perenne recuerdo.

Son las siguientes:

Monumento á la Marina Nacional.—Este se levanta magestuoso á la orilla del muelle Prat, dando frente á la Plaza de Sotomayor. En su parte superiór está la estatua de Arturo Prat, quién en la rada de Iquique en la guerra de 1879 con el Perú y Bolivia, conquistó la página mas gloriosa de la Historia de Chile, muriendo heroícamente en defensa de su bandera; está de pié, altivo, sobre cañones y atributos de guerra, sosteniendo el pabellón de la Patria con el brazo izquierdo y con la mano derecha empuña la espada. En cuatro columnas unidas al cuerpo central se ven las figuras de Ignacio Serrano y Ernesto Riquelme en la parte delantera, y de Juan de Dios Aldea y de un marinero, detrás, todos estos héroes compañeros de Prat en su sacrificio y gloria. Serrano, empuña en su mano derecha la espada y en la izquierda un revólver; Riquelme tiene en su mano derecha la tea con que disparó el último cañonazo que lo sepultó en el mar; Aldea empuña en la derecha un yatagán y en la izquierda un revólver, y el marinero tiene en su mano derecha una hacha de abordage. En los cuatro costados del cuerpo principal del monumento están grabados en relieve los combates navales de Iquique, Punta Gruesa, Angamos y Arica con las fechas en que tuvieron lugar y en la parte delantera y posterior del cuerpo central se léen las siguientes inscripciones: "A sus héroes mártires", "La Patria reconocida." En las columnas que sostienen las estátuas están los nombres de todos los que murieron como buenos en los combates navales ya mencionados. Todos los grupos son de bronce, y el cuerpo central, las columnas y las graderías de mármol blanco. Bajo tierra hay una sólida bóveda que encierra en nichos los restos de Prat, Condell, Serrano y Aldea, y nichos disponibles para los jefes y oficiales sobrevivientes de los diversos combates en que aquellos actuaron. Rodea el monumento un jardin y una valiosa verja de hierro y en las cuatro esquinas hay faroles de gas de cinco luces. En la parte interior del jardin hay colocados cuatro cañones de la "Esmeralda", extraídos del fondo del mar.

Monumento á Cristo Redentor.—Está situado en la cima del cerro de Bellavista dando frente á la plaza de la Victoria, sobre una gran terraza circundada por rejas de madera y alambre. Se compone de un gran cuerpo central con una cabidad en su parte delantera que sirve para encender una lamparilla al Cristo, que está colocado en la parte mas alta: en una situación llena de caridad el

Cristo tiende los brazos abiertos hácia la ciudad. Cubriendo la abertura del cuerpo central, donde está la lamparilla, hay un angel con sus alas desplegadas que toca una trompeta. En la delantera, al pié del monumento hay un gran león echado y á los costados, en dos



CALLES DE VALPARAÍSO

colu mnas separadas y unidas al cuerpo central en su base, están las estatuas de los Papas Pío IX y León XIII. Las estatuas y el león son de fierro bronceado; y el cuerpo central, de ladrillos y cemento

sobre un armazon de fierro. Este monumento sufrió deterioros de consideración en el terremoto de 1906.

Monumento á J. J. de Hontaneda.—Se compone de un grupo de mármol blanco en que se vé á ese gran filántropo colocando con su mano izquierda un bolsillo con monedas en las de un pobre mendigo que está sentado a sus pies, y con la otra lo consuela tocándole los hombros. Descanza el grupo sobre un pedestal también de mármol en cuyo frontis se lée lo siguiente: "La Junta de Beneficencia de Valparaíso á Hontaneda que legó trescientos mil pesos á los pobres." Circunda el monumento una reja de fierro colocada sobre una plataforma en la que está aquél. Este monumento existe en la plazuela de su nombre frente al hospital de San Juan de Dios. Cómo esa plazuela ha desaparecido con el plano de transformación, se crée que la estatua será retirada para colocarla en otro sitio más aparente.

Estatua de Guillermo Wheelwright.—La estátua de este distinguido Ingeniero, que inició en Chile las Compañías de Vapores, Ferrocarriles y Telégrafos y que se había erigido en la plaza de su nombre con frente á la calle de Blanco, se transladó á la Gran Avenida del Brasil, á la altura de la calle de Las Heras. Wheelwright aparece pensativo y sosteniendo con sus manos cruzadas adelante una huincha de ingeniero y un plano á medio enrollar. La estátua es de bronce, de cuerpo entero, y en los cuatro costados del pedestal se lée en medallones lo siguiente: "Wheelwright.—1876," "Ferrocarriles," "Navegación á Vapor," "Telégrafos."

Estatua de Lord Tomás Cochrane.—La de este célebre y heróico marino inglés que tantas glorias dió á Chile y que figuraba en la Plaza de Sotomayor se halla actualmente al comienzo de la Gran Avenida del Brasil, á la altura de la calle de Bellavista. Cochrane está de pié, en actitud de avanzar con la espada al cinto y empuñando en su mano izquierda un anteojo de marina. La estátua es de bronce, de cuerpo entero y, á semejanza de la de Wheelwright, se léen en los cuatro costados del pedestal, en los medallones, las siguientes inscripciones: "Cochrane—1873," "Esmeralda—5 de Noviembre de 1820," "Valdivia-20 de Febrero de 1820," Callao-1819."

Estatua de los Bomberos.—La que se encontraba en la plazuela de su nombre en la subida de la Avenida Ricardo Cumming, ha sido transladada también de su sitio á una plazuela que se ha arreglado de ex-profeso en la union de la calle de Blanco con la Avenida

Calle de la Victoria en 1905

Calle de Tubildad (antigua)

del Brasil, frente á la calle de Melgarejo. Representa á un bombero de la Primera Cía., de pié, sosteniendo con su mano derecha una banderola en que se lée: "Bomba Americana" y con su izquierda

una lápida que descansa sobre un rollo de mangueras con la siguiente inscripción: "Primera Compañía de Bomberos.—Bomba Americana.—Palmam qui meruit ferat." En los costados del pedestal se vén en medallones de bronce, sobre relieve, los bustos de los voluntarios que se sacrificaron por sus semejantes en el incendio de 1869; y que motivó esta estátua: Guillermo C. Lawrence, Eduardo Rodriguez y Alejandro L. Blackwood, y en el frente del mismo pedestal una plancha de bronce con la siguiente inscripción:

"Muertos en el servicio
el 24 de Febrero de 1869.
Cumpliendo su deber
víctimas fueron.
Hombres, honrad
á los que así murieron!

Al pié del mismo pedestal se ha colocado una plancha de mármol blanco con los nombres de nuevos mártires del Cuerpo de Bomberos que dice:

Eduardo Farley.—1.a Cía., hachas. —13 Noviembre de 1858.
Vicente Forno.—6.a Cía. 25 Setiembre de 1881.
Alfredo Bilbao.—7.a Cía. 4 Mayo de 1894.
Alfredo Barrios.—1.a Cía. —Incendio 15 Junio.—20 Junio de 1895.

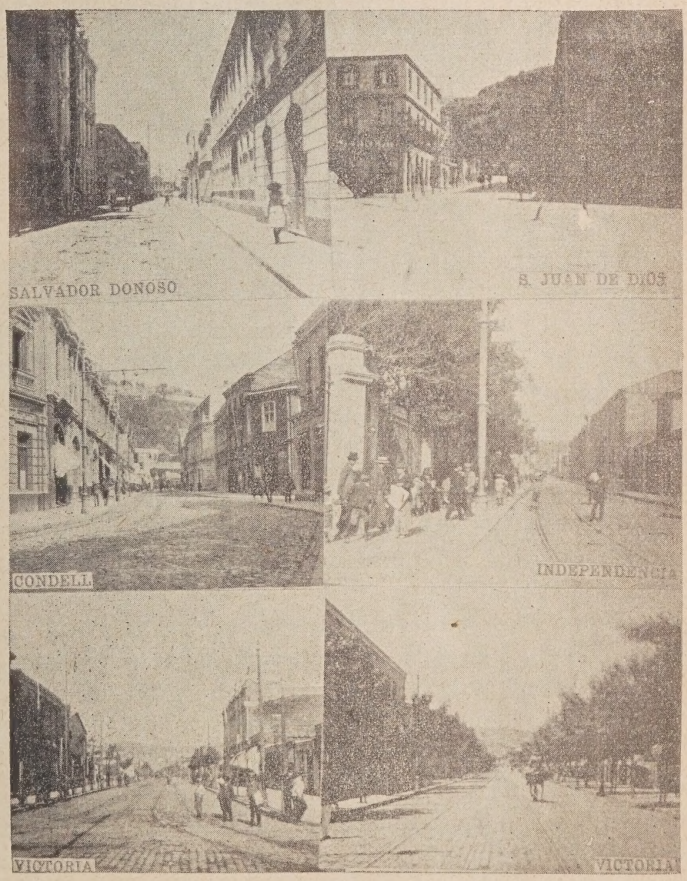
Falta solo colocar una lápida en recuerdo del voluntario de la 9.a que por su abnegación pereció en un incendio de la calle de Condell en 1906: J. R. Cordero.

Estàtua de Cristobal Colón.—Esta fué destruida completamente por el terremoto de 1906, pero habiéndose mandado fundir de nuevo la cabeza y un brazo, que quedaron inutilizados, ha sido de nuevo repuesta en su pedestal. Primeramente estuvo en la calle de la Victoria frente al Crucero de Rubio, y hoy se halla en la Avenida del Brasil á la altura de la calle del General Cruz. Dicha estatua representa al inmortal navegante, de pié, sobre un barco que se hunde; empuña con su mano derecha una espada de su época, y con la mano izquierda señala á sus pies las brumosas olas que lo rodean. La estátua es de fierro fundido, bronceada, y el pedestal tiene en su frente principal la siguiente inscripción: "La ciudad de Valparaíso á Colón." El año 1892 se celebraron grandes fiestas en conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América y la Colonia

Italiana colocó en ese pedestal una plancha de bronce que recuerda dicha fecha.

Estàtua de la Justicia.- Está situada en la plaza de su nombre y ella es representada por una muger con diadema en la cabeza y sosteniendo con su mano derecha una balanza. En su pedestal se léé la palabra "Justicia" y la fecha en que fué inaugurada la estátua.

Estátua de María de Nazareth.—Se halla situada en la cima del cerro de la Merced: es de fierro pintado de blanco sobre una pi-



CALLES DE VALPARAÍSO

rámide de piedra y composicion, y representa á María sostenienpo en sus brazos á su hijo. Como todo buque divisa esta estátua al entrar á la bahía el pueblo la ha bautizado con el nombre de "Estrella del Mar."

Monumento à María Auxiliadora.—Está situado á la entrada del Colegio Comercial de los Reverendos Padres Salecianos, en el Pasage Brown, mirando hácia la Alameda de las Delicias. Se compone de una artística capilla de estilo gótico coronada por la estátua de María, en cuyo frontis se lée la siguiente inscripción en una plancha de mármol: "El pueblo de Valparaíso agradecido á María Auxiliadora de los cristianos por su visible protección en el terremoto del 16 de Agosto de 1906."

A los costados de la capilla hay dos pedestales en que descansan las estátuas de San Luis de Gonzaga y de San José y en los muros del frontis de la misma capilla en dos grandes planchas de mármol, se dá á conocer en una los nombres de los principales benefactores de las Escuelas talleres; y en la otra se dedica un grato recuerdo á las respetables señoras doña Juana Ross de Edwards, quién fué la que obsequió el sitio y casas en que funciona la Casa de los Salecianos, y doña Antonia Ramírez de Rabusson que legó una casa á las Escuelas Talleres.

Todo el monumento, incluso capilla y estátuas, es de cemento y composición sobre una sólida armazón de vigas de hierro.

Columna de la República.—En la Plazuela de la República, del Parque de Playa-Ancha, se alza una gran columna de ladrillos y cemento, coronada por un busto de muger que representa á la República.

Estàtuas de las cuatro Estaciones.—Están situadas en las cuatro esquinas de la Plaza de la Victoria en el centro de los jardines. Son cuatro hermosas estátuas de mugeres, con sus atributos que representan el Invierno, el Verano, la Primavera y el Otoño, respectivamente.

Monumento don á Salvador Donoso.—Las virtudes de este sabio sacerdote han hecho que se levante en el interior de la Iglesia del Espíritu Santo un monumento en el que aparece de rodillas sobre un cogín, con las manos juntas en oración, dirigiendo su vista á uno de los altares laterales de dicha Iglesia.

La estátua y su pedestal son de mármol blanco; y de mármol ne-

gro las lápidas, cuyas inscripciones, en letras doradas, reeuerdan sus actos las que están adheridas al muro del templo.

Fuera de estas estátuas hay todavía una más de la **Vírgen María,** erigida por los padres Jesuitas, en el fondo de su convento cerro de Larraín, y que domina todo el oriente de la ciudad.

Monumento al Almirante Blanco Encalada.—Hace tiempo se constituyó una comisión para colectar fondos y llevar á efecto la

CERROS DE VALPARAÍSO

erección de un monumento á la memoria del Almirante Blanco Encalada, que cubrió á Chile de glorias.

Dicha comisión alcanzó á reunir la suma de veinticinco mil pesos, cantidad que se encuentra depositada ganando intereses, en un Banco de la localidad.

***

Hé aquí ahora las fuentes que adornan la ciudad:

Fuente de la Plaza de la Victoria.—Es de hierro bronceado y muy artística: tiene en el centro reposando sobre la taza principal, un sátiro y tres estátuas de mugeres, cuya ligera desnudez, al ina ugurarse aquella, alarmaron un tanto el reconocido recato de las damas porteñas.

Fuente de Neptuno.—Se encuentra en el paseo de la Plaza de Aníbal Pinto representada por el Dios de las Aguas cabalgando sobre dos dragones, que arrojan agua por sus bocas, y á quiénes dirige Neptuno con un gran tridente. La estátua descanza sobre un artístico montículo artificial: tiene á sus pies una fuente con varios surtidores de agua.

Fuente de la Plaza Francisco Echáurren.—Es una gran taza, casi plana: en el centro de ella hay una figura alegórica y diseminado en los costados y en el centro se ven pequeñas ranas de bronce é íbis de mármol blanco.

Fuente de la Plaza de San Francisco.—Es una taza redonda con una figura al centro que tiene surtidores de agua.

Además hay pequeñas fuentes en la Avenida del Brasil y en las plazas de Wheelwright y antigua de los Bomberos y un pilon en la Plaza de Sotomayor.

***

Para comunicarse con los cerros se han construido ascensores en los principales de ellos, explotados todos por diferentes sociedades anónimas. Empezando por el lado oriente los distintos ascensores con que cuenta Valparaíso son los siguientes:

Cerro del Barón.— Uno eléctrico que dá frente á la terminación de las Avenidas Argentina y del Brasil.

Cerro de los Lecheros.—Uno á vapor que dá frente al Pasage de Quillota, á una cuadra de la Alameda de las Delicias.

Cerro Larraín.—Uno á vapor, en la subida llamada de los Caracoles, al costado del templo del Corazón de Jesús, en la calle de Portales.

Cerro de la Cruz.—Uno á vapor en la Av. Francia en su comienzo con la quebrada de Jaime.

Cerro de la Mariposa.—Uno hidráulico en la terminación de la calle de Rodríquez.

Calle Cumming y Cementerios

Cerro de la Florida.—Uno á vapor con frente á la calle de la Aguada.

Cerro de Bellavista.—Uno hidráulico en la calle de Condell, á una cuadra de la plaza de la Victoria.

Cerro del Panteón.—Uno á vapor frente á la Avenida de San Juan de Dios, á una cuadra de la calle de Condell.

Cerro Reina Victoria.—Uno hidráulico en la calle Ricardo Cumming.

Cerro Alegre.—Uno hidráulico frente á la calle de Esmeralda é inmediato á la plaza de Aníbal Pinto; otro á vapor que cáe á la calle de Arturo Prat, frente á la Cruz de Reyes y un tercero á vapor que cáe al callejón que dá acceso á este cerro por la Plaza de la Justicia.

Cerro de la Cordillera.—Uno á vapor que cáe á la calle de Serrano, á una cuadra de la Plaza de Sotomayor.

Cerro del Arrayán.—Uno hidráulico que cáe á la calle del General Bustamante.

Cerro de la Artillería.—Dos á vapor que cáen á la Plaza de Wheelwright.

Todos estos ascensores tienen capacidad para diez personas con excepción de uno de los del cerro de la Artillería que conduce cómodamente treinta personas, y el eléctrico del cerro del Barón que puede conducir veinte.

***

Valparaíso ha tenido y tiene actualmente los siguientes paseos en el plan de la ciudad:

Jardín de la Victoria.—Este jardín que fué anteriormente de propiedad particular y que llevaba el nombre de su propietario, un señor Abadié, pertenece hoy á la Ilustre Municipalidad. Es muy pintoresco y está situado entre las calles de la Victoria, de la Independencia, de Freire y de Jaime; pero con la rectificación de la ciudad este último frente será para la calle del General Cruz; todo él está circundado con altas verjas de fierro y tiene entradas por las calles de la Victoria y de la Independencia. Posée cómodas avenidas con árboles frondosos, vistosos jardines, innumerables estátuas, algunas de gran mérito, bancos de madera y fierro y un elegante kiosko situado en su centro donde las bandas de músicos de la guarnición tocan retretas.

Dentro de él queda actualmente el edificio en que funcionan todas las oficinas Municipales.

El Malecón.— En otra época, hace treinta años, se formó aquí un hermoso paseo con jardines y á inmediaciones de la Estación del Puerto, el que desapareció para dar paso al Monumento de la Marina. Más tarde, en los alrededores del Círculo Naval, se formó también un expléndido paseo, con jardines y avenidas, el que fué destruido por los temporales del invierno. Hoy solo queda una explanada con piso entablado de cinco metros de ancho que ocupa la extensión comprendida entre el muelle de pasageros y la estación de Bellavista. El tráusito es dificultoso por estar casi completamente ocupado con pescantes y mercaderías.

CALLES DE VALPARAÍSO

Avenida del Brasil. Cómodo paseo en cuyo centro se encuentran las estátuas de que ya hemos hecho referencia y del cual también nos ocupamos al hablar de las calles de la ciudad.

Alameda de las Delicias. El paseo propiamente hablando se compone de dos avenidas, por el centro de las cuales corre el estero: las avenidas están arboladas y es un bonito paseo en los días de verano. Es muy concurrido de día, especialmente á la llegada de trenes, pero en las noches es solitario y algo triste.

Los paseos situados en los cerros son los siguientes:

Parque Municipal. Este es uno de los grandes adelantos de Valparaíso. Está situado en el cerro de la Artillería y aunque se le llama oficialmente Parque Municipal, su verdadero nombre debiera ser Parque de Playa Ancha. Está completamente cubierto de grandes bosques separados entre sí por cómodas avenidas: en una de sus laderas se ha formado un artístico y valioso jardín que tiene en su centro una estátua que representa á la República sentada sobre un sillón, todo el grupo de bronce; hay varias canchas para juegos de Foot Ball, un *Court* para Lawn-Tennis, y vistósos kioskos. En las grandes festividades es sumamente concurrido, pudiendo contener cómodamente gran parte de la población de Valparaíso. Partió la iniciativa para llevar á efecto este parque del laborioso ex-primer Alcalde y ex-Diputado por Valparaíso, don Alejo Barrios, secundado por algunos prestigiosos vecinos y por las Municipalidades pasadas. La actual Municipalidad, y sobre todo el Regidor don Carlos Rodriguez Alfaro, le dedica preferente atención y lo embellece más cada día. Recientemente el "Valparaíso Paperchase Club" ha construido un bonito y bien dispuesto picadero para egercicios.

En el cerro de la Artillería con frente al mar está el paseo llamado **21 de Mayo** desde donde se domina todo Valparaíso: es una avenida con árboles en ambas aceras, bancos de madera y fierro y una elegante balaustrada á la orilla del cerro.

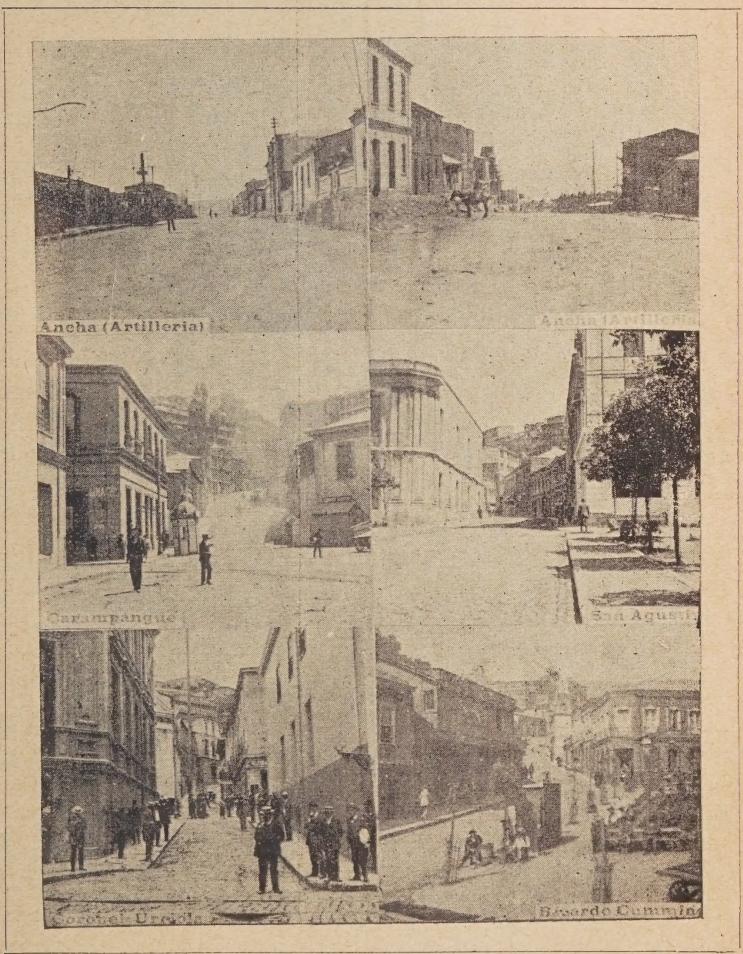
En los cerros Alegre y de la Reina Victoria están los paseos **Americano, Atckinson, Templeman y Dimalow,** muy pintorescos por los jardines que adornan los frentes de los chalets allí edificados.

En los cerros del Barón, del Recreo y de Polanco hay también bonitos jardines municipales debido á la iniciativa de los Regidores, cuyos jardines son otros tantos paseos que embellecen esos barrios.

Camino de Cintura,—Está situado sobre la cima de los cerros, encontrándose en su trayecto varios chalets y quintas de recreo. Es frecuentado en las épocas de verano por paseantes en coche y á caballos.

***

El 18 de Setiembre de 1856 se estableció en Valparaíso el alumbrado á gas, siendo la primera ciudad de Sud-América que adoptó



Calles de Valparaíso.

este sistema, mediante una Compañía formada por la Ilustre Municipalidad de aquella época con los señores José Ramón y Buenaventura Sanchez, haciéndose también instalaciones eléctricas posteriormente en conexión con las líneas centrales de dicha Compañía de Gas, Hoy además de una Compañía de Gas hay otra de luz eléctrica: ambas tienen contratos para el alumbrado de la ciudad, siendo los servicios de ellas muy satisfactorios y pudiendo decirse que Valparaíso es una ciudad suficientemente alumbrada.

***

Todas las calles del Centro y del Almendral y con escepción de pocas del Puerto, tienen pavimento adoquinado con piedra canteada y las que no están con este material, lo son con piedra de río más ó menos pequeña. La Municipalidad en vista de que el gran tráfico de vehículos deterioraba el pavimento ha iniciado recientemente un nuevo sistema que consiste en adoquines de piedra canteada sobre una gran capa de concreto y cemento que lo hará más sólido y duradero; mucho más ahora que se ha decretado para todos los vehículos el uso de resortes.

Las veredas son formadas de distintos materiales siendo en su mayoría de cemento, de asfalto, de ladrillos, de baldosas y muy pocas de piedra de río, pero todas con soleras de piedra canteada.

***

Desde que fué Intendente de Valparaíso, el laborioso y distinguido caballero don Francisco Echáurren, la ciudad se encuentra en perfecto aseo.

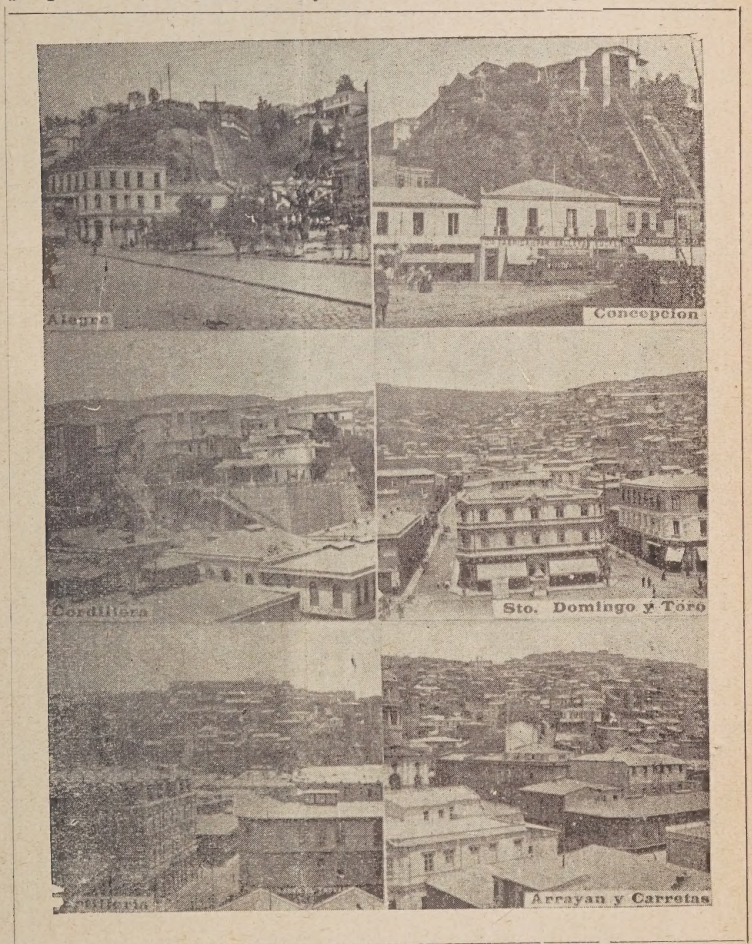
Las Municipalidades se preocupan de preferencia de este importante detalle, para cuyo efecto existen cinco Comisarías de Policía de Aseo encargadas del cumplimiento del Reglamento orgánico sobre la materia. Sensible es dejar constancia de que en las quebradas y en algunos cerros estos servicios dejan bastante que desear.

Existen también inmediatos á la playa varios "Water Clossets", para el pueblo y vespasianas para los transeuntes; de estas últimas se construirán también en algunas calles de la ciudad, por un espléndido sistema de casetas colocadas en subterráneos, al centro de aquellas. En algunas quebradas la munificencia local ha estableci-

do depósitos para arrojar basuras, de cuyos sitios son retiradas por los carretones de la Policía de Aseo.

***

Eetablecimientos de baños públicos de mar, hay uno, en el Almendral, denominado de "La Caleta" y tres en el Puerto, llamados de "Las Torpederas," de "El Taqueadero" y de "El Membrillo," de propiedad particular, cuyos servicios son pagados Estableci-



CERROS DE VALPARAÍSO

miento análogo gratuito, municipal, hay también uno en Playa Ancha. Así mismo existen tres establecimientos balnearios en el centro de la ciudad en las calles del Coronel Urriola, de Arturo Edwards y de la Independencia, en los que se encuentran baños de tina, tíbios, fríos, y calientes, de vapor, de azúfre, de ducha, de lluvia, de agua dulce y salada; y en los de la calle de Urriola también hay de agua de mar.

La Municipalidad tiene establecimientos de baños gratuitos en algunos cerros que prestan grandes facilidades á la gente pobre.

***

Valparaíso es una plaza relativamente bien fortificada con artillería moderna. Los fuertes que se construyeron en los tiempos primitivos existían en los cerros de la Cordillera y Barón.

Las actuales fortificaciones son las siguientes: **Rancagua, Talcahuano, Yerbas Buenas y Valdivia**, situados en el cerro de la Artillería y que defienden la entrada á la bahía por el norte y oeste.

En el mismo cerro, é inmediatamente al sur, está el fuerte **Bueras** y á la orilla del mar, en el plan, el antiguo fuerte **Esmeralda** y el fuerte **Covadonga**. Todos los anteriores, en la parte poniente de la ciudad. Al pié del cerro del Barón está el antiguo fuerte **Andes**; en el cerro de Los Placeres el fuerte **Pudeto** y en la población de Viña del Mar el fuerte **Papudo**: éstos tres últimos en la parte oriente de la ciudad.

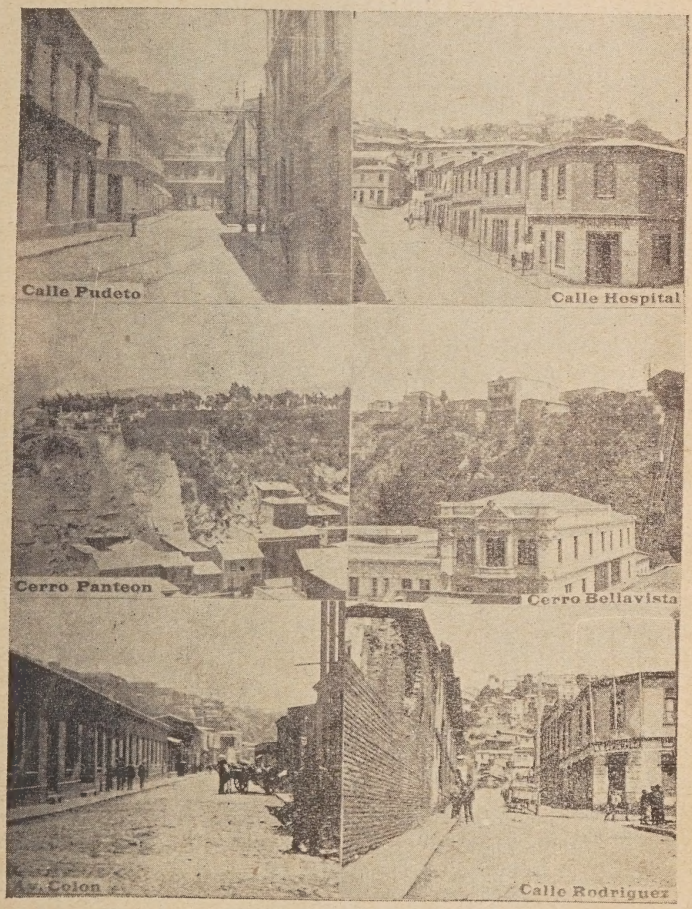
***

Existen los siguientes muelles de embarque y desembarque.

Muelle Fiscal.—Para la descarga de vapores que atracan á él, efectuando aquello por medio de pescantes, operación que se hace fácilmente en pocos días. Su largo total es de 305 metros, divido en dos secciones: una de 68 metros por 14 ½ de ancho, destinada á la descarga de lanchas, pudiendo atracar ocho á la vez; y la otra de 237 metros por 15 ½ de ancho, destinada á los vapores, que pueden atracar dos al mismo tiempo. El fondo, a lo largo del muelle, es de 12 á 14 metros en la parte exterior y de 8 á 9 en la interior.

Las grúas ó pescantes son de varios tamaños y poder; levantan desde ½ tonelada hasta 35 y trabajan con presión hidráulica. Las mercaderías son conducidas á los Almacenes Fiscales, situados inmediatos al muelle, por un sistema especial de carritos sobre rieles.

Muelle Prat.—Exclusivo para pasajeros: está situado á la espalda del Monumento á la Marina, en la Plaza de Sotomayor, desde hace diez años. Es una bonita plataforma semi-cuadrada, rodeada de barandillas de fierro y escalinatas de madera y fierro en tres de sus costados. Debido á la mala disposición de sus escalas este muelle es sumamente incómodo para el desembarque. En la punta que avanza al mar, hai un faro para botes, con luz verde y roja.



CALLES Y CERROS

Muelles del Ferrocarril.—Los Ferrocarriles del Estado poséen dos muelles en el interior de la estación del Barón, para el desembarco de materiales y carbón.

Muelle de la Compañía de Gas.—Por este muelle, que es pequeño, se desembarca el carbón para la Compañía de Gas, que es transladado por andariveles desde el muelle á los depósitos de la Compañía, situados á dos cuadras de distancia. El muelle está inmediato á los del Ferrocarril.

Muelle de Portales.—En la población Portales hay también otro muelle para el desembarco de animales, de uso exclusivo del Matadero.

Además, existen en la Avenida Altamirano, el **Muelle de la Marina**, para su exclusivo servicio, y varios otros pequeños, de escasa importancia y de propiedad particular.

***

Para el calafateo y reparación de buques y vapores posée Valparaíso dos diques flotantes, que se encuentran en muy buen estado, á pesar de su antigüedad, y que, debido á constantes reparaciones, los hacen muy seguros y de larga duración. Se encuentran provistos de bombas á vapor de 20 caballos de fuerza.

Hé aquí las características de ellos:

Dique Santiago.—Eslora 91 M.; manga sobre la cubierta 25; puntal en la bodega 2.15; manga á la altura de la borda 27.5; puntal desde el canto superior de la borda hasta la cubierta 8 M. Puede admitir buques de 4.5 M. de calado y de 4.000 toneladas.

Dique Valparaíso.—Eslora 81.5 M.; ancho sobre la cubierta 24.6; manga á la altura de la borda 26; puntal en la bodega 1.84; puntal desde el centro superior de la borda hasta la cubierta 7.3 M. Puede admitir buques de 4.5 M. y de 2 3000 toneladas.

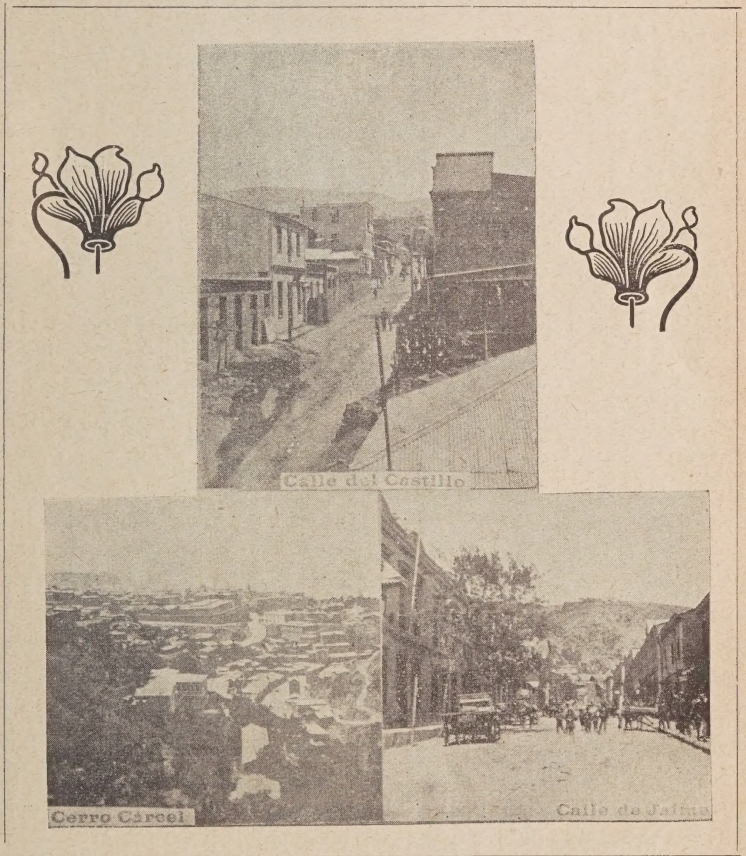
***

Valparaíso se surte de agua del Salto, estación del Ferrocarril del Estado, á 11 kilómetros de distancia, y de las fuentes de Peñuelas á 16 kilómetros. Estas últimas son las que proporcionan mayor caudal de aguas, las que son conducidas por cañerías. También viene agua de la Quebrada Verde, á 12 kilómetros de distancia y de las vertientes de la quebrada de los Aguadores, al interior del cerro del Barón.

Existe un buen servicio de desagües, explotado por una Compañía anónima: «The Valparaíso Dranage Company Ld.»

***

Sobre la punta de los Angeles, llamada también de Valparaíso y de Playa Ancha, existió hasta el 16 de Agosto de 1906 un faro, siendo el primero que se inauguró en las costas de Chile. Poseia luz fija, blanca, á destellos, de minuto en minuto. Aparato catadrióptico, de cuarto órden; alumbraba desde el 18 de Setiembre de 1857. Su torre era redonda, construida con ladrillos, pintados de blanco; el techo de la linterna y el ventilador pintados de verde. La luz estaba á cincuenta y cuatro metros sobre el nivel del mar y alcanzaba 16 millas. El terremoto de 1906 destruyó totalmente este faro, habiendo sido poco después reconstruido.



CALLES Y CERROS

El nuevo aparato es alumbrado con luz incandescente y tanto el proyector como la torre fueron construidos en Birmingham, por los señores Chance Brothers, una de las primeras fábricas de faros del mundo, bajo la administración del señor Vice-Almirante Goñi y según los planos del actual inspector é ingeniero de Faros don George H. Slight. El proyector ha sido colocado sobre el mismo sitio que el antiguo. Su característica es:

Faro de 4.o órden, con tres destellos blancos cada 15''.

Coordenadas geográficas: Latitud sur, 33°-01-05''.

Longitud oeste, 71°-38-05.''

Altura de la luz, sobre el nivel del mar, 56 metros.

Torre cilíndrica, de fierro. Cúpula verde.

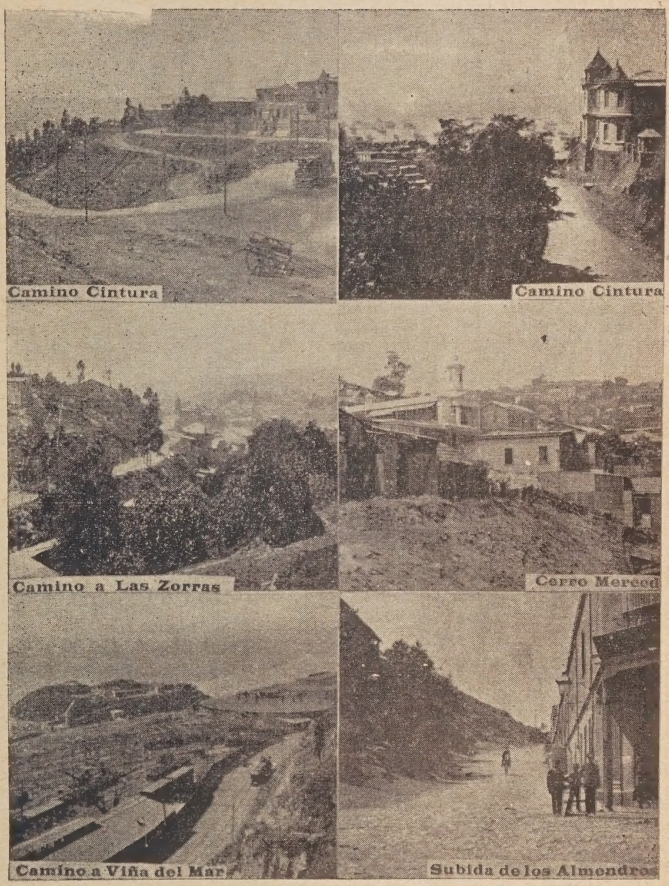
Alcance aproximado de luz, 24 millas.

Este faro presta importantes servicios, pues el rodal de las rocas del Buey, que se desprende de la punta de los Anjeles, ha ocasionado varias pérdidas de buques, entre otras en 1864 el buque británico «Atahualpa».

A 7 millas al sur de este faro y sobre la punta de su nombre está el de Curaumilla, que es el que anuncia la proximidad del puerto á los navegantes. Es un faro de primer órden, dióptrico, recien refaccionado, á 97 metros sobre el nivel del mar, y de 10 metros de altura desde su base. Su luz es blanca y visible hasta 24 millas.

***

Desde el año 1860 hasta hace pocos años existía en Valparaíso el servicio de ferrocarril de sangre, que ha sido reemplazado hoy día por el ferrocarril eléctrico, que presta importantísimos servicios; su material es bastante bueno, pues posée elegantes carros salones y cómodas góndolas que se acoplan á los motores en las épocas de verano. La Dirección de la Empresa de Tranvías Eléctricos tiene actualmente establecidas líneas en las Avenidas del Brasil y de las Delicias, Plazas de la Victoria, de Sotomayor, de Anibal Pinto y de Weelwright y calles de la Independencia, Salvador Donoso, Bellavista, Blanco, Bustamante, Serrano, Prat, Cochrane, O'Higgins, Condell, de la Victoria y Maipú. De la Plaza de Sotomayor nace una línea que hace el servicio directo á Viña del Mar; por esta línea corren también otros tranvías que hacen el servicio desde la estación del Barón y tocan en todas las pequeñas poblaciones intermedias entre este puerto y Viña del Mar.



Caminos de Valparaíso.

En el cerrro de la Artillería é inmediato á los ascensores hay una línea hasta el Parque de Playa Ancha, que tiene un ramal para la Avenida principal del mismo cerro. En la Plaza de Weewright hay igualmente otra línea en dirección al poniente que rodea el cerro de la Artillería y llega hasta la caleta de las Torpederas y Cementerio de Playa Ancha.

En el cerro del Barón se ha establecido recientemente un nuevo

servicio de tranvías que partiendo del ascensor eléctrico cruza este populoso barrio, en toda su extensión.

Ultimamente la ilustre Municipalidad ha aprobado un nuevo contrato que fija varias líneas más y cambia la ubicación de otras.

He aquí el texto del informe aprobado por la Municipalidad y por la Compañía de Tranvías que se relaciona con este importante asunto de la locomoción:

A) Reemplázase el artículo 1.o del contrato sobre ferrocarril urbano con tracción eléctrica, celebrado en esta ciudad con los señores Saavedra, Bénard y Cía. el 25 de Octubre de 1902, ante el notario don Pedro Flores Zamudio y transpasado hoy día á la Compañía de Tranvías Eléctricos de Valparaíso:

1.o La Compañía de Tranvías Eléctricos de Valparaíso se compromete á construir y explotar las siguientes líneas férreas:

1.a línea.—Doble línea entre el Barón y El Sauce desde el frente de la Estación del Barón hasta la quebrada de los Mayos por el camino plano de Viña del Mar

2.a Línea.—Doble línea de ida y vuelta por la Avenida del Brasil y calle de Blanco entre Barón y Plaza Wheelwright.

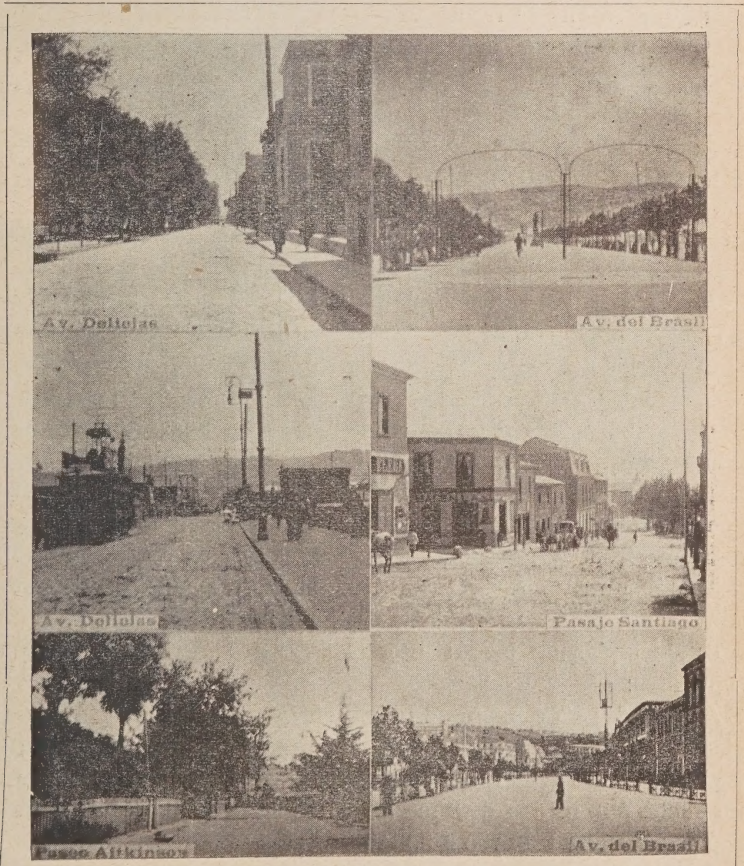
3.a Línea.—Línea sencilla desde el Barón, y doble línea por la calle Maipú y su prolongación por la calle Victoria hasta la plaza del mismo nombre, en cuyo punto seguirá en línea sencilla por las calles Salvador Donoso y Pudeto hasta O'Higgins, entrando por esta hasta la Plaza Aníbal Pinto, para seguir por las calles Esmeralda y Cochrane hasta la Plaza Wheelwright, desde donde volverá por las calles de Bustamante, Serrano, Plaza Sotomayor, calle Prat, Esmeralda y Condell, para unirse nuevamente en la Plaza Victoria con la línea del mismo nombre y de la calle Maipú y llegar al Barón en una línea sencilla, por el lado oriente de las Delicias.

4.a Línea.—Línea sencilla partiendo desde el Barón por el lado poniente de las Delicias y siguiendo por la calle Victoria hasta la plaza del mismo nombre para llegar a la Plaza Wheelwright y volver otra vez a la Plaza de la Victoria por las líneas de que se ha hablado en el inciso anterior. Desde la Plaza de la Victoria seguirá en línea sencilla por la calle Independencia y lado oriente de las Delicias, hasta regresar nuevamente a Barón.

5.a Línea.—Línea sencilla desde Barón por el lado poniente de las Delicias para tomar la Avenida Colón, por donde seguirá en línea

sencilla hasta la calle Arturo M. Edwards, continuando por esta calle hasta la Plaza de la Victoria para unirse con las líneas ya mencionadas en el punto tercero, hasta la Plaza Weelwright y su regreso nuevamente hasta la Plaza de la Victoria, en cuyo punto seguirá por la línea sencilla de la calle Independencia hasta la Avenida de las Delicias, continuando por el lado oriente de esta Avenida hasta Barón.

6.a Línea. -Línea sencilla desde la Plaza Weelwright por la nueva calle que existe detras de los Almacenes Fiscales y que sale a la Avenida Altamirano, tomará ésta y el Camino del Membrillo hasta el Cementerio de Playa Ancha, con un ramal por el camino que existe



PASEOS PÚBLICOS

al costado del Lazareto, para llegar por el lado poniente de la elipse del Parque de Playa Ancha hasta la actual cancha de Lawn-Tennis de la Ilustre Municipalidad, y provista toda la línea de los desvíos necesarios para que puedan los carros regresar por ella a la Plaza Weelwright. Esta línea, por ahora, solo llegará hasta la Caleta de las Torpederas, pero la Compañía estará obligada á prolongarla hasta el Cementerio de Playa Ancha, cuando la Ilustre Municipalidad arregle el camino para que técnicamente pueda llegarse con los mismos carros hasta dicho Cementerio.

7.a Línea.—Línea sencilla por la Avenida de Playa Ancha, desde el ascensor que dá frente á la Escuela Naval hasta la calle Tres Poniente, provista de los desvios necesarios para su regreso al punto de partida.

8.a Línea.—Línea sencilla por la Avenida de Playa Ancha, desde el ascensor que dá frente á la Escuela Naval hasta el Camino de Cintura, por donde tomará hácia el noroeste; y seguirá en toda su extensión hasta la Cancha de Lawn-Tennis de la Ilustre Municipalidad, provista de los desvios necesarios para su regreso al punto de partida.

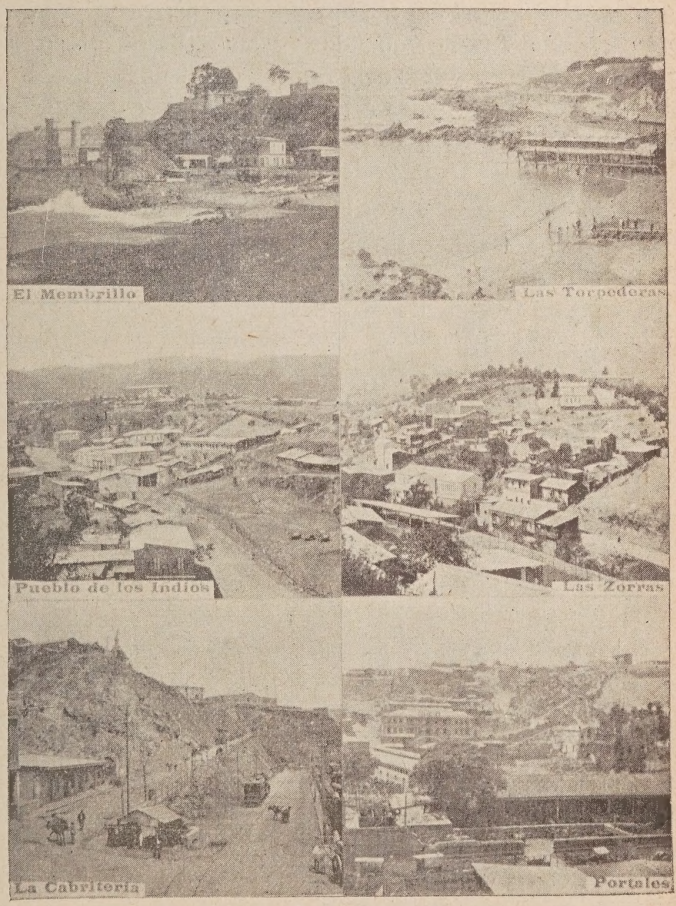
9.a Línea.—Línea en el cerro del Barón en la forma señalada en el Decreto N.° 653 de la Alcaldía Municipal, de fecha 8 de Mayo de 1908. En atención á las grandes pendientes que hay que vencer en esta línea, solo se emplearán en ellas los carros llamados «góndolas», con capacidad para veinte pasageros. Las nuevas líneas de que habla este artículo, deberá construirlas la Compañía dentro de un año, contado desde que empiece á regir este contrato, salvo las que tenga que colocar en el barrio del Almendral, sometido á la Ley de Reconstrucción N.° 1887 de 4 de Diciembre de 1906, que solo estará obligada á cosntruir desde que las calles en donde deben colocarse dichas líneas, se les dé su nuevo nivel, que len pavimentadas y definitivamente terminadas.

B) Reemplázanse los artículos 2.° y 3.° del mismo contrato por los siguientes:

Art. 2.° La Compañía de Tranvías construirá una línea de tranvías a Santa Elena, hasta la conclusión de la calle, siempre que los vecinos ó la Ilustre Municipalidad hicieren empedrar la calle y darle un ancho á lo menos de 8 metros entre las dos aceras. Esta línea tendrá una longitud de 700 á 800 metros.

Art. 3.° Se compromete igualmente la Compañía á construir y explotar una línea sencilla á las Zorras con sus desvios correspondien-

tes que, partiendo desde el puente Polanco por el lado poniente de las Delicias, siga por el pasage y Camino de Santiago, hasta la primera boca-calle de la Población Rocuant. Se compromete, así mismo, á construir y explotar una línea sencilla con sus desvios correspondientes que, partiendo desde la Plaza de la Justicia, suba por la calle y quebrada de San Agustin hasta llegar al Camino de Cintura. Estas líneas se construirán cuando los caminos que ellas deban recorrer tengan una gradiente de 8% en las partes rectas y de 7% en las



Alrededores de Valparaíso.

curvas, como máximun, y cuando las curvas de las líneas puedan desarrollarse, en un radio no inferior á veinte metros. La Compañía deberá iniciar los trabajos de la línea á las Zorras, un año después de entregado el camino con las condiciones mencionadas y deberá terminarlo un año después de iniciado. La línea de San Agustin se construirá, además de las condiciones requeridas para el camino, solo después de terminadas las nueve que la Ilustre Municipalidad exige como obligatorias en el artículo anterior.

Se autoriza á la Compañía para colocar la línea á las Zorras, 30 centímetros sobre el nivel del camino y para prolongarla hasta el punto denominado «San Roque», cuando se reunan hasta allá las condiciones ya mencionadas respecto del camino y haya suficiente población.

La Compañía queda obligada á presentar á la Ilustre Municipalidad nuevos estudios de línea á los cerros.

C) Reemplázase el artículo 7º del mismo contrato, por el siguiente:

Art. 7.° Para evitar en lo posible los inconvenientes que suelen ocurrir en el Invierno con motivo de las inundaciones de la ciudad, la Compañía tendrá dos depósitos de carros, uno en el Almendral y otro en el Puerto ó Playa Ancha.

D) Reemplázase el artículo 8.° del contrato en referencia por el siguiente:

Art. 8.° Fíjase como máximo de las tarifas de pasage que podrá cobrar la compañía:

Primera clase.—Desde la quebrada de los Mayos hasta el Barón ó vice-versa, diez centavos;

Desde la Avenida de las Delicias hasta la Plaza Weelwrigth ó vice versa, diez centavos. Desde la Plaza Weelwright hácia Playa Ancha hasta el término de la línea ó vice-versa, diez centavos;

Desde el ascensor que dá frente á la Escuela Naval hasta la calle Tres Poniente ó vice-versa, diez centavos;

Desde el mismo ascensor por el Camino de Cintura hasta la cancha de Lawn Tennis de la I. Municipalidad ó vice-versa, diez centavos;

Desde el puente Polanco hasta la primera boca-calle de la Población Rocuant, en la línea de las Zorrsa, ó vice-versa, veinte centavos.

En la parte plana de la ciudad desde las 12 P. M. á 6 A. M. veinte centavos, desde el 1,° de Abril hasta el 31 de Agosto; igual tarifa desde las 12 P. M. á 5 A. M. desde el 1.° de Septiembre hasta el 31 de Marzo.

Segunda clase.—El valor del pasage será la mitad del indicado para la primera clase y en los mismos trayectos. En la línea á las Zorras se cobrará solamente pasage de primera clase, lo mismo que en la del cerro del Barón, incluyendo en este último ascensor y tranvía, aun cuando el pasagero use únicamente el ascensor ó tranvías. Los carros salones que tendrá derecho de hacer correr por sus líneas la Compañía, podrá cobrar una tarifa doble á la de primera clase.

Art. 11.—La Compañía pagará á la Ilustre Municipalidad, por trimestres vencidos, durante todo el tiempo que dure este contrato y

Plaza de la Victoria.

mientras el cambio no suba á 14d., la cantidad de seis mil pesos al año, moneda corriente, por cada kilómetro de línea, incluyendo curvas y desvíos, comprendidas entre la estación del Barón y Plaza Weelwright, y cuatro mil pesos, moneda corriente, por cada kilómetro, entre la estación del Barón y el Sauce y entre la la Plaza Wheelwright y Playa Ancha. Por las demás líneas á los cerros no se pagará kilometrage.

Si el cambio sube á 14 peniques, la Compañía pagará á la Municipalidad un 10% de aumento sobre el valor del kilometrage por cada penique de exeso sobre 14 en que se mantenga el cambio durante tres meses, término medio. Para calcular dicho 10% no se tomarán en cuenta las fracciones de peniques: así si el cambio sube, por ejemplo, á 15½d. se pagará el 10% de aumento solo sobre 15d.

Este aumento de 10% sobre el kilometrage por cada penique de exeso sobre 14, se pagará hasta 18d.

g) Este proyecto de acuerdo tan pronto sea aprobado por la Ilustre Municipalidad, se reducirá á escritura pública y la Compañía se obligará á firmarla dentro de 15 días contados desde la fecha en que se le comunique por la Alcaldía Municipal que está lista para la firma. En garantía de que suscribirá la escritura, la Compañía se obligará á depositar en un Banco á la órden de la Tesorería Municipal la cantidad de cien mil pesos, y entregará en la misma Tesorería la boleta del Banco respectivo que acredite este depósito. Dicha boleta será devuelta debidamente endosada á la Compañía, tan pronto firme la escritura dentro del plazo indicado. En caso contrario, quedará el depósito á benefiicio Municipal.

h) Reemplázase el Art. 19 del mismo contrato en referencia por el siguiente:

Art. 19.—La garantía de que habla el artículo 16 podrá retirarla la Compañía una vez que haya construido todas las líneas que le impone como obligatorias el artículo primero.

i) Reemplázase el Art. 28 del mismo contrato por el siguiente:

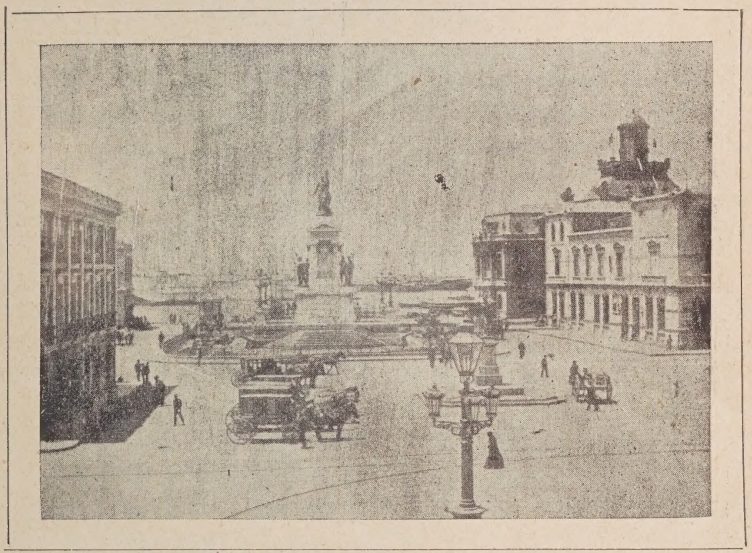
Art. 28. - La Ilustre Municipalidad podrá hacer uso gratuito de las líneas de la Compañía para el acarreo de las carnes muertas en carros propios, desde los mataderos á los diversos mercados ó plazas de abasto de la ciudad.

Podrá también hacer uso gratuito de las líneas para la translación, en la misma forma, de las basuras, ya sea al lugar de la Población

Portales, ya á alguno de Playa Ancha.

Para efectuar los servicios mencionados podrá la Ilustre Municipalidad hacer los desvíos que fuesen necesarios.

La Compañía, además de los carros para pasageros, podrá hacer traficar por sus líneas carros de carga, ó los especiales que necesite para su servicio ó arreglo de sus instalaciones; pero este derecho de hacer correr carros especiales, sin que causen entorpecimientos al tráfico de pasageros, y la translación de las basuras, no podrá hacerse durante la noche.



Plaza Rafael Sotomayor, antigua.

j) La Ilustre Municipalidad se compromete á solicitar del Soberano Congreso una Ley de expropiación en que se declaren de utilidad pública los terrenos necesarios para dár al camino plano á Viña del Mar, en toda su extensión desde el Barón al Sauce, un ancho de 15 metros, á lo ménos, á fin de poder establecer la doble línea de que habla el artículo primero, doble línea que la Compañía sólo estará obligada á construir una vez que dicho camino tengo el ancho indicado.

k) Se entiende que queda vigente el contrato celebrado en esta ciudad el 25 de Octubre de 1902, ante el Notario don Pedro Flores Zamudio, entre la Ilustre Municipalidad de Valparaíso y la firma Saavedra, Bénard y Cía., y hoy día transpasado á la Compañía de Tracción

Eléctrica de Valparaíso en todos los demás artículos no reemplazados en este proyecto de acuerdo.

***

Son numerosas las empresas de carruajes para la movilización de los pasageros á los cerros y en el plan; pero el público generalmente ocupa los primeros porque la población en su mayoría emplea los tranvias. Y esto se explica por la sencilla razón de que los coches del servicio público son verdaderamente detestables.

El transporte de mobiliarios se hace en grandes carros planos llamados golondrinas, servidos por caballos, y la carga en carretas ó carretelas arrastradas por caballos ó mulos; la conducción de la carga á algunos cerros se hace á lomo de bestias á causa de las grandes pendientes que impiden la subida de vehículos.

***

Entre los edificios de Valparaíso, que descuellan por la importancia y magnificencia de sus construcciones, sean estos fiscales ó particulares, podemos mencionar, aparte de los numerosos situados en la Avenida del Brasil, los siguientes:

Instituto Comercial, Royal Hotel, Banco Alemán Transatlántico, Imprenta de "El Mercurio", Imprenta de "El Chileno", Casa Prá, Sociedad Protectora de Empleados, Palacio Polanco, Palacio Ross Santa María, Edificio Brown, Edificio Rose-Innes y Cía., Banco de Tarapacá y Londres, Banco de Chile, Edificio Cousiño, Edificio Zanelli, Centro Español, Fábrica de Galletas de Huke, Círculo Naval, Escuela Naval, Intendencia (en construcción), Estación de Bellavista, Quinta Brown, Liceo de Niñas, Asilo del Salvador, Juzgados y Sección de Detenidos, Mercado Central, Almacenes Fiscales, Casa Muzard, Escuelas Sarmiento y Goyenechea, Edificios de don Jorge Montt, Vogt y Cía., don Félix Bellicia, don Francisco Garnham, don Pedro Sagre, Compañía de Tranvías Eléctricos, don Juan B. Costa. Frilli y Garibaldi, Casa Española, 3.a Compañía de Bomberos, 6.a Compañía de Bomberos, Pasage Goñi, don F. Silva Bravo, Caja de Ahorros, Padres Franceses, Banco Italiano (Almendral), Portales de la Merced, 1.a Comisaría y especialmente el edificio de la Compañía de Seguros "La Chilena Consolidada" y los tres edificios de la Sucesión Higinio Astoreca, con servicios de ascensores eléctricos y cómodos pasages de comunicación para el público.

CAPITULO TERCERO

HISTORIA

SUMARIO.—Primitivo nombre.—Origen del actual.—Viageros.—Expedicionarios.—Los Piratas.—História Antigua.—Combates.—Bombardeos.—Incendios.—Huelgas.—Terremotos.—História Política.—La Primera Escuadra.

Antes de ser descubierto Valparaíso, este valle que los naturales llamaban Alimapu, situado en la Caleta de Quintil,—que, según los historiadores, quiere decir país abrigado,—era poblado por indios Changos, que se ocupaban de la labranza y de la pesquería, produciéndoles esta última intercambios de productos que les servían para su sostenimiento,

Los Changos, según algunos historiadores, pertenecían á una raza especial, migratoria, que hablaban dialectos propios, y que ha venido degenerándose, hasta quedar convertida en los jornaleros de mar.

Las embarcaciones de que se servían para sus viages, se componían de balsas de cuero de lobos, inflados, unidos de á par con fuertes ligaduras y sostenidos con tablillas de madera.

La flora del Valle se componía de quillayes, boldos, palmas reales, canelos, maitenes, culen, bellotas, peumos y litre.

En el claro que dejaban los bosques estaba el caserío de los Changos, siendo por tanto el valle primitivo el espacio formado por las quebradas, llamadas mas tarde, de Juan Gomez, de San Francisco y de San Agustin.

Grande debe haber sido la sorpresa de los Changos, cuando vieron arribar á su mansa bahía un buque tripulado por blancos, que hablaban un idioma para ellos desconocido; y mucho más cuando á los pocos días después, descendía por las cimas de los cerros uno de los tripulantes de ese buque, llamado **"El Santiaguillo"**, y que pertenecía á la flota de Diego de Almagro.

El tripulante recién llegado á mediados de Septiembre de 1536, era el capitán Juan de Saavedra, que después de haber ido á San Felipe á dar cuenta á Almagro del arribo del **"Santiaguillo"** á una ensenada desconocida, venía á tomar posesión de ella.

"El Santiaguillo" había traído víveres, equipo y herrage para las cabalgaduras de la expedición descubridora.

Saavedra había nacido en el pueblo de Valparaíso, lugarejo situado en Castilla la Nueva (España), á siete leguas de la ciudad de Cuenca. Como su pueblo natal era compuesto de un pequeño caserío, serpenteado por arroyos y muy fértil, encontró que el valle descubierto tenía mucha semejanza con el suyo y como recibió autorización de Almagro para ponerle un nombre á su gusto, no encontró otro mejor que darle que el de Valparaíso.

Hé aquí su denominación histórica y nó como muchos geógrafos é historiadores han dado en decir que viene del vocablo val y la palabra Paraíso, que unidos forman el nombre y que significa Valle del Paraíso.

A los pocos días llegó Almagro por la vía de Quillota, y, haciendo desembarcar su gente formó su cuartel general en esa ensenada, desde donde envió á Gomez de Alvarado á practicar nuevos descubrimientos.

Después de refrescada la gente y arreglado el buque, éste se hizo á la mar con dirección al norte del litoral.

***

El año 1540 llegaba á Valparaíso otro buque, que volvia á poner en sobresalto á los changos. Este pertenecía á la expedición que Monseñor Gutiérrez de Vargas, Obispo de Plasencia, había enviado en busca de las Islas Moluscas, entusiasmado por los grandes descubrimientos de oro de que tuvo noticias. Dicho buque, después de una corta estadía, siguió viaje al Callao.

Sabedor Pedro de Valdivia de la arribada de éste barco, envió a Francisco de Aguirre á reconocerlo pero cuando éste llegó al valle, aquel ya había desaparecido.

En Septiembre de 1543 arribaba á Valparaíso un tercer buque fletado en el Callao por el acaudalado comerciante de esos tiempos, Francisco Martínez quién dándole el comando á Diego García Villalobos, vino con él, trayendo grandes cargamentos de ropa, armamentos y provisiones, las que vendió á los conquistadores á precios fabulosos.

A fines del mismo año llegó todavía otro buque más de Lucas Martínez Vegaso, quién hizo el mismo negocio que el anterior, pues su barco naufragó en las costas frente á la desembocadura del rio **Topocalma** hoy **Rapel.**

HISTORÍADORES DE VALPARAISO

En Agosto de 1544 se avistó en Valparaíso y fondeó en su rada, el barco **San Pedro** de propiedad y comandado por el Almirante Genovés Juan Bautista Pastene. que traía gente enganchada por su cuenta y auxilios para Valdivia.

Este, ambicioso por exelencia, se transladó á Valparaíso, pués conocía, como dice don Benjamin Vicuña Mackenna; " el precio del socorro y la persona de su huésped".

Esta visita le sirvió de mucho al tranquilo valle, porque Valdivia al nombrar su lugar-teniente en el mar al almirante Pastene, declaró á Valparaíso como el puerto de Santiago en el siguiente documento·

«En el puerto de Valparaíso, que es éste **Valle de Quintil,** térmi-«nos y jurisdicción de la ciudad de Santiago, á tres días del mes de «Septiembre de 1544: ahora de **nuevo** nombro y señalo este puerto «de Valparaíso, para el trato de esta tierra y ciudad de Santiago».

Pastene salió el cuatro de Septiembre de 1544 ó sea al día siguiente de su nombramiento en dirección al norte, con los buques **San Pedro** y **Santiaguillo,** y no regresó hasta fines de Noviembre de 1547. El primero de Diciembre de éste año Valdivia vino nuevamente á Valparaíso y supo por su lugar-teniente, que había estado en el Perú, los desórdenes y desbarajustes que existían en ese territorio, y rápido como un rayo concibió de ir á unirse á Gonzalo Pizarro que estaba sublevado en el Cuzco. No habiendo podido conseguir fondos para su viage por medio de préstamos, y con una astucia admirable, ofreció conducir en su buque á todos los que se encontrasen descontentos en Chile y quisiesen volver á sus hogares. Les obsequió á los viageros una expléndida cena ántes de embarcarse, y, cuando ya tenía en las bodegas del **San Pedro** el oro y equipage de éllos, en un momento de descuido, se embarcó, cortó amarras y se lanzó á la vela dejando á todos con la sorpresa consiguiente.

Valdivia regresó el 20 de Junio de 1549 con un gran número de soldados y vituallas suficientes para sus tropas: se detuvo en este valle dos meses, haciendo labrar una estancia en todo el espacio que actualmente ocupa el Almendral.

Los soldados no alcanzaron á desembarcar porque dió órden para que los buques que los conducían pasaran en derechura al sur.

***

Debido á la crueldad del teniente corregidor del valle, Juan Gómez, los naturales fueron emigrando hasta dejarlo desierto.

El Cabildo de Santiago, viendo el desamparo en que se hallaba Valparaíso, visitado de cuando en cuando por naves venidas del Perú, solicitó del Gobernador Valdivia que hiciera algo en bien del puerto, á lo que éste no accedió.

El año 1565 desembarcó en Valparaíso Jerónimo de Castilla, que venía con 200 soldados á conjurar las rebeliones de Pedro de Villagra y Rodrigo de Quiroga.

En 1559 el Ilustrísimo Señor Obispo electo de Santiago, Rodrigo de Marmolejo, vino desde su curia á dar la antorización para fundar

PASEOS PÚBLICOS

una capilla, la que se erigió muy pobremente en el mismo sitio que hoy ocupa la Iglesia parroquial del Salvador ó Matriz.

Esta construcción atrajo á algunos individuos pobres los que construyeron casitas de paja á inmediaciones de dicha Iglesia y se ocupaban en la carga y descarga de los buques que solían llegar una vez al año del Callao con mercaderías Europeas, destinadas á Santiago.

Estos buques, de retorno, cargaban en Valparaíso botijas de vino, algunas libras de oro en polvo de las minas de Villa Rica y Consuelo; maíz, cebada y trigo cultivados en los huertos de Santiago. Además dicha gente se ocupaba de la pesca, la que en su mayor parte era enviada también á Santiago.

Juan Fernández, el descubridor de las Islas que llevan su nombre, era el que más visitaba Valparaíso trayendo y llevando cargamentos.

***

El 27 de Noviembre de 1578 llegó con su buque á Valparaíso el piloto Hernando Gallegos Lamero y el día 4 de Diciembre, cuando ya estaba terminado su cargamento de regreso, se vió sorprendido por la carabela **Pelícano** que montaba el célebre corsario inglés Francisco Drake, quién se apoderó de aquel buque y bajando á tierra con su gente saqueó la capilla, llevándose los vasos sagrados y cuanto encontró á mano: dejó solamente las nueces y las tablas de alerce que estaba cargando Gallego. Al saberse la noticia del asalto hecho por Drake. Rodrigo de Quiroga vino al puerto y encargando su comando á Francisco de Barrera; preparó un buque para que fuera en persecucion del corsario: alcanzó hasta Coquimbo pero sin encontrarlo.

Después de mil peripecias llegó el **San Francisco,** buque comandado por Juan de Villalobos, y que pertenecía á la escuadrilla que mandó en busca de Drake el Virrey de Lima con fecha 11 de Octubre de 1579. Además de su comandante, su segundo Hernando Lamero y de la tripulación del buque, traían 180 indios robados éstos ignominiosamente por medios furtivos en sus anteriores correrías del norte, para venderlos después cómo bestias humanas en el mercado de Lima.

En Abril de 1544 el corsario inglés Ricardo Hawkins con su buque **La Dainty** tomó posesión de la bahía y apresó tres buques que se encontraban en ella.

Los representantes en Valparaíso del Gobernador don Alonso de Sotomayor ó sean don Alonso de Alvarado y don Luis de Cuevas, y el mismo Gobernador que vino de Santiago con tropas, se aprestaron para impedir el desembarco de Hawkins. Este no se atrevió á trabar combate con los de tierra y entró en arreglos para el rescate de los buques. Los españoles, intertanto, preparaban ocultamente embarcaciones pequeñas para dar el asalto al buque pirata, pero el jefe de éste, temiendo una emboscada, á los ocho días de su estadía en Val-

paraíso, quemó los buques que había apresado y largó velas en dirección al Callao. El miedo á nuevos asaltos volvió á dejar completamente aislado el puerto quedando sólo unos pocos changos y la pequeña guarnición de soldados.

En ese tiempo se levantó en una punta del puerto una batería que se llamó "San Antonio" á iniciativa del Gobernador Sotomayor.

En Octubre de 1599 entró á la bahía, desarbolada y con averías, la nave holandesa **Cerf Volant**, que comandaba Dirick Gerritz, y al bajar éste á tierra, fué recibido á tiros de arcabuz por la guarnición creyéndosele un nuevo pirata, de cuyas resultas salió herido grave-

PASEOS PÚBLICOS

mente en una pierna. El **Cerf Volant,** formaba parte de la primera expedición enviada par los holandeses en contra de la América Española.

El 28 de Marzo de 1600 entraba á Valparaíso el corsario holandés Oliverio Van-Noort, al mando de su buque **Maurício**, comisionado para vengar la afrenta recibida por Gerritz, de la cual tuvo noticias por haber apresado en la Isla de la Mocha á un aviso que hallí tenían los Españoles. Al llegar pasó á cuchillo las tripulaciones de tres buques fondeados en la bahía, quemándolos después: los españoles lograron transportar el cargamento de frutas, legumbres y charqui que había en uno de los barcos llamado **Los Picos.** —Van-Noort, consumado su plan, regresó á Europa.

El 12 de Junio de 1600 fondeó en Valparaíso otro marino holandés, Toris Spielbergen, con una flotilla de seis buques, equipados por la «Compañía de las Indias Orientales»: En el puerto solo estaba fondeado un pequeño barco, perteneciente á Juan Perez Urusamendi.

El jefe de la guarnición, don Pedro de Recalde, había recibido refuerzos y tenía concentradas en el puerto todas las tropas disponibles de la Gobernación, pues se había tenido noticia de que Spielbergen se dirijía á Valparaíso.

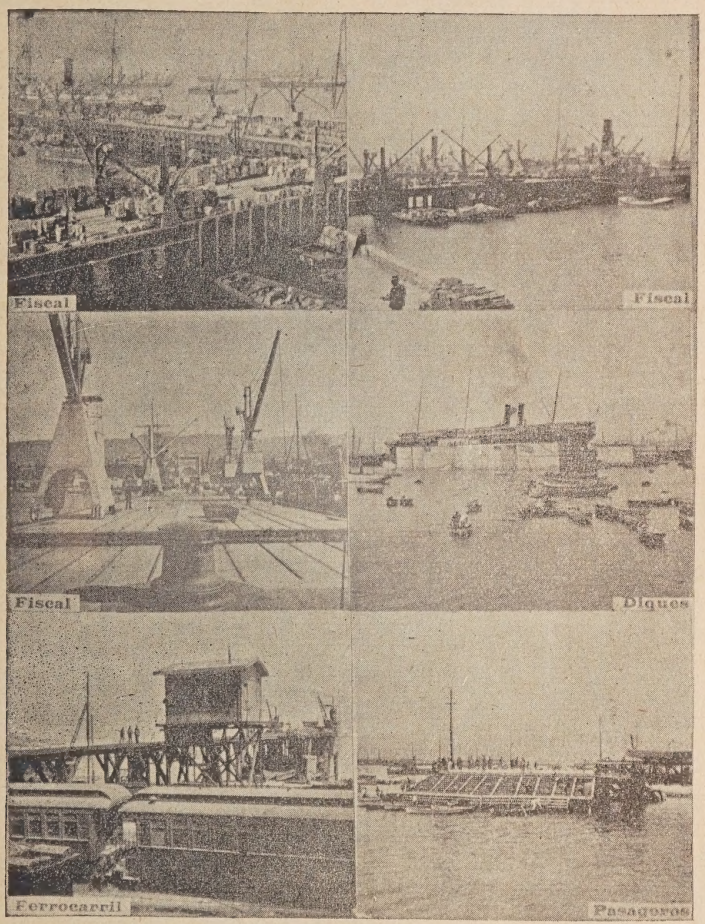
El primer acto hóstil de este marino fué bombardear el miserable caserío, desembarcando enseguida y trabando combate con los de tierra: estos, protejidos por la neblina, se batían en retirada hasta replegarse á los cerros, adonde no los quiso seguir Spielbergen, el que regresó á su buque, levando anclas al día siguiente.

En vista de estos frecuentes ataques corsarios á Valparaíso y al Callao, el Gobernador del Reino don Francisco de Alava y Norueña comisionó á don Hernando de Machado, en 1624, para que construyera un reducto, que levantó en la altura del castillejo de San Antonio, en lo más alto de Playa Ancha, y lo artilló con ocho piezas de bronce, traídas del Callao.

***

El 26 de Agosto de 1600 desembarcó y pasó directamente á Santiago el primer presidente de Chile don Alonso García Ramón; y en 1609 hicieron lo mismo los primeros oidores venidos de Lima.

El 20 de Enero de 1911 llegó al puerto el segundo presidente don Juan Jara Quemada: viendo que solo había una pequeña y pobre iglesia de paja, erijida en 1559, trató de buscar los médios de darle vida,



MUELLES Y DIQUES

edificando en las colinas, ya que había bastante agua para sustentarse.

Hasta esta fecha no se habían hecho mas concesiones de terrenos que las obtenidas por el piloto Juan Elías y el sanguinario alguacil Juan Gómez en las quebradas que hasta hoy llevan sus nombres.

Las otras concesiones hechas en los terrenos hoy llamado el Almendral, fueron una merced de tierra á Bartolomé Flores en la quebra-

da de las Zorras y un terreno denominado Rodeo de Lillo á Gines de Lillo en las inmediaciones del que es hoy Barón.

El verdadero Almendral existía en ese entónces en los terrenos en que hoy se encuentra la Cabritería, donde el soldado Martin García tenía una gran plantación de almendros, cuyos frutos enviaba al Perú.

Impropiamente, pues, se ha denominado Almendral al terreno que servía de pasada entre el puerto y el verdadero sitio que llevaba aquél nombre

En 1612 el Presidente Alonso de Rivera concedió 300 cuadras de terrenos, en el hoy Almendral, al capitán Diego de Ulloa, quien vendió el 17 de Septiembre de 1618 una buena parte de esa concesión á Sanchez de Obregón, individuo que había venido de Santiago.

El año 1625, cuando Hernando de Machado empezó á fortificar la costa, empezó á llenarse de pobladores el puerto.

El mismo año, el yerno de don Diego de Ulloa, Nicolás Octavio, cedía unas partes de tierras, de las concedidas á aquél en el Almendral, a los padres de San Agustin, concesión que fué reforzada con un nuevo legado hecho a favor de los mismos padres en 1663 por el Tesorero don Gerónimó Hurtado de Mendoza.

En 1640 existian dos iglesias en Valparaiso, fundándose permanentemente la parroquial en 1658. No habiendo en esa época ningún hotel ni posada en la naciente población, hacía veces de tales la casa del cura.

En Mayo de 1647 asoló á Valparaíso el primer terremoto que se sintió en esta comarca, destruyendo la pequeña población que en esa fecha existía.

En 1658 don Juan Gomez Rivadeneira cedió á los frailes de San Francisco, en la quebrada que hoy lleva su nombre y en el mismo sitio en que se encuentra la actual iglesia, una extensión de terrenos.

El 18 de Mayo de 1678 llegaron á Valparaíso, con procedencia del Callao los buques **Nuestra Señora de Puerto Claro** y **Santo Tomas de Villanueva** trayendo correspondencia para los jesuitas lo que motivó el primer disgusto entre los conventuales del reciente puerto.

***

Con escepción de los meses de Diciembre á Abril, época en que llegaban los buques del Callao á hacer intercambios comerciales, lo que originaba la venida de mercaderes de Santiago, el resto del año en

Edificios públicos y particulares.

Valparaíso era la desolación más completa.

En 1682 se comenzó á construir la fortaleza de la Concepción en la altura del cerro de este nombre.

El comercio principal de Valparaíso en aquellos años era la venta del cebo, badana, cordobanes, jarcias y el acarreo y venta de esclavos,

habiendo llegado el caso en 1661 de venderse los negritos de ocho años a cuatrocientos cincuenta pesos cada uno.

También se exportaba luche, cochayuyo, cocos y almendras.

El barrio de San Juan de Dios era ocupado en esa época por los pescadores de lobos, que exportaban cueros.

En 1660 ya se veian casas de mediana apariencia que daban al puerto un aspecto más ó ménos halagador para sus habitantes: según las crónicas, consta que don José Vasquez vendió en Octubre de ese año á su primo don Gaspar de Reyes una casa en el crucero, que hasta hoy es llamado de Reyes, en la suma de seiscientos pesos.

Con el crecimiento de la población empezaron también las calamidades, ocurriendo el primer incendio en Noviembre de 1863, que redujo á cenizas una bodega de frutos del pais.

El acarreo de mercaderías se hacía al principio á lomo de indios, cuyas bestias humanas fueron reemplazadas más tarde por arreos de mulos y carretas con bueyes.

Entre los primeros pobladores de Valparaíso ya floreciente, figuran entre otros, además de los citados anteriormente: Nicolas León, María de Muga, Juan Bautista Espíndola, José y Felipe Vasquez, Ines de Monsillay, Nicolas Rodriguez, N. Pacheco, Francisco Ampuero, Pedro Flores y Beatriz Céspedes.

En la rada del puerto se encontraban en 1682 listos para impedir las probables invasiones de piratas; una pequeña escuadrilla armada en guerra, compuesta de los buques mercantes llamados **Santo Cristo de Lezo, San Francisco** y de un patache de pocas toneladas.

Hasta esta fecha las autoridades de Valparaíso han sido las siguietes:

Juan de Saavedra, Juan Bautista Pastene, Alonso Alvarado, Pedro de Recalde, Gerónimo Hernandez, Francisco Martin del Garro, Juan Rodriguez Castro, Francisco Díaz Agustin, Manuel Morales y Antonio Caldera.

Las correrías de los bucaneros en el Pacífico hicieron que Valparaíso fuera más fortificado llegando á obtener el título de plaza de guerra; pues de aquí salieron varias espediciones á perseguir ya al famoso Bartolomé Sharpe, ya al flamenco Eduardo Davis. Entre estas fortificaciones se cuenta el castillo de San José, situado en la Planchada y construido en los años de 1682 á 1692, siendo Gobernador de Valparaíso don Pedro Amaza y Gobernador de la Colonia don José de Garro.

En el cerro de la Cordillera se encontraban todos los edificios públicos de esa época como Gobernación, carcel, aduana, cuarteles, etc.

En 1673 el buque **San Bernardo** que navegaba de Valparaíso al Callao se perdió totalmente sin saberse su paradero: ésto motivó una órden del Capitán General de esa época, bajo pena de embargo, de que ningún buque podía salir de Valparaíso en el invierno ó sea desde el 15 de Mayo al 15 de Agosto de cada año.

***

En 1695 los capitalistas de Lima, que tenían ferias en Panamá para comprar sus trigos, al ser cerradas éstas y dada la distancia de Valparaíso hasta allá hicieron construir gran número de buques para llevarlo de acá.

Monumento á la Marina Nacional.

El principal comerciante inescrupuloso que había en el año 1715 era su propio Gobernador, don Juan Bautista Tobar, quién había comprado aquel puesto: además de su negocio tenía un impuesto de autoridad de 5% por todas las mercaderías que se embarcaban en su distrito.

Cuando fueron expulsados los franceses de Chile, por cedula de 12 de Mayo de 1713, se encontraban en la bahía los navíos **Asunción** y

Pez Volador, teniendo que dejar el primero, en la playa, gran número de mercaderías ántes de su partida.

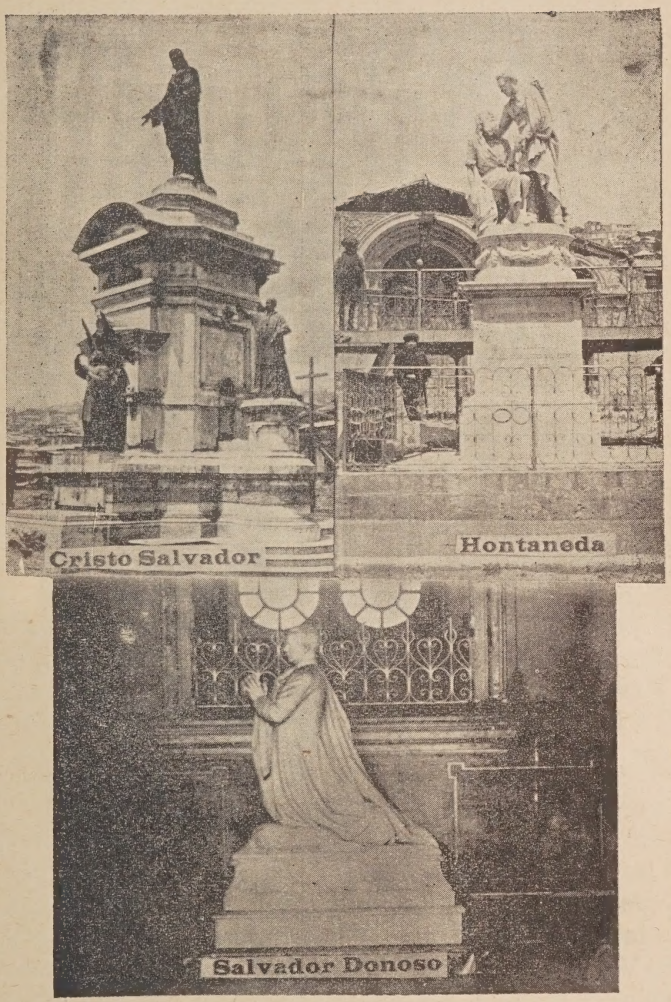
En Julio de 1718 llegaron á Valparaíso los navíos españoles **Conquistador** i **Rubí,** enviados por Felipe V para resguardar las costas del Pacífico é impedir los contrabandos de los franceses.

***

El notable precio obtenido por el trigo hizo que los hacendados y capitalistas construyeran gran número de bodegas y habitaciones que iban convirtiendo el antiguo valle de Quintil en un puerto que ya tenía los visos de ciudad. Todo el espacio comprendido entre, las que són hoy las Plazas de Sotomayor y Wheelwright, fueron ocupados por aquellas y las que se extendieron también hasta la actual Plaza de Aníbal Pinto. En la que es hoy calle de Condell tenían sus bodegas los Padres Domínicos, las que sirvieron después de hospitales. Todas éstas bodegas eran construidas de adobes y tejas, sencillas y bajas por temor á los temblores. Entre los principales hacendados y capitalistas de esos tiempos figuraban los Marqueses de la Pica y Casa Real, Joaquín de Villa Urrutia, Bernardo Luco y Aragón, Francisco Cortes y Cartavía, Luis de Zañartu, José Portales, Francisco España, Miguel Gutiérrez, Cristóbal Rodríguez, Feliciano Valdivia, Juan de Mozica y Bartolomé Alvarez de Toledo.

En 1726 existía en Valparaíso una diputación encargada de visar los vales de las bodegas de trigo, determinar el plazo de empezar los embarques y fijar el monto de la internación, la que recibía como derecho un cuartillo de cada real de entrada que tenían los bodegueros. Durante los primeros sesenta años de exportación ésta subió de cien mil fanegas al año, llegando á valer el trigo en 1719 cincuenta pesos la fanega. Por tanto era éste producto el que le dió vida al puerto en todo el siglo XVIII.

Otras de las industrias ya desarrolladas eran las jarcias para aparejos de buques, que se traían de la Ligua y de Quillota, vendiéndose el quintal de ella á cuarenta pesos. Lo demás que se exportaba era vino, cebo, cocos y tejidos de lanas. Como intercambio comercial llegaban los paños de Quito, los azúcares y tegidos burdos del Perú, ganado, yerba mate de la Argentina y Paraguy y los pesos fuertes de Lima y Potosí. El movimiento marítimo de Valparaíso triplicó en el año 1722, pués en 1680 sólo venían diez buques anuales y en la época de que nos ocupamos pasaban éstos de treinta.



Monumentos Públicos.

Apesar de éste aumento comercial la higiene brillaba por su ausencia y al pisar tierra no se veia sino una aldea sucia y de feísimo aspecto, á oscuras en las noches, y sin veredas ni pavimentos y ¡hasta sin policia.

La moralidad en el Puerto era desconocida y las indias, en chinganas establecidas en el fondo de las quebradas, hacían lujo de sus liviandades con la plebe y los marineros de los buques

***

Por la estrechez de terrenos los precios de los sitios eran fabulosos, no así en las quebradas que tenían poco valor y se enagenaban sin mensura ni avalúo.

En 1724 quedó terminada la iglesia de los Padres Jesuitas que con la de San Agustín, San Francisco y la parroquia eran las cuatro que en ese tiempo tenía Valparaíso, fundándose en 1731 la primera cofradia religiosa denominada **de la Candelaria.**

***

El fondeadero de las naves estaba comprendido hasta 1810 en el espacio que existe entre el actual muelle de pasageros y el fuerte Covadonga. Entre los treinta buques que hacían los viajes anuales hemos podido encontrar los nombres de los siguientes:

San Juan Evangelista, Nuestra Señora de los Reyes, Santo Cristo de Burgos, Trinidad, Buen Jesús, Santo Cristo del Buen Suceso, San Fermín, Jesús María, Sacra Familia, Concepción, Santo Cristo de Lezo, San Francisco de Paula, Santo Tomàs de Villanueva, Santa Cruz Begoña, San Luis, Rrillante, Urca, Dolores, San Francisco Javier.

***

El Almendral ó sea la otra parte que forma el Valparaíso actual tenía por límite al oriente el actual estero de las Delicias y al poniente el estero de las Piedrecillas, hoy llamado de Jaime. Su primitivo poblador después de Valdivia fué el capitán Diego de Ulloa y sus herederos que fueron los Padres de la Merced vendieron sus terrenos á don Pedro Vasquez, esposo de doña Mariana de Ecija. Esta señora tuvo por hijos á don José, á doña María que casó con don Domingo García, á doña Beatriz que se unió con el capitán don Martín de Olivares, á don Pedro, á don Juan, á don Diego, á don Andrés, á don Melchor y á don Francisco. Doña María casóse en segundas nupcias con don Gaspar de los Reyes pasando á sus manos la chacarilla primitiva de Ulloa y estableciéndose los demás miembros de la familia Vasquez Ecija en otros sitios á inmediaciones del Almendral. He ahí la manera como empezó á poblarse este nuevo barrio.

Estátuas Públicas.

El Almendral no ocupaba sino una extensión de dos cuadras de ancho, pués las aguas formando círculos llegaban hasta la calle que es hoy de Chacabuco y se extendían hasta la Cruz de Reyes; la calle principal, hoy de la Victoria, se llamó primero Real y después Vieja, quedando un crucero que hasta hoy se conserva cuyo nombre primitivo ignoramos pero que fué llamado más tarde de la Victoria y hoy el de Rubio. Este era el punto de separación de los arrieros de Santiago y Quillota, donde existía una ramada para vender desayuno á los viageros que bajaban por el estero de Jaime.

La primera iglesia fundada en ese barrio fué la de los Padres de la Merced, en terrenos comprados á Reyes, y el objeto de la congregación era el servicio, la colecta y la redención de cautivos. Esta iglesia se erigió bajo la advocación de Nuestra Señora del Socorro de Cervellón, siendo el primitivo templo humilde, el que tenía el aspecto de uná rústica capilla.

***

El 8 de Julio de 1730 cuando el Puerto y el Almendral empezaban su vida próspera fueron sorprendidos sus habitantes con tres fuertes sacudones de tierra que derribaron la mayoría de las casas, viniendo en seguida una salida de mar que arrasó con las bodegas del Puerto en las que habían más de ochenta mil fanegas de trigo: en el Almendral, cuya población era casi toda en plan, fué también casi totalmente destruída, incluso el templo de la Merced, salvando apenas la Virgen, patrona de la Iglesia. Este fué el segundo terremoto.

En ese tiempo la población toda de Valparaíso alcanzaba á tres mil habitantes.

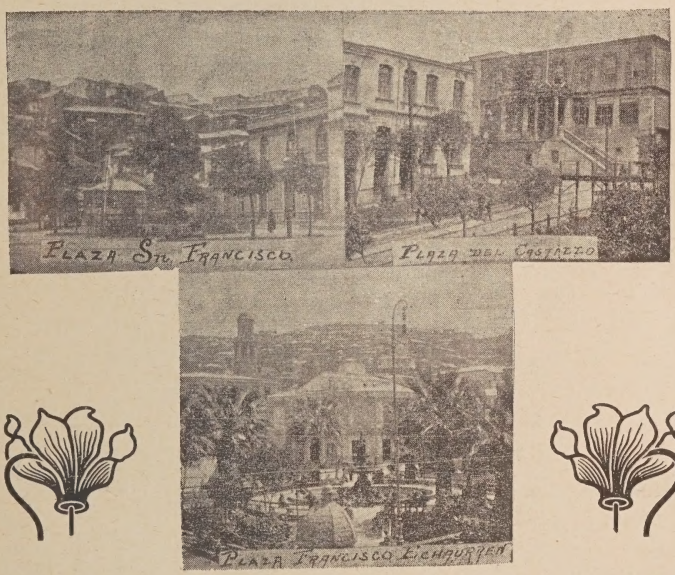
Debido á éste terremoto el puerto empezó también á poblarse en la quebrada de San Francisco, quedando sólo en el plan algunas pequeñas y toscas bodegas: en el Almendral sólo se reconstruyó el Hospicio, el templo de la Merced y una que otra casa de escasa importancia.

El 25 de Mayo de 1751 un tercer fenómeno seísmico que asoló las costas de Chile volvió de nuevo á dejar á Valparaíso en ruinas. Fué un terrible maremoto (temblor marítimo). Este y los terremotos anteriores influyeron notablemente en el decaimiento del Puerto, pero la virilidad de sus hijos lo hizo resurgir rápidamente, quiénes empezaron á reconstruir sus viviendas, mediante un sistema sujeto á determinada arquitectura, delineando calles, formando plazas y, en fin, dándole aspecto de ciudad señorial.

***

En 1740 se transladó á Valparaíso, el Presidente de Chile, que lo era en esa época, don José de Manso á disponer todo lo conveniente para detener el ataque de la escuadra de Lord Anson, que se decía vendría á atacar los puertos del Pacífico y á tomar posesión de ellos á nombre del Gobierno de Inglaterra. Dicha escuadra la componían los navíos **Centurión, Gloucester, Zaverna, Wager,** la fragata **Per-**

la y los transportes **Ana** y **Trial**, trayendo entre todos doscientos veintiocho cañones y mil cién hombres. El Presidente Manso dejó instalados en Valparaíso todos los fuertes aumentándolos con veinte cañones de bronce y organizó las milicias para impedir un desembarco . Felizmente, la escuadra anunciada no llegó sino hasta las islas de Juan Fernández, donde apresó al barco **Nuestra Señora del Monte Carmelo,** que llevaba veintitrés mil pesos y un gran cargamento de azúcar y aguardiente. En las alturas de Valparaíso se apoderó también del barco **Aranzazú** que conducía veinticinco mil pesos y otro cargamento igual al anterior.



PLAZAS PÚBLICAS

El 24 de Febrero de 1743 llegaban los buques enviados del Callao para resguardar las costas de Chile: **Nuestra Señora de Belén, Rosa** y **La Esperaza** que esperaban el Presidente Manso y el Almirante Pizarro, que había venido por tierra desde Buenos Ayres, los que regresaron el 6 de Julio del mismo año después de no haber encontrado vestigios de la escuadrilla de Lord Anson.

A fines de 1744 regresó el Almirante José Pizarro y pasó á Santiago desde donde se dirigió por tierra á Buenos Ayres para tomar el navío **Asia** que tenía órden de conducirlo á España. En ese mismo año, 1744, llegaron á Valparaíso seis navíos franceses fletados por comerciantes de Cádiz: estos barcos tenían por nombre **Erasmo, Lys, Nuestra Señora de la Delibranza, Enrique Héctor** y **Marquesa d'Antín.**

***

Los primeros Gobernadores civiles y militares que tuvo Valparaíso por órden cronológico fueron los siguientes: Francisco de la Carrera (1682), Pedro Amaza de Iturgóyen (1684), Francisco Mardónes (1695), Pedro Gutiérrez del Espejo (1697), Antonio Miguel Gómez de Silva (1700), Matías Vasquez de Acuña (1701), Tomás Ruíz de Azúa (1706), José del Portillo y Orcacita (1709), Juan de Covarrubia (1711), Antonio Velasquez de Covarrubias (1714), Juan Bautista Tobar del Campo (1715), José de la Torre Verdugo (1725) y Sargento Mayor Bartolomé González Santa Juana (1752).

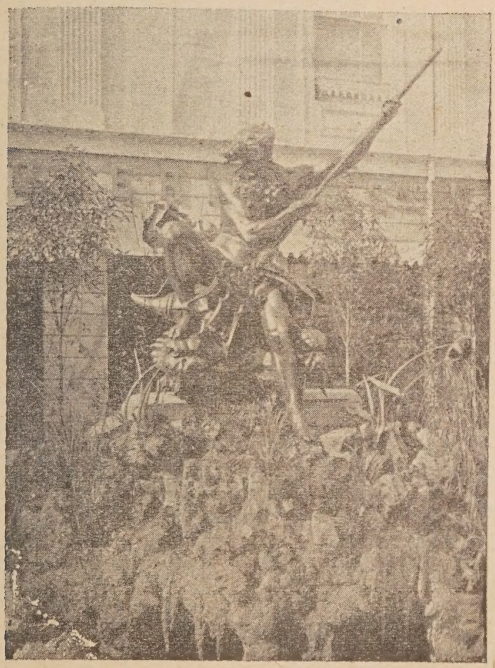
Todos estos gobernaron sin nombramiento real; pero en 1759 fué nombrado por Cédula Real don Antonio Martínez de la Espada, cuyo celo y actividad fueron notorios en aquellos tiempos, llegando hasta el abuso, pués de él se cuenta que entre otras curiosas disposiciones dictó una por la que prohibió á los vecinos tener más de un perro en su casa.

En ese tiempo gobernaban también las iglesias de San Francisco, de San Agustín, de Santo Domingo y de la Merced, los reverendos padres José Laguna, Domingo Gutiérrez, Estanislao Núñez y Nicolás de las Cuevas, respectivamente.

Los Gobernadores que sucedieron á Martínez de la Espada son los siguientes: Francisco Aros (1767), Juan Francisco La Riva Herrera (1779), José Salvador (1784), Luís de Alava (1789), José de Francisco de Paula Martínez y Santa Cruz (1796), Joaquín de Alos (1799).

***

Las costumbres entre el Puerto y el Almendral eran completamente diferentes tanto en la vida ordinaria como en su trato comercial. En el Puerto se vivía la vida del marino, pendiente de los buques que entraban ó salían, de la carga y descarga de los mismos, etc., usando la mayoría de sus habitantes botes para todas



Monumento María Auxiliadora.—Estatua Cristobal Colón. Fuente Neptuno.

sus negociaciones, pués en tierra no se hacía ninguna. Por la inversa en el Almendral estaban los hacendados y los agentes que tenían que solicitar de Santiago las licencias para las salidas de las naves. Así es que casi todos los pobladores andaban diariamente á caballo.

La población del Almendral se componía de grandes solares en que se hacían plantaciones de cebada, olivos, menestras y legumbres: entre sus diversiones se contaban únicamente las carreras de á caballo, cuya cancha era, en aquellos tiempos, la que es hoy la calle de la Victoria.

***

En 1767 fueron espulsados de Chile los Jesuitas, cediéndosele á los Padres Domínicos el convento de aquéllos, situado entónces detrás de la Matríz. En ésa misma época, y encontrándose en Valparaíso los Padres Hospitalarios de San Juan de Dios, echaron las bases del Hospital de este nombre en la calle que hoy se llama de Condell.

***

En 1769 decayó grandemente el precio del trigo, llegando á venderse la fanega hasta cuatro reales, por cuyo motivo empezó entónces á verse el fraude en el comercio, mezclando el artículo con trigo malo y viejo.

El 18 de Septiembre de 1775 se expidió una cédula libertando de derechos á los trigos y harinas que se exportásen de Chile al Callao: con esto vino á tomar gran desarrollo y progreso el comercio del trigo en Valparaíso.

Fuera de este artículo se exportaba también charqui, cordobanes, almendras, bacalao, cocos, higos, nueces, guindas, lenguas de vacas, cebo, grasa, luche y pellones. El comercio directo que se hacía entónces desde Buenos Ayres á Santiago perjudicaba mucho al puerto.

La guerra entre España é Inglaterra, que duró desde 1769 hasta 1783, fué otro de los motivos que trajo como consecuencias una gran crísis comercial en Valparaíso, habiendo comerciantes que no tenían á quién vender sus mercaderías traídas de Europa.

La intromisión del Rey de España, en la revolución francesa de 1793, fué quizás la mayor calamidad para las posesiones de América y en la que le tocó no poca parte al puerto de que nos ocupamos,

Edificios Particulares.

abatiéndolo todavía más la captura de Buenos Aires en 1806 por la escuadra Inglesa.

***

En 1800 aparecieron en Valparaíso los primeros buques de la reciente marina mercante de los Estados Unidos de Norte América, que se dedicaban á la pesca de lobos y á la caza de ballenas: éstos buques siguieron viniendo periódicamente.

El vergonsozo comercio de negros, que se hacía en Valparaíso innóblemente, llegó á producir epidemias infecciosas entre aquellos infelices, diezmados no sólo por las enfermedades sino también por la tiranía de los tratentes de profesión. Así, por ejemplo, en 1804 encontramos el embarque de una partida de setenta y dos negros, cuyo precio llegó á pagarse con el equivalente de cuarenta arrobas de cacao. Este negocio se hizo hasta 1811, fecha en que un decreto nacional de Chile prohibió no tan sólo su comercio síno hasta el tránsito de esclavos por su territorio.

***

El 29 de Abril 1789 se fundó en Valparaíso el primer Cabildo compuesto de dos Alcaldes y cuatro Regidores. El primer paso de adelanto de ésta Junta fué la construcción de una Recoba y una pila en la plaza.

En 1799 se declaró que el Puerto y el Almendral formaban una sóla ciudad.

El 9 de Marzo de 1802 por Cédula Real se nombró á Valparaíso con el título de "**Muy noble y leal ciudad de Nuestra Señora de las Mercedes de Puerto Claro, muy benemérita y exclarecida**". Y el 7 de Agosto de 1811 el primer Congreso Nacional la dotó de un escudo de armas que consistía en una imágen de Puerto Claro, de pié sobre un castillo coronado por una águila imperial con sus alas desplegadas.

En 1810 fué exhonerado de su puesto el Gobernador de Valparaíso, don Joaquín de Alos por el Capitán de Ingenieros, de la reciente República de Chile, don Juan Makenna.

***

El acta de la Independencia proclamada en Valparaíso en 25 de Septiembre de 1810 es la siguiente:

«En la ciudad y puerto de Valparaíso, en veinte y cinco días del «mes de Septiembre de mil ochocientos diez años: Habiéndose congre- «gado en la casa del señor Gobernador por la estrechez de la Capitular «los señores que componen éste Ayuntamiento, los Prelados de las re- «ligiones, el cura vicario, comandante de cuerpos militares, jefes de «oficinas, oficiales de estado político y militar de ésta Plaza, sus veci- «nos principales y los de la capital, que á la sazón se hallaban aquí, «autorizado todo éste concurso con la asistencia del señor Regidor Di- «putado doctor don Fernando Errázuriz, mandó su señoría al señor «Gobernador se leyese en voz alta por uno de los regidores la creden-

Edificios Particulares.

«cial de dicho señor Comisionado, los oficios del Exmo. señor Presi-«dente de la Junta de 19 y 20 del corriente, el de ésta fecha del Ilustre «Cabildo de la capital y sus respectivos testimonios del acta y Bando «allí publicados que les acompañan; á cuya conclusión expuso el señor «Comisionado, que si sobre la instalación de aquella alta autoridad «ocurría á los circunstantes alguna especie de duda sobre el particular «el satisfaría desde luego como un ramo que comprendía su comisión. «A ésta prevención contestaron todos entre festivas aclamaciones con «la espresión de: Viva la Exma. Junta!.

«En este estado y en presencia de un crucifijo que estaba con los «Santos Evangelios, rodeado del Ayuntamiento, juraron dichos seño-«res que reconocían y obedecían inviolablemente las disposiciones y «alta autoridad de la Exma. Junta Gubernativa del reino acabado de «instalar en la capital con objeto á la seguridad publica **y conserva-«ción de ésta fiel porción integrante de la Monarquía à «nuestro suspirado Monarca el señor don Fernando VII.**

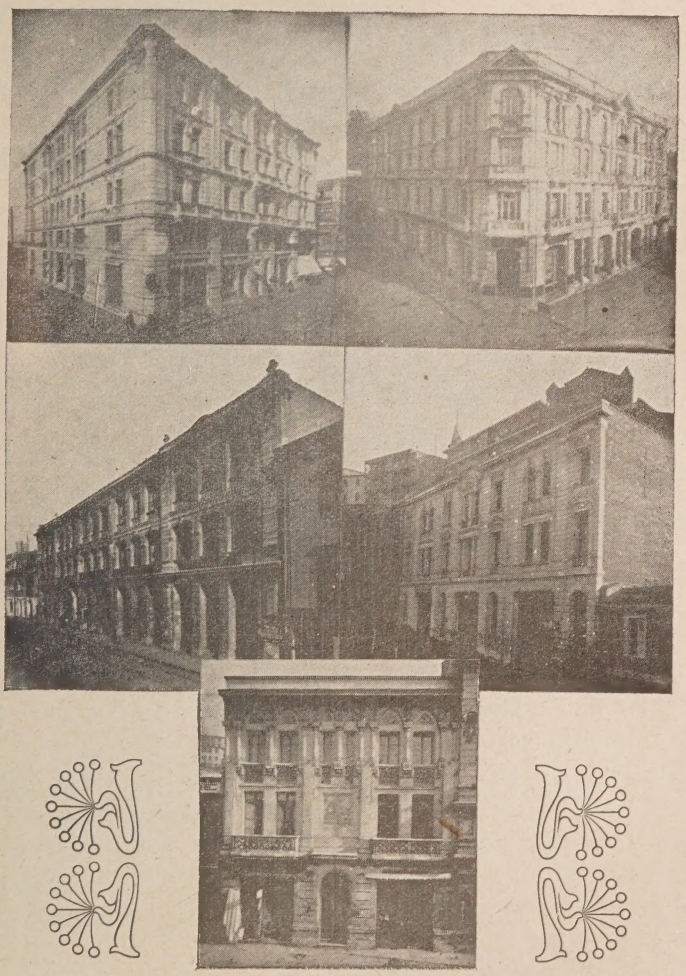
«A éstas protestas, dignas de un pueblo fiel y penetrado de la más «tierna complacencia, correspondieron los demás circunstantes en rei-«teradas voces rectificadoras del propio juramento que por ellos aca-«baba de hacer su Ayuntamiento representante. Con lo cual y concluy-«yéndose éste acto con una salva real de artillería, el comandante de «ésta arma, que tenía formada la compañía veterana á las puertas del «palacio para la publicación del Bando, bajó del Congreso y comenzó «á tambor batiendo su carrera con el acompañamiento y pompa, dis-«puestas en el acuerdo anterior, y mandaron sus señorías que sacán-«dose testimonio de ámbas actas con el certificado prevenido en aquella «se procediera inmediatamente á la debida contestación de los citados «superiores oficios, y lo firmaron dichos señores; doy fé:— Joaquín de «Alos, Juan Ignacio de Uria, Mateo de Astorga, Antonio Manterola, «Vicente Benito de la Riva, Joaquín Villaurrutia, Remijo Blanco, «Ante mí, José María Sánchez».

***

El día 19 de Septiembre del mismo año, un expreso llegaba de Santiago á Valparaíso con la noticia del establecimiento de la República. En esos mismos momentos también moría en el Castillo de Valparaíso el Virrey Avilés, que se encontraba de paso para España.

En 1811 llegó de Lima, pasando directamente á Santiago, el fraile de la Buena Muerte, Camilo Henriquez, fundador del primer periódico que se publicó en Chile con el nombre de "La Aurora".

El 11 de Julio del mismo año, llegaba también de regreso de España, uno de los próceres de la Independencia, don José Miguel Carrera.



Edificios Suc. Higinio Astoreca.

En 1812 acreditaban los Estados Unidos de Norte América el primer Cónsul General, en el carácter de Agente Confidencial, en la persona de Mr. Joel Roberts Poinset, quién arribó el mismo año á las playas del puerto, siguiendo inmediatamente viage á la capital.

***

En 1813 se organizó la primera escuadra Nacional compuesta del bergantin **Potrillo** y de la fragata **Perla** que se había arrendado á Estados Unidos. La tripulación era compuesta de Chilenos y Norte-Americanos.

La primera acción de ésta escuadrilla fué tratar de atrapar á la fragata **Warren**, tripulada por corsarios, pero debido á una traicion de un marino italiano que promovió un motin á bordo de la **Perla**, ésta se unió á la **Warren** y se tomaron al **Potrillo**.

El 12 de Febrero de 1817, el mismo día de la batalla de Chacabuco, el entónces gobernador realista, el afeminado don Casimiro Marcó del Pont, llegaba escapando de Santiago para embarcarse en Valparaiso: no logró su objeto, pues al dirigirse á San Antonio fué preso por los patriotas.

Después de la derrota de Chacabuco los patriotas apresaron en Valparaíso al bergantín **Aguila**, único buque que pasó á tener la naciente escuadra nacional, con el cual recuperó á la fragata traidora **Perla**. En Noviembre se armó como corsario un lanchón llamado **La Fortuna**, que apresó á dos buques españoles. La fragata **Minerva**, fondeada en Valparaíso y perteneciente á un comerciante del puerto, fué comprada por el Gobierno Nacional para armarla en guerra. En 1818 se había comprado otra fragata á la que se bautizó con el nombre de **Lautaro** y fué ésta la que á fines del mismo año apresó al bergantín **San Miguel**.

Los éxitos de **La Fortuna** despertaron entusiasmo por armar buques corsarios, contándose entre éstos á **El Chileno, Congreso, Santiago Bueras, Maipo, Lanza Fuego, y Nuestra Señora del Càrmen**, los que pasearon en toda la costa del Pacífico la primera bandera chilena, cuyos distintivos eran entónces tres fajas orizontales: azul, rojo y amarillo.

En esa misma época (1811) se fundó una Academia de Guardias Marinas, á la que siguió después la organización de una brigada de artillería y de un batallón de Infantería de Marina.

El 29 de Mayo de 1814, época de la desavenencia entre Gran Bretaña y Estados Unidos, los habitantes de Valparaíso presenciaron un combate naval que se llevó á efecto fuera de la bahía pero á vista de tierra, entre los buques ingleses **Phoebe** y **Cherub** de los cuales era comodoro Mr. Hillyar, y el buque americano **Essex**, comandado por un marino de apellido Porter. El combate duró tres horas con grandes pérdidas para ámbos lados: la victoria fué por los buques ingleses.

Palacio Edwards en 1905.

***

El 18 de Octubre de 1818, al saberse que venían buques, tropas y armamentos para el Gobernador realista Osorio que en esos días había huido al Perú, salió la escuadra patriota á detenerle el paso y tratar de apoderase de aquella expedición, los resultado de este crucero fueron muy felices, porque, después de apresar á la **María Isabel** fragata que venía resguardando el convoi y á varios transportes, regresó la escuadra á Valparaíso cubierta de gloria en unión del bergantín **Galvarino** y el **Intrépido**, el primero comprado por el Ministro de Chile en la Argentina y el segundo enviado por el Director Supremo de esa misma nación. A la llegada de la escuadra, el Senado bautizó á la **María Isabel** con el nombre de **O'Higgins**.

***

La escuadra en 1818 se componía de los siguientes buques:

O'Higgins, antiguo **María Isabel** de 50 cañones; **San Martín,** antiguo buque de indias **Cumberland** de 56 cañones; **Lautaro,** barco indiano antiguo, de 44 cañones; **Galvarino,** ántes la corbeta inglesa **Hecate,** de 18 cañones; **Chacabuco,** de 20 cañones; el **Araucano,** de 16 cañones; éstos cuatro últimos comprados por la nación y el bergantín **Aguila,** recien apresado, á quién se le puso el nombre de **Puirredón** en homenage al Supremo Director argentino.

***

El 28 de Noviembre de 1818, llegó á Valparaíso á bordo del buque mercante **Santa Rosa,** el distinguido marino escocés Lord Tomás Cochrane, el cual á su llegada fué muy agasajado por la sociedad porteña y nombrado por el Senado Vice-Almirante de la Escuadra, á la vez que se nombraba Contra-Almirante á don Manuel Blanco Encalada.

Al mando de éstos dos jefes salió la escuadra el 16 de Enero de 1819 á atacar á la escuadra realista que se encontraba en las costas del Perú, regresando en Junio del mismo año con más una corbeta comprada en Estados Unidos. Cochrane enarboló su insignia en el **O'Higgins** y su escuadrilla se componía de éste buque y el **San Martin,** el **Lautaro** y el **Chacabueo**. Blanco Encalada, mandaba la otra escuadrilla compuesta de el **Galvarino** el **Araucano** y el **Puirredón.**

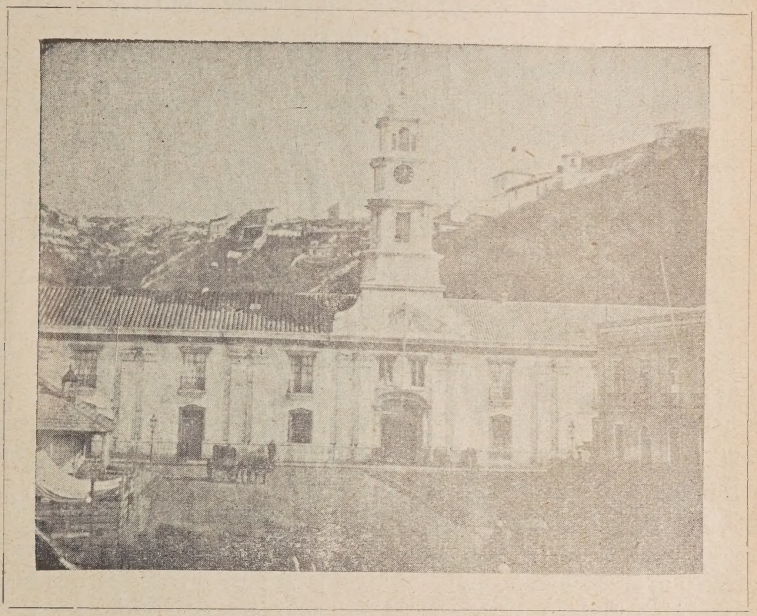
En Agosto volvió á salir después de reunir los elementos necesarios para un nuevo ataque: en éstos viages apresó á dos fragatas y recuperó al bergantín **Potrillo.**

En 1820 llegó á Valparaíso un agente de Simón Bolívar, quién desde Colombia ofrecía su amistad y felicitaba al Gobierno de Chile por el brillante triunfo que había coronado su movimiento separatista.

En Chile germinaba la idea de ir en socorro de los peruanos que querían también independizarse, y el 20 de Agosto de 1821 esta idea se convirtió en realídad partiendo de Valparaíso la Escuadra Libertadora compuesta de 7 buques armados en guerra: la fragata almirante **O'Higgins,** el navío **San Martin,** la fragata **Lautaro,** la corbeta **Independencia,** los bergantines **Araucano** y **Galvarino** y la goleta **Moctezuma,** 16 transportes y 14 lanchas cañoneras. Esta escua-

dra fué despedida por O'Higgins desde el Alto del Puerto con las siguientes significativas palabras que ha conservado la Historia: «De esas cuatro tablas pende el porvenir de la América».

En esta expedición fué tomada por asalto, la noche del 5 de Octubre, la fragata **Esmeralda** que fué incorporada á la Escuadra Nacional.



Edificio antigua Intendencia.

En 1822 arribó al puerto el buque **Estrella Naciente** mandado construir en Gran Bretaña por Cochrane y el primero á vapor que cruzaba los mares, el cual hizo un viaje de prueba de Valparaiso á Quinteros, no encontrándose otro dato que hayan consignado de él los geógrafos é historiadores.

***

El 19 de Noviembre de 1822, Valparaíso fué casi arruinado en su totalidad por un nuevo terremoto, este el cuarto ocurrido, siendo las pérdidas incalculables. En esa época la población del puerto ascendía a 6,000 almas. En su reedificación el caserío fué reconstruido con más arte arquitectónico, reemplazándose las antiguas casuchas

y bodegones por construcciones de regular apariencia que le daban visos de ciudad de valía en aquel tiempo.

***

En 1823 estuvo en Valparaíso de paso para Santiago, el canónigo don Juan María Mastai Ferreti, más tarde Pío IX, y entónces de secretario del Vicario don Juan Muzzi.

En 1828 el Congreso Constituyente se transladó á Valparaíso y uno de sus actos en éste puerto fué la elaboración de la primera Constitución que tuvo el Estado.

En 1820 llegó á Valparaíso el sabio don Andrés Bello quién pasó á Santiago á hacerse cargo del primer colegio del Estado.

En ese mismo año era transladada á éste puerto la Aduana de Santiago.

***

En Julio, después de verificadas las elecciones del primer Congreso Constitucional, y por acuerdo unánime, éste inauguró sus sesiones en Valparaíso á donde se transladó todo el Gobierno de la Nación, regresando poco después éste último á la capital para conjurar los motines y revoluciones en embrión.

En vista de que éstos cundían, el Presidente provisorio, don Francisco Ramón Vicuña, se transladó con sus secretarios de Estado á Valparaíso dejando que la revuelta hiciera su obra en el centro y sur de la República.

En Diciembre se sublevó el bergantín **Aquiles**, donde estaba el tesoro, obligándolo á rendirse la fragata británica **Thetis**, que se encontraba en la rada en el momento del levantamiento.

Debído á un ataque de los revolucionarios, efectuado la misma noche del levantamiento del **Aquiles**, el Presidente y sus Ministros se dirigieron á Coquimbo.

En 1830 se embarcaba en Valparaíso don Ramón Freire, con tres batallones constitucionales, para desembarcar por el sur y atacar al Gobierno de don Joaquín Prieto.

***

Fué en 1832, durante la administración de don Diego Portales, nombrado Gobernador de Valparaíso, cuando el puerto entró en las

vías de prosperidad, desterrando los malos hábitos: construyó un hospital; abrió nuevas escuelas; el aseo brilló en toda la ciudad; los vagos y ladrones desaparecieron; y, por último, para completar su brillante labor organizó una división de 1,5000 guardias nacionales de tres regimienios: Caballería, Artillería é Infantería, en los que se alistaban cuanto de más distinguido tenía la sociedad porteña. En ésta época la población de Valparaíso llegaba á 24.000 habitantes.

El comercio tuvo ancho campo y debido á las franquicias otorgadas por el Gobierno, Valparaíso fué el puerto de depósito para las mercaderías en tránsito, llegando en 1836 á 73,000 el número de bultos de mercaderías extrangeras depositadas.

Muelle y Canteras, Poblacion Portales.

***

En Agosto de 1836 fondeó en la bahía el buque peruano **Monteagudo** con la noticia de que Freire había salido del Callao con éste buque y el **Orbegoso** y con la idea de venir á atacar el Gobierno de Chile. Dos tripulantes del primero, chilenos de nacionalidad, habían promovido un motín tomándose el buque y ahora venían á dar cuenta de no querer combatir contra su misma patria. Se le cambió tripulación y volvió á salir para apresar al **Orbegoso** en que venía Freire, logrando su objeto. En esa misma época el **Aquiles** y la **Colocolo** salían á atacar á la escuadra peruana que se había unido á Freire para dar un golpe á Chile.

El 23 de Septiembre regresaba el jefe de ésta última escuadra, don Víctor Garrido, trayendo á los buques **Santa Cruz, Arequipeño, Congreso** y la goleta **Peruviana**, de los cuales se había apoderado y dejado con ésto libre la costa de buques enemigos.

Poco tiempo después salía de Valparaíso una escuadra comandada por el Vice-Almirante don Manuel Blanco Encalada, con instrucción de pedir satisfacciones al Gobierno del Perú por las ofensas inferidas al Ministro de Chile, don Ventura Lavalle, y de conseguir se diera autonomía á las Repúblicas de Bolivia y del Ecuador: el Ministro especial que llevaba ésta misión era don Mariano de Egaña. El resultado de ésta misión fué lo que trajo por consecuencia la declaratoria de guerra al Perú.

Blanco Encalada fué nombrado general de mar y tierra y preparó convenientemente á la escuadra y alistó 1,800 hombres para expedicionar sobre el Perú. Pero, en la madrugada del 6 de Junio de 1836, las tropas que venían de Santiago se sublevaron en Quillota y aprisionaron al Ministro don Diego Portales.

En las alturas del Barón las fuerzas del Gobierno derrotaron á los sublevados. Mientras se batían, éstos últimos fusilaron á Portales. Un mes después el Coronel Vidaurre, el Capitán Florín y varios otros oficiales promotores de ese motín, que ocasionó el asesinato de uno de los más meritorios y dignos ciudadanos de Chile, fueron fusilados en Valparaíso. Este puerto conservaba el corazon del eminente Portales en un monumento erigido á su memoria en el Cementerio principal, monumento que fué destruido por el terremoto de 1906. El corazón se conserva en las bóvedas de un Banco de la localidad, hasta el día en que se reconstruya el monumento.

En Septiembre partió la expedición al mando de Blanco Encalada contra el Perú, que terminó con el tratado de Paucarpata, que fué desaprobado en Chile.

Esto motivó que el 10 de Julio de 1838 saliera otra expedición al Perú, más poderosa que la anterior, para atacarlo de nuevo, en la que iban cuatro generales péruanos emigrados: los señores Castilla, Gamarra, Vivanco y Lafuente. Resultado de ésta expedición fué el

Bombardeo de Valparaíso, la Bahía, Calle de Serrano.

triunfo de los libertadores, en la batalla de Yungay (20 de Enero de 1839).

***

La ley de 27 de Octubre de 1842 creó la provincia de Valparaíso nombrándole capital de ella al puerto del mismo nombre.

***

El 15 de Marzo de 1843 una calamidad vino á conmover á la naciente ciudad de Valparaíso. Tal fué un espantosa catástrofe que destruyó en la sección del puerto casas y mercaderías por valor de $ 700,000. Fué el primer incendio que se viera en el nuevo puerto.

El 2 de Abril de 1851 un gran temblor originó perjuicios de grandes consideraciones.

***

El Intendente de Valparaíso, General de División don Juan Vidaurre Leal, fué asesinado el día 18 de Septiembre de 1859 al salir del Te-Deum que se cantó en la Iglesia Matriz con motivo de ser aniversario de la Independencia Nacional.

El general Vidaurre había sofocado la revolución, terminando la campaña con el triunfo alcanzado en Cerro Grande por las fuerzas gobiernistas á su mando.

El mismo general había solicitado del Gobierno la amnistía de los prisioneros políticos, la que fué conseguida. En la mañana del 18, con su propia mano abrió el general las puertas de las prisiones, dando libertad á los presos, los que sin agradecer éste acto magnánimo, se unieron á un núcleo de amotinados que esperaron la salida del Te Deum para asesinar al general.

El ayudante de campo del general le advirtío del peligro que corría si aparecía en el pórtico de la Iglesia, pero el general le dijo que le convenía estar en el puesto del deber, y salió.

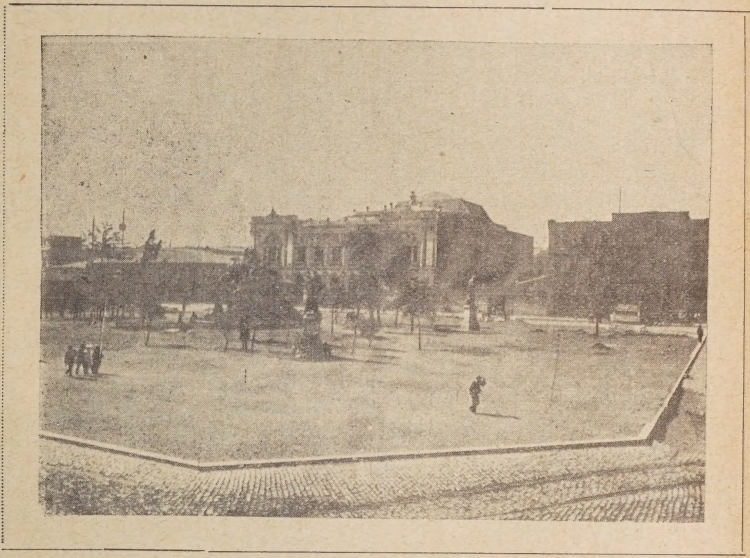
Al notar el movímiento de insurrección, dió órden á la tropa de cargar á la bayoneta. En el momento de dar la órden recibió á boca de jarro el balazo mortal que concluyó con su vida.

Vivo aún fué transladado á la Intendencia, donde fué solícitamente atendido, falleciendo á las 3 P. M.

Antes de morir dijo á los que le rodeaban: ruego á las autoridades y á los jueces que perdonen á mi asesino, como yo de corazón le perdono.

El 31 de Marzo de 1866 vino la escuadra española á bombardear su floreciente é indefensa ciudad. Este bombardeo, muy discutido hasta ahora, duró tres horas y cuarto, dejando casi en ruinas al puerto y alcanzando las pérdidas á más de doce millones de pesos.

Para prevenir futuros bombardeos se fortificó entónces debidamente el puerto.



2.ª Transformación Plaza de la Victoria.

En 1873 el Gobierno de don Federico Errázuriz mandó construir los blindados **Almirante Cochrane** y **Almirante Blanco Encalada** y la cañonera **Magallanes.** En esa época la escuadra se componía de la fragata **Esmeralda** y la corbeta **Covadonga**, éste último buque tomado á los españoles.

En 1879 debido á la guerra contra el Perú y Bolivia, Valparaíso fué el centro del movimiento donde se hacían los embarcos de tropas. Igualmente, después del triunfo, fué en Valparaíso donde se efectuaron las grandes festividades y recepciones para los vencedores.

Después de la guerra la escuadra fué aumentada con el monitor **Huáscar** y la corbeta **Pilcomayo.**

***

El 11 de Agosto 1888, después de ocho días de lluvia, se desbordó el tranque de Mena situado en las alturas del cerro de la Florida. La gran cantidad de agua que tenía almacenada, vino como un torrente por las quebradas de Yungay y Bellavista, arrasando todo á su paso, hasta la calle de Condell. Esta desgracia, que fué una verdadera catástrofe, importó más de cien vidas: el pasage obligado de la ciudad, calles de Condell, Salvador Donoso y otras, quedaron obstruídas por los escombros.

***

Las contínuas dificultades de vida ya para los obreros, ya para las industrias que los emplean, por razón de crísis generales ó parciales han traído por consecuencias graves dificultades entre el Capital y el Trabajo, que han motivado varias huelgas. Una de éstas, la más séria, fué la de 1904 que ocasionó grandes perjuicios al comercio y al público en general. Algunos de éstos movimientos han podido arreglarse mediante el arbitrage; en otros se ha accedido á lo solicitado por los huelguistas; y en la mayor parte de los casos éstos han tenido que cejar en sus pretenciones.

***

Durante la administración de don José Manuel Balmaceda se mandaron á construir, en Europa, los siguientes buques, que vinieron á aumentar la Escuadra Nacional:

Blindado **Capitán Prat,** cruceros **Presidente Pinto** y **Presidente Errázuriz** y las torpederas **Almirante Condell** y **Almirante Lynch.**

El año 1891 se produjo una tirantez de relaciones entre el Congreso y el Presidente de la República, es decir entre el Poder Legislativo y el Ejecutivo. No pudiendo avenirse, el Congreso delegó sus facultades en el Vice-Presidente del Senado, don Waldo Silva, y en el Presidente de la Cámara de Diputados, don Ramón Barros Luco. Estos á su vez, nombraron á don Jorge Montt, jefe de una División Naval y al capitán de navío don Javier Molinas, Mayor de Ordenes de la Escuadra. Dicha división se organizó en la madrugada del 7 de Enero, desconociendolo al Presidente de la República y quedó compuesta así:

Blanco Encalada, Comandante don Luis A. Goñi.

Cochrane, Comandante don Florencio Valenzuela Day.

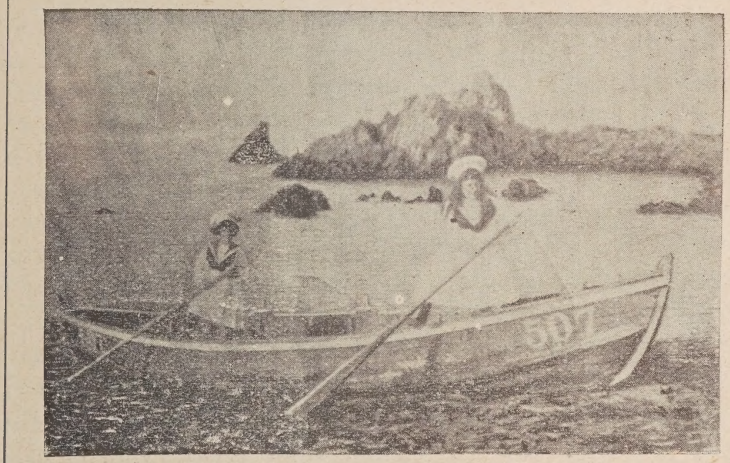
O'Higgins, Comandante don Lindor Perez Gacitúa.

Magallanes, Comandante don Joaquín Muñoz Hurtado.

La **Esmeralda** entró también en el movimiento, con el segundo Comandante, Capitán de Corbeta don Pedro N. Martínez, pués el primero, Capitán de Fragata don Policarpo Toro, estaba en tierra.

No entra en el dominio de éste libro juzgar esos hechos, pero sí cabe al narrador decir que en los alrededores de éste puerto, Concón y La Placilla, se libraron las batallas más sangrientas que registran los anales de las revoluciones hispano-americanas (21 y 28 de Agosto).

El 28 de Agosto de 1891, á las 12 P. M., entraban á Valparaíso las fuerzas que obedecían al Congreso, las que se tomaron los fuertes y una de las torpederas, la **Lynch.**



Playas de Población Portales.

En la noche se produjeron algunos desórdenes é incendios y hubo muchos muertos y heridos, pero luego se restableció el órden y la ciudad recobró su vida normal.

***

Un nuevo refuerzo tuvo la Escuadra Nacional durante la Administración de don Jorge Montt (1891-1896) con los buques: acorazado **O'Higgins**, crucero **Blanco Encalada**, **Esmeralda** y **Zenteno** y varios otros de menor importancia que los ántes enumerados.

Se construyó un nuevo crucero con el nombre de **Blanco Encalada**. por haberse perdido en Caldera, durante la Revolución del 91, el buque que llevaba ese nombre.

***

El 6 de Agosto de 1906 la Oficina Metereológica de la Armada pronosticó que el día 16 del mismo mes ocurrirían fenómenos atmosféricos y séismicos basados en una conjución de Neptuno con la Luna. Los habitantes de Valparaíso no dieron importancia á ésto.

Sin embargo á las 7.55 P. M. del día citado, la ciudad fué sorprendida primero por un leve sacudimiento de tierra precedido de un sordo ruido subterráneo, el que fué aumentando en fuerza y vigor durante 45 segundos. En seguida y tras breve espacio de 15 segundos se repitió aquel en aumento progresivo por cerca de 90 segundos hasta llegar á una violencia espantosa que impedía mantenerse en pié á la gente. Este fué el primer gran remezón siguiendo después otro que duró cerca de 60 segundos. Pero á las 8.06 minutos P. M. se renovó el fenómeno y duró cerca de 2 minutos, tomando las proporciones de un verdadero terremoto. Las descargas eléctricas cruzaban el espacio en todas direcciones infundiendo el terror y el espanto; el ruido producido por los edificios al caer, el clamoreo de la gente, los innumerables incendios que se desarrollaron trajeron el pánico aun á los espíritus más fuertes.

Durante toda la noche estuvo temblando con intervalos y por momentos la tierra parecía hundirse sepultando á todos sus habitantes.

Pero donde la catástrofe hizo sentir más terriblemente sus efectos fué en el populoso barrio del Almeudral. Aquí las casas vinieron casi en su totalidad al suelo, los escombros cubrieron las calles, perdiéndose hasta el rastro de éstas.

El Cuerpo de Bomberos fué impotente para dominar los numerosos incendios que se produjeron en la ciudad.

Todo Valparaíso pernoctó esa noche en las calles y durante varios días no tuvo ésta numerosa población más albergue que carpas que se levantaron para preservarla de las inclemencias del tiempo.

En medio de la consternación y del inmenso dolor que produjo la catástrofe no faltaron sin embargo manos criminales que, ora cortando las cañerías de agua, ora incendiando lo que aún quedaba en pié, contribuyeron á aumentar la desesperación en que todos se hallaban.

Por suerte, en esos momentos de tribulación general, hubo un hombre de acero, qne contuvo y puso á raya los desmanes de la chusma: ese hombre fué el Capitán de Navío don Luis Gómez Carreño quién, tomando sobre si la responsabilidad del órden público, la mantuvo enérgicamente durante algunos días hasta que la situación anormal porque atravesaba hubo de regularizarse.

Tan anómalo é irregular estado de cosas, autorizó, es cierto, medidas de represión dolorosas, pero necesarias: gracias á ellas ésta ciudad pudo evitar quizás el barbaro expectáculo de un centro culto de población entregado por completo al robo, al saqueo y al asesinato por muchedumbres anónimas é irresponsables.

Ranchos antiguos en Cabrlteria.

Estas violentas medidas de represión fueron, pués, ampliamente justificadas.

En cuanto á la acción administrativa, justo es también decir: el Intendente de la provincia don Enrique Larraín Alcalde estuvo á la altura de su nombre, de sus antecedentes y del puesto que desempeñaba secundado patrióticamente por el Alcalde don Enrique Bermúdez y los primeros funcionarios de policía señores Quiroga y Morales.

Por su parte, un sacerdote tan noble como caritativo, don Cristóbal Villalobos, contribuía también con su actitud y sus hechos á in-

fundir confianza en los aterrados habitantes de Valparaíso: fué él quién se consagró desde los primeros momentos á la piadosa tarea de enterrar los muertos y llevar consuelo y alivio á un sin número de hogares cruelmente azotados por la desgracia.

Regularizada ya un tanto la situación y serenados los ánimos, se vió la magnitud de la catástrofe y se arbitraron los primeros medios para hacerla ménos espantosa: el Gobierno dictó medidas salvadoras y oportunas para sacar del estado de ruina y postración en que se encontraba la ciudad.

Las naciones extrangeras, por otro lado, hicieron suya ésta desgracia nacional, y las erogaciones se multiplicaron para ayuda y socorro de los damnificados llegando dichas erogaciones á varios millones de pesos.

Puede calcularse la magnitud del desastre cuando las pérdidas de vidas subieron de tres mil almas; en cuanto á las pérdidas materiales, según cálculos muy aproximados, pasan de trescientos millones de pesos.

La ley de 6 de Diciembre de 1906 vino depués á transformar por completo á Valparaíso,

Ya se ven en pié valiosos edificios, casi todas las calles ya delineadas y dentro de poco la nueva población será el orgullo de sus habiiantes.

Seríamos injustos si no reconociáramos aquí que la mayor parte de ello se debe á la labor constante é inteligente de los miembros que forman la Junta de Reconstrucción del Almendral nombrada por el Supremo Gobierno.

***

Cerraremos éste capítulo dando á conocer á un triste personaje que tuvo en constante preocupación por largo tiempo á los habitantes de Valparaíso.

Periódicamente ocurrían misteriosos asesinatos de distinguidos comerciantes, no pudiendo por más esfuerzos que hacían las autoridades encontrar á su autor.

Quiso la casualidad que un asesinato frustrado en la persona del cirujano dentista don Carlos Davies, entregara en manos de la justicia al misterioso criminal, que no era otro pue un individuo que se hacía llamar por diferentes nombres, siendo más comunmente conocido por el de Emilio Dubois.

Vistas Históricas.

La vida de éste sujeto era muy misteriosa: se ocupaba únicamente de solicitar auxilios pecunarios de los comerciantes y vecinos acaudalados y de ésto vivía.

Aun cuando no confesó jamás sus crímenes ni pudieron probárseles sus delitos, murió en el banquillo, porque los jueces lo juzgaron en conciencia, conforme á la ley de 3 de Agosto de 1875, y para ello tuvieron en cuenta el haber encontrado en su poder objetos que usaban diariamente sus presuntas víctimas, listas con nombres en que se señalaban á éstos mismos, pruebas evidentes de haber sido él su victimario y además tener también en su poder útiles ó aparatos destinados exclusivamente á causar la muerte: ningún hombre honrado, que no fuera un asesino, podía conservar consigo semejantes elementos.

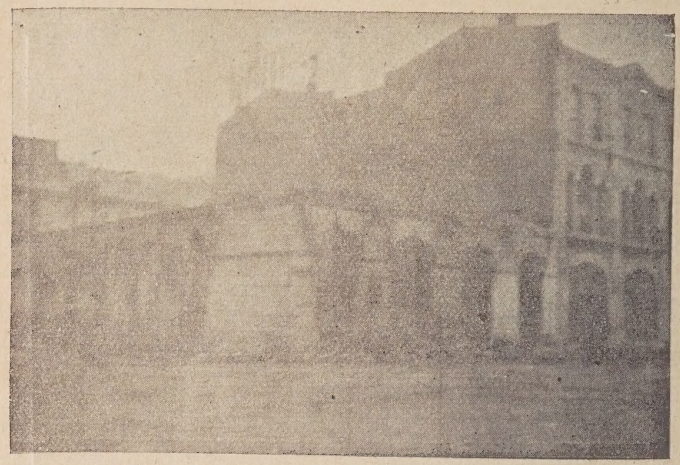
Revolución de 1891, presos políticos porteños.

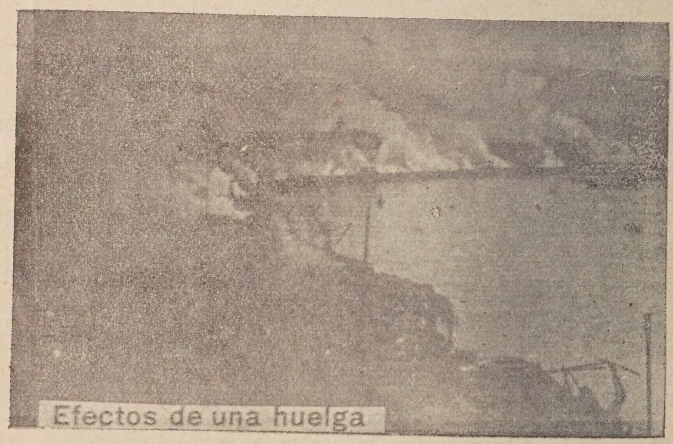
Temporales en Valparaiso.

Con motivo de la celebración del Centenario de la emancipación política de Chile es muy grato dejar constancia de los progresos alcanzados por la ciudad de Valparaíso desde su fundación hasta la fecha, ó mejor, durante los cien años de la vida libre de la República chilena.

Valparaíso, en sus principios, no fué otra cosa que un grupito insignificante de pequeñas chozas. Paulatinamente fué pasando de simple aldea á villorío, de aquí á villa, y de aquí á una pequeña ciudad, falta de muchos recursos y comodidades.

Debido á su condición de ciudad marítima, poco á poco fué llegando á sus playas un buen elemento europeo, formado en su mayor part e





La huelga de 1902,
Incendios de la Comp. Sud Americana de Vapores y Malecones.

de ingleses y escoceses emprendedores y entusíastas, quienes trayendo en su sangre la vida de su patria trataron de injertarla en la nueva ciudad, cuya sávia, vírgen aún, y vigorosa, vitalizó el injerto, y pronto florecientes ramas llenaron de expléndido follage al pequeño y débil arbolito plantado por los fundadores de la ciudad.

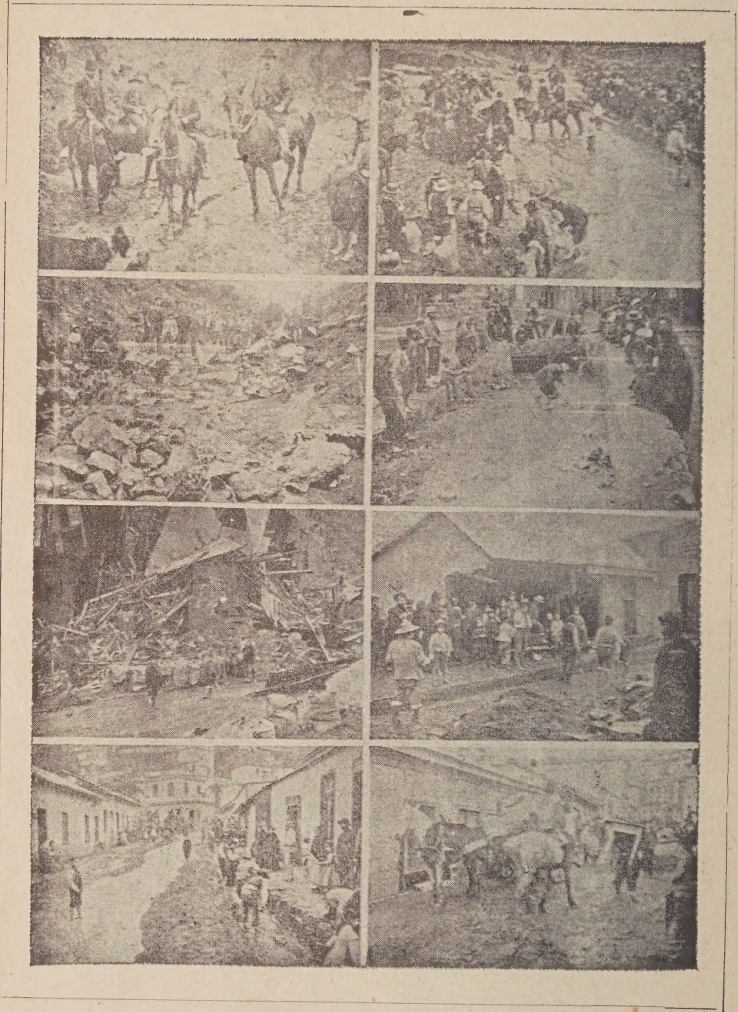
Valparaíso era el único centro oficial del comercio en las costas del Pacífico. A él llegaban las mercaderías que periódicamente conducían del viejo mundo atrevidos navegantes para surtir los nuevos mercados de la austral costa americana, y también los de la zona tropical de éste occidente americano.

El elemento extrangero, comerciante en su mayoría, pronto pudo notar la deficiencia de los medios de recepción y conservación de las mercaderías; y con mayor razón, al considerar que las mercaderías destinadas á los mercados de la costa septentrional no podían almacenarse con seguridad.

Derrumbe del Tranque Mena.-La Plaza de la Orden.

Entónces empezaron las influencias para recabar del Gobierno de la República la construcción de grandes almacenes de depósito, lo cual fué ejecutado; y podemos decir, sin lugar á dudas, que éstos almacenes fueron la construcción que abrió la puerta á la civilización verdadera de éste territorio marítimo, siendo los Almacenes Fiscales el mejor ornamento con que contó Valparaíso.

Ya sin temor alguno podían llegar á éstas costas, sin miedo al deterioro ó á la pérdida, las mercaderías y demás accesorios de necesidad universal para la vida de los pueblos.

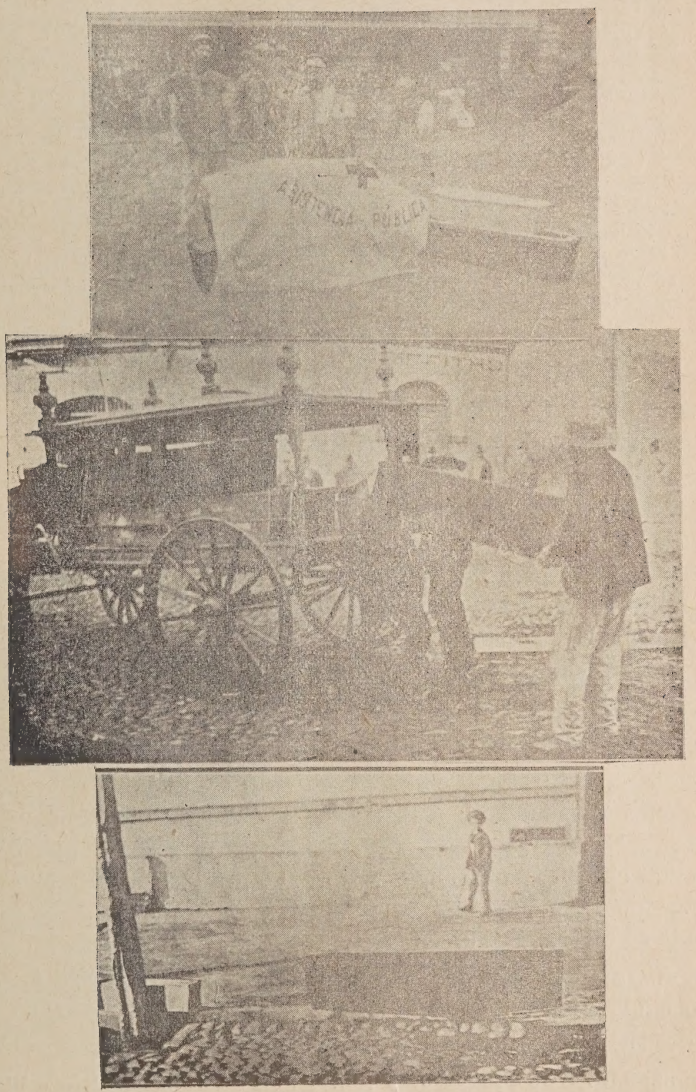


Las lluvias en Valparaíso, inundaciones en la ciudad.

Ya el comercio podía sin trepidar introducir al país los adelantos de la civilización europea.

Ya el espíritu de la Europa se iba á encarnar en las colonias libertadas de la América austral.

Los Almacenes Fiscales fueron, por decirlo así, los precursores de la gran ciudad. Con su establecimiento, una corriente comercial inmi-



La viruela en 1905. cadáveres en las calles.

gratoria se estableció constante entre los puertos de Europa y los de ésta costa occidental del Pacífico; y muy pronto hombres industriosos y trabajadores empezaron á desembarcar en éstas playas en busca del trabajo y de la vida.

La colonia británica, pronto se vió acompañada por una numerosa colonia española que desde sus principios se dedicó al comercio al por menor, dando campo con ésta actuación, á que los ingleses provocaran la apertura de centros mayoristas para proveer á las necesidades de los negocios que empezaban á establecerse, formándose con ésto la parte de la ciudad que se denominó el Puerto.

Las casas comerciales ocupaban la parte plana de la ciudad entre la plaza de la Aduana y de la Intendencia, dedicándose para habitaciones la parte alta y el espacio comprendido entre la Intendencia y la plaza de la Orden.

Desde entónces empezó á ser Valparaíso la pintoresca ciudad que hoy todos tienen que admirar.

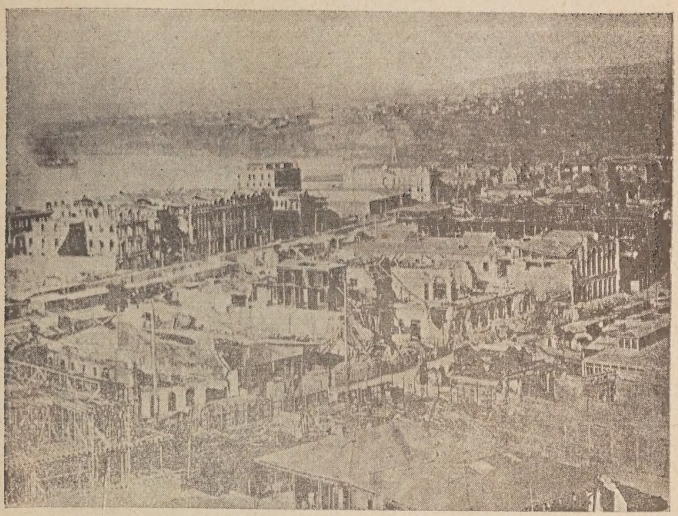
Los franceses que habían sido expulsados por las autoridades españolas en 1713 volvieron confiadamente á pedir albergue en la ciudad ya libre del yugo colonial, la que ofrecio cordial bienvenida á tan importante y progresista inmigración.

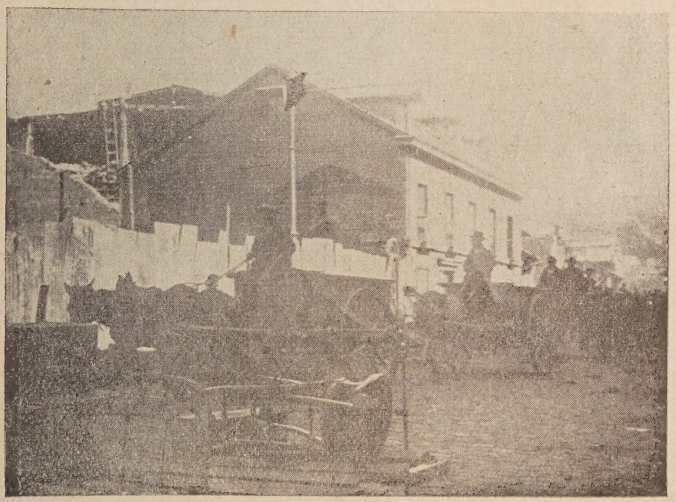
Los franceses introdujeron, aparte de las mercaderías de uso más indispensable, el pulimento de las costumbres, y el ejemplo práctico del buen vivir. Establecieron casas mayoristas, y de artículos de lujo; y sus buques traian á nuestras playas á más de materiales de comercio, comerciantes nobles, honorables y entusiastas.

También cooperaron al progreso y al adelanto de ésta ciudad los ciudadanos Norte-Americanos, quiénes, habiendo sido los Estados Unidos de Norte-América la primera nación que reconoció la Independencia chilena, nombrando su Cónsul General en Chile, no fueron de los primeros en venir á aprovechar de las franquicias que la libertad chilena ofrecía al mundo.

Esto naturalmente se debe á que los Estados Unidos era también una nación en formación, y sus industrias recababan la concurrencia de todos sus hijos.

Avanzando en su progreso, y pletóricos de manufacturas, maquinarias, etc., sus mercados, llegaron á la playa porteña agentes de grandes fábricas norte americanas, ofreciendo sus artículos, los que encontraron aceptación general, con lo que se abrieron las puertas á





Terremoto de 1906,

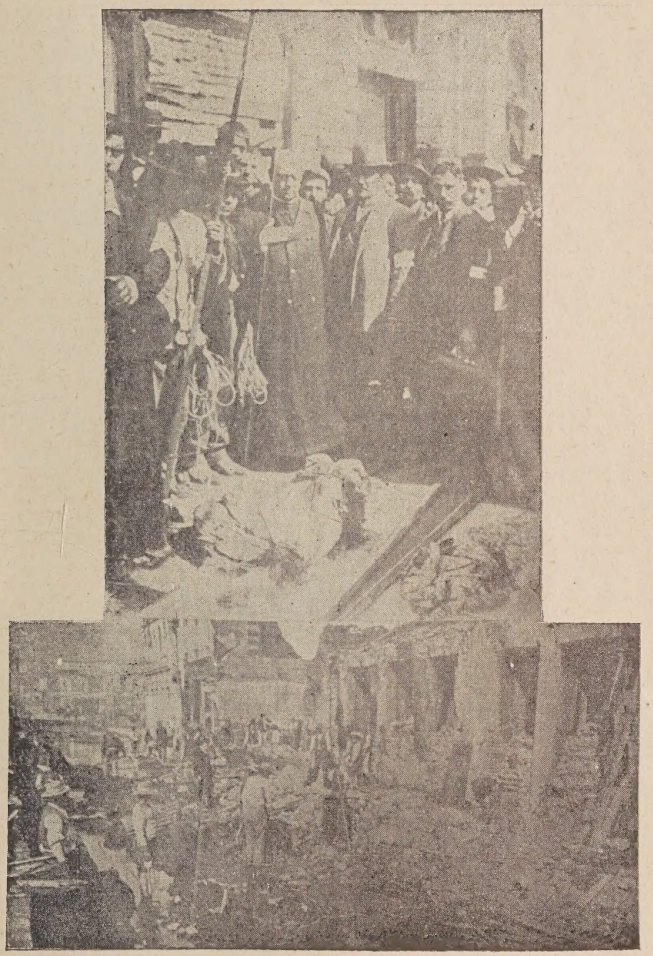
la zona amagada, carretones conduciendo cadáveres.

Los salvadores de Valparaíso en 1906.

la importación yankee, y empezaron á establecerse importantes centros comerciales de esa nacionalidad.

La corriente inmigratoria más popular, y quizás la que podríamos llamar la más útil en la atención de las necesidades más premiosas de la vida del hogar, fué la italiana.

Con tesón y energía sin iguales se lanzaron los italianos á ocupar su puesto en el comercio al por menor, llenando de pulperías y almacenes todos los centros de grande ó de pequeña población. Escalonaron los cerros, bajaron quebradas, y aún en los puntos al parecer inaccesibles de las sierras que rodean la ciudad, allí encontraron piso para establecer sus negocios, los que han sido verdaderos centros de beneficencia para el pobre y para el elemento obrero, pués desde el



Terremoto de 1906. extracción de cadáveres.

principio facilitaron la venta, abrieron créditos á familias de escasos recursos, y muchas veces, personas menesterosas han podido agradecer al almacenero italiano el haber tenido el pan para sí y sus hijos sin más recompensa que un «Dios se lo page».

Esta importante colonia fué incrementando, y sus negocios fueron también en aumento, hasta que llegó el día en que fué indispensable

Terremoto de 1906.

dotar á la ciudad de casas mayoristas italianas, las cuales cada día se presentan más acreditadas y florecientes.

Una importante corriente colonizadora, muy respetuosa de las leyes de los países en que se establece, y que sabe siempre asimilarse las costumbres y hasta el carácter nacional, ha sido la germánica.

Los alemanes han traído á Valparaíso grandes acopios de mercaderías, profesionales distinguidos, ejemplares educacionistas; han establecido grandes centros comerciales, establecimientos de benefi-

Terremoto de 1906.

cencia, las Droguerías y Boticas mejores montadas, y no han descuidado ni á los niños, pués las mejores y más surtidas jugueterías son de propietarios alemanes.

Juntos con los ingleses han propendido al embellecimiento de la ciudad, y preparan para el Centenario un gran monumento conmemorativo de utilidad práctica altamente científica, como los ingleses también, á igual efecto, construyen un valiosísimo arco de triunfo

de mármol y bronce que perpetúe su reconocimiento á la tierra que para éllos ha sido su segunda Patria.

No ha querido ser ménos en la obra del embellecimiento de la ciudad la distinguida colonia francesa.

Aprovechando el cambio de nombre acordado por el Municipio para la calle Jaime, por el de Avenida Francia, los franceses residentes levantan actualmente un artístico monumento en aquella Avenida.

Si los progresos en el orden comercial han sido notables y muy dignos de llamar la atención, en el órden moral también Valparaíso ha alcanzado durante éstos cien años, ver desterradas antiguas prácticas que se debían á la poca cultura del pueblo.

El Gobierno por su parte tomó á su cargo el establecimiento de escuelas de instrucción primaria y superior, erigió parroquias para la moralización popular; y tanto los ingleses, alemanes y norte americanos, establecieron templos de sus respectivas doctrinas y escuelas, donde sus hijos pudiesen recibir la instrucción moral conforme á sus credos, y la misma educación de sus padres.

También los franceses se han esmerado en abrir escuelas, en las cuales, como en las de las otras colonias, se benefician los hijos de los nacionales.

Entre todos éstos adelantos y progresos que colocan á Valparaíso en condición de uua ciudad civilizada, tenemos que lamentar, cómo lamentarán también los extrangeros que nos visiten, que **en cien años no ha sido posible hacer puerto, ni aún un muelle que preste facilidades al público.** Parece que ésto fuera el resultado de una herencia atávica. Pedro de Valdivia nunca quiso hacer algo en pro de Valparaíso.

Para celebrar dignamente éstos progresos, y adelantándonos en reseñar la brillantéz con que celebrará Valparaíso la fecha de su primera centuria libre, todo Valparaíso, como un sólo hombre, se ha puesto de pié, y entusiasta y generoso se apresta para ésta celebración.

Entre los muchos festejos que se preparan, lo que revistirá mayor solemnidad y dará la nota alta en las fiestas, será, á no dudarlo, la gran revista naval del 14 de Septiembre, en la cual tomarán parte las naves de guerra extrangeras que nos visitarán con motivo del Centenario, y los buques de la Armada Nacional; y la gran Exposición industrial en que se dará á conocer los adelantos que las industrias han alcanzado en Chile.

En seguida, otros puntos importantes del programa de fiestas serán 1.º El monumento de la Policía á la memoria del Director Supremo don Bernardo O'Higgins, consistente en la erección de una columna conmemorativa en el Alto del Puerto, ó sea en el mismo sitio en que O'Higgins despidió en 1820 á la escuadra libertadora del Perú.

Terremoto de 1906.

2.° La inauguración de la Pirámide de Septiembre que levanta la juventud en la calle Victoria en su crucero con la calle de Maipú.

3.° Los juegos florales, iniciados y propuestos por la misma juventud, los que se efectuarán probablemente en Playa Ancha, por no existir un local suficientemente espacioso para contener un gran número de personas. Este torneo intelectual llamará con justicia la atención y hará precedente en la historia de Valparaíso.

4.° La Municipalidad de Valparaíso erigirá frente á las puertas del Liceo de Hombres un monumento en honor del gran filósofo Francisco de Bilbao; tardía, pero siempre á tiempo, muestra de gratitud y admiración hácia aquel noble ciudadano.

Escribiendo ésta parte de nuestra obra, ha llegado á nuestro conocimiento que se piensa introducir en el programa los números correspondientes á la colocación de la primera piedra de monumentos que se dedicarán á rememorar la actuación patriótica del general don Manuel Blanco Encalada, y en homenaje al Padre de la Patria don Bernardo O'Higgins; como así mismo la primera piedra del Ferrocarril á Casablanca, y de las obras del puerto.

Honor y gratitud á todos las que han cooperado al engrandecimiento y progreso del primer puerto de la República chilena!.

CAPITULO CUARTO

ADMINISTRACION

SUMARIO. — Poderes Ejecutivo, Legislativo, Judicial y Electoral.— División Administrativa.—Administración Local.— Territorio Marítimo.—Dirección de la Armada.—Armada Nacional.—Superintendencia de Aduanas.—Oficinas de Hacienda.—Policía de Seguridad.—Registro Civil. Oficinas Públicas.—Juicios de Imprenta.— Establecimientos Carcelarios y Presidio.

La representación del Poder Ejecutivo es egercida en Valparaíso, por un Intendente, que es el gobierno superior de la provincia en todos los ramos de la administración.

Antes de ser Valparaíso la Capital de la provincia el gobierno superior estaba á cargo de Gobernadores civiles y militares.

El periodo del mandato del Intendente dura tres años, pudiendo ser reelegido indefinidamente.

La planta de empleados de la Intendencia se compone de un Secretario, tres oficiales de secretaría y un contador.

***

En el Poder Legislativo, que como se sabe reside en un Congreso Nacional compuesto de dos cámaras una de Senadores y otra de Diputados con residencia en la capital, Valparaíso se halla representado por dos Senadores y cuatro Diputados. Los primeros los eligen sus

habitantes con todos los de la provincia y los segundos la agrupación que forman los departamentos de Valparaíso y Casablanca.

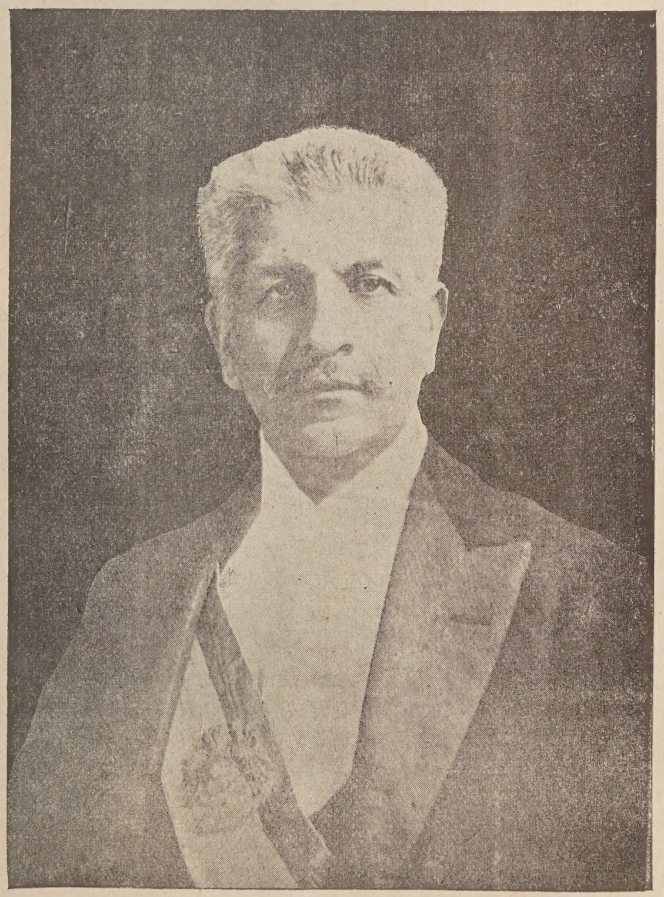
Según el último censo, corresponderá el mismo número de Senadores y Diputados pero exclusivamente al departamento de Valparaíso.

Las elecciones se verifican cada tres años, período que corresponde á los Diputados; siendo el de los Senadores por seis años pudiendo ámbos ser reelegidos indefinidamente.

D. Bernardo O'Higgins,
Primer Supremo Director de Chile.

El Poder Judicial comprende un distrito jurisdiccional regido por una Corte de Apelaciones cuya jurisdicción se extiende á toda la provincia, incluso el territorio de Magallanes y las islas de Juan Fernández. El asiento de la Corte es la ciudad de Valparaíso y se compone de cinco Ministros, un Fiscal, dos Relatores, un Secretario y los oficiales de número correspondientes.

Para los asuntos civiles, criminales y de comercio tiene la ciudad tres Juzgados en lo Civil, tres en lo Criminal y uno especial de Ape-



S. E. D. Pedro Montt, Presidente de la República.

laciones, cada uno á cargo de un Juez Letrado y un Secretario con sus escribientes correspondientes.

Hay dos Promotores Fiscales que egercen el Ministerio Público y dos Defensores de Menores.

Para conocer en los negocios de menor cuantía hay 23 Jueces de Subdelegación y los Juzgados de distritos, correspondientes, que son los tribunales inferiores de gerarquía en el servicio judicial, subordinados los primeros á los Juzgados de Letras y los segundos á los de Subdelegación.

Los demás empleados judiciales se descomponen del modo siguiente: cinco Procuradores del Número, ocho receptores de Mayor Cuantía y doce de mínima cuantía.

Para la extensión, protocolización y legalización de los instrumentos públicos hay seis Notarías siendo tres de éstas de Hacienda y una de Minas. Hay además un Notario Conservador de Bienes Raíces donde se hacen las inscripciones de propiedades y un Archivero general á cargo de todos los protocolos.

Pertenece también á la sección judicial la Inspección de Casas de Préstamos. Estas oficinas han sido creadas con el objeto de vigilar el cumplimiento del Reglamento respectivo sobre los montes de piedad.

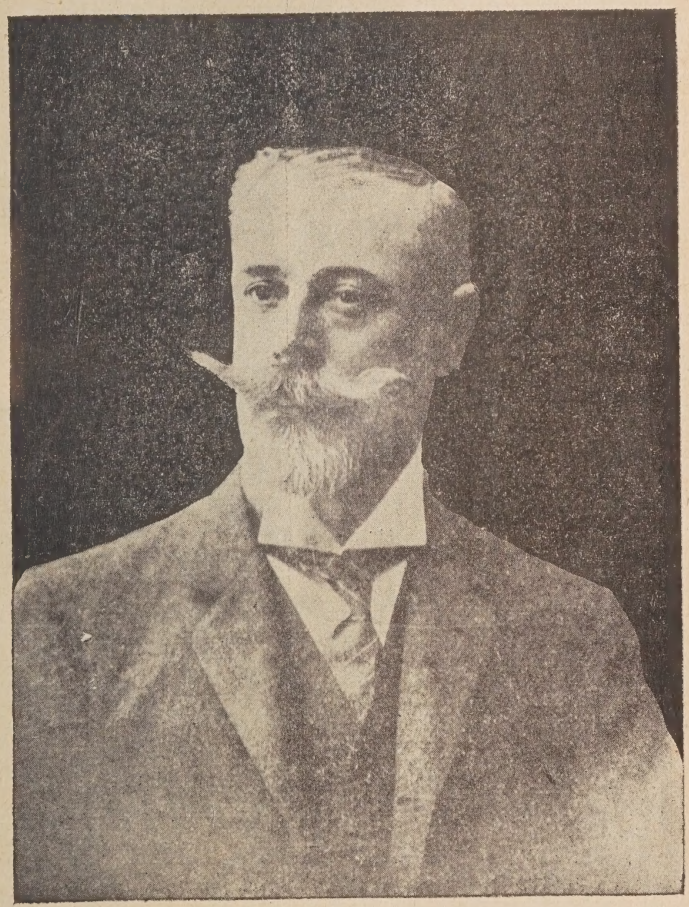
***

El Poder Electoral se rige por la Ley de 20 de Agosto de 1890 que constituyó la antigua calificación por la inscripción personal en todo el territorio de la República, estableciendo el registro permanente por subdelegaciones, adoptando el voto acumulativo.

Las inscripciones se hacen por subdelegaciones las que se sub-dividen en secciones que no podrán exeder de 150 anotaciones y los Registros son llevados por la Municipalidad, que preside las funciones del Poder Electoral, en conformidad á la Ley de 22 de Diciembre de 1891.

***

Para la administración y régimen interior de la ciudad Valparaíso se divide en 23 subdelegaciones servidas por subdelegados nombrados por la Intendencia y éstas en distritos servidos por Inspectores, nombrados á propuestas del respectivo Subdelegado.



D Enrique Larraín Alcalde.
Intendente de la Provincia.

Las subdelegaciones en que se haya dividida la ciudad se denominan:

1ª—Las Zorras	con 2	distritos	12.—La Aguada	con 2	distritos
2ª— Placila	con 4	»	13.—Jaime	con 3	»
3ª—Playa Ancha	con 2	»	14.— San Ignacio	con 2	»
4ª—La Matriz	con 4	»	15.—Hospital	con 4	»
5ª—San Francisco	con 3	»	16.—La Merced	con 3	»
6ª—Cordillera	con 4	»	17.— Cardonal	con 3	»
7ª—Serrano	con 2	»	18.—Las Delicias	con 3	»
8ª—Cruz de Reyes	con 3	»	19.—Providencia	con 3	»
9ª—Plaza del Orden	con 3	»	20.—Waddington	con 2	»
10ª—San Juan de Dios	con 3	»	21.—La Estación	con 3	»
11ª—De la Victoria	con 3	»	22.—El Baron	con 2	»
			23.—El Matadero	con 1	»

El barrio del Matadero (hoy Portales) se declaró urbano por acuerdo Municipal de fecha 28 de Agosto de 1886.

***

La administración local empezó á funcionar el 7 de Abril de 1791 en que se instaló la primera Municipalidad compuesta de un Presidente, que lo era el Gobernador; dos Regidores, un Alguacil Mayor, un Depositario y un Alférez Real. A la segunda Municipalidad, instalada el 13 de Octubre de 1814 se agregó la elección de dos Alcaldes, un Fiel Ejecutor y un Procurador General. En 1827 con fecha 19 de Noviembre el personal de las Municipalidades se cambió por un Presidente, el Gobernador, y siete Regidores. En Mayo 6 de 1855 hubo un nuevo cambio componiéndose la Municipalidad de tres Alcaldes, nueve Regidores propietarios y tres suplentes, presidida por el Intendente de la Provincia. El 7 de Mayo de 1876 al elegir la Municipalidad se aumentó á trece el número de los Regidores.

Al dictarse la Ley de Comunas Autónomas se dividió á la ciudad de Valparaíso en cinco comunas, las cuales eligen tres Regidores cada una y el total de quince forman la Municipalidad, nombrándose de entre ellos tres Alcaldes, anualmente. Esta corporación es la que administra los servicios locales durante tres años pudiendo todos sus miembros ser reelegidos.

La Municipalidad para su régimen interior nombra comisiones permanentes que duran todo el periodo de aquella, y que las forman sus miembros con el fin de atender los diferentes servicios á su cargo.

D. Roberto Araya L..
Primer Alcalde Municipal.

Las diversas oficinas que dependen de ésta corporación son las siguientes:

1.°—Secretaría Municipal á cargo de un Secretario, un Pro-Secretarie y dos escribientes;

2.° —Secretaría de la Alcaldia á cargo de un Secretario, un Pro-Secretario y dos escribientes;

3.°—Tesorería Municipal á cargo de un Tesorero, un Contador, un Cajero, seis oficiales de número y un Inspector de Patentes: hay también cobradores judiciales;

4.°— Defensa Municipal á cargo de un Abogado y un Procurador.

5.°—Dirección de Obras Municipales á cargo de un Director, un Secretario y numerosos Ingenieros, niveladores, etc.;

6.°—Dirección de Policía Urbana á cargo de un Director, dos escribientes, cinco Comisarios y el personal correspondiente para atender las cinco comisarías en que está divi lida la ciudad;

7.°— Dirección de Sanidad y Laboratorio Químico á cargo de un Director y el número necesario de ensayadores, inspectores de líquidos y demás que sean menester para la vigilancia de la salubridad pública;

8.°— Asistencia Pública á cargo de un facultativo y con el personal suficiente para el desinfectorio público.

***

Valparaíso es la capital del único Territorio Marítimo en que está dividida la Nación, estando por tanto aquí el asiento de la Dirección General de la Armada, la que depende directamente del Ministerio del ramo. Aquella tiene bajo su jurisdicción á todas las Gobernaciones y Subdelegaciones Marítimas de la República.

La Armada Nacional se compone actualmente de los siguientes buques:

Blindadados: **Capitán Prat, O'Higgins y Cochrane.**

Cruceros: **Esmeralda, Blanco Encalada, Ministro Zenteno, Chacabuco, Presidente Errázuriz.**

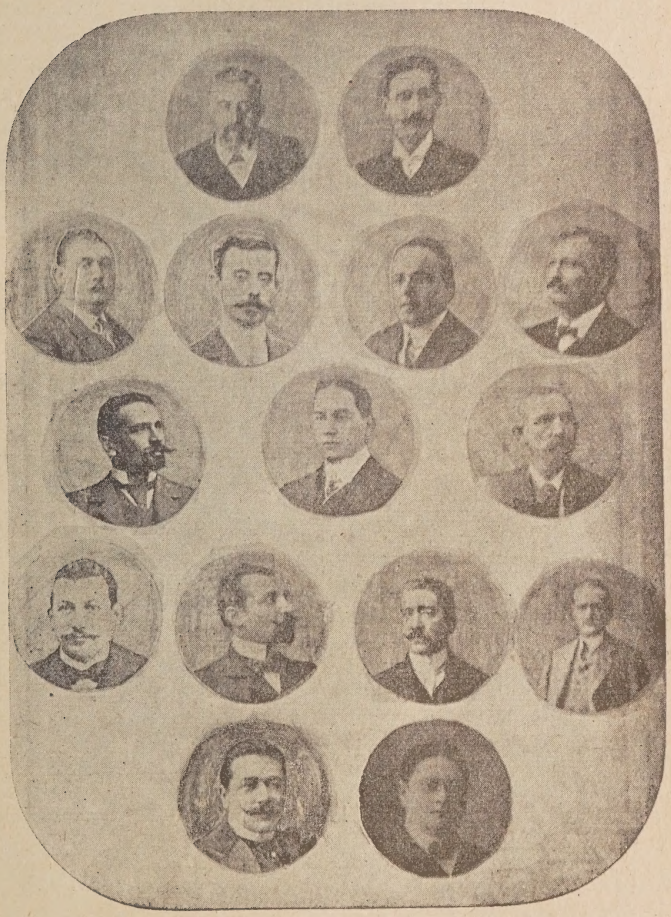
Monitor: **Huáscar.**

Caza torpederos: **Almirante Lynch y Almirante Condell.**

Destroyers: **Merino Jarpa, O'Brien, Thompson, Serrano, Riquelme, Orella, Muñoz Gamero.**

Corbetas: **General Baquedano** y **Pilcomayo.**

Torpederos: **Mutilla, Videla, Rodríguez, Hyatt.**



Ilustre Municipalidad.

Escampavías: **Valdivia, Toro, Huemul, Meteoro, Yañez, Pisagua y Condor.**
Transportes: **Maipú, Angamos, Casma, Rancagua.**

***

El personal de Jefes y Oficiales de la Armada en servicio activo el 30 de Junio de 1910, se componía de los siguientes:

2 Vice-Almirantes,
7 Contra-Almirantes,
21 Capitanes de Navío,
22 Capitanes de Fragata,
28 Capitanes de Corbeta,
5 Cirujanos Mayores de 1ª clase,
6 Cirujanos Mayores de 2ª clase,
2 Contadores Mayores de Esc.
4 Contadores Mayores 1ª clase,
10 Contadores Mayores 2ª clase,
5 Ingenieros Mayores 1ª clase,
10 Ingenieros Mayores 2ª clase,
3 Pilotos Mayores 2ª clase,
37 Ingeniero Terceros,
6 Pilotos Primeros,
44 Tenientes primeros,
58 Tenientes segundos,
25 Guardias Marinas de 1ª clase,
55 Guardias Marinas de 2ª clase,
2 Cirujanos Mayores de Escuadra
5 Cirujanos primeros,
2 Cirujanos segundos,
1 Cirujano tercero,
10 Contadores primeros,
11 Contadores segundos,
26 Contadores terceros,
20 Ingenieros primeros,
27 Ingenieros segundos,
34 Aspirantes á Ingenieros,
9 Pilotos segundos,
19 Pilotos terceros.

El personal á contrata en esa misma fecha se componía de los siguientes:

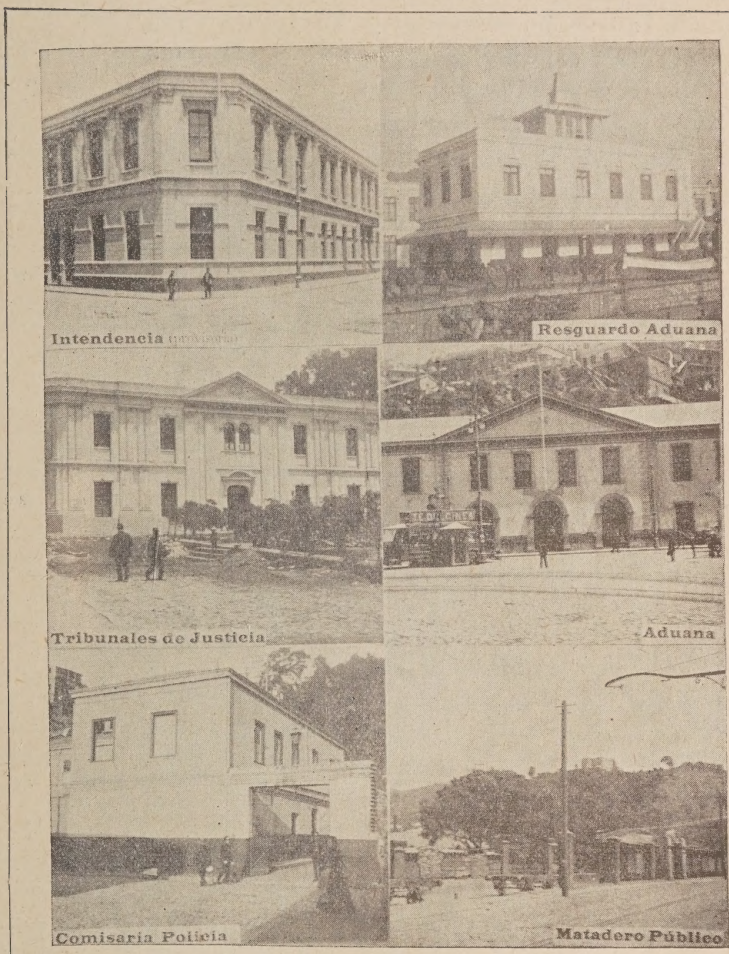
2 Ingenieros Mayores de 2ª clase,
3 Ingenieros primeros,
2 Ingeniero terceros,
4 Pilotos segundos.
1 Inspector de Máquinas,
8 Ingenieros segundos,
3 Pilotos terceros,
17 Especialistas.

Las Oficinas de Marina establecidas en Valparaíso son las siguientes:

Dirección General de la Armada á cargo de un Director General, y el cuerpo de empleados que lo componen: un Secretario General, un Ayudante Mayor, un Contador, dos Jefes de Sección, un Oficial de Partes, un Archivero General y seis escribientes de 1ª 2ª y 3ª clase.

Oficina de Informaciones Técnicas.—A cargo de un Jefe con un Traductor Estadístico.

Auditoría de Marina.—A cargo de un Auditor.



Edificios Públicos.

Dirección del Personal.—A cargo de un Director y el cuerpo de empleados que se compone de un Ayudante Mayor, un Ayudante, un Jefe de Sección, un Archivero, un Oficial de Partes y varios oficiales de pluma.

Oficina de Defensa de Costas y Obras Hidráulicas.—A cargo de un Jefe, un Ayudante y un Ingeniero consultor.

Sección Instrucción. —A cargo de un Jefe, un Inspector de Instrucción Primaria, un escribiente traductor y varios oficiales de pluma.

Fiscalía General.—A cargo de un Fiscal y dos Pilotos segundos que hacen las veces de ayudantes.

Sección Sanidad.—A cargo de un Cirujano en Jefe y un Cirujano Mayor de segunda clase.

Biblioteca de Marina. —A cargo de un Bibliotecario.

Dirección del Territorio Marítimo.—A cargo de un Director v el cuerpo de empleados que lo componen: un Ayudante Mayor, un Ayudante, un Jefe de Sección, un Oficial de Partes y varios empleados de pluma.

Sección Faros y Valizas.—A cargo de un Arquitecto y de un Guarda Almacenes.

Dirección del Material.—A cargo de un Director con la siguiente planta de empleados: un Ayudante, un Inspector de Contabilidad, un Contador Mayor, un Jefe de Sección, un Oficial de Partes, un Piloto Segundo y varios oficiales de pluma.

Comisaría del Material.—A cargo de un Comisario, un Oficial Mayor y varios oficiales de pluma.

Sección Máquinas y Construcciones Navales.—A cargo de un Ingeniero Mayor y un Ingeniero segundo.

Dirección de Comisarías.—A cargo de un Director y su planta de empleados se compone de un Oficial Mayor, un Oficial de Partes, un Cajero, cuatro Jefes de Sección, un Archivero y varios oficiales de pluma.

Oficina Hidrográfica.—A cargo de un Director y Sub-Director.

Arsenal de Marina.—Su Jefe es un Comandante y su planta de empleados la componen: dos Comandantes segundos, un Contador Mayor de primera clase, un Contador Mayor de segunda clase, tres Contadores primeros, un Cirujano Mayor de Escuadra, dos Ingenieros Mayores, un Ingeniero primero y dos Ingenieros segundos.

Sección Armas de Guerra y Municiones.—A cargo de dos Jefes que lo son generalmente Capitanes de Corbeta asesorados por dos Tenientes primeros, un Ingeniero Mayor, un Contador Mayor, un Inspector de Electricidad y tres Ingenieros Electricistas.

Dirección de Obras Públicas de la Marina.—A cargo de un Director, un Ingeniero y cuatro Arquitectos.

Gobernación Marítima.—Con jurisdicción en Valparaíso, San Antonio de las Bodegas é Isla de Pascua. Esta Oficina está á cargo de

un Gobernador, un Ayudante, tres escribientes y el Cuerpo de Prácticos para el fondeo de naves.

Regimiento de Artillería de Costa.—Este Regimiento también depende de la Dirección General de la Armada.--Cubre la guarnición de Valparaíso y tiene á su cargo las fortificaciones del puerto. Se compone de una Plana Mayor y dos batallones con cuatro compañías cada uno y sus Planas Mayores respectivas.

Juzgados del Crimen

Oficinas de Hacienda.—La principal de éstas es la Superintendencia de Aduanas que reside en Valparaíso y á cuya jurisdicción están sujetas todas las Aduanas de la República.

Sigue después la Administración de Aduanas á cargo de un Administrador y dividida en cinco oficinas con sus Jefes responsables y empleados correspondientes. Dichas dependencias son: la Contaduría, subdividida en las Secciones de Comprobación, Liquidación, Tesorería y Cuenta y Razón; la Alcaidía con sus departamentos para los Almacenes, los Libros, Cancelaciones, Renovaciones y Toma Razó de Documentos; la Oficina de Vistas; la Oficina de Estadística y la Oficina del Resguardo del Puerto. Ultimamente se ha establecido una nueva sección denominada Vigilancia Marítima que está á cargo

de un Inspector Jefe, y seis Inspectores, los que secundan al Resguardo haciendo el servicio de policía para evitar los contrabandos.

También depende de la Superintendencia de Aduanas la Oficina del Resguardo de Fronteras cuya Jefatura funciona en Valparaíso.

La Tesorería Fiscal es otra de las importantes Oficinas de Hacienda y su personal se compone de un Tesorero, un Oficial primero, un Cajero, un Ayudante de Caja, siete Contadores, dos Contadores auxiliares, un Despachador de Aduana, un Contador primero **sección Guerra,** un Contador auxiliar de esta misma sección y dos oficiales auxiliares.

La Administración del Impuesto sobre Alcoholes tiene en Valparaíso una Inspección con su Laboratorio correspondiente, que está á cargo de un Inspector dos Sub-Inspectores, un Secretario, un Ayudante, un Químico y un Ayudante del Laboratorio.

La Caja de Crédito Hipotecario de Santiago ha establecido en Valparaíso una Caja de Ahorros cuyos beneficios para los empleados y gente obrera han sido notabilísimo. Está á cargo de un Administrador y su personal de empleados es igual al de los Bancos.

***

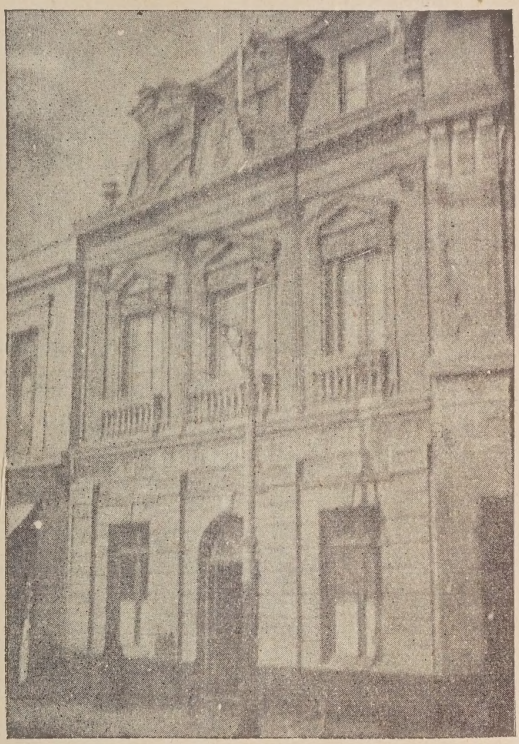
Lo Comandancia General de Armas es desempeñada por el Intendente de la Provincia y hace las veces de Secretario un Jefe de Egército.

Además del Regimiento de Artillería de Costa cubre la guarnición de Valparaíso un Regimiento de Infantería compuesto de dos batallones con cuatro compañías cada uno las que son llenadas con los concriptos militares, pues sólo de línea son los oficiales y sub-oficiales que forman los cuadros de instrucción.

***

La Policía de Seguridad está organizada militarmente y depende de la Intendencia de la Provincia. Su jefatura está á cargo de un Prefecto. Su personal consta: de dos comisarios Inspectores, un Secretario, un Contador, un Cajero, un Cirujano y tres Oficiales de Partes.

La ciudad se halla dividida en seis Comisarías y una Sub-Comisaría á cargo de Comisarios con el número correspondiente de Sub-Comisarios é Inspectores. Es sensible que su personal de guardianes



Empresa de Agua Potable,

del órden no esté completo, pero debido á la inteligente dirección de los Jefes el servicio es bueno. Depende también de la Prefectura una Sección de Seguridad ó Investigaciones que presta importantes servicios á la localidad.

***

El Registro Civil divide la ciudad en dos circunscripciones denominadas Puerto y Almendral. Estas Oficinas son encargadas para la inscripción de los nacimientos, matrimonios y defunciones que ocurran dentro del rádio de la ciudad.

Hay dos Fieles Ejecutores encargados de revisar los pesos y medidas de las casas de comercio.

***

De las demás oficinas públicas que forman parte de la administración interna de la ciudad nos ocuparemos en los capítulos que á éllas corresponden.

***

Los juicios de imprenta, como en toda la República, se hacen por Jurados que nombra la Intendencia entre los vecinos y se compone de miembros propietarios y suplentes. La causa se tramita ante dos Jurados: el primero deside si hay ó no lugar á formación de causa y el segundo juzga, siendo el Tribunal presidido por el Juez del Crímen de Turno.

***

Establecimientos carcelarios sólo existe uno que es á la vez Carcel y Presidio y está situado en la cima del cerro de su nombre. El edificio es vetusto, incómodo y estrecho.

Además hay una sección especial para los procesados y detenidos por faltas que funciona en un edificio determinado, situado en la calle de Buenos Ayres, construido con sujección á todos los adelantos modernos.

La Casa Correccional de mujeres se haya á cargo de la Comunide Monjas del Buen Pastor.

CAPITULO QUINTO

RELIGION

SUMARIO.—Gobierno Eclesiástico.—Primeras Iglesias.—Conventos.—División.—Monasterios.—Iglesias y Capillas.—Cofradías.—Sociedades Religiosas.—Procesiones.—Iglesias Protestantes.

La Administración Eclesiástica de Valparaíso corre á cargo de un Gobernador, dependiente del Arzobispado de Santiago, habiéndose nombrado con fecha 2 de Noviembre de 1872 el primer Gobernador, que vino á reemplazar á los Vicarios Foráneos que gobernaban anteriormente la ciudad: ésta se divide en seis parroquias que se han ido erigiendo á medida del engrandecimiento de aquella.

La primera parroquia existía desde 1620 con el nombre de Nuestra Señora de Puerto Claro, mas como no había ninguna acta de erección se le dió como patrono por votación popular el del Salvador del Mundo con fecha 10 de Septiembre de 1872. Su iglesia parroquial está situada en el Puerto, en el mismo sitio que existió el Valle de Alimapu.

La segunda parroquia fué erigida el 13 de Diciembre de 1844 bajo el patronato de los Doce Apóstoles y su iglesia parroquial está situada en la calle de San José, inmediata á la Alameda de las Delicias.

La tercera se erigió el 11 de Junio de 1872 con el nombre de Espíritu Santo. Funciona su iglesia parroquial en el mismo sitio donde existió el convento de los Padres Agustinos, Plaza de la Victoria, y anexo á ella está establecida la Gobernación Eclesiástica.

Representación Eclesiástica.

Templos Católicos.

La cuarta parroquia fué erigida el 8 de Marzo de 1893 bajo el patronato de San Luis de Gonzaga, y su iglesia parroquial fué construida en la cima del cerro Reina Victoria.

La quinta parroquia, que tomó el nombre de San José, fué erigida el 11 de Febrero de 1895, y su iglesia que fué construida en la calle del Olivar, quedó destruida por un incendio en el terremoto de 1906.

La sexta parroquia se erigió el 2 de Agosto de 1895 y tomó como patrono al Sagrado Corazón de Jesús; su iglesia parroquial que está en el cerro del Barón ha sido recientemente terminada.

Todas las parroquias están á cargo de un Cura de almas asesorado por algunos secerdotes.

Para el buen servicio eclesiástico se han creado dos vice-parroquias que tienen como patronos á Santa Ana y á San Bernardo y funcionan, respectivamente, en los cerros de la Cordillera y las Ramaditas.

La Gobernación Eclesiástica también tiene jurisdicción sobre la parroquia de Viña del Mar.

***

La primera capilla que funcionó data del año 1559, en el mismo sitio en que se levanta la iglesia de la Matriz: era pequeña y construida de barro y paja. Posteriormente fué mejorando y allá por el año 1620 se reconstruyó llamándose Nuestra Señora de Puerto Claro.

Dicha iglesia, varias veces fué incendiada y saqueada por los corsarios que visitaban el puerto. La primera capilla fué edificada por órden del entónces Cura Foráneo de Santiago, Monseñor Rodrigo de Marmolejo.

En el año 1712 existío otra capilla en el castillo de San José, en el cerro de la Cordillera, bajo la advocación del Santísimo Sacramento.

Por esa época, Valparaíso tenía tres templos más fuera de los anteriormente nombrados: el de San Agustín, una capilla en el Almendral construida en 1650 y el de la Compañía de Jesús que se hallaba en construcción. En el año 1815 se empezaron los cimientos de la iglesia de la Merced, en el Almendral, iglesia que fué arrasada por el terremoto de 1830, volviendo á ser reedificada varias veces.

Poco á poco con la erección de nuevas parroquias y la llegada de Comunidades religiosas, fueron construyendose iglesias y capillas encontrándose funcionando el año 1906 las siguientes, muchas de las cuales fueron destruidas por el terremoto de éste año.

Matriz ó Salvador.—Está situada al pié del cerro de Santo Domingo, á una cuadra de la Plaza Echáurren. Su forma es rectangular como todos los templos de Valparaíso y consta de tres naves abovedadas que contienen cinco altares En el pórtico se forma un triángulo de molduras sobre el que descansa una elegante torre: en el fróntis se vé una imágen del Señor Crucificado, recuerdo de un jubileo. En sus murallas interiores, en nichos, hay colocadas diversas imágenes y en el cielo de las naves se ven pinturas representando pasages de las Sagradas Escrituras.

Espiritu Santo.—Situada en la Plaza de la Victoria, teniendo 21 metros de ancho por 57 de largo. Sus murallas son de adobes de una altura de 9½ metros. Tiene tres naves abovedadas descansando la central sobre elevadas columnas de madera, imitando su pintura al granito. Contiene cinco altares de mérito y riqueza. Los cielos se ven pintados con numerosos pasages bíblicos. El pórtico del templo es de cal y ladrillo y sustenta una elegante y pintoresca torre de 35 metros de altura sin contar la cruz que tiene tres metros. En la última sección de la torre hay un reloj de cuatro esferas, que presta importantes servicios á la ciudad. Las esculturas que posee el templo son verdaderas obras de arte, teniendo algunas de mucho valor histórico.

San Luís Gonzaga.—Está situada en la cima del cerro Alegre y ha sido construida á expensas de la señora Juana Ross de Edwards. Es pequeña, toda de cal y ladrillo, muy elegante y pintoresca: contiene una nave, tres altares y dos vistosas torres. En los vidrios de las ventanas se ven los Sacramentos de la iglesia Católica representados por grupos religiosos. Las distribuciones se hacen en ingles y en castellano.

San José.—Esta iglesia estaba situada en la calle Olivar, y fué consumida por un incendio ocasionado por el terremoto de 1906.

Sagrado Corazón de Jesús.—Está situada en la cima del cerro del Barón. Es ámplia, espaciosa, de estilo gótico y todo pintado blanco, conteniendo un valioso altar de madera tallada.

Doce Apóstoles.—Está situada en la calle de San José y su puerta principal, una vez que se reedifique dará frente á la Alameda de las Delicias: consta de tres naves y su estilo es gótico. Aunque su primera piedra fué colocada el año 1869, todavía está sin concluirse. Sus altares en número de cinco son valiosisimos. Dentro del templo hay una estátua en bronce que representa á San Pedro, tal como se venera en la iglesia del Vaticano en Roma.

Templos Católicos.

Templos católicos y protestantes.

Anexo á esta iglesia está la capilla de Lourdes.

Todas las iglesias anteriores son las parroquiales.

He aquí ahora las conventuales, vice-parroquiales y capillas:

Santo Domingo.—Este templo se encuentra en construcción y se halla situado en la Población Bueras del cerro de la Artillería. Por el momento hace los servicios religiosos una capilla. El convento de la Congregación Domínica mide 140 metros de fondo por 72 de frente.

San Francisco del Puerto.—El convento está situado en la Plaza de San Francicco, distante cuatrocientos metros más ó ménos del templo del Salvador. La iglesia tiene la forma de una cruz en su interior, está pintada al óleo y contiene nueve altares: el fróntis es de cal y ladrillo, con estilo de buen gusto y la torre colocada sobre la portería del convento es cuadrangular, midiendo 25 metros de altura desde sus cimientos.

Sagrados Corazones.—El convento de la Congregación, colegios, patronatos é iglesia están situados en la calle de la Independencia extendiéndose hasta la de Colón por el fondo, y abarcando dos cuadras de extensión por las calles de Freire y de Rodríguez. El templo cuya parte delantera fué destruida por el terremoto de 1906, es notable por la forma pintoresca de su construcción y por la riqueza de su decoración y ornamentación esterna é interna. Se compone de tres naves pintadas al óleo: sugetan la central columnas de cal y ladrillos.

Sus altares, en número de siete, son magníficos y de gran mérito. El púlpito es todo tallado: las imágenes, confesonarios y demás atributos son dignos de admiración. Por felicidad la parte que destruyó el terremoto no alcanzó á los altares. Se está refaccionando rápidamente el templo guardándose el estilo de su torre, cuadrada, con el complemento de la aguja de la que carecía, coronándola el magnífico reloj que hermoseaba antes esta construcción.

La Merced.—Este templo, uno de los primeros de Valparaíso y erigido bajo la advocación de Nuestra Señora de Cervellón, ha sufrido grandes cataclismos, siendo varias veces destruído totalmente tal como sucedió últimamente con el terremoto de 1906. El convento é iglesia está situado en la calle de la Victoria, entre las de la Merced y de Almirante Barroso.

El templo destruído era de construcción severa é impotente: se componía de una gran nave central y dos angostas laterales en las que habían estensas galerías para caballeros. El altar mayor

era valiosísimo; sus lujosas arañas de gas y eléctricas, su entablado sistema Parquet, sus artísticas imágenes, su frontis y pórtico con altas y valiosas columnas y sus pintorescas y gigantescas torres lo hacían figurar como el primero de los templos de Valparaíso. Hoy solo existe una pequeña capilla, pero los Padres están ya preparando el terreno para la reconstrucción del templo.

San Ignacio.—Está situado en la calle de Portales y se compone de tres naves con cielos planos, éstos pintados al óleo con grabados de pasages bíblicos: sus murallas son completamente decoradas interiormente y ostentan valiosos cuadros que representan la Vía Crúcis. Esta iglesia se la denomina también del Sagrado Corazón de Jesús por haber sido consagrado á él. El frontis es elegante: sobre el cornisamiento del templo se ven las estátuas del Corazón de Jesús, Purísima Concepción y de San José y sobre el centro de la nave central se alza una valiosa torre con un reloj de cuatro esferas. Anexa á la iglesia hay una casa de egercicios espirituales con capacidad para 150 personas.

San Francisco del Barón.—Este Convento se halla en la cima del cerro del Barón y ocupa una gran extensión, la iglesia dá frente á las calles de San Francisco y de Setimio: es toda de cal y ladrillos, incluso una gran torre que posee un reloj de cuatro esferas. Tiene dos naves abovedadas sostenida la central por altas columnas y contiene cinco altares. Anexa á la iglesia está una Casa de Egercicios Espirituales con capacidad para doscientas personas. En este convento hay una buena Biblioteca.

Las demás iglesias de culto público ó privado, y cuyas construcciones no revisten gran importancia son las siguientes:

Iglesia vice-parroquial de Santa Ana en el cerro de la Cordillera;

Iglesia de las Monjas de la Santa Cruz en el cerro de la Artillería;

Iglesia vice-parroquial de San Bernardo en el cerro de las Ramaditas;

Capilla del Lazareto en el cerro de la Artillería;

Capilla de Nuestra Señora de Lourdes en el cerro de la Merced;

Capilla de San José en el cerro de Bellavista;

Capilla de la Providencia en la calle de Almirante Barroso;

Capilla de los Asilos de Lourdes y Santa Ana en el cerro de Santo Domingo;

Capilla del Colegio de los Sagrados Corazones en la calle de la Independencia;

Capilla del Colegio Salesianos en el Pasage Brown en la Alameda de las Delicias;

Capillas del Seminario, Asilo del Salvador, Religiosas Carmelitas, Religiosas del Sagrado Corazón de Jesús y Hospital de San Agustín, las cinco en la Alameda de las Delicias;

Capilla del Hospital de San Juan de Dios en la Avenida de Colón;

Capilla del Buen Pastor en el Monasterio de las monjas de esta Congregación;

Capilla de la Casa de Egercicios de San José en la calle de Portales;

Capilla de la Casa de Dolores en la calle de Carrera;

Capilla del Asilo del Cármen en la calle de la Independencia;

Capilla de Dolores en el cerro de Toro;

Capilla de Nuestra Señora del Pilar en el cerro Larraín;

Las capillas del cerro de la Cruz y de los Cementerios Católicos fueron destruidas por el terremoto de 1906.

De la Gobernación Eclesiástica de Valparaíso, dependen también las iglesias de Viña del Mar y Concon y las capillas del Hospicio, de los Padres Pasionistas y de los Padres Carmelitas, éstas tres últimas también en Viña del Mar.

***

Los disidentes tienen establecidas las siguientes iglesias y capillas:

Union Church.—Este hermoso y antiguo templo de la Union Evangélica, inaugurado en 1870 está situado en la calle de Condell, á una cuadra de la plaza de la Victoria y su construcción es de estilo gótico. Sus murallas son de cal y ladrillos, sus techos de fierro y mide 16 metros de frente por 30 de fondo con capacidad para 600 personas. A la entrada y á una altura de 2 metros existe una galería con 50 asientos más. De esta iglesia depende la capilla del Cementerio Protestante.

Capilla Alemana.—Está situada en la cima del cerro Reina Victoria, en la esquina que forman las calles de Abtao y Atkinson: es de elegante construcciou, coronándola una pintoresca torre con un reloj de cuatro esferas. En la calle de San Agustín había ántes otra capilla alemana. La religión que se observa en éstas iglesias es la protestante.

Iglesia Anglicana.—Está situada en el cerro de la R. Victoria y sus salones tienen capacidad para quinientas personas. Lleva el nombre de Saint Paul. Anexa á la iglesia hay una importante biblioteca.

Hermanas de la caridad.

Iglesias Metodistas Episcopales. —En la calle de San Ignacio se ha construido un valioso templo de la religión metodista; existe otro también en la calle de San Agustín y pequeñas capillas en varios de los cerros.

Iglesia Presbiteriana.—Ultimamente ha sido construida esta iglesia en la calle de la Cajilla, compuesta de un gran salon donde se dan conferencias: el fróntis del templo, que es de cemento, revela refinado gusto artístico.

***

El Clero Secular es bastante numeroso en la ciudad de Valparaíso. El es el que está á cargo de las Oficinas Eclesiásticas, parroquias, capillas, Seminario y capellanías de los hospitales y Asilos de Beneficencia. Su número en 30 de Junio de 1910 era de treinta presbíteros y cinco sacerdotes de órdenes inferiores.

Las órdenes de Sacerdotes Regulares que han funcionado en Valparaíso y el orígen de ellas es el siguiente:

Agustinos,—Los Sacerdores de ésta órden, fundada hace quince siglos por San Agustín, Obispo de Hipona, llegaron á Valparaíso el 16 de Junio de 1595 y después de mil penalidades y dificultades para establecerse fundaron el convento de San Nicolás de Tolentino al final de la quebrada de San Agustín, convento que fué transladado en 1834 á la Plaza de Orrego, hoy de la Victoria, en el mismo sitio en que se encuentra la parroquia del Espíritu Santo y funcionó hasta el año 1849, época en que fué clausurado y vendidas al Supremo Gobierno sus propiedades.

Franciscanos.—La órden de éstos sacerdotes data desde el año 1207, en que fué fundada por San Francisco de Asis. Los sacerdotes de ésta órden llegaron á Valparaíso el año 1607 con el objeto de fundar una Casa de Hospicios en los terrenos del Almendral. Después de muchos contratiempos lograron llevar á efecto sus intenciones y el año 1663 fundaron el Convento de San Antonio de Puerto Claro, en la quebrada que hasta hoy lleva el nombre de San Francisco, y que es el sitio donde actualmente existe el convento de esa comunidad.

Jesuitas.—Esta órden fué fundada por San Ignacio de Loyola el 5 de Octubre de 1540: los primeros padres de ésta órden llegaron á Valparaíso el año 1650, donde fundaron su templo y residieron hasta el 26 de Agosto de 1667 en que fueron expulsadas del país.

Regresaron el año 1848 y volvieron á establecerse en Valparaíso erigiendo una pobre capilla en el mismo sitio en que hoy se halla el templo de esa congregación y la cual por mucho tiempo llevó el nombre de su fundador, el Reverendo Padre Peña. El terreno que poseian, que eran cien varas, les fué cedido para que se estableciera fijamente la Compañía. Debido á la constancia y á las innumerables limosnas que han recibido poseen el convento con su actual iglesia y la Casa de Egercicios Espituales que está anexa.

Mercedarios.—Esta Real Orden religiosa fundada el 10 de Agosto de 1218 con la autorización de don Jaime I, Rey de Aragón, por San Pedro Nolasco, tuvo sus representantes en Valparaíso desde sus primitivos tiempos; pués fueron los primeros sacerdotes que visitaron á Quintil juntamente con Pedro de Valdivia, estableciéndose á fines del siglo XV á inmediaciones de la Cabritería y fundaron el convento de Nuestra Señora del Socorro de Cervellon. Las primeras iglesias, construidas muy pobrementes por ellos, fueron destruidas por los terremotos, las salidas de mar y por un grande incendio, durante tres veces consecutivas. Creyendo el pueblo y la Municipalidad de Valparaíso que eran necesarios los servicios de estos padres, se les cedió en 1825 una hijuela de terrenos en el mismo sitio en que hoy se halla el convento.

Domínicos.—Esta órden fué fundada en el siglo XII. Los primeros sacerdotes llegaron á Chile el 10 de Agosto de 1566 fundando, entre otros, el convento de San Pedro Mártir, estableciéndose en la quebrada de San Juan de Dios, en el mismo sitio que hoy ocupa la Plazuela de la Pirámide. Después se transladaron á Playa Ancha el año 1860, en los terrenos que le cedió don Cárlos Waddington.

Sagrados Corazones.—Esta órden fué fundada el año 1799 por el Reverendo Padre María José Coudrin con el fin de rendir culto perpétuo al Santísimo Sacramento. El 13 de Mayo de 1834 desembarcaron en Valparaíso los primeros religiosos de ésta Congregación siendo su primitiva habitación la Casa de Egercicios del Barón, donde establecieron un colegio: mediante sus economías y trabajos lograron comprar el terreno en que hoy funciona el convento, en Febrero del año 1840. Los servicios prestados por estos sacerdotes y las buenas obras que han hecho después: tres colegios, Curso de Leyes, Academias Literarias, etc., han comprometido la gratitud de los vecinos, sean estos ó no creyentes.

Misioneros Franciscanos. —Este convento se fundó el año 1837: su residencia era la Casa de Egercicios del Señor Crucificado

que fué fundada el año 1809 en la cima del cerro del Barón por el sabio y virtuoso sacerdote franciscano, Fray Antonio Caro. Poco después se vendió el terreno y edificio á los padres que fueron á establecerse allí y que pertenecían á la Congregación Franciscana de Misioneros y Propaganda Fide. Estos empezaron por atender la Casa de Egercicios y mediante los auxilios recibidos de la Casa principal, establecida en Castro, consiguieron tener convento propio y una buena iglesia.

Hijos del Corazón de María.—Esta Congregación fué fundada en 16 de Julio de 1849 por Monseñor Antonio María Claret y Clará. Los sacerdotes de esta órden vinieron á establecerse en Valparaíso el 2 de Julio de 1880, tomando á su cargo la Capilla de Nuestra Señora de Lourdes, la que les fué cedida por decreto arzobispal. Hoy día tienen una Casa de Egercicios de su propiedad donde está el convento y se llama San José.

Salesianos.—Esta importante Congregación fundada por el sabio sacerdote don Juan Bosco el año 1850, se halla también establecida en Valparaíso desde el 18 de Febrero de 1894. La señora Juana Ross de Edwards les cedió la valiosa quinta Wáddington, situada al pié del cerro del Recreo, donde han fundado un colegio comercial y escuelas talleres que reportan grandes y positivos servicios.

Carmelitas.—Esta Congregación que llegó á Chile el 9 de Febrero de 1899, representada por dos sacerdotes, han establecido tres conventos, uno de los cuales funciona en Valparaíso en la cima del cerro de Bellavista, con el carácter de Casa de Misiones.

Redentoristas.—Esta Orden fué fundada en el siglo XVII por San Alfonso María de Ligorio con el fin de dar misiones entre la gente del pueblo. Establecio su residencia en Valparaíso el 9 de Noviembre de 1903, tomando á su cargo la iglesia vice-parroquial de Santa Ana en el cerro de la Cordillera: hoy tiene ya convento propio en el mismo cerro y están edificando su iglesia.

Hospitalarios.—Esta Congregación que se extinguió en Valparaíso fué fundada en 1540 por San Juan de Dios. Aquí llegaron los hermanos en 1777 ocupando el convento que dejaron los padres Dominicos en la quebrada de San Juan de Dios y fundaron el primer hospital de esta ciudad el 23 de Julio de aquel año. A su cargo estuvo el Hospital hasta el año 1822, fecha en que el establecimiento pasó á ser administrado por seglares, retirándose los hospitalarios de Valparaíso.

Sociedad de la Misión.—Esta Orden fué fundada por el sacerdote italiano Vicente Palloti el año 1834 con el fin de dar misiones entre fieles é infieles. Los primeros sacerdotes llegaron en Agosto de 1890 y se les dió la iglesia de San Luís de Gonzaga, en el cerro Alegre, aún no erigida en ésa época en parroquia. Siguen actualmente congregados en el mismo sitio.

Hermanos Cristianos.—Este Instituto fué fundado en el siglo XVII por San Juán Bautista de la Salle y se estableció en Santiago el año 1860. Los primeros hermanos llegaron aquí el 1.o de Mayo de 1885 con el obgeto de regentar la escuela primaria de la Sociedad Católica de Instrucción y el 4 de Abril de 1905 pasaron á regentar también la escuela católica Arturo M. Edwards.

El Clero Regular en 30 de Junio de 1910 se componía en esta forma:

Domínicos	4
Franciscanos	4
Misioneros Franciscanos	4
Mercedarios	7
Sagrados Corazones	33
Jesuítas	11
Corazón de María	4
Redentoristas	12
Salesianos	9
Carmelitas	5
Sociedad de la Misión	4
Hermanos Cristianos	13

Permanentemente reside en Valparaíso un hermano donado del Hospicio de los Religiosos Franciscanos, que colecta limosnas para la Tierra Santa, cuya casa funciona en la capital de la República.

***

Pasaremos ahora á ocuparnos de los Monasterios y Casas Religiosas para mugeres, establecidas en Valparaíso:

Carmelitas de San José.—Estas monjas de clausura, que se ocupan de la adoración perpétua del Santísimo Sacramento, se establecieron en Chile el año 1861. Unos de sus conventos fundados en Viña del Mar el 19 de Diciembre de 1887, fué transladado á Valparaíso el 16 de Abril de 1895 donde se estableció definitivamente. El mo-

nasterio y su capilla fueron destruidos por el terremoto de 1906 y las monjas se trasladaron provisoriamente á su Casa de Santiago mientras se efectuó su reconstrucción. La Comunidad se compone de 13 religiosas profesas y 2 legas conversas.

Sagrados Corazones.—La Congregación de este nombre fué fundada el año 1800 por Sor Enriqueta Aymer, sobre las mismas bases de la congregación de sacerdotes fundada por el R. P. Coudrín. Su fin es la adoración perpétua del Santísimo y la educación para niñas de todas las clases sociales. La casa de Valparaíso se fundó el 1.º de Setiembre de 1838, con las primeras religiosas llegadas á Chile. Tienen á su cargo un colegio de internas y externas para señoritas y una escuela gratuita. Su comunidad se compone de 40 religiosas y 10 novicias.

Sagrado Corazón de Jesús.—El 20 de Marzo de 1870 se fundó en éste puerto una casa de ésta congregación. Fué iniciada esta comunidad por la beata Sor Sofía Barat recientemente beatificada por el Papa Pio X, y tiene por obgeto la educación de niñas, teniendo la casa de ésta ciudad un gran internado y una escuela de externas. La comunidad se compone de 36 religiosas.

Hermanas de la Providencía.— Esta hermandad data su organización del Canadá y su instituto tiene por obgeto recoger y cuidar huérfanos y enfermos y la educación de los hijos del pueblo. Las primeras hermanas llegaron á Valparaíso el 17 de Junio de 1853, pasando directamente á Santiago. Solamente en Mayo de 1857 se establecieron en ésta ciudad haciéndose cargo del Asilo de Huérfanos, que sostenían en aquella época á sus espensas don José Bayolo y su esposa, ésta última más tarde enviudó y se hizo monja de la misma comunidad cediéndoles á ella todos sus bienes. La humanitaria obra de las hermanas ha salvado de la muerte á millares de criaturas abandonadas criminalmente por madres desnaturalizadas. No sólo llegó á cuidar huérfanos su inagotable caridad, sino que también en 1879 demostraron su abnegación abriendo un hospital para los heridos de la guerra de aquella época, que prestó utilísimos servicios. Igual y noble actitud observaron éstas mismas hermanas en la ocación luctuosa de la epidemia del cólera en 1887. Ahora sostienen caritativamente además del Asilo de Huérfanos varias escuelas para niñas pobres y un internado para niñas. La casa de Valparaíso tiene 10 religiosas.

Buen Pastor.—Esta congregación fué fundada por Sór Rosa Virginia Pelletiers, sobre la antigua base de otra congregación análo-

ga que con el nombre de Hermanas de Nuestra Señora de la Caridad había funcionado ántes en Francia y que estaba decaída. La nueva congregación tomó el nombre de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor de Angers, refiriéndose al padre Eudes, cura de Angers; su fin ha sido y es recoger las pecadoras arrepentidas y volverlas al buen camino: se establecieron en Valparaíso el 24 de Enero de 1860, tomando á su cargo el Asilo del Salvador, que gobernaron quince meses retirándose después para formar su Asilo de Penitentes. Hoy, además de éste asilo, tienen á su cargo la Casa Correccional de Mujeses y sostienen varias escuelas.

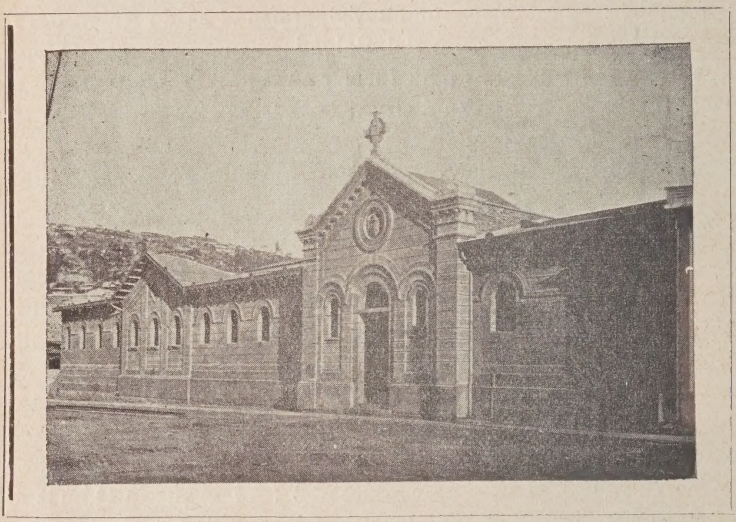
Hermanas de la Caridad.—Esta grandiosa asociación fué fundada en el siglo XVII por San Vicente de Paul para el cuidado y atención de los Hospitales y Asilos de Caridad, mediante la cooperación de Sor Luisa de Marillac, fundadora genuina y primera Superiora de la Congregación. Las primeras hermanas llegaron á Chile el 15 de Marzo de 1854. En Valparaíso tienen á su cargo los Hospitales de San Juan de Dios y de San Agustín y los Asilos del Salvador, de Santa Ana, de Lourdes, del Cármen y de Dolores.

Hospitalarias de San José.—Esta congregación dedicada al servicio de Casas de Caridad, es de fundación chilena y debe su organización al sabio y virtuoso sacerdote don José Agustín Gómez, que la estableció primero como Beaterio hasta el 1.º de Noviembre de 1888, en que éste fué reconocido como Congregación Diocesana por el Arzobispo de Santiago. Los beneficios que han hecho estas hermanas son numerosos y merecen la admiración general. En Valparaíso tienen á su cargo el Lazareto de apestados y enfermedades contagiosas, lo que es título sobrado para la gratitud de todo un pueblo.

Hermanitas de los Pobres.—Esta asociación fué fundada con el obgeto de asilar y cuidar á los ancianos desvalidos, de ámbos sexos, el año 1840 por el presbítero señor Le Peilleur en Francia. El 16 de Noviembre de 1887 se fundó la Casa de Valparaíso, construyéndoles asilo é iglesia á sus expensas la señora Juana Ross v. de Edwards, quedando todo destruido por el terremoto de 1906. Las Hermanitas y los ancianos se han transladado provisoriamente á Santiago. La actitud de estas Hermanitas en ese terrible trance fué digna de respeto y admiración: en lo más recio de la catástrofe nóblemente salvaron á todos los ancianos, quedando ellas para el último: varias monjas que no alcanzaron á retirarse perecieron víctima de su abnegación.

Santa Cruz.—Este Beaterio de Monjas aún no está aprobado ni

erigido como congregación religiosa. Es nacional y su fin primitivo fué el de asistir y cuidar enfermos á domicilio y ejercer obras de caridad. Actualmente sólo se ocupan de la enseñanza sosteniéndo escuelas de instrucción primaria.



Monasterio Monjas Carmelitas.

En todos los templos han existido y existen asociaciones religiosas destinadas al culto católico.

La principal de todas es la Sociedad de Hijos de María, fundada por los padres de ésta congregación y en cuyo seno están afiliados caballeros y jóvenes de la mejor sociedad de éste puerto,

Las otras asociaciones son las siguientes:

Archicofradía del Santísimo Sacramento, Caballeros de Cristo, Apostolado de la Oración, Cofradía de Nuestra Señora del Cármen, Cofradía del Rosario Perpétuo, Señoras de la Caridad, Hermandad de Santo Tomás de Aquino, Adoración Perpétua del Santísimo Sacramento, Hijas de Maria, Hermandad de la Buena Muerte, Esclavonia del Santísimo, Sociedad del Corazón de María, Instituto de Dolores, Sociedad de los Sagrados Corazones de Señoras y Caballeros, Conferencia de San Vicente de Paul, Sociedad de San Luis de Gonzaga, Corte de Mercedes y Sabatinas de Nuestra Señora del Socorro de Cervellon.

También existen para fines del socorro mutuo las siguientes:

Centro Social Obrero, Obreros de San José, Obreras Católicas, Unión Social de Orden y Trabajo, Sociedad Obreros Católicos de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesus.

Y por último las Ordenes Terceras de San Francisco y de la Merced que están bajo la dirección de los conventos de esos congregaciones.

***

Las proseciones públicas que anualmente verifican las iglesias son éstas.

En Santo Domingo.—La de Nuestra Señora del Rosario el 6 de Octubre;

En San Francisco.—La del Resucitado el Domingo de Resurrección;

En el Salvador. – La de Corpus Christi en la fecha que caiga;

En el Espíritu Santo.—La de Nuestra Señora del Cármen el 16 de Julio;

En la del Corazón de Jesus, del Barón. –La de Corpus Christi en la fecha que caiga;

En la Merced.—La del Resucitado el Domingo de Resurrección y la de Nuestra Señora de las Mercedes el 24 de Septiembre;

En San Francisco del Barón.—La de San Francisco el 4 de Octubre y la de la Purísima Concepción el 8 de Diciembre.

CAPITULO SEXTO

BENEFICENCIA

SUMARIO. Benefactores públicos. — Hospitales. — Lazaretos. — Dispensarios. — Cementerios. — Juntas de Beneficencia. — Beneficencias Extrangeras. — Asilos de Caridad. — Casas Cunas. — Asilo de Suplementeros. — Liga de estudiantes pobres. — Escuelas talleres. — Sociedades de caridad. — Consejos de Salubridad é Higiene. — Socorro mútuo. — Cruz roja. — Ligas y Sociedades Anti-Alcohólicas. — Sociedad Protectora de la Infancia. — Cuerpo de Salvavidas. — Lógias Masónicas. — Cuerpo de Bomberos. Asistencia Pública Municipal. — Liga contra la tuberculósis.

Antes de empezar este capítulo debemos dedicar un recuerdo de gratitud y reconocimiento hácia aquellas personas que han ayudado expléndida y desinteresadamente á la beneficencia pública, contribuyendo con grandes sumas para el establecimiento de Institutos de Caridad ó cooperando á su sostenimiento. Esos nombres, que han sido bendecidos por algunas generaciones, obedecen á los de las señoras Luisa Brown, Elena Peña de Lyon, Petrona Lamarca, Tránsito Campaña de Bayolo, Loreto Cousiño y Presbítero don Salvador Donoso; señores J. J. de Hontaneda, Francisco Echáurren, Federico Varela y Blas Cuevas. Pero entre todos ellos descuella la figura de la respetable y dignísima matrona doña Juana Ross v. de Edwards cuya virtud más dominante es la caridad inagotable que ha sido y continúa

siendo su norma. A su generosidad se deben los ex¿léndidos edificios en que están el Asilo de Ancianos, la Iglesia de San Luís, el Asilo del Salvador, la Casa de Dolores, el soberbio local en que funcionan las escuelas talleres Salesianas y muchos otros más que sería largo enumerar. En otro órden de ideas filantrópicas, la señora Ross de Edwards ha ayudado – ha sostenido, puede decirse – de su propio peculio, Asilos, Hospitales y Casas de Salud; ha construído una hermosa manzana de casas para que habiten en ellas familias vergonzantes; socorre con gruesas sumas de dinero á centenares de familias que golpes de infortunio ha reducido á un triste estado llevando á sus hogares el pan, el consuelo y la dicha; ha hecho, en fin, continúa haciendo grandes bienes á la sociedad.

Hé ahí, pues, como llena su misión la señora Ross de Edwards: su fortuna la prodiga noblemente y su nombre es bendecido por los pobres.

***

Todos los establecimientos de beneficencia están á cargo de una Junta Especial presidida por el Intendente de la Provincia y compuesta de ocho miembros caracterizados de la sociedad, teniendo para el buen gobierno una Tesorería, una Secretaría y una oficina para la defensa de sus intereses, esta última á cargo de un abogado y de un Procurador. Forman también parte de aquella Junta respetables caballeros que egercen desinteresadamente los puestos de Administradores de los Hospitales, Lazaretos, Hospicios y Cementerios: su número llega á doce personas.

***

Los Hospitales de Valparaíso datan desde el año 1777 en que se fundó el primero, que estaba á cargo de los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios, quiénes también lo administraron hasta el año 1822, época en que pasó á cargo de la Junta Local de Beneficencia. Este Hospital funcionaba entonces en la que es hoy quebrada de su nombre, transladándose el año 1833 al sitio en que se halla el de San Juan de Dios en la calle de Colón, cediéndole su administración á las Hermanas de San Vicente de Paul. Dicho establecimiento se encuentra actualmente dividido en dos departamentos: uno en el plan y otro en la cima del cerro: es un establecimiento de primer órden que mide 28,000 metros cuadrados. La asistencia facultativa es digna de todo encomio; sus salas de cirugía cuentan con todos los elementos nece-

Sra. Sara del Campo de Montt.

sarios y el alimento de los enfermos sano y de la mejor calidad. Todo esto, unido á la abnegación de las Hermanas que lo regentan, colocan ese hospital á la altura de los mejores de Chile. Con el terremoto de 1906 se destruyó totalmente la capilla y la mayor parte de las salas del primer patio, que están aún sin reedificar y que ha venido á entorpecer un tanto su buena marcha y los utilísimos servicios que presta.

Otro de los Hospitales que actualmente posée Valparaíso, es el de San Agustín establecido en la Alameda de las Delicias y destinado para la asistencia de mugeres: anexo á él hay una sección de maternidad y un curso práctico de matronas. También sufrió mucho con el terremoto de 1906.

El Hospital del Niño Jesús tuvo su orígen en 1903 como Dispensario para Niños adjunto á una escuela gratuita que sostenía el Presbítero don Arturo Rose-Innes, en la calle de Almirante Barroso número 129. Poco á poco fué tomando este Dispensario mayor importancia hasta que se creyó conveniente agregarle dos pequeñas salas para enfermos que tenían que operarse y para aquellos cuyo estado grave no permitía se curásen en sus casas. Durante un viage que el señor Rose-Innes hizo á Europa en 1904 adquirió una variedad de instrumentos y aparatos modernos para Sala de Operaciones, la cual se edificó durante su ausencia y principió á prestar servicios á principios de 1905. Los resultados halagüeños que se obtuvieron en el Hospital y la favorable acogida que obtuvo en el público determinaron al señor Rose-Innes á comprar un terreno más central y edificar allí una casa más grande y más apropiada al objeto que se proponía. Esta nueva casa fué inaugurada á fines de Junio de 1906 siendo destruída por un incendio en la época del terremoto, pocas semanas después.

En las épocas de la guerra de 1879, revolución de 1891, epidemia del Cólera y terremoto de 1906, se construyeron numerosos hospitales provisorios asistidos unos por las Hermanas de la Caridad y de la Providencia y otros por comisiones de respetables señoras chilenas y extrangeras aseroradas por todo el Cuerpo Médico de la localidad.

***

El primer Lazareto se erigió en 1830 en el cerro del Barón cerrándose el año 1838 por sus malas condiciones. El año 1860 se fundó el de Playa Ancha en una casa sumamente estrecha que duró hasta la administración de don Francisco Echáurren, quién compró los terre-

Asilos de Beneficencia.

nos que hoy ocupa el actual y por medio de erogaciones entre el vecindario se construyó el edificio, bastante higiénico y que presta grandes servicios, inaugurándose el año 1881: su asistencia facultativa es bastante buena y las Hermanas Hospitalarias que lo atienden cumplen sobradamente su caritativa misión.

***

Las colonias Británica y Alemana por medio de sus Sociedades de Beneficencia han establecido también dos hermosos hospitales. El Aleman funciona en la cima del cerro de la Reina Victoria y el Británico que fué destruído por el terremoto de 1906, y que funcionaba en el mismo cerro, será reconstruído en el plan de la ciudad, en el barrio del Almendral. Aquí son atendidos los enfermos de cualquier nacionalidad mediante el pago de una pensión diaria: su servicio médico, sus salas de operaciones y sus gabinetes de cirugía son de lo mejor. Prestan importantes servicios á los extrangeros y nacionales que carecen de familias.

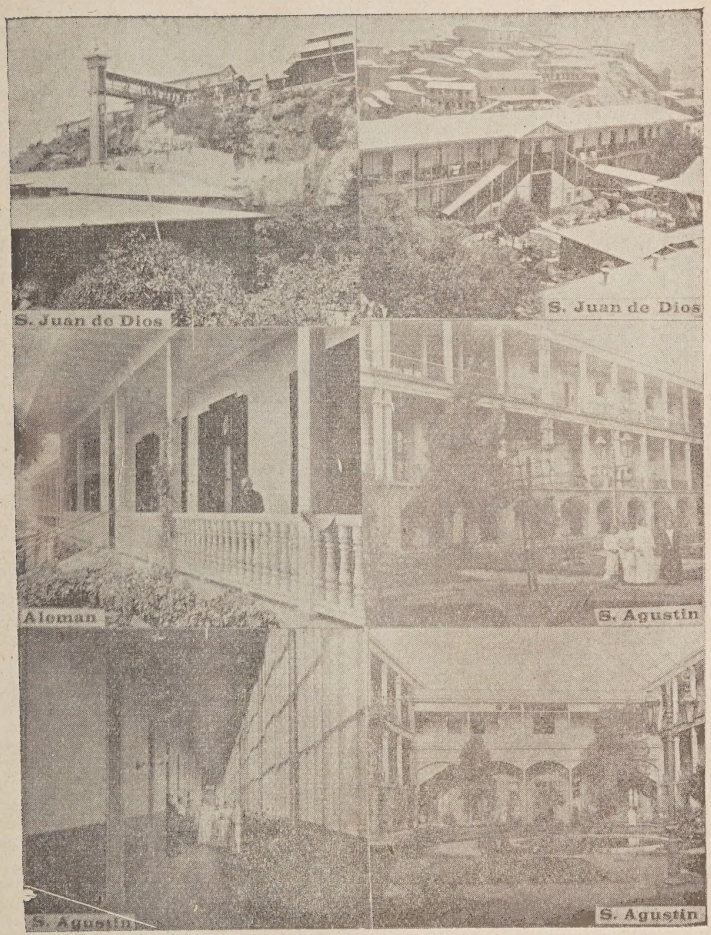
***

En los Hospitales de San Juan de Dios y de San Agustín, y en casi todos los asilos de caridad, hay establecidos Dispensarios para los pobres donde durante las horas de la mañana reciben asistencia facultativa y medicina grátis.

***

En Valparaíso, en sus tiempos primitivos, los cadáveres eran enterrados en campo abierto y en cualquier punto del Puerto. Después, cuando fué poblándose y se erigieron iglesias los cadáveres de la gente rica eran sepultados en aquellas; de modo que los pobres tuvieron que crear cementerios abiertos en distintos puntos de la ciudad, tales como en el cerro de San Francisco, de la Concepción, de las Ramaditas, del Barón, Plaza que es hoy de Hontaneda, etc. En los conventos existían también cementerios para los miembros de las comunidades.

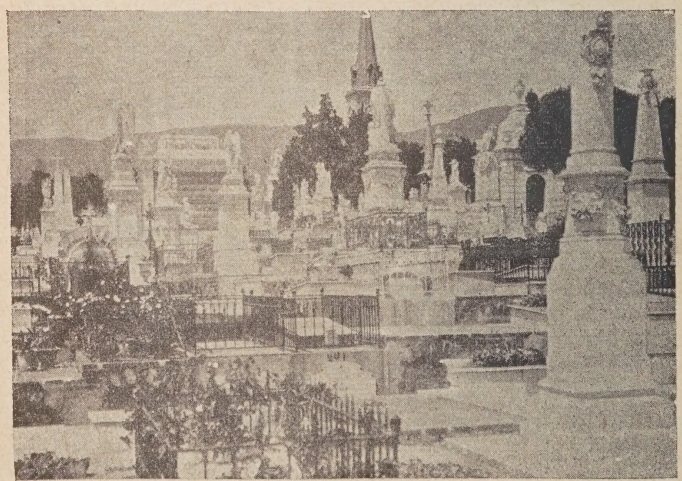
En vista del desarrollo que tomaban estos verdaderos osarios y que perjudicaban la higiene y salubridad públicas, pués cada uno sepultaba á sus deudos donde mejor le parecía, la Municipalidad de esa época hubo de tomar medidas y acordó señalar un sitio único para Cementerio General. Al principio se pensó establecerlo en el cerro de Carretas, después en el cerro de la Merced; pero ninguno de estos



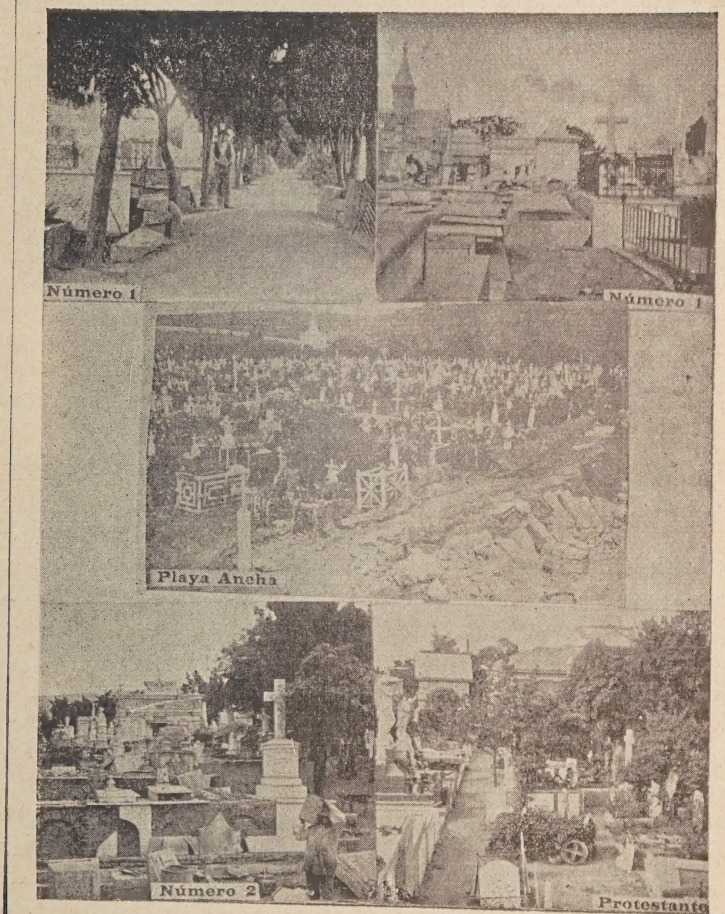
Hospitales de Beneficencia.

sitios se consideró apropiados para el obgeto. Por fin se acordó que el lugar precisamente necesario era el del cerro de propiedad de don Luís Venegas, inmediato á la Plaza del Orden, hoy Aníbal Pinto. En Julio, pues, de 1825 se compró por la Municipalidad dicha colina, vendiéndose parte de ella al Cónsul Británico para erigir allí un Cementerio Protestante. Desde aquella época funciona el primer cementerio conocido con el nombre de N.° 1, como asimismo el Protestante. En Agosto de 1887 se acordó construír otro gran cementerio en Playa Ancha, realizándose esta idea al año siguiente. Posteriormente se habilitó un nuevo cementerio al sur del Protestante en el mismo cerro del Panteón. Hasta el 11 de Agosto de 1883 los cementerios eran católicos y tenían su capellán expecial residente en el establecimiento, pasando después de esa época á ser láicos. Los del cerro del Panteón son verdaderas Necrópolis donde se levantan grandes y costosos monumentos de gran mérito artístico. Las murallas que los circundan están llenas de filas de nichos; y en el de Playa Ancha, además de bóvedas y sepulturas hay también un sitio destinado para fosa común donde se entierra á los pobres de solemnidad.

Hasta el año de 1840 los cadáveres eran llevados en hombros y todavía el año 1863 los entierros se efectuaban á media noche. Pero hoy la Beneficencia y una empresa particular denominada "La Chilena



Cementerio Principal.



CEMENTERIOS.

Benefactora'' poséen elegantes y valiosas carrozas para conducir los cadáveres. Los acompañamientos fúnebres se hacen entre 7 y 9 P. M. y para Playa Ancha de día. Todos los cementerios sufrieron grandemente con el terremoto de 1906, desapareciendo valiosas obras escultóricas, entre otras el monumento histórico que guardababa el corazón del estadista don Diego Portales.

Las colonias extrangeras tienen establecidas Juntas y Sociedades de Beneficencia muy bien atendidas, que desempeñan funciones análogas que las de la Junta Local con respecto á sus connacionales. Las principales son: Beneficencia Francesa, Sociedad de Sorrocos Mútuos y Beneficencia Británica, Beneficencia Alemana, Sociedad Italiana de Beneficencia, Sociedad Peruana de Beneficencia y Sociedad Extrangera de Beneficencia, que es internacional.

***

Entre los Asilos de Caridad figuran los siguientes:

Del Salvador.— Este Asilo es el más antiguo de Valparaíso y fué fundado por una comisión de señoras bajo la iniciativa de la respetable matrona señora Salas de Errázuriz el año 1859, con el objeto de asilar á las huérfanas desamparadas y darles cristiana educación. Se creó para su sostenimiento la Asociación de Madres Cristianas que atendía aquel y un Dispensario para pobres, siendo una de sus grandes benefactoras la señora Petrona de Lamarca. Después lo administraron por poco tiempo las Hermanas del Buen Pastor y de la Providencia, hasta que en 1872 quedó en las expertas manos de las Hijas de San Vicente de Paul que hasta hoy lo dirigen. En el día este Asilo, debido á la munificencia de la señora Ross de Edwards, es un expléndido establecimiento donde se albergan cerca de doscientas huérfanas: cuenta con un valioso edificio que ha sido construído dos veces, pués la primera vez fué arrasado por un incendio, en 1892, reedificándolo en seguida á expensas de aquella filantrópica dama, la que por muchos años ha seguido sosteniéndolo en su totalidad. Ultimamente se construyó anexo al local una serie de casitas, cuyos arriendos ingresan á la caja del Asilo.

De Ancianos.—Este Asilo se estableció en Valparaíso el año 1887. El sitio, en la calle Colón, la construcción de la casa y de la capilla, todo fué obsequio de la señora Juana Ross de Edwards. Fué destruído por el terremoto de 1906 y era un establecimiento que por sus comodidades y la atención esmerada que le prestaban las Herma-

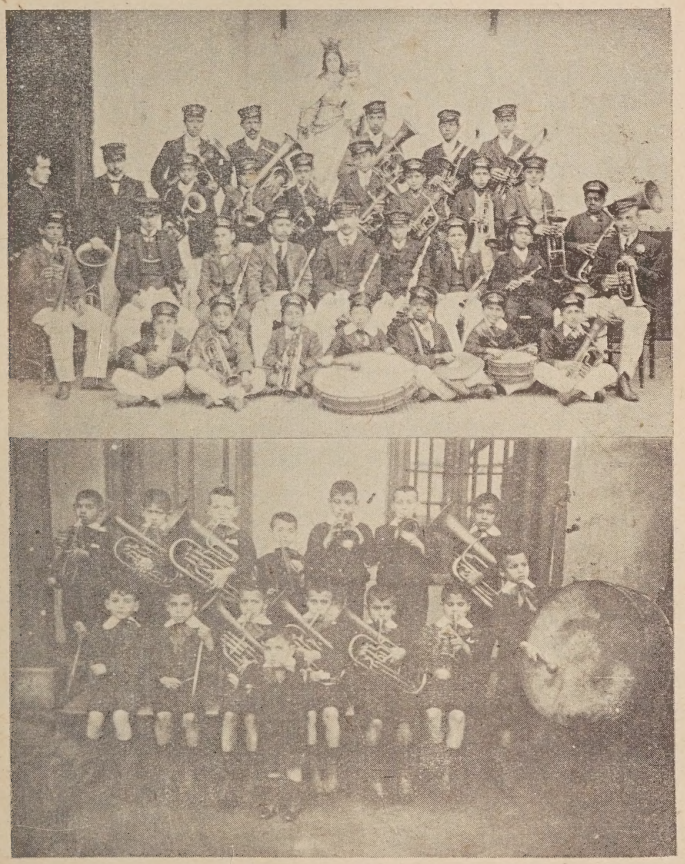
Asilo de Suplementeros, asilados y talleres.

nitas de los Pobres daba albergue á más de cien ancianos cuidados maternalmente por estas santas mujeres. Será construído de nuevo y vendrán de Santiago las Hermanitas con los asilados, á cuya ciudad se dirigieron después de la catástrofe.

De San José de la Providencia.—Fué fundado en Junio de 1858 sobre la base de una Casa de Huérfanos que había establecido á sus propias expensas la señora Tránsito Campaña de Bayolo. En vista del incremento que tomaba el Gohierno lo subvencionó con veinte y dos mil pesos anuales. El aumento de expósitos obligó á las Hermanas de la Providencia á construir en 1876 una casa sucursal en la cindad de Limache á donde se envian los niños para cuidar de su lactancia. Esta casa fué destruída por el terremoto de 1906 pereciendo una Hermana y cuarenta niños por cuya circunstancia hoy los expósitos son mandados al campo para amamantarlos y amas especiales cuidan de su crianza hasta la edad de cuatro años á cuyo término son traidos á la casa de Valparaíso. En ésta última que funciona en la calle Almirante Barroso, hay dos departamentos absolutamente separados: uno destinado á niñitas y otro para niños, existiendo el 31 de Junio último 323 asilados, á los cuales se les enseña en cuanto tienen seis años labores y trabajos manuales, hasta dejar aptas á las niñas para cualquier ocupación doméstica. Respecto á los niños su educación física es muy dificultosa para las Hermanas y piensan solicitar de alguna congregación que establesca talleres á fin de perfeccionar á estos niños y puedan llegar mas tarde á ser miembros útiles á la sociedad. Las mujeres están en dicha casa hasta los dieciocho años, edad en que se les busca colocación y los niños hasta la edad de doce nños, fecha en que salen para ocuparse en los talleres públicos. Hasta 1906 existió en el Asilo un torno donde se dejaba á las infelices criaturas anónimas: comprendiendo las monjas que ésta recepción de guaguas se prestaba á muchos abusos, pués muchas madres más que por necesidad por lucro depositaban allí sus hijos, suprimieron el torno y obligaron á aquellas á que hicieran personalmente la entrega de su prole. Esta medida produjo sus resultados, pués sólo las madres verdaderamente necesitadas y sin amparo dejan allí sus hijos, con todos los datos necesarios para reclamarlos cuando fuere oportuno. El Asilo está administrado por ocho Hermanas que tienen también á su cargo una escuela gratuita para niños de ámbos sexos con asistencia de trescientos alumnos, una Olla del Pobre en que se dá alimento diario á cien niños y además sostiene otra escuela

gratuita en el cerro Larraín con una asistencia calculada de doscientos alumnos.

Del Buen Pastor.—El 25 de Febrero de 1860 se estableció este Asilo con 17 penitentes en una pequeña casa inmediata al Mercado del Cardonal sosteniéndose con las limosnas que diariamente pedían



Bandas de músicos salesianos y huérfanos del terremoto de 1906.

las monjas de puerta en puerta y con algunas dádivas especiales de algunas respetables señoras de la localidad. Mediante la constancia

de las Hermanas de la Congregación, éstas pudieron comprar el terreno y edificar poco á poco su convento. El 17 de Abril de 1874 se hicieron cargo de la Casa Correccional de Mujeres que empezó á funcionar en uno de los patios del convento arreglado de exprofeso para éste fin; y dos años después se les entregaba para su cuidado el Asilo de San José, para niñitos, que sostenía doña Gertrudis López de Lyon. La casa fué prosperando rápidamente y presta hasta hoy muy grandes y útiles servicios: está á cargo de 16 religiosas, 8 hermanas conversas y 4 torneras y se divide en cuatro secciones, á saber:

1° Asilo de arrepentidas, que reciben educación práctica para salir después regeneradas á ocuparse en labores domésticas;

2° Asilo para niñitos, en el que se educan 50 huerfanitos que pueden salir más tarde á trabajar como obreros;

3° Sección de "Magdalenas", en las que hay 30 de éstas personas que han renunciado al mundo y han hecho votos simples para quedarse agregadas en la casa con el fin de ayudar en su obra á las religiosas;

4° Sección Correccional, compuesta de las reos enviadas por los Juzgados del Crímen, las que se ocupan en el lavado y costura; su número generalmente llega á 70 pero ha habido época en que éste número ha llegado á 230, recibiendo las religiosas como pension diaria por cada una la suma de **veintiocho centavos.** Para el sostenimiento del Asilo se cuenta con una subvención fiscal, con las erogaciones públicas y con el producto de los trabajos que efectúan las asiladas; éste Asilo funciona en la nueva calle del Hospital.

Casa de Dolores. —Debe su iniciación al Prebendado don Cristóbal Villalobos, quién colectó los fondos necesarios para la compra del terreno en el sitio en que hoy se halla en la calle de Carrera, construyendo la casa á sus propias expensas la señora Juana Ross de Edwards. Hay allí asiladas 65 niñitas á las que se les dá conveniente educación, pudiendo retirarlas en cualquier tiempo las personas que las han depositado: el Asilo funciona desde 1891 y se compone de departamentos cómodos é higiénicos, teniendo también una capilla para el culto religioso y está bajo la administración de cuatro Hermanas de Caridad.

Asilo del Cármen.—El año 1897 la virtuosa señora Lastenia Vives de Rose-Innes, sabiendo que su no ménos caritativa hermana Sor Matilde Vives, que pertenece á la Asociación de las Hermanas de la Caridad, deseaba fundar un Asilo de Huérfanos, le obsequió para ese fin una casa de su propiedad en la calle de la

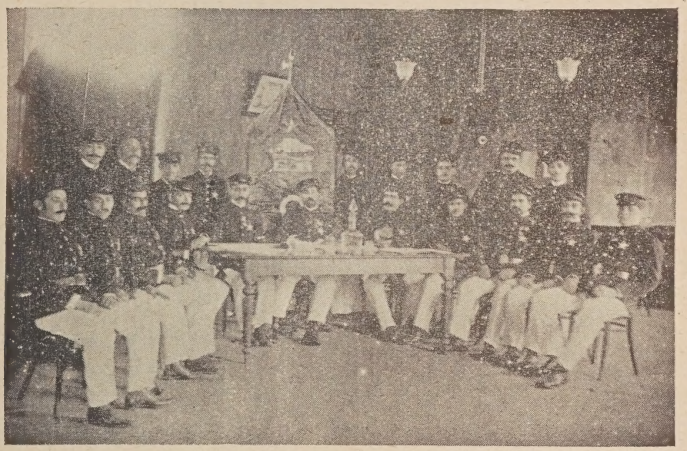
Asilo del Salvador, lavadero y escuela

Independencia. Sor Matilde fundó inmediatamente su Asilo dándole comodidad para ochenta asiladas y sosteniendolo con sus propios recursos y con las erogaciones que recogía únicamente de entre los miembros de su familia, quienes la han ayudado en su meritoria obra y muy especialmente don Jorge Rose-Innes. El año 1906 en los precisos momentos en que se refaccionaba el edificio, invirtiéndose

gruesas sumas para dejarlo debidamente instalado el terremoto de ese año echó por tierra todo el trabajo de nueve años de constantes sacrificios. Sólo desde entónces la benemérita Sor Matilde ha recurrido á la caridad pública para reconstruir la casa y proseguir su benéfica y grande obra. El edificio que actualmente se construye importará $ 200,000. Las asiladas son todas huérfanas de padre y madre y pueden retirarse á su voluntad cuando lo deseen, siempre que tengan una edad en que no peligre su virtud. Además de la enseñanza primaria que reciben, se les instruye en labores de cocina, lavado y panadería, con el fin de formar obreras útiles á la sociedad. El Asilo sostiene asimismo un colegio externo gratuito para niñas pobres. Igualmente y dentro de ésta misma casa se ha establecido con el nombre de "Hijas de la Buena Guardia" un núcleo de niñas que ganan su salario en talleres agenos á la casa, pero que comen y duermen en ella mediante una pequeña subvención al Asilo. Secundan á Sor Matilde en ésta obra dos Hermanas de Caridad que trabajan sin remuneración alguna.

Casa de Santa Ana.—Esta casa de beneficencia se estableció en 1887 en un terreno cedido en la calle de Santo Domingo por la señora Juana Ross de Edwards al entónces Parroco de la Matriz don Vicente Martín Manero, empezando con una Olla del Pobre que hasta hoy funciona en la que se dá alimento á numerosas personas menesterosas. El edificio se construyó con limosnas solicitadas en su mayor parte por el mismo Parroco. El año 1902 se ensanchó con un nuevo lote de terreno inmediato al primero, obsequiado por la señora Loreto Cousiño. Después de la Olla del Pobre se creó una escuela gratuita para los niños verdaderamente indigentes; en seguida se estableció una Casa Cunas, donde se reciben niños de pecho, de ámbos sexos, y también de 4 á 7 años; el Asilo alimenta durante el día con biberones á los primeros y comidas especiales á los segundos, mientras sus madres desempeñan sus ocupaciones ú oficios, las que los recogen en la noche; y por último fundó un Asilo para huérfanas de padre y madre ó hijas de padres viudos. Además tienen establecido un Dispensario, una escuela infantil gratuita para los niños de las Casas Cunas y un Colegio Inglés Católico denominado de la "Santísima Trinidad" donde los alumnos pagan un módico estipendio por su instrucción. En el Asilo se enseña á las niñas fuera de la instrucción primaria, labores y conocimientos de todas las ocupaciones caseras, tales como costuras, lavado, cocina, etc., no pudiendo retirarse las huérfanas ántes de que cumplan 21 años, encargándose las mismas monjas de colocarlas en

casas respetables. El Asilo tiene una casa sucursal en la ciudad de Quilpué, á donde envían á convaleser á las niñas que se enferman. Forman sus entradas las donaciones voluntarias y el producto del trabajo de las asiladas. Casi todas éstas obras intoducidas en la Casa de Santa Ana son debidas á la iniciativa de Sor Vicenta Pinto, virtuosa Hermana de la Caridad, que es quién la regenta en unión de once hermanas más, ayudadas por quince mujeres de buena voluntad que están en la casa y que no tienen familia. En las Casas Cunas se reciben hasta 110 niños diarios; asilados hay 116 huérfanas; el Colegio Católico tiene 55 alumnos y á la escuela gratuita asisten 325 niños de ánbos sexos. Por lo que se vé ésta casa es la que presta mas grande servicios.



Brigada de salvavidas.

Asilo de Lourdes.—Cuando en 1888, por segunda vez, la epidemia del cólera azotó á Valparaíso, se encontraba en Europa la distinguida señora Elena Peña de Lyon, y al saber que innumerables niños habían quedado en la orfandad envió sus órdenes para que fueran auxiliados por su cuenta. Esta circunstancia fué la que hizo concebir á tan virtuosa señora la idea de fundar un asilo para éstos niños, idea que realizó apenas llegó comprando el terreno y casa donde el 8 de Septiembre de 1892, en la calle San Francisco, se inauguró el Asilo de Lourdes. Es el único Asilo de Valparaíso que no recibe dávidas

ni subvenciones de nadie, sosteniéndolo únicamente su fundadora. Está administrado por las Hermanas de Caridad y es únicamente para 50 niños de 4 á 8 años de edad los que permanecen en él hasta la edad de 14 años, siendo á esa edad enviados á Santiago para ser colocados en talleres donde puedan aprender artes ú oficios. La casa tiene dos pisos y todos sus departamentos reunen las comodidades necesarias consultándose la higiene más absoluta. Los asilados tienen una escuela donde reciben instrucción primaria. En en el terremoto de Agosto de 1906 el edificio sufrió grandes desperfectos, los que fueron reparados inmediatamente de órden de su protectora, siendo el primer edificio de todo Valparaíso que reconstruyó su parte destruída á los pocos días de la catástrofe. La señora Lyon no omite sacrificios para que su Asilo sea un modelo en su género.

Asilo de Suplementeros.—Esta Institución, única en su género en Chile, debe su iniciación al señor Manuel Acevedo, quién durante la época que perteneció á la prensa local, tuvo ocasión de palpar de cerca los sufrimientos porque pasaban estos pequeños niños que se dedican á la venta de diarios, observando también la escuela verdaderamente criminal que tenían durmiendo alternados con vagos y pillos, ya debajo de los cauces, ya en medio de las calles ó ya á orillas del Malecón. En uno de esos arranques generosos que tiene el hombre, Acevedo pensó y llevó á la práctica la idea de fundarles un asilo donde pudieran dormir bajo techo, recibir educación, fomentar el ahorro y formarles desde pequeños buenos sentimientos. No siendo el señor Acevedo hombre de fortuna tuvo que luchar con mil inconvenientes, hacer grandes sacrificios y sufrir muchos sinsabores para realizar su gran obra. Pero hoy todos podemos palpar el fruto de su labor, pues ya no vemos como antes al antiguo suplementero todo sucio y despreocupado sino al niño medianamente culto que empieza la vida del trabajo, aseado, que sabe respetar al público. Quien visite este asilo quedará sorprendido: dormitorios arreglados, ventilados é higiénicos; una expléndida instalación de lavatorios y baños; una escuela en que los niños reciben diariamente instrucción de castellano é idiomas y un taller al que en las horas desocupadas concurren para aprender oficio. Se les ha establecido también un Club de Foot-Bal y otros entretenimientos físicos y morales para distraerlos y alejarlo del camino del vicio. La contabilidad se lleva de un modo tan claro que el niño vé día á día el fruto de su trabajo. Toda esta meritoria acción desconocida para los que no han visto de cerca sus frutos, es

sostenida exclusivamente por su iniciador. Por tanto este es muy digno y acreedor á que la sociedad de Valparaíso le preste su cooperación para dar mayor ensanche á este Asilo. Funciona en la calle de Colón, en una casa particular.

***

Sociedad Protectora de la Infancia. —Un grupo de respetables caballeros, entre ellos don Luís Felipe Puelma, lanzaron en Valparaíso, hace años, la idea de formar un Hospital para niños. Después de varias conferencias se arribó á dos proposiciones: una sobre

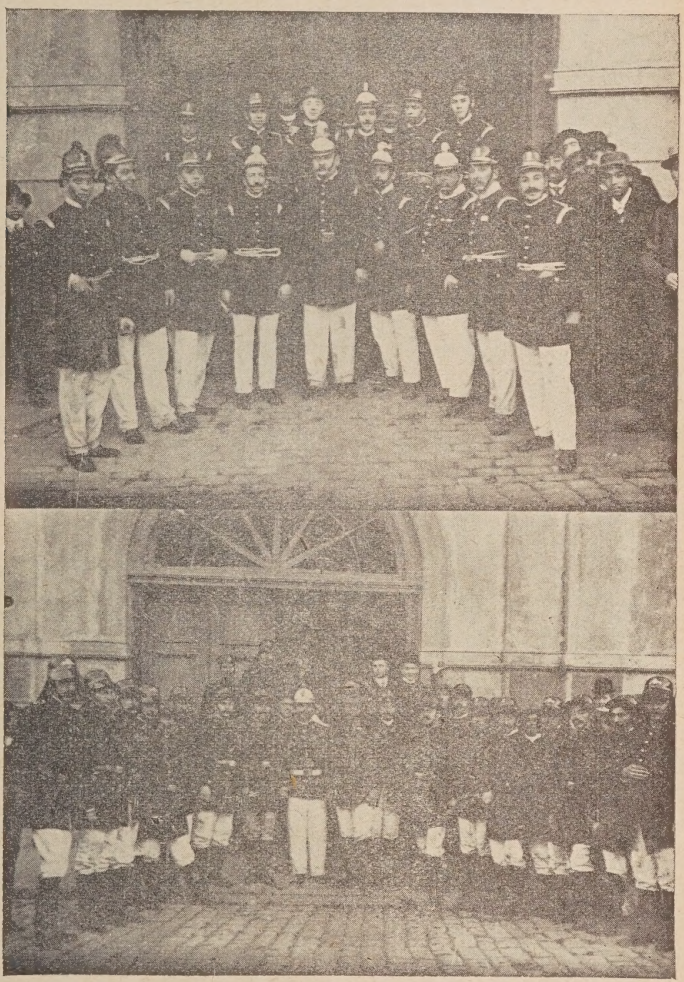
Asilo de Suplementeros (Escuela)

la primitiva idea de formar el hospital y la otra, especialmente del señor Puelma, que opinaba por fundar un establecimiento preventivo para cuidar de la salud de los niños, haciendo ver que la atención de cién niños en un hospital demandaría un gasto superior á ciento cincuenta mil pesos y que en un establecimiento preventivo, con la mitad de este gasto, muy bien podría cuidarse á quinientos niños. Se optó por este último temperamento en vista de las poderosas razones aducidas. Esto fué lo que motivó el que se echaran las bases para la sociedad nombrada cuyo programa es el siguiente:

Combatir la pobreza, remediándola; poner la alimentación de los niños y de las madres al alcance de las gentes desvalidas; velar por la conservación de tantas criaturas, que algún día deberán ser miembros útiles á la sociedad; sembrar entre los indigentes la práctica de la higiéne, morigerando así sus costumbres; acercar la protección de las clases superiores, á aquellas desheredadas sin recursos, en donde han germinado antes los vicios por la ignorancia, y las enfermedades por la miseria; aliviar á la madre viuda en la pesada tarea de procurar el sustento, á veces de muchos hijos pequeños; ganarse por este medio el corazón de las madres y cultivar con ternura el de los niños desgraciados; en suma, hacer una obra de utilidad inmediata por los bienes que hace y de gran influencia social por los beneficios que reporta para el porvenir.

Este brillante programa ha sido cumplido con creces en todas sus partes y la Sociedad se manifiesta orgullosa al ver que Valparaíso fué la primera ciudad de Chile que fundó tan grandiosa institución. Son miembros de ella: toda persona que contribuye á su sostenimiento, y su cuerpo directivo lo forman quince caballeros nombrados por los mismos erogantes. Sus primeros pasos fueron conseguir el terreno y edificar un local que reuniera todas las comodidades necesarias para el objeto á que se le destinaba, invirtiendo en ello más de doscientos mil pesos y cuando ya se encontraba en su apogeo, el terremoto de Agosto de 1906 produjo un incendio reduciendo á cenizas aquel valioso local. La Sociedad sin desmayar un momento siguió en su empresa reconstruyéndolo á la mayor brevedad con un gasto talvez superior al primero é instalando nuevas reformas y comodidades. De como cumple la Sociedad su cometido lo demostraremos en seguida.

Atiende directa é indirectamente á los niños facilitando á éstos alimentación diaria y educación; protege á las madres proporcionándoles asistencia de matronas, médico y medicinas cuando se enferman; cuida de su alimentación diaria y de sus hijos durante el período de la lactancia; suministra también ropas para los niños, éstas últimas cedidas graciosamente por la Sociedad Inglesa de Beneficencia de Señoras. Actualmente la Escuela está dividida en tres secciones: una preparatoria denominada "Jorge Montt"; otra para niños llamada "Emilio Martínez" y una tercera para niñas nombrada "Federico Schwager," nombres que simbolizan el de tres benefactores de la institución. La matrícula era en 30 de Julio del presente año de 385 y la asistencia média de 250, entrando los niños al establecimien-



1a. y 2a. Compañías de Bomberos.

to á las 8 A. M. para salir á las 6 P. M., sirviéndoseles desayuno á la hora de llegada, almuerzo á las 11 A. M. y comida á las 4 P. M.

De las madres que están criando, recibían alimentación diaria en la misma fecha 150. Aparte de los niños de las escuelas se alimentan también diariamente más de 50 niños pobres.

Hay también un Asilo para niños abandonados, para los que entrega la policía recogidos durante la noche ó para los hijos de mugeres enfermas que tienen que recurrir á medicinarse á los hospitales, teniendo el departamento del Asilo 40 camas.

En otro departamento hay una bien dispuesta sección de baños para niños y guaguas, donde pueden asistir las madres á efectuar el aseo de sus hijos. Y por último existe un Dispensario donde se atiende con médico y medicinas grátis á mugeres y niños desvalidos.

Los gastos de la Sociedad Protectora ascienden á 30,000 pesos anuales y sólo recibe de subvención fiscal 12,000 pesos, cubriéndose el déficit con las erogaciones de los socios, de los vecinos y muy especialmente con las que contribuye el comercio.

***

Liga de Estudiantes Pobres.—El año 1893 se estableció con el nombre de Liga Protectora de Valparaíso una Sociedad con el único obgeto de proteger á los jóvenes que no tuvieran recursos para educarse y cuya conducta y aplicación fueran notoriamente buenas. El iniciador de esta obra fué el Rector del Liceo de Hombres, don Carlos Rudolph, secundado por el Cuerpo de Profesores del mismo establecimiento. A dichos jóvenes se les dá libros, ropa, calzado, pensión y auxilios en dinero siempre que sea alumno de una escuela primaria, secundaria, superior, especial ó profesional, ya sea religiosa, liberal ó láica, pero que sea gratuita. Los Directores de las escuelas presentan solicitudes á la Liga pidiendo el beneficio para el alumno necesitado, y ésta califica y acuerda ó niega el auxilio. Pueden ser socios de la Liga todas las personas que contribuyan con una cuota mensual que no baje de 40 centavos ó que hagan erogaciones extraordinarias, siempre que los acepte el Directorio.

Protege, también, esta Liga á los jóvenes porteños que van á Santiago á concluir sus estudios, pagándoles pensión para ayudar á su sostenimiento en la Capital.

3a. y 4a. Compañías de Bomberos,

Los bienes que ha reportado esta institución son incalculables y tiene el orgullo de decir que muchos de sus protegidos egercen hoy profesiones titulares y son socios de la Liga pasando á ser protectores de la nueva generación que se educa.

Liga contra la Tuberculósis. —Una de las instituciones que presta mayores beneficios á la sociedad por sus fines altruistas en favor de los que sufren, es la Liga contra la Tuberculósis.

Organizada por un grupo de entusiastas y humanitarios profesionales de la medicina y sostenida por distinguidas matronas de la sociedad porteña, la Liga contra la Tuberculósis en su poco tiempo de existencia ha extendido su benéfica labor con tesonera constancia hasta garantir la vida de los pequeños recién nacidos.

Los concursos de lactantes que ha establecido esta institución, en los cuales se premia á las madres que lactan en mejores condiciones á sus hijos, son la mejor prueba de los fines que ella persigue.

Los diversos dispensarios que tiene establecidos en la ciudad prestan valiosos servicios á los enfermos que encuentran en ellos las medicinas que alívian sus dolencias.

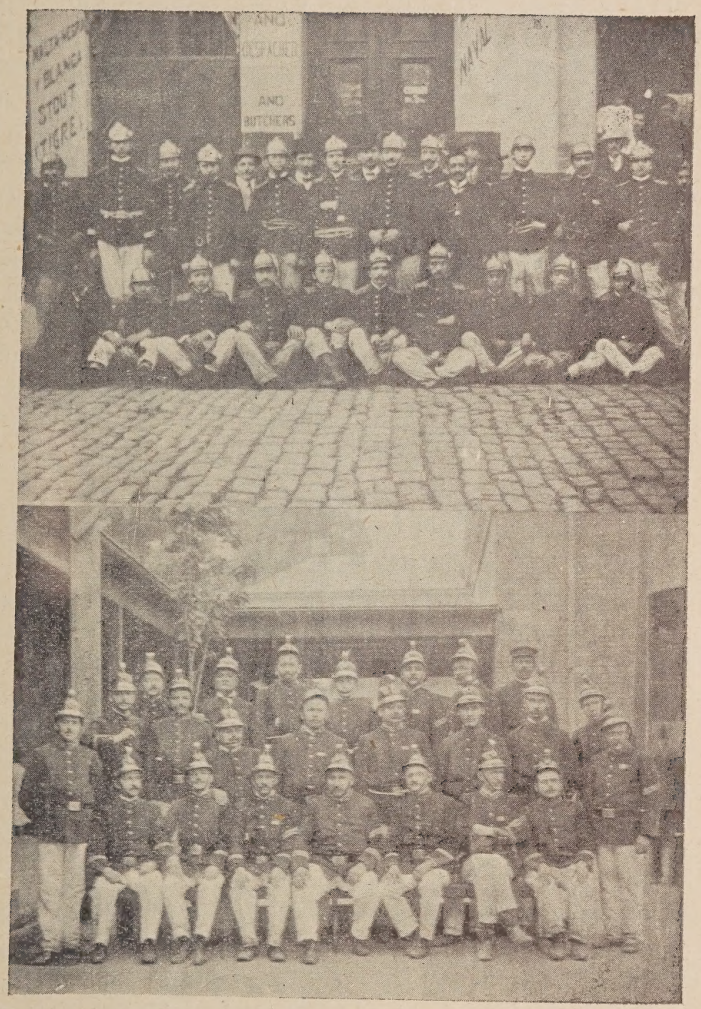
Merece especial aplauso en la obra de la Liga contra la Tuberculósis su iniciador el distinguido facultativo don Enrique Deformes.

***

Desde que se estableció en Valparaíso el Convento de los Jesuítas se estableció también la Olla del Pobre en que se dá alimento diariamente á la gente menesterosa. Iguales dádivas se hacen hasta hoy en el convento de los Sagrados Corazones y en los Asilos del Salvador y de Santa Ana.

***

Las primeras escuelas talleres para niños pobres fueron fundadas por la Sociedad Católica de Instrucción Primaria el 2 de Mayo de 1872 en la Plazuela de Santo Domingo con el nombre de Escuela del Salvador, donde se estableció, bajo la dirección de don Julián Jorquera, un taller de encuadernación: allí perfeccionaron este oficio más de 300 niños que más tarde se han ocupado en talleres particulares. Esta escuela se clausuró para abrir la de San Vicente de Paul en el Almendral y que el 1.° de Mayo de 1885 tomaron á su cargo los Hermanos de las escuelas cristianas, agregándole dos talleres más: uno de zapatería y otro de carpintería.



5a. y 6a. Compañías de Bomberos.

Hoy día la principal escuela de artes y oficios es la que dirigen los Padres Salesianos en un departamento de la Quinta Wáddington. Estos talleres empezaron á funcionar modestamente en 1894, año en que llegaron los Salesianos a Valparaíso y después, cuando éstos fundaron su colegio comercial, se ensanchó el primitivo local dejando los talleres completamente independientes de aquél y se instalaron secciones de zapatería, sastrería, herrería, mecánica, carpintería, ebanistería, tipografía, encuadernación; y, por último, una de enseñanza musical que ha logrado formar una expléndida banda de músicos. Toda la enseñanza es gratuita y los talleres se sostienen por actos de caridad y pequeñas sumas con que contribuyen algunos niños que tienen familias, siendo todos los alumnos internos. Llega el número de éstos á ciento setenta. Hay solamente diez becas sostenidas con la renta de una propiedad legada con ese fin á los Talleres por la caritativa señora Antonia Ramírez de Rabusson.

***

Entre las sociedades de caridad, que en Valparaíso son ya numerosas, podremos mencionar como las principales las siguientes:

Señoras de la Caridad.—Esta institución que es formada por respetables señoras se ocupa de inquirir donde hay mugeres enfermas ó desvalidas, y allá van aquellas llevándoles consuelos tanto de dinero como de medicinas; así mismo visitan los asilos y repárten limosnas, proporcionan costuras y socorren de todas maneras á las huérfanas. Dicha Sociedad fué fundada en la Parroquia del Salvador.

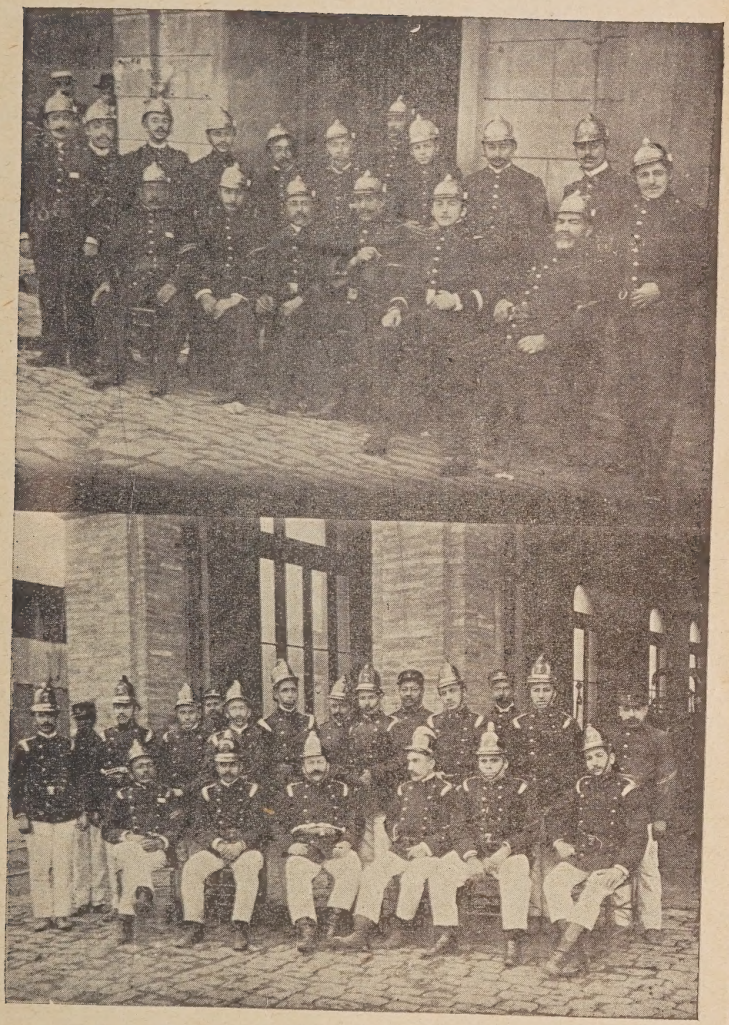
San Vicente de Paul.—Es esta una Sociedad fundada por distinguidos caballeros en el Convento de los Padres de los Sagrados Corazones con el obgeto de suministrar alimentos á las familias pobres.

Beneficencia Británica de Señoras.—Formada con el obgeto de auxiliar con limosnas y ropas de vestir á los niños huérfanos y desvalidos, á los Asilos de la Infancia y á las familias pobres.

San Juan Francisco de Regis.—En Valparaíso existe esta Sociedad establecida que tiene por obgeto la moralización de las clases obreras por medio de la legitimación de los enlaces ilícitos. Esta sociedad sostiene también un Dispensario para gente pobre.

***

Además de las Juntas de Beneficencia local y estrangeras, funcionan las siguientes cuyos fines pasamos á esplicar:



8a. y 7a. Compañías de Bomberos.

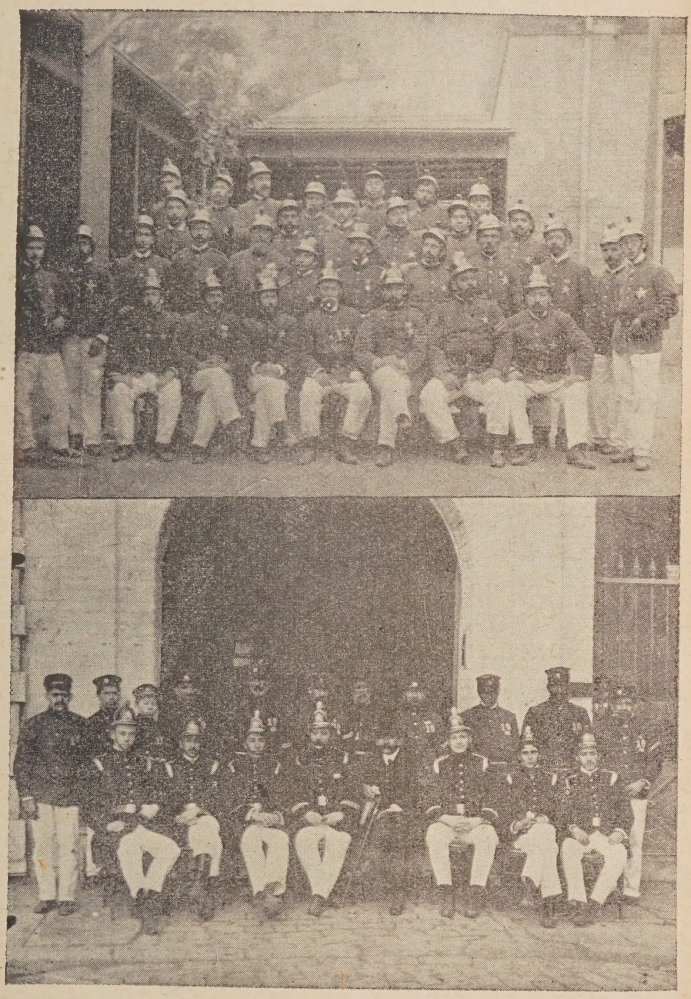
Consejo Departamental de Higiéne.—Como su nombre lo indica, su fin es cuidar de la higiéne pública teniendo á su cargo desinfectorios con sus respectivos hornos crematorios. Este Consejo lo compone el Intendente de la Provincia que lo preside, el Primer Alcalde Municipal y cuatro facultativos como vocales y un otro también facultativo que hace las veces de secretario.

Junta Departamental de Vacuna.—Esta Junta se compone del Intendente de la Provincia que la preside, del Médico de Vacuna que es el secretario, de dos miembros de la Municipalidad y de un vecino caracterizado que son los vocales. Tienen á su cargo la Oficina de Vacuna que funciona en Valparaíso desde 1868. Hasta 1888 la vacunación era humanizada, pero después de esta fecha y cuando se reorganizó el servicio, se abandonó aquel sistema reemplazándolo por el de la vacuna animal. Atiénden este servicio tres vacunadores de planta.

Dirección de Sanidad.—Esta es una oficina municipal encargada de las visitas domiciliarias con el fin de vigilar que haya el mayor aseo posible en los conventillos, patios y habitaciones. Anexa á ésta se encuentra la Inspección de Alimentos y Bebidas, que tiene por obgeto controlar su expendio en buenas condiciones ya en los despachos, cantinas ó almacenes: á este efecto toma muestras de las sustancias alimentícias y de las bebidas, así como también de las frutas y verduras prohibiendo la venta y destruyendo aquellas que están en mal estado. En cuanto á las bebidas, éstas son enviadas al Laboratorio Químico para que prévio análisis sean consideradas aptas ó nó para beberlas, impidiendo su consumo en el último caso. La Inspección de la Prostitución, anexa también á la Dirección de Sanidad, está á cargo de distinguidos facultativos y tiene por obgeto efectuar visitas domiciliarias y dictar medidas preservativas. Y por último, atiénden todo lo que se refiere á la salubridad pública. Esta oficina está á cargo de un Director con los inspectores correspondientes para que el servicio sea bien atendido.

***

Las Sociedades de Socorros Mútuos es otro de los grandes factores que influyen en favor de la beneficencia, pués sus actos efectuados entre sus asociados reportan muy positivos beneficios. Entre las numerosas sociedades establecidas en Valparaíso ocúpan un lugar preferente la Protectora de Empleados, que posée un elegante edificio



9a. y 10a. Compañías de Bomberos.

propio, la de Empleados Diego Barros Arana, la Italiana, la Española, la Francesa, la Inglesa, la Alemana, la Peruana, la de Veteranos del 79, la de Veteranos Alemanes y la Alemana de Caridad.

Los artesanos y obreros tienen también establecidas numerosas asociaciones dependientes la mayor parte de ellas de una "Liga" formada por los delegados de todas las sociedades. Las principales instituciones son las siguientes:

Teutonia	Jornaleros J. M. Valenzuela
Tipográfica	Manuel Blanco Encalada
Asociación de Artesanos	Marítima de Navegantes
Cocheros Manuel Rodríguez	Protectora de las Familias
Fleteros Santa Rosa de Colmo	Ignacio Domeyko
Unión Teatral	General Manuel Baquedano
Unión de Talabarteros Galleguillos L.	Protectora de Cigarreros
Operarios Empresa Agua Potable	Gremio de Lancheros
Unión Fraternal de Pintores	La Unión del Hogar
Gremio de Jornaleros del Cabotage	Unión de Caldereros
Protectora Obreros cerro Cordillera	Amantes del Progreso
Centro Social Cerro de las Monjas	Federico Stuven
Repartidores J. M. Balmaceda	Peluqueros
Zapateros Benjamin Vicuña M.	Manuel Antonio Matta
Estibadores y Gente de Mar	Unión de Carpinteros
Inválidos del Egército y Armada	Señoras de Valparaíso
Igualdad de Obreras No. 3	Abasteros y Cortadores
Unión de Carpinteros Marítimos	Fermín Vivaceta
Empaquetadores de Comercio	Unión de Comerciantes
La Estrella del Mar de Señoras	José Francisco Vergara
Unión Fraternal de Obreras	Musical
Unión y Fraternidad de Obreras	Obreras No. 1
Aníbal Pinto de Industriales	Unión de Fumadores
Centro Social del Barón	Centro de Tapiceros
Hojalateros y Gasfitters	Extrangera
Centro Pedagógico Social	Confraternidad Ecuatoriana
Unión y Protección de la Mujer	Gremio de Pescadores
Unión y Protección de Obreras	Unión de Sastres
Artesanos Antonio Costa	Unión Europea
Protectora de Comerciantes	General José Velásquez
Panaderos de Valparaíso	Albañiles y Estucadores

Una de las instituciones, también recientemente fundada, y que

Veteranos del 79

Artesanos

Sociedades de Socorros Mútuos.

promete mucho en favor de la localidad es la denominada "Cruz Roja", que, además de ser de Socorros Mútuos, posee todos los materiales necesarios para prestar auxilios en caso de incendios, terremotos, epidemias ó cualquier otra calamidad pública, habiéndose presentado ya ocasiones en que se han reconocido estos servicios.

***

El aumento progresivo que iba tomando en el pueblo el pernicioso vicio del alcohol hizo que distinguidos miembros de la sociedad porteña formáse un una "Liga Anti-Alcohólica", la que, gracias á la propaganda que hace con importantes conferencias, con las numerosas distracciones populares que organiza, y con otras medidas está trabajando ardorosamente por detener éste funesto vicio que ámenaza concluir con la vitalidad de dicho pueblo.

Sin duda alguna que el paso mas grande que ha dado en éste sentido, ha sido la construcción de un hermoso Coliseo Popular, el que, una vez terminado, será quizás el mejor edificio público de Valparaíso.

El iniciador y, puede decirse, el alma y brazo de ésta institución es don Jorge Montt, á quién acompañan otros respetables caballeros.

La clase obrera, secundando estos bellos pensamientos, ha fundado un "Egército Cívico de Salvación", que está organizado casi militarmente. Ha dado muchas conferencias atacando el vicio de la bebida y muy pronto empezará su obra, que no es otra que recoger beodos ántes de que caigan á la policía, estableciendo un cuartel donde se les tratará suavemente y se les moralizará poco á poco.

Aparte de éstas dos grandes ramas existen también sociedades de temperancias con el aliciente del Socorro Mútuo, siendo las principales las de "Juan Agustín Cornejo" y la "Abstinencia Flor de Chile".

***

Otra de las benéficas instituciones que enorgullecen al puerto, es el Cuerpo de Salvavidas, cuyos actos heróicos se han manifestado en los numerosos temporales que en casi todas las épocas de invierno se desarrollan en la bahía de Valparaíso y que han causado gran número de víctimas.

Esta institución fué fundada el año 1885 por todas las Logias Masónicas, establecidas en aquella época, bajo la base de una Sociedad para premiar actos de arrojo, pero no tuvo más que un año de vida. Con los materiales dejados por esta institución se reorganizó un nue-

Unión de Carpinteros

Benjamin Vicuña Mackena

Socorro Mútuo

vo servicio, fundándose en 1886 el actual Cuerpo de Salvavidas cuya iniciación fué encargada al Doctor Morisot. El cuerpo se compone de una brigada con todos los aparatos necesarios para efectuar los salvamentos desde tierra, corriendo el salvamento en el mar por cuenta del Fisco que posée botes y demás materiales apropiados. Todo Valparaíso es testigo de las numerosas personas y gran cantidad de mercaderías salvadas por ésta meritoria institución.

***

Merecen también lugar preferente en éste capítulo las Logias Masónicas que, aunque efectuan sus actos sin ostentación, no puede hacerse misterio de los beneficios que generosamente reparten á manos llenas. La primera Logia se fundó hace sesenta años con el nombre de "L'Etoile du Pacífique" que era francesa y dependía del Oriente de su país, y en la cual han figurado como socios las principales notabilidades de Chile, incluso Gefes de la Nación. Mas tarde con la fundación de nuevas Logias en Chile, se fundó también un Oriente en Valparaíso, el que construyó un elegante edificio en terrenos de su propiedad, en la calle de la Victoria, donde trabajaban las Logias Francesas y Nacionales: éstas últimas llegaron á cuatro. El edificio fué totalmente destruido con el terremoto de 1906. Las Logias Alemanas y Británicas trabajan en un edificio propio situado en la calle de Tubildad.

***

La Institución que, sin duda, presta mayores servicios á Valparaíso es el Cuerpo de Bomberos que, podemos decirlo sin exagerar, es uno de los mejores organizados de América. Los voluntarios, sin más remuneración que la satisfacción del deber cumplido, arrostran los peligros más inminentes, sacrifican su reposo, su bolsillo y su vida por salvar el bien ageno.

La organización del Cuerpo data desde el año 1850, siendo el primero establecido en Chile, y se compone actualmente de 12 Compañías cuyos nombres, nacionalidad y denominación son las siguientes:

1ª — Agua. — Bomba «Americana». Británica.
2ª — Agua. — Bomba «Germania». — Alemana.
3ª — Agua. — Bomba «Cousiño y A. Edwards». — Chilena.
4ª — Agua. — Bomba «Blanco Encalada». — Chilena.
5.ª — Agua. — Bom«ba France» — Francesa.
6ª — Agua. — Bomba «Cristofóro Colombo». — Italiana.

Socorro Mútuo.

7ª—Agua.—Bomba «España».—Española.
8ª—Hachas y Escaleras.—«Zapadores Franceses».
9ª—Hachas y Escaleras.—«Zapadores Freire».—Chilena.
10ª—Guardia de Propiedad.—«Compañía Salvadora».—Chilena.
11ª—Agua.—Compañía «George Garland».—Británica.
12ª—Agua.—Compañía «Juan E. Naylor».—Chilena.

El Directorio General lo compone un Superintendente, un Vice-Superintendente, un Comandante, un 2º Comandante, un Secretario, un Pro-Secretario y un Tesoreso y es á este Directorio al que están subordinadas todas las Compañías que forman el Cuerpo. Los Directorios de Compañías se componen de un Director, un Capitán, tres ó cuatro Tenientes, un Ayudante, un Secretario, un Pro-Secretario, un Tesorero, dos ó más Cirujanos y varios Sargentos, formando los primeros parte integrante del Directorio General.

Todas las Compañías funcionan en cómodos cuarteles. Tienen edificios propios pero entregados al Cuerpo General, la Superintendencia, la 3.ª, la 4.ª, la 6.ª, la 9.ª y la 10.ª Compañías.

Diseñar los grandes servicios de los bomberos sería materia para llenar un gran libro pero no podemos de dejar de mencionar los nombres de algunos de sus mártires, muertos en el cumplimiento del deber impuesto voluntariamente: su recuerdo vive imperecedero entre los habitantes de Valparaíso. Ellos son: Guillermo C. Lawrence, Eduardo Rodríguez, Alejandro L. Blackwood, Eduardo Farley, Vicente Forno, Alfredo Bilbao, Alfredo Barrios, José Ramón Cordero, Rafael Déves Casanueva y Carlos Van Buren.

Con gusto nos permitimos insertar el brillante artículo debido á la pluma de don Máximo Cubillos que encontramos en la obra «Documentos del Cuerpo de Bomberos», en el cual su autor con pinceladas maestras dá á conocer la historia y obras de la Institución de que nos ocupamos.

Hélo aquí:

«**La Primera Página.** —La historia del primer Cuerpo de Bom-«beros de Chile está de tal manera vinculada á la lenta y progresiva «transformación de la ciudad de Valparaíso, que puede decirse que «sus páginas se encuentran en cada una de sus calles, y los títulos de «sus capítulos están trazados por las más soberbias construcciones que «en los últimos 38 años se han emprendido. Esa historia se ha ido de-«sarrollando á lo largo y á lo ancho de las calles, al calor del entusiasmo, ante el clamor de los que sufrían y perdían el fruto acumula-

Sociedades de Temperancia.

«do de muchos años de trabajo, al resplandor de las llamas y ante un «público que ha ido anotando en el rico almacen de sus recuerdos, «incidentes de todo género, fuego de todos tonos, mares de agua, «heroismo sin clases y sin nombres, puñados y montañas de esa glo«ria que se adquiere y concede en las tenaces luchas del sacrificio «y del deber.

«El Cuerpo de Bomberos de Valparaíso nació á la luz de un gran «incendio, en la media noche de un día del mes de Diciembre de 1850; «creció en medio de las llamas, se fortificó por el ejemplo y el corage «de cada uno de sus asociados; se desarrolló por las fuerzas vivas de «todo un pueblo, y, amante del peligro y de la abnegación, llegó á ser, «no sólo el combatiente de los incendios, sino que también el ciuda«dano del órden público, el defensor de la propiedad, la institución «incorporada á todas las instituciones de progreso, de trabajo y de «representación de nuestra vida civilizada. Ninguna como ella, puede «decirse, que ha dado el primer paso hacia la realización de la demo«cracia universal, ni ninguna otra puede jactarse, con mejores títulos, «de haber reunido bajo una sóla bandera todas las banderas de las «naciones; de haber agrupado en un sólo batallón á legionarios de «muchos egércitos; de haber congregado al pié de un mismo altar á «creyentes de tan diversas religiones. Soldado á la vez que sacerdote; «apóstol á la vez que creyente; lo es todo nuestro bombero, hasta «mártir, dispuesto al sacrificio á la hora en que la ciudad agoniza de«vorada por el fuego y sus mejores hijos desesperan de su salvación.

"Veamos, si nó.

«Antes de la noche del 15 de Diciembre de 1850 nada había que se «interpusiera entre el fuego y las carnes vivas y palpitantes de los ve«cinos de Valparaíso. La chispa que en esa noche cayó sobre la casa «contigua al Correo, el viento la convirtió en llamas, en mensagera de «fuego que devoró la fortuna acumulada por muchos años de incesan«tes fatigas. Acudió todo el pueblo con el intento de sofocar esa con«flagración, y se halló vencido por el torrente de llamas. Le faltó la «unidad que dan el egercicio y el espíritu de cuerpo, el material ade«cuado y el arrojo, que serían el alma del bombero del porvenir.

«El terror que produjo ese incendio obligó á discurrir á media po«blación acerca de los medios que se adaptarían para atenuar en lo «sucesivo la magnitud de iguales desgracias. Y así como del horror «de los campos de batalla surgieron las ambulancias, y su símbolo de «la Cruz Roja, de las columnas de humo y fuego de un incendio se

Socorro Mútuo y Tipográfica.

«alzó la más noble y patriótica de las instituciones nacionales, de las «que son símbolo y bandera el casco y la chaqueta, el hacha y la «bomba.

«¿Cuantos de los que concurrieron á aquel acto de fundación se man- «tienen en pié, con el oido atento á todos los rumores de la campana, «á todos los llamamientos de listas y de egercicios, dispuestos á lu- «char contra el cansancio, contra el agua, el insomnio y el peligro? «Apenas . . . tres continúan formando á la cabeza de la vieja guar- «dia de la ciudad, y custodiando la entrada del taller, del templo, del «escritorio, de la plaza y de las calles. Los demás fundadores perte- «necen á la reserva ó se marcharon al país de donde jamás se vuelve, «dejando su nombre en los Registros del Cuerpo como ángeles que «velan por los destinos y grandezas de los sobrevivientes bomberos. «Apenas tres han resistido al tiempo, después de recibir su broche de «oro, corona y cetro de éstos patriarcas de nueva é inmortal creación. «Ellos son los Señores Rowsell, del Río y Garland.

«Al evocar éstos recuerdos y pasar revista á tan pocos sobrevivien- «tes de una fundación ya lejana, no puedo dejar de traer á la memoria «la impresión que un día me produjo la asistencia á la revista de una «Compañía de Bomberos, en la que, al nombrarse á uno que había «fallecido heroicamente en su puesto, el porta-estandarte dijo con voz «alta y enternecida:

—Muerto en acto del servicio.

«El cuerpo de Bomberos tiene también esa gloria. Sangre de sus «mártires ha enrojecido las calles y edificios de Valparaíso, y apagan- «do el fuego de los incendios, han dejado entre los humeantes escom- «bros la vida cinco de esos denodados y heroicos jóvenes.

«Sus nombres son:

«El señor Farley de la 3ª Compañía, que era entónces de hachas y «no dejó ni siquiera un retrato que perpetuara entre sus compañeros «memoria de su persona.

«Los señores Blackwood, Lawrence y Rodríguez de la 1ª de bomba, «y el señor Forno de la 6ª.

«De como fueron honrados sus restos dió testimonio la ciudad en- «tera, y más suntuosos funerales no los tuvo jamás Chile el más «exclarecido ciudadano.

«Los servicios de los bomberos no se han limitado á dar agua á «las bombas y envolver con ellas las rugientes llamas de los incen-

Socorro Mútuo.

«dios. En las horas de peligro nacional, cuando el clarín de guerra «resonaba en todas partes, llamando á las banderas á todo el mun- «do, fué también el bombero el primero en hacerse militar, y el «que no pudo partir á la guerra, se quedó custodiando la ciudad y «velando los desiertos hogares.

«El bombero extrangero fué tan noble como el del país, y se con- «dujo con tal abnegación y desinterés, que en el alma del pueblo «están escritos los testimonios indestructibles de gratitud que les «corresponden.

«La nación no es bastanle rica para pagar los servicios que pres- «tan los bomberos. y por eso es que ellos son gratuitos, se premian «con una palabra en la órden del día de la ciudad, y cuando algu- «no de ellos sucumbe en la lucha de la vida ó del fuego, todo el «pueblo acompaña su féretro, cual si se tratara de celebrar los fu- «nerales de un renombrado hombre de guerra.

"¿Qué más?

"La chispa generosa no quedó encerrada dentro de los muros de "piedra de Valparaíso, que saltó fuera de su recinto y pasó á desper- "tar á muchos hombres en la capital de la República, á quiénes obli- "gó á organizarse en legión el día siguiente de una de las catástrofes " más sin egemplo que hayan ocurrido en la América Española. Las " demás provincias imitaron á Valparaíso, copiaron el Reglamento "del primer Cuerpo de Bomberos del país, y hoy tenemos en toda la "República legiones de defensores de la propiedad, á quiénes no de- "tendrán ni las llamas, ni el sacrificio de sus propias exístencias.

"Si hay alguna institución que merezca en el país un monu- "mento, un libro ó un canto, es el Cuerpo de nuestra referencia, "y habrán de contribuir á levantarlo, á escribirlo y á inspirarlo "las páginas dispersas de su historia, recogidas con su afanoso "empeño en el presente volúmen, que es la heraldica y el blasón, "el título y la historia de una Institución que habrá de vivir tanto "como la República de Chile. —Valparaíso, Diciembre 13 de 1888. —Máximo Cubillos."

***

Uno de los servicios más inprescindibles y de grande utilidad en ciudades de tanta importancia como Valparaíso es la Asisten- cia Pública, y este servicio fué creado por la Ilustre Municipali-

Socorro Mútuo

dad con fecha 14 de Febrero de 1907, encargando su organización al inteligente facultativo don Benjamín Manterola, quién no ha omitido sacrificios para llenar con creces su cometido. Mediante su dirección se ha refaccionado una gran casa en la calle de Chacabuco esquina con la de Jeneral Cruz, introduciendo todos los últimos adelantos médico-quirúrgicos para que el establecimiento, único en Chile, reúna todas las comodidades y poséa todos los elementos necesarios para el fin á que se le ha destinado.

Fuera de las Oficinas de la Dirección y Administración el edificio está dividido en seis grandes departamentos, convenientemente separados y destinados: el de la planta baja al servicio de ambulancia que poseen sus carros correspondientes para recoger heridos; el servicio de desinfección con sus respectivas estufas, las caballerizass y las secciones de baños y de cocina con entrada por la calle de Chacabuco; y la botica, sala de operaciones acépticas departamentos de curaciones y operaciones cépticas, con entrada por la calle General Cruz; sección de la pronstitución en el segundo piso, con sala de operaciones y un pensionado anexo. En el mismo segundo piso está la sección de consultas y de operaciones de enfermedades internas, del estómago, nerviosas, asistencia de embarazos y niños, clases de puericultura, curso de enfermeros, sala de rayos X y electricidad, asistencia de las enfermedades de os ojos, nariz, laringie y oidos y una pieza de operaciones. En el tercer piso se halla el Laboratorio Bacteriológico y de Análisis y una sección fotográfica. En el ultimo departamento del segundo piso, completamente separado, hay un pensionado montado con gran lujo, sub-dividido en departamentos para cada enfermo con su pieza de baño correspondiente: ésta sección tiene entrada por la calle General Cruz.

También hay un Dispensario con asistencia médica y de botica.

Para la comunicación interna del personal, todos los departamentos tienen grandes corredores volados con mamparones de cristal y sólidos puentes.

Es un establecimiento modelo por los servicios que presta y que honra á la ciudad, por lo que merece felicitaciones, el Alcalde de aquella época, don Enrique Bermúdez, que fué su iniciador.

Señora Juana Ross de Edwards,
Madre de los Pobres.

Socorro Mútuo.

Igualdad de Obreras

Unión Fraternal de Obreras

Socorro Mútuo

Socorro Mútuo.

Socorro Mútuo.

Socorro Mútuo.

Socorro Mútuo.

Sociedad Musical de Socorros Mútuos.

Sociedad Unión Social.

Centro Victoria Unión Nacional.

Lancheros

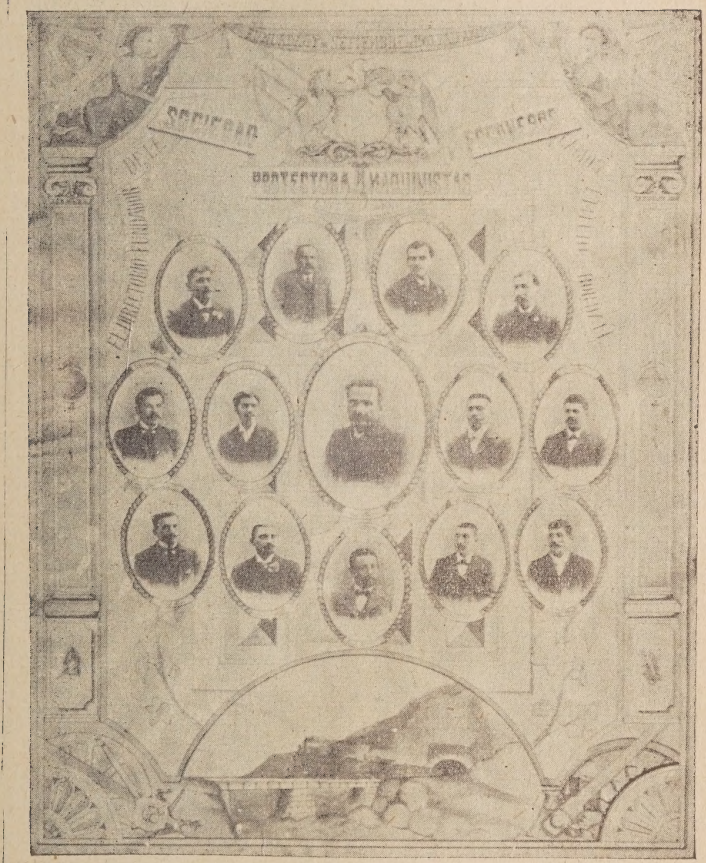
Estudiantina «Cordillera»

Socorro Mútuo

Socorro Mútuo.

Egercicio General de Bomberos en 1902.

Sociedad "Teutonia" de Socorros Mútuos.



Sociedad de Maquinistas y Fogoneros.

Sociedades "Manuel A. Matta" y "José M. Balmaceda"

CAPITULO SEPTIMO

INSTRUCCION

SUMARIO.—Liceos.—Seminario.—Escuela Profesional.—Instituto Comercial.—Cursos de Leyes.—Escuela Naval.—Escuela de Ingenieros de la Armada.—Otras Escuelas de Marina.—Internados y Colegios Particulares.—Escuelas Cristianas, Católicas, Laicas, Para Obreros, Públicas, Nocturnas y Particulares.—Bibliotecas.—Museos.—Delegación Universitaria.—Visitación de Escuelas.

El ramo de instrucción está muy desarrollado en Valparaíso y merece elogios. Son numerosos los establecimientos de instrucción pública y privada, contándose con muchos de primer órden.

Empezaremos por enumerar los de mayor importancia, sean ó no fiscales:

Liceo de Hombres.—Este es de primera clase, con dos secciones preparatorias y seis años de curso de humanidades: fué creado por Decreto Supremo de 22 de Marzo de 1862. La matrícula de alumnos ha sido de más de novecientos, en algunas épocas, y la asistencia média de setecientos cincuenta, todos externos. El Cuerpo de Profesores es muy bien preparado y todos los Rectores que ha tenido han sido Pedagógos de talento que han hecho honor al puesto que desempeñaban.

Antes del terremoto de 1906 el establecimiento contaba con valiosos gabinetes de física, química é historia natural, pero todos fueron

destruídos por el incendio que ocurrió con aquella catástrofe. El antíguo edificio en que funcionaba era de propiedad fiscal, tenía dos pisos y ocupaba una superficie de 17,816 metros cuadrados, extensión que ahora ha sido reducida un tanto para el ensanche de la Avenida de Colón, reconstruyéndose el edificio de sólo un piso.

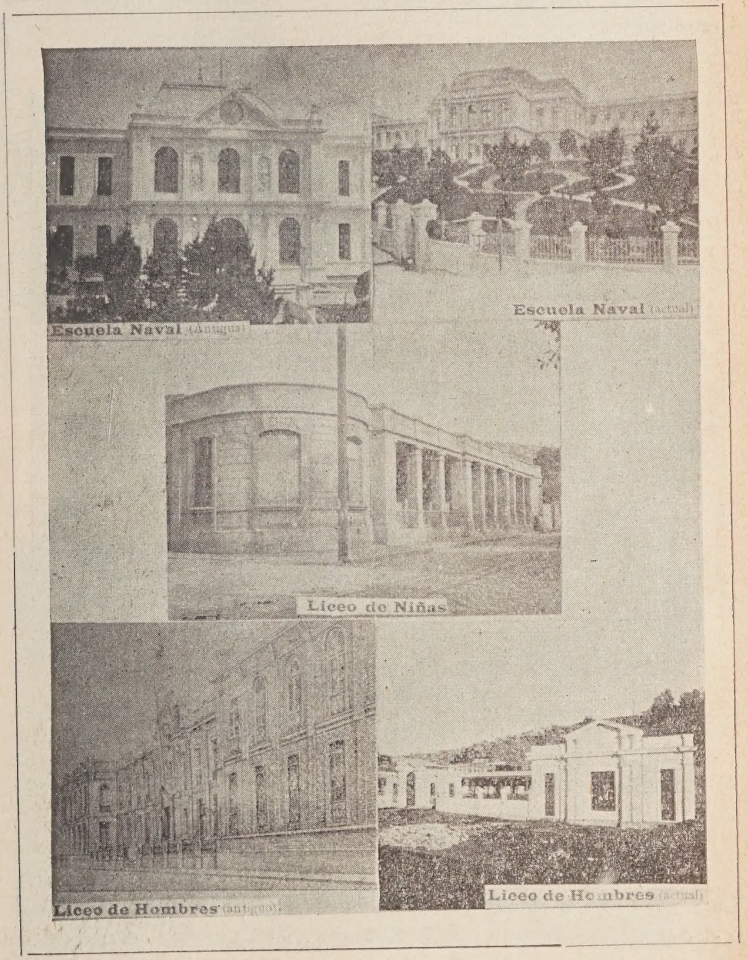
Las salas son extensas y cómodas reuniendo todas las condiciones necesarias de salubridad é higiéne: actualmente se está dotando al Liceo de nuevos gabinetes para reponer los que destruyó el incendio, como así mismo de los aparatos y útiles que precisa la sección de gimnasia. El presupuesto para el sostenimiento de este Liceo sube de $ 125,000 anuales.

Liceo de Niñas.—Este establecimiento fué creado por Decreto Supremo de 23 de Diciembre de 1891, siendo el primer Liceo Fiscal para niñas fundado en la República: abrió sus clases el 19 de Abril de 1892 con 66 alumnas, divididas aquellas en cuatro cursos. Actualmente existen tres cursos preparatorios y uno de los seis años de humanidades; la enseñanza está extrictamente adaptada al programa universitario que rige en los liceos de hombres. De este modo las alumnas quedan preparadas para dar exámenes válidos ante la comisión nombrada por el Consejo de Instrucción Pública. La matrícula de alumnas varía entre 310 y 320, habiendo llegado en los años de 1905 y 1906 á 345. Desde 1892 el establecimiento funcionó en un edificio arrendado, en la calle de la Victoria, perteneciente á don Roberto Lyon, pero en Febrero de 1905 se transladó al edificio que actualmente ocupa en la Alameda de las Delicias y que fué especialmente construí lo para el obgeto.

Este edificio ocupa una área de 4,361 metros cuadrados; tiene tres patios y veintitrés salas. Además de las piezas de clases, posée salas especiales para Ciencias Naturales, Dibujo, Pintura, Labores de mano y Gimnasia; la última tiene completa instalación según el método moderno. El gran comedor tiene capacidad para cincuenta alumnas, medio internas. Próximo á él se encuentran la depensa, cocinas, lavaplatos y reposteros, todo instalado para dar mayor comodidad. Antes del terremoto la fachada del edificio tenía tres pisos constando actualmente de uno solo.

El Liceo posée muy completo material de enseñanza que se exige. Su gabinete de Historia Natural es único en su género, por la variedad de sus egemplares; el gabinete de Física sufrió poco por el terre-

moto; el de Química se perdió totalmente y no ha sido aún restituído. En 1906 llegó de Alemania un moderno material para dibujo y pintura, lo mismo que una completa instalación para la sala de Gimnasia. Los escritorios para las alumnas son individuales hechos por mo-



Líceos y Escuelas.

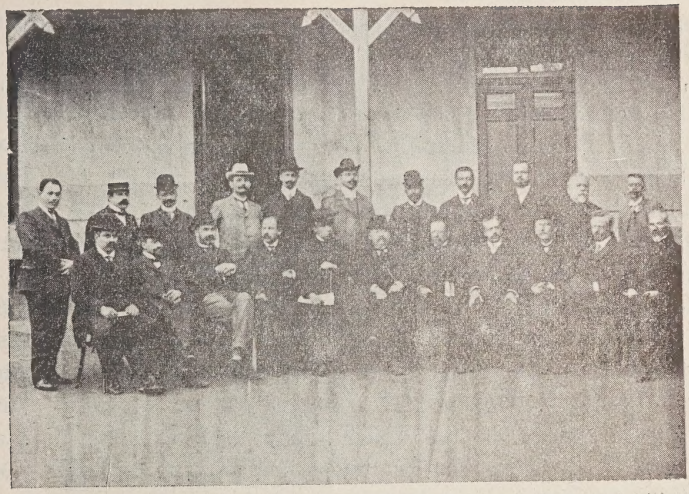
delos americanos y entre cada dos salas de clase se encuentra un vestuario. Anexo al Liceo se extiende un sitio de 2,904 metros cuadrados, cuyo centro está destinado á juegos para las alumnas duran-

te el recreo; en un lado tiene jardín de flores y en el otro hortaliza. El edificio tiene abundante luz y exelente ventilación, cumple en todo sentido con las más exigentes condiciónes higiénicas. Es el único Liceo de Niñas que tiene casa propia, construída según los adelantos modernos.

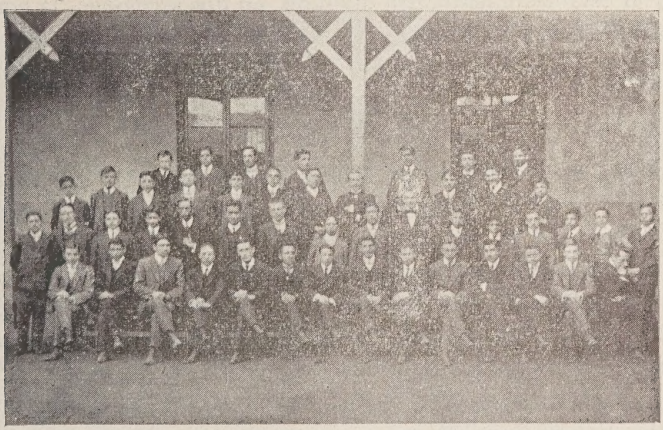
Instrucción pública y privada.

La Directora es desde su fundación en 1892, doña María F de Mac-Dougall, de nacionalidad alemana. El Cuerpo docente del Liceo estaba compuesto á principios de 1910 de dos profesores de Religión, 14 profesoras, (8 chilenas, 5 alemanas y 1 inglesa) un profesor de Dibujo y un profesor de Canto. Además cuatro inspectoras que egercen la vigilancia fuera de las horas de clases lo que facilita mucho la disciplina.

***



Liceo de Niños, Cuerpo de Profesores.



Liceo de Niños, Curso Superior.

Seminario Conciliar de San Rafael Arcangel.—Este establecimiento de educación religiosa y comercial se debe á la iniciativa del Ilustrísimo Arzobispo de Santiago don Mariano Casanova, fallecido últimamente, quién lo erigió el 2 de Julio de 1869 y le dió gran impulso, iniciándose las clases el 11 de Abril de 1870. Fué nombrado Vice Rector de él el Presbítero don Juan Ignacio González, actual Arzobispo de Santiago: el primer curso tuvo ese año 30 alumnos y ocupaba la casa que actualmente posée el Monasterio del Buen Pastor. El terreno propio situado en la Avenida de las Delicias fué comprado el año 1884. La munificencia de don Arturo M. Edwards construyó el edificio y lo dotó de los gabinetes de Física, Química é Historia Natural, secundándolo generosamente con crecidas dádivas para terminar los nuevos arreglos y construcciónes anexas, hasta dejarlo en un brillante pié, los padres de ese caballero. A éstos se unieron también los señores Arturo Lyon, Joaquín Echavarría, Maximiano Errázuriz, Ricardo Escobar y además las respetables señoras Mariana Brown de Ossa y Cármen Quiroga.

La enseñanza es vastísima y perfecta: prueba de ello es el gran número de ilustrados sacerdotes que han salido del Seminario.

Hoy el establecimiento está dividido en dos secciones, la comercial y la eclesiástica, y el número de alumnos pasa de trescientos, todos internos.

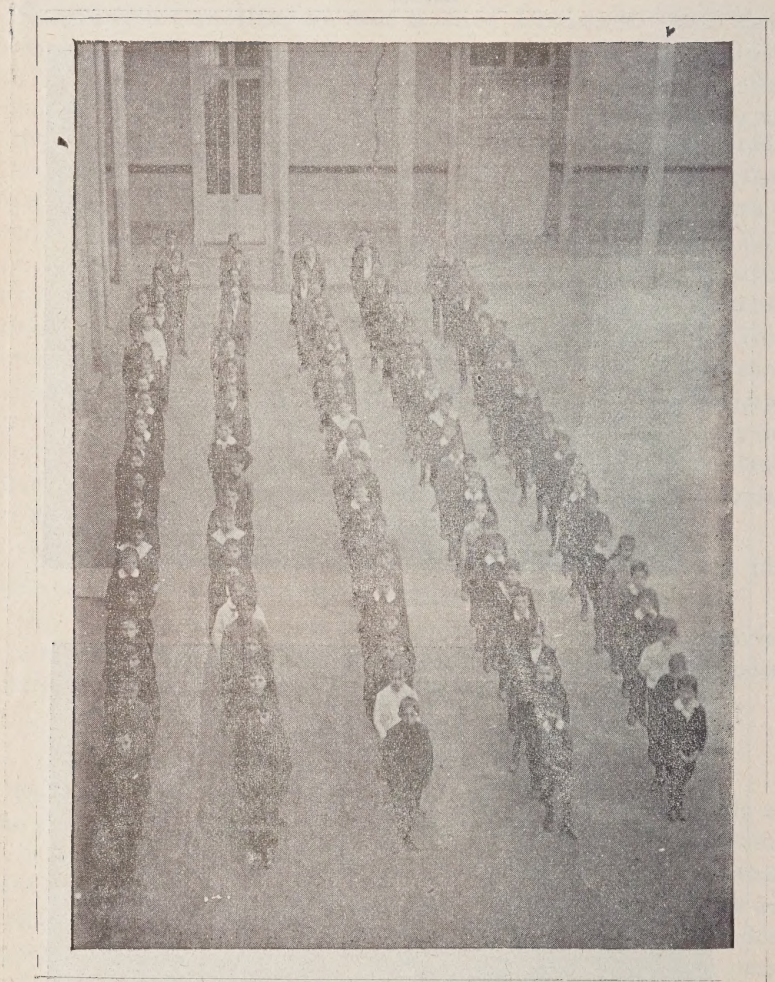
***

Escuela Profesional de Niñas.—Esta Escuela fué fundada el año 1897 y empezó á funcionar en un edificio particular en la calle de la Independencia; siendo un establecimiento de gran importancia para la instrucción de la muger en general. Fuera de los ramos de instrucción mé lia y superior, se dedica preferente atención á todos aquellos otros ramos que pueden habilitar más tarde á la muger para profesiones honrosas y lucrativas.

En secciones especiales y á cargo de competentes profesoras están los talleres y clases de modas y costuras, sastrería, bordados artísticos, lencería, pintura y dibujo, confección de sombreros, escritura á máquina, contabilidad é inglés. La Directora, que lo regenta desde su fundación, es la señora Julia K. de Hüber, distinguida profesora alemana y que es una especialidad como profesora de bordado artístico.

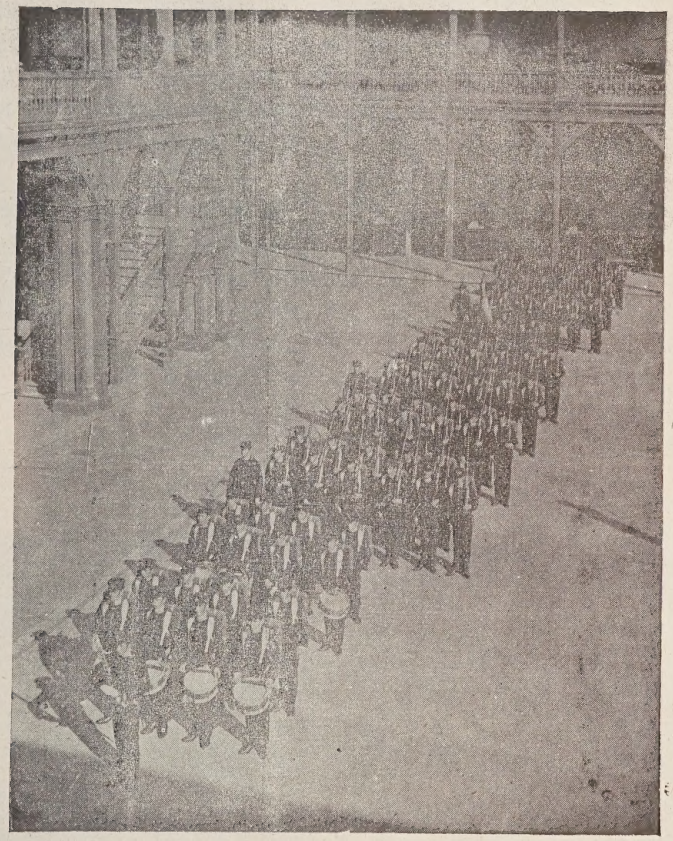
Seminario de San Rafael,

Cuerpo de Profesores y Curso Eclesiástico.



Seminario, Curso Comercial.

El hecho de haber tenido que funcionar la Escuela en dif rentes locales ha perjudicado la marcha progresiva de ella, y si no hubiera sido por la competencia y laboriosidad de su Directora no habría llegado al brillante pié en que hoy se encuentra. Felizmente ya tiene un local propio, edificado de ex-profeso, que reúne además de su belleza arquitectónica todas las comodidades indispensables á un esta-



Escuela Naval.

blecimiento de su clase. Debido á esto último, se han abierto clases especiales para enseñar el arte de la cocina y otras, pudiendo recibir hasta más de 500 alumnas: su matrícula hasta hoy es de más de 300.

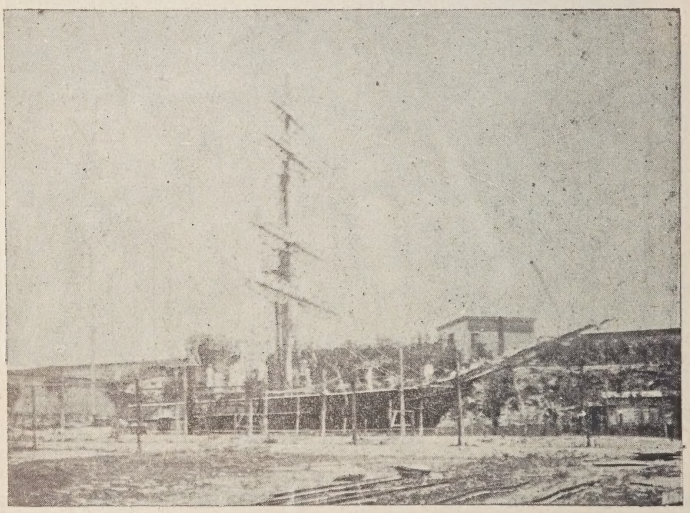
La buena marcha del establecimiento es fiscalizada, como ocurre en el Liceo de Niñas, por una Junta de Vigilancia nombrada por el Supremo Gobierno y formada por respetables caballeros, presidida por el Intendente de la Provincia.

***

Instituto Comercial.— Antes de fundarse este establecimiento, es decir en 1904, existía un curso comercial en el Liceo de Hombres y que fué suprimido para dar lugar al Instituto y ensanchar más la enseñanza de este género. Esta medida gubernativa ha dado expléndidos resultados marchando dicho Instituto por una verdadera senda de progreso.

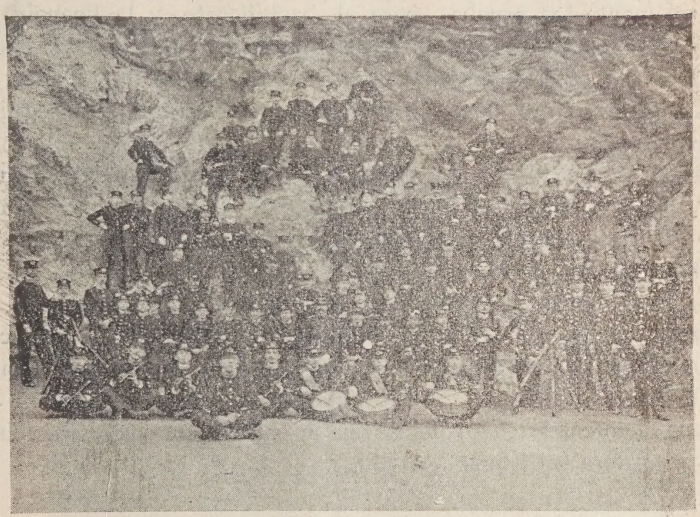
Su matrícula pasa de 300 alumnos que cursan matemáticas é idiomas, contabilidad, taquigrafía y en general todos los ramos concernientes al comercio hasta dejar aptos á los jóvenes para dedicarse á cualquiera industria comercial: todos los alumnos son externos. También hay cursos nocturnos para enseñar los mismos ramos á aquellos jovenes que no pueden asistir de día por causa de sus ocupaciones.

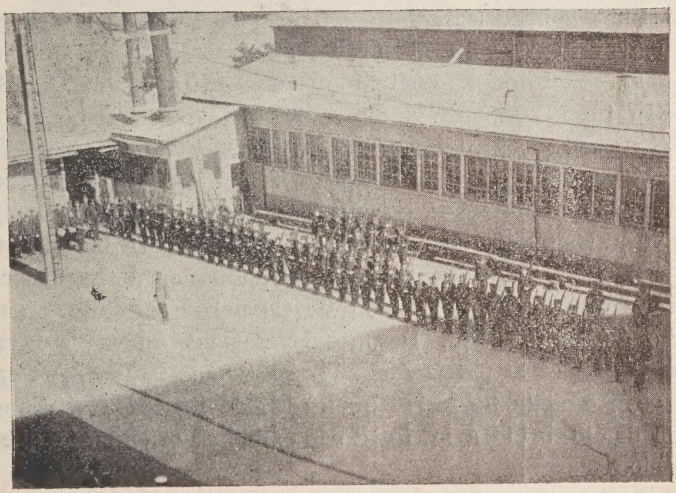
Posée actualmente un valioso edificio.



Escuela Naval. Buque de Ejercicios.

Curso de Leyes.—Uno de los adelantos sobre instrucción es la fundación del Curso de Leyes de los Sagrados Corazones, organizado por el distinguido Sacerdote de esa Congregación R. P. Mateo Crawley Boevey, el año 1902. Este Curso es gratuíto y abarca-





Escuela de Ingenieros de la Armada.

los cinco años de Leyes, rindiéndose los exámenes finales ante Comisiones del Consejo de Instrucción Pública de la que forman parte los profesores de los cursos. En la Universidad de Santiago se

dan solamente las pruebas para el bachillerato y la licenciatura. Los profesores todos son rentados y para ello el R. P. Mateo ha solicitado y recibe erogaciones. La matrícula es de 68 jóvenes, casi todos empleados que destínan ciertas horas del día para seguir su correra.

Curso de Leyes Fiscal.—Gracias á la iniciativa del Diputado por Valparaíso, don Enrique Bermúdez, el Gobierno ha votado las sumas necesarias para instalar un nuevo Curso de Leyes, que funcionará en el Liceo de Hombres.

Por el momento se empezará por establecer el primer año.

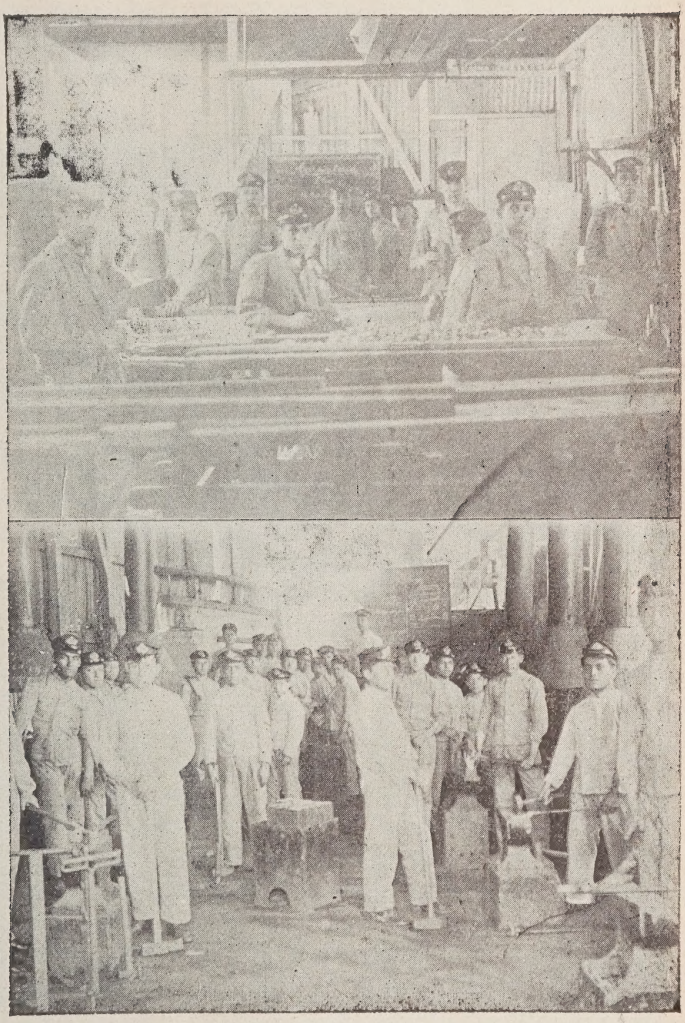
Anteriormente, y sostenido por don Federico Varela, funcionó otro curso de leyes, completo, del cual salieron distinguidos miembros del foro porteño.

La creación del Curso de Leyes Fiscal era una necesidad imperiosa que dará bellísimos resultados.

***

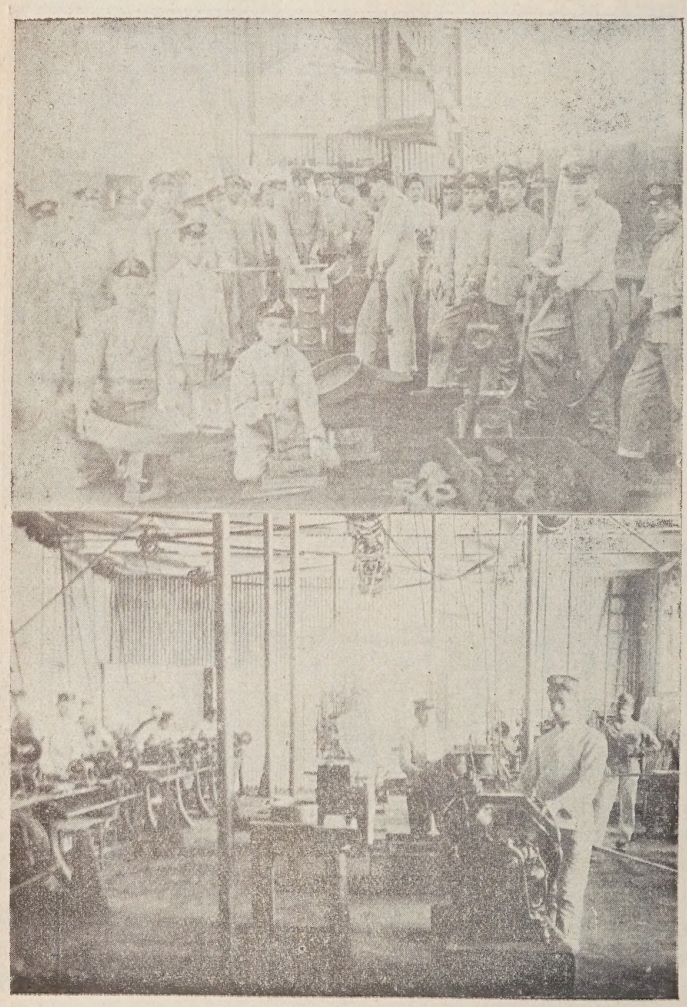
Escuela Naval.— Esta es el Instituto público que por su gran importancia merece la admiración de nacionales y extrangeros y que mayor honra y gloria ha dado al país. Se debe su iniciación al Exmo. señor don Manuel Montt, que en Diciembre de 1857 decretó su fundación, abriéndose el primer curso el 1.° de Julio de 1858. Prueba fehaciente del admirable órden y disciplina que adquiéren los jóvenes que allí se educan nos la dieron Prat, el héroe predilecto de Chile, en las aguas de Iquique, y algunos de sus ilustres hijos entre los que se cuentan Condell, Latorre, Uribe, Montt, Castillo y Bannen, todos los cuales fueron alumnos del primer curso y son hoy Almirantes, á exepción de Condell, que murió apénas ascendido á ese alto grado. Despues de ellos las nuevas generaciones de defensores de la patria en el mar se han nutrido con su egemplo y de cuya escuela ha salido un núcleo de ilustrados marinos que siguen dando brillo á la institución mejor organizada que posée la Nación.

La enseñanza profesional, puramente técnica, está á cargo de experimentados marinos. Día á día esta Escuela sigue perfeccionándose con nuevos adelantos y en su medio siglo de vida ha evolucionado de tal modo que, puede decirse, ha llegado á su período álgido y por eso el Gobierno con mucha justicia le presta toda su atención.



Escuela de Ingenieros, Talleres.

Escuela de Ingenieros Mecánicos de la Armada.— Esta Escuela se encuentra en muy buen pié con talleres completos que dan instrucción científica y práctica al futuro ingeniero naval, desde los primeros rudimentos de la mecánica, carpintería, etc., hasta



Escuela de Ingenieros, Talleres.

los más vastos conocimientos de ingeniería, formando así verdaderos técnicos en su ramo. Además, á bordo de uno de los buques de la Armada se hace el aprendizage práctico de la profesión.

Otras Escuelas. Las Escuelas de Pilotines, Grumetes y Fogoneros establecidas aquí antes, funcionan ahora en los puertos de Coquimbo y Talcahuano.

Colegio Comercial.

Colegio Comercial.—El año 1894 la señora Juana Ross v. de Edwards compró á la Suseción Waddington su hermosa quinta situa-

da en la Avenida de las Delicias y la obsequió á la Congregación Salesiana, por intermedio del Vicario de esa Congregación, Monseñor Fagnano con el fin de que allí se instalara y empezara su cristiana obra. El primer Director de esta Casa Salesiana fué el R. P. Espíritu Escavini, cuyos restos se conservan en el monumento capilla á María Auxiliadora Fué éste Sacerdote quién comenzó por establecer los talleres que allí se ven.

Colegio Comercial. Profesores.

En 1898 á solicitud de numerosos padres de familia se abrió el Colegio Comercial ensanchando el edificio y construyéndoseles una sección para los talleres y que dejó á éstos completamente aislados del Colegio.

La matrícula media ha sido anualmente de 150 niños, todos internos: la enseñanza se divide en un curso elemental, tres preparatorias y tres años de comercio, dedicándose atención de preferencia á la enseñanza práctica, lo que habilita á los alumnos para desempeñar cualquier empleo comercial.

El edificio tiene un parque á su entrada, jardines y huertas con hortalizas y árboles frutales en las laderas de las colinas que lo limitan por la espalda; pintorescos miradores; dos grandes patios, un salón de actos con proscenio y nueve salas de clases y pasos de estudio. Los gabinetes de Física, Química, Productos Comerciales y Agrícolas; sus

higiénicos dormitorios, sus aseados y bién dispuestos comedores, unido todo á un Cuerpo de Profesores inteligente y bién preparado, colocan á éste Colegio entre los buenos establecimientos de instrucción de la localidad.

Colegio de los Padres.—Con éste nombre se conoce el importante plantel de enseñanza que tienen á su cargo los Padres de los S. grados Corazones. Con su constancia han ido introduciendo tales

Escuelas Fiscales.

y tan grandes reformas que hoy puede considerársele como el Instituto aristocrático de la localidad en que se dá una acabada instrucción, pagada, tanto social, como científica y comercial, que pone de manifiesto el talento de sus directores y cuerpo de profesores. El número de alumnos sube de 350, todos externos.

El primer Colegio lo fundaron en el año 1834 en el Convento Franciscano del cerro del Barón.

Colegio de los Sagrados Corazones para Señoritas.—Este Colegio empezó á funcionar inmediatamente después de la llegada de las Monjas Francesas, 1.º de Septiembre de 1838. Después que tuvieron ensanche de su primitivo local, el establecimiento siguió prosperando: se halla situado en la calle Rodríguez. El año 1868 se inauguró el magnífico internado para señoritas, un expléndido curso externo y una escuela gratuita para niñas pobres.

Los bienes que han hecho las Monjas son generalmente conocidos; por eso es que la estimación de la sociedad es también general para con ellas.

En el Internado hay 55 señoritas, en el curso externo 170 y á la escuela gratuita asisten más de 250 niñas.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Este otro establecimiento en donde se educan las hijas de la buena sociedad de Valparaíso, fué fundado el 20 de Marzo de 1970, abriéndose después el Internado el 3 de Mayo del mismo año. Hoy existen las dos mismas secciones, con 150 alumnas internas y cerca de 100 externas.

Se atiende de preferencia la enseñanza del idioma inglés y de todos los ramos y conocimientos necesarios para formar de las alumnas, señoritas perfectamentes educadas que puedan hacer más tarde el papel que les corresponda en la sociedad á que pertenecen. Las profesoras inteligentísimas, Monjas de la Congregación de la cual lleva su nombre el Colegio. Las pensiones son subidas en mérito al rango del establecimiento.

Deutsche Schule.—Este es uno de los mejores Colegios particulares extrangeros y uno de los mas antiguos de Valparaíso, pués se fundó en Diciembre de 1857. Su enseñanza está sugeta á planes muy bien preparados, dedicándosele preferencia á la educación comercial. El Colegio es mixto y pagado, se halla bajo la directa vijilancia de una sociedad de instrucción, alemana que se denomina "Deutscher Schaulverein", funciona en el cerro Reina Victoria y su actual Director es el distinguido educacíonista Doctor Stoppenbrink.

Otros Colegios.—El número de colegios y escuelas particulares llega á 79 incluyendo los descritos anteriormente.

Figuran en primera línea los siguientes: "The English School" para niños y niñas, cuya instrucción es esméradísima y en la que se educan los hijos de las familias extrangeras de los cerros Alegre y

Colegio de los Padres.

Liceo de Niñas, Profesorado.

Curso de Leyes, S.S. Corazones.

Concepción; el "Instituto de Valparaíso" para señoritas, que regenta la distinguida señora Emilia Calderón de Searle, subvencionada por el Estado y el único colegio particular que tiene exámenes válidos; la "Escuela Diego Portales" que funciona en el cerro del Barón desde el año 1858 y goza de subvención fiscal; el "Colegio para Señoritas" que regenta la señorita Matilde Barahona y la "Escuela Infantil" de la señorita Margarita Marín, ámbos con subvención Fiscal; "The En-

Liceo de Niñas.

glish School'' de Playa Ancha, dirigido por la señorita Dora Zúñiga; la ''Escuela del Niño Jesus de Praga'' que es para los niñitos de tres á cinco años de edad; la ''Escuela Popular Mixta'' que es un buen establecimiento que posee edificio propio en la calle Yungay; el ''Kindergarden Sara Vives'' en la calle Condell y el ''Colegio Infantil'' de la señora Tránsito de Lillo, en la calle San José.

***

Escuelas Cristianas.—La Sociedad Católica de Instrucción sostiene tres esculas gratuitas que dirigen los Hermanos de las Escuelas Cristianas: la primera, ó sea ''San Vicente'' tiene una matrícula de más de 300 alumnos y posée una banda de músicos formada por éstos; la segunda ó sea ''Arturo M. Edwards'' tiene una matrícula de 250 alumnos y la tercera la ''Agustín M. Edwards''. Para éstas escuelas se ha construído un valioso edificio en la calle Colón.

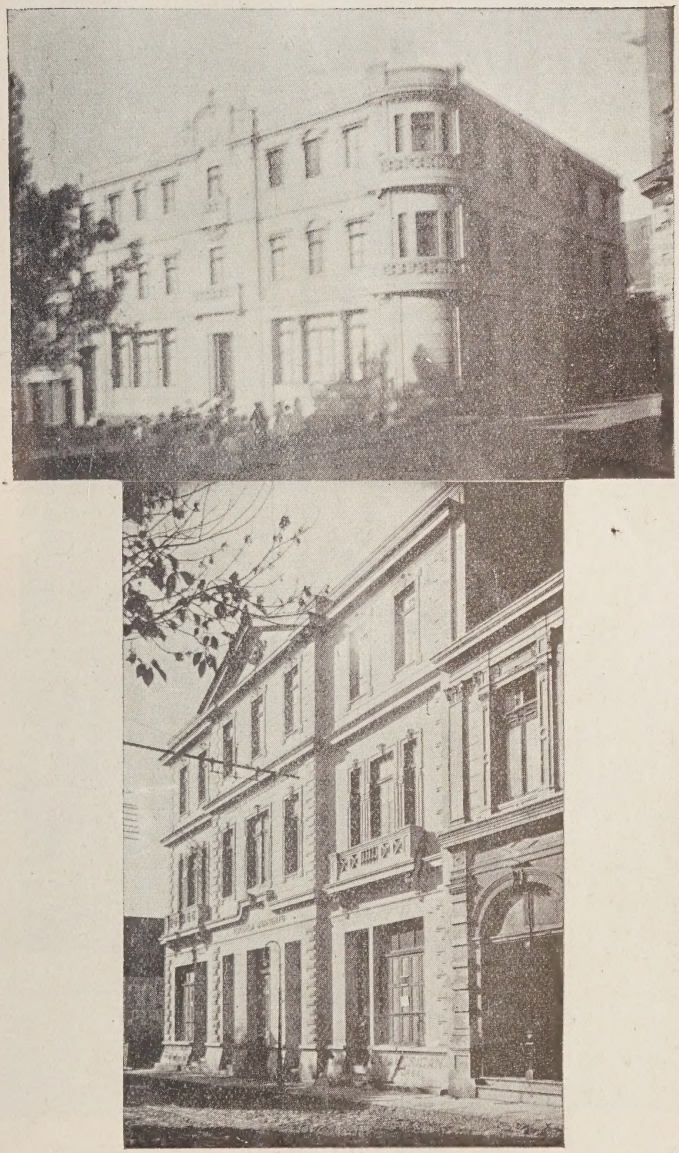
Las otras escuelas católicas que funcionan en Valparaíso son: la del ''Asilo del Salvador'' para niñas sostenida por la Sociedad de Beneficencia de Señoras; la de ''San Damián'' para niños sostenida por los Reverendos Padres Redentoristas; las de la ''Santa Cruz'' y de ''Santa Filomena'' mixtas, ámbas dirigidas por las Monjas de la Santa Cruz; la de ''San Luis de Gonzaga'' establecida en la parroquia de su nombre; la del ''Patronato de los Sagrados Corazones'' gratuita y á la que asiste más de 400 niños; todas estas escuelas subvencionadas por el Fisco, y por último el ''Colegio Inglés Católico'' para señoritas que es pagado.

***

Las escuelas laicas aquí establecidas son las siguientes:

Escuela Blas Cuevas.—Esta escuela de intrucción primaria y media, gratuita, funciona en un cómodo y bien dispuesto edificio propio desde hace ya más de 30 años. La asistencia de niños es numerosa y su sostenimiento lo debe á las Logias Masónicas establecidas en Valparaíso y goza también de una subvención Fiscal. El nombre que lleva es de un gran benefactor público que tuvo la ciudad.

Sociedad de Instrucción Primaria.—El 8 de Noviembre de 1868 se hecharon las bases de ésta sociedad, formada por un núcleo de distinguidos caballeros de nuestra sociedad, y por medio de empréstitos y erogaciones voluntarias, lograron sus benéficos fines des-



Escuelas Goyenechea y Sarmiento
(Suc. de Instrucción Primaria.)

Escuelas Goyenechea y Sarmiento.

Colegio del Asilo del Salvador.

pués de seis años de incesante labor, fundando la escuela "Domingo Faustino Sarmiento" para niños.

En 1895 se fundó otra escuela la "Goyenechea" para niñas con la base de un legado de 50,000 pesos dejado á la Sociedad por el filántropo don Emeterio Goyenechea.

Ambas escuelas, tienen valiosos edificios propios y la enseñanza, que es gratuita, está á cargo de un profesorado competentísimo, sujeto á la vigilancia de el Directorio de la Sociedad.

La Institución compró en 1897 una gran extensión de terrenos en el cerro Florida, donde levantará muy pronto una tercera escuela, que se denominará Carlos Waddington, en homenaje á uno de los más grandes benefactores de aquella.

Uno de los principales artículos de los estatutos de la "Sociedad de Instrucción Primaria" es el siguiente:

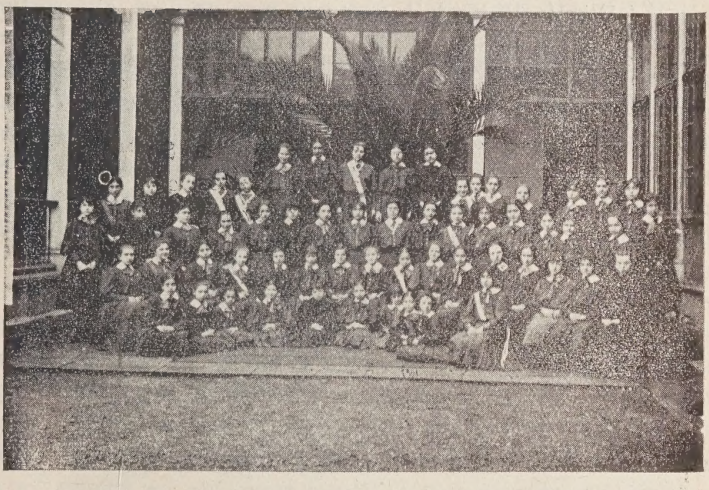
"La Sociedad no podrá fundar escuelas sino en edificios construídos expresamente para éste obgeto, sea por su propia cuenta ó por cuenta de empresarios que los contraten baja condiciones estipuladas préviamente, conforme á los planos de los modelos más adelantados que se conozcan. Por consiguiente, las rentas ó entradas de la Sociedad serán siempre capitalizadas para atender á éste ramo, y solo podrá fundarlas cuando cuente con las necesarias para su mantenimiento".

***

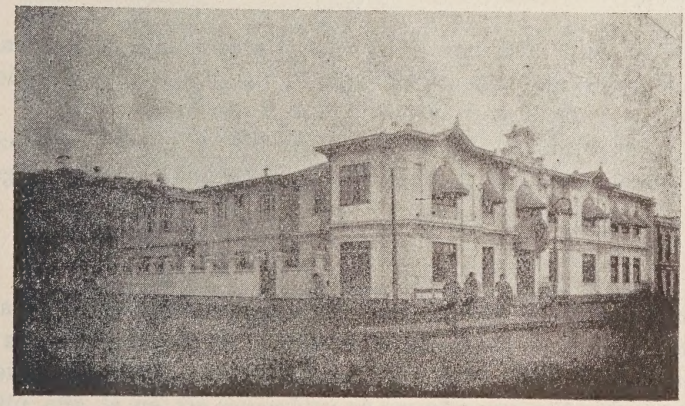
Escuelas Obreras.—La de mayor importancia es la Escuela Nocturna establecida aquí por la Sociedad de Fomento Fabril de Santiago; funciona diariamente con una asistencia de 50 á 60 alumnos, que recibe clases teóricas y prácticas de Matemáticas, Geometría, Dibujo, Mecánica, Compostura y modo de usar las máquinas de escribir, estando á cargo de un Director y competente número de profesores.

La estreches del local en que funciona hoy en la calle de la Victoria, no ha permitido abrir las clases de Química y Física, las que se harán en cuanto se encuentre un sitio más aparente. Es esta una escuela que ha venido ha llenar una necesidad local en los últimos años. Los alumnos que se educan varían sus edades entre 14 y 15 años.

Las otras escuelas de importancia para la instrucción de la clase obrera son las siguientes: la "Federico Varela" para niñas, con enseñanza superior y que sostiene la Asociación de Artesanos; la "An-



Colegio Monjas Inglesas.



Edificio Esc. Profesional de Niñas.

tonio Poupin'', nocturna para adultos, que sostiene la Sociedad de Pintores: la ''Fermín Vivaceta'', nocturna para adultos, que sostiene la Sociedad que lleva su nombre; la ''Federico Stuven'', en las mismas condiciones que la anterios y la del Patronato de los Sagrados Corazones, nocturna para adultos, siendo todas estas escuelas gratuitas pero reciben subvención Fiscal; la ''Cristóbal Colón'', nocturna para adultos, sostenida por los Padres Franciscanos del Barón; la **Sociedad Chilena de Instrucción Primaria** sostiene también escuelas gratuitas nocturnas para adultos que funcionan en las Escuelas Fiscales.

Escuelas Primarias.—El Fisco sostiene en Valparaíso 75 escuelas de las cuales son nueve superiores para hombres, doce superiores para mujeres, diéz elementales para hombres, 21 elementales para mujeres y 23 mixtas. La matrícula de estas escuelas en el año 1909 llegó á 9,580 alumnos y la asistencia media diaria alcanzó á 7,550. El personal que atiende á estas escuelas se compone de 21 Directores siendo 19 de ellos normalistas; 54 Preceptores, de los cuales 25 son normalistas y 156 Ayudantes. Fuera de las escuelas número 3 y 12 para mugeres que tienen edificios propios, todas las demás funcionan en casas de particulares.

***

Existe en Valparaíso una Delegación Universitaria compuesta de cinco miembros, que tienen á su cargo la fiscalización de los Liceos y establecimientos de Instrucción Pública Superior.

Para la Inspección de las Escuelas Primarias y Colegios particulares, subvencionados por el Fisco, hay también una Oficina á cargo de un Visitador.

***

En este puerto hay establecidas tres importantes bibliotecas: la del Círculo Naval, la de la Oficina Hidrográfica de la Armada y la Biblioteca Pública. Esta última fué creada por Decreto Supremo de 27 de Febrero de 1873 y su número de volúmenes era en el año último de 38,975, la mayor parte de estos á la rústica. Está atendido por un Director y dos Ayudantes, y su número anual de lectores que la frecuenta es de más de 9,000 personas. Dicha Biblioteca está tazada en $ 75,000. No tiene edificio y por lo tanto funciona en un local inadecuado. Esta biblioteca se ha enriquecido últimamente con el legado

Instituto Comercial para Señoritas.

Colegio Infantil, Sra. Tránsito de Lillo.

del benemérito ciudadano don Francisco Echáurren que le legó 20,000 volúmenes de valiosas obras.

***

Antes del terre noto de 1906 existía un Museo de Historia Natural, que fué formado por los señores Eduardo de la Barra, Federico Puga Borne y Carlos Rudolph, durante la época que desempeñaron los puestos de Rectores del Liceo de Hombres. Este Museo formaba parte integrante de aquel hasta 1897, en que se le segregó y fué entregado en manos del naturalista don Carlos C. Porter, quien le dió grande impulso. Consumido por un incendio la noche del terremoto citado, el señor Porter se dirigió á Santiago y allí está restaurándolo con una labor digna de todo encomio, á fin de traerlo oportunamente á Valparaíso.

CAPITULO OCTAVO

CIENCIAS, ARTES Y LETRAS

SUMARIO.—Cuerpo de profesionales titulados.—Instituciones literarias.— Prensa.—Intelectualidades.— Publicaciones y producciones literarias.—Publicaciones científicas.—Bellas Artes.—Artistas.—Instituciones musicales.—Instituciones Spoi tivas.—Clubs sociales.—Teatros.—Filármónicas.

Las profesiones titulares se encuentran actualmente representadas en Valparaiso por el siguiente número de personas; con especialidad de ellas:

FORO

MINISTROS DE CORTE

Srs. Braulio Moreno
Pedro N. Pineda
Luís Ig. Silva
C. Silva Domínguez
Marco Aurelio Quirell

FISCAL, RELATORES Y SECRETARIOS DE CORTE

Srs. Carlos A. Vergara
Carlos Alvarez P,
Carlos Vicencio
Ricardo Escobar Cerda

JUECES LETRADOS

Srs. J. J. Alcérreca
A. Solar Vicuña
Antonio Ibar
Félix A. Aguayo
Nicolás Bricèño
José Astroza
Ricardo Rodríguez
Enrique Montt

PROMOTORES FISCALES

Srs. Daniel Ugarte
Angel C. Cárdenas

SECRETARIOS JUDICIALES

Srs. Luís Varas Herrera
Matías Ríos González
Moisés Cruz Anguita
Eleazar Caro Allende
Arturo Fontaine C.
J. M. Cavada

NOTARIOS PÚBLICOS Y CONSERVADOR BIENES RAÍCES

Srs. José María Vega
Pedro Flores Zamudio
J. Miguel Castillo
Tomás Ríos González
Enrique Gana Gana
Julio Rivera Blin
Luís M. Zañartu

DEFENSORES DE MENORES

Srs. Casimiro Necochea
Adolfo Infante

ARCHIVERO GENERAL

Sr. Osvaldo Darrigrandi

AUDITOR DE MARINA

Sr. Antonio Varas

ABOGADOS

Srs. Ahumada Juan
Aspillaga Enrique
Araya J. Luís
Araya Jorge
Araya Bennet Francisco
Arenas A. Miguel
Alemparte Arturo
Aguayo Fernando
Alvarez Luís
Aravena B. Luís
Bazán Félix 2.o
Bordalí Emiliano
Bermúdez Enrique
Bobillier Víctor
Balbontín Manuel G.
Barredo Condell Edo.
Benham Lautaro
Barahona Rafael
Bello César A.
Barrie L. Carlos A.
Bravo Zisternas A.
Carvallo Eduardo
Claro Melo Santiago
Cruz Coke Ricardo
Cabezón José M.
Casella José
Calvo F. Manuel
Carrillo Alcibíades
Court Fernando G.
Castro Nordenflicht Carlos
Cubillos Pareja Arturo
Castelar Emilio
Cruz A. Eudoro
Cruzat Aurelio
Carrasco Lastarria Edecio
Carreño Gómez Daniel
Corvalán Somosa Emilio
Cámus Valdéz Exequiel
Carvajal Arrieta David
Chelli Carlos
Chaparro Alejo
Cabezón Alfredo
Decombe Ernesto
Díaz Fuenzalida M.
Donoso Víctor
Díaz Baños Manuel
Donoso Manuel L.
Edwards Marcial
Edwards Carlos
Engelbach Conrado
Escobar Morales A.
Errázuriz Emilio
Eastman Nataniel
Estrada José
Feliú Daniel
Fernández G. Manuel

Ferreira Luís
Flores Alejandro
Garnham Luís
Guarelio Angel
Gutiérrez Eliseo
Greéne Tulio
Godoy Santiago
Guzmán Guillermo
Guevara Carlos A.
Gana Edwards Eugenio
Gutiérrez Ludovico
Gándara Daniel
Gándara Fernando
González Francisco
Gacitúa Abraham
García M. Félix
Hübner Ernesto A.
Johnson Gana Carlos
Kloss Basáure A.
López Vicente 2.o
León Silva Alberto
Lavarello Salvador
Lagos Apolinario
Lyon Carlos S.
Lorca Perfecto
Larraín M. Alberto
Montt Lorenzo
Muñoz R. Fidel
Mayol Juan B.
Martínez Heraclio
Moya Figueroa D.
Márquez Blest Jorge
Merino Manuel M.
Martínez Rubio Luís
Miranda A. Oscar
Murillo Soffia Gmo.
Munizaga Domingo
Monardes Héctor
Nebel Fernández Carlos
Navario Cruz Atalivar
Nieto Carlos
Ossandon Frutos
Oliva Humberto
Oliva Lara Benigno
Otaegui J. Enrique
Orrego Abelardo
Ormazábal Alamiro
Palacios Bartolomé
Pérez A. Guillermo
Prieto Reyes J. Francisco
Rivera Guillermo
Romaní Enrique
Rodríguez R. Alfredo
Rocuant Enrique
Ramírez J. Juan
Rojas Elíseo
Raveau Rafael
Raveau Rolando
Romaní Manuel
Risopatrón B. Darío
Radrigán Samuel
Ramírez Enrique
Rodríguez Alfaro Aurelio
Rojas Mery Eulogio
Skiner Enrique A.
Silva S. Enrique
Sinn Tagle Luís
Sánchez C. José
Silva Maqueira Fernando
Sanz Frías Ramón
Santana Luís A.
Toro Marín Hermógenes
Tapia Juan J. A.
Ureta C. Arturo
Unda Chacón Santiago
Varas Emilio Crisólogo
Vergara Salvá Juan de Dios
Vargas Chacón Eulogio
Villarino Enrique
Vargas Onofre
Valdivieso Rodolfo
Valenzuela Jorge M.
Vallejo Hernán
Varas Espinoza Manuel
Villalón Ogass Enrique
Ward Carlos A. T.

CUERPO MEDICO

MÉDICOS-CIRUJANOS.

Acevedo Guillermo
Adriazola Alberto
Arce Manuel
Araya Julio Cesar
Ascarruns Elias
Arcaya Manuel
Aitkinson J. C.
Bermudes Godofredo
Bañados Acuña M.
Cádiz Buenaventura
Cámus Murua C. R.
Caro C. F.
Carvallo Daniel
Cannon Ricardo
Cuevas M. Eulogio
Calderón A. Santiago
Cordovez Elias
Duran Cornelio
Deformes Enrique
Espic J. Edwin
Ewer Fernando A.
Escobar Julio T.
Engelbach Federico
Fiedler Conrado
Figueroa Luis
Fernández Manuel M.
Grossi José
Garrido Fernández T.
Gundelach Mannel
Gacitúa Federico
Gacitúa B. Moises
Grez Domingo A.
Gonzalez Olate Eduardo
Gatica Carlos A.
Hagnauer Emilio
Hahn Hugo
Hahn Otto
Hoffmann Eduardo
Hórmann Enrique
Iturrieta Varas Ernesto
Klikmann Alfonso
Lowenborn Arold
Midletton Guillermo
Münich Guillermo
Moraga Juan de Dios
Murua Pérez Demetrio
Murillo Guillermo
Manterola Benjamin
Martinez R. Teodocio
Montt Saavedra Roberto
Page Olof
Page Tomás
Prain J. L.
Poupin Arsenio
Pozo Juan de Dios
Ramirez J. Agustín
Rios Gonzalez Tomás
Ramognini P.
Ramírez Manuel
Sagre Pedro
Sepúlveda Enrique
Sepúlveda Silvano
Schroders T. von
Thierry J. H.
Tillsmann Hugo
Trumbull Juan
Vega Merino R.
Viancos Rafael
Villagran José A.
Vicencio Emilio
Wells W.
Valenzuela Julio César
Zilleruelo Julio
Zenteno Barros Alberto

MÉDICOS HOMÉOPATAS.

Morisot Eujenio B.
Vidaurre Smith Alberto
Hoover Willis C.

Cuerpo de Cirujanos-Dentistas.

Aitkinson F. G.
Aitkinson A. E,
Aguayo Félix
Bruce G. A.
Betteley N.
Cannon E.
Cavero José
Cuitiño J. M.
Cumming E.
Dabries C.
Ewer Fernando A.
Gerdtzen Oscar
Gómez J. M.
Gonzalez Lucia
Jandin Möller T.
Liñan Julio
Katz Delicia
Mahan Benjamín
Mac Sorley J.
Mattey Alfredo
Muñoz Manuel M.
Morales Telésforo
Pickering Aurelio
Pickering M.
Ramirez Vial P.
Toro Guzmán Bruno
Tocornal Carlos M.
Vasquez Munita V.
Vildósola José V.
Ubilla José M.

Cuerpo de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores.

Jorge Lyon
Enrique Midletton
R. de Nordenflcht
Francisco Garnham
Enrique Dublé
Jorge 2.o Lyon
Arturo Soffia
Eduardo Budge
Horacio Dublé
Alberto Serrano
Alberto Simpson
Alejandro Searle
Juan Meyges
Gustavo Jullian
Emilio Vallerino
Hormidas Henriquez
Gregorio Airola
Abelardo Arriagada
Ricardo Cannon
Eduardo Fereuisen
Eduardo Boulot
Arturo Reed
Renato Schiavon
A. Barissón
Federico Jara E.
Giocondo Favero
Arturo Batchelor
Pedro Ibarza
Juan Dazarola
Carlos Claussen
Esteban Harrington
A. Lafoglia
Nicanor Marambio
Federico Page
Otto Andwandter
M. Adam
Alfredo Silva
Manuel A. Valenzuela
René Raveau
Hector Petri
Moises Ramírez
Florentino Gómez
Arturo Sthandier
Max Poppe
Emilio De Vidts
Joaquin Barella
Eujenio Preussen
Baltazar Mesa
Guillermo Behncke
Roberto Parker
Alberto Rosemberg
J. E. Eberhardt
Numa Mayer
Carlos Lambert

Cuerpo de Farmacéuticos.

TITULADOS Ó AUTORIZADOS

Anckelen Jorge
Bühler Guillermo
Benavente Federico
Bellicia Félix
Brüchert George
Cortez Manuel A.
Cuadra Luis
Casella José
Carlezic Curt
Díaz de la Vega C.
Esquível Alberto
Fuentes Pantaleon
Fillipi Sixto
Griffiths M.
Mayer Gustavo
Mayer Adolfo
Mesa José A.
Mesa Elias
Münich Pedro
Miranda N.
Osiadacs Ladislao
Oyarzun E.
Petersen Juan
Plaza de los Reyes R.
Riegel Roberto
Steineke Albrecht
Schlede Augusto
Silva Romero Erasmo
Timermann Emilio
Zilleruelo Aurelio

Entre las primeras notabilidades médicas que tuvo este puerto podemos mencionar a los Doctores Natham Cox, M. A. Carmona, Francisco Javier Villanueva, M. Coígnard, N. Gertuci, Manuel Tebaneau, Juan José Rios y R. Allende Padin.

Ademas existe un cuerpo de 72 matronas y ginecologistas, y muchas de estas, han fundado una sociedad obstétrica.

El cuerpo Médico y los Farmacéuticos titulados han establecido tambien, sus respectivas sociedadas, que prestan benéficos fines.

***

Colejio de abogados. — Recientemente se ha formado una institución que se denomina «Colegio de Abogados de Valparaíso» á lo cual pertenecen todos los miembros del foro porteño.

He aquí los estatutos de esta distinguida asociación:

Art. 1.° Se establece en Valparaíso el Colegio de Abogados, con el objeto:

a) De velar por el honor de la profesión, mantener su independencia y procurar la unión de los que la ejercen;

b) De procurar que se corrijan las malas prácticas y los procedimientos irregulares ó rutinarios en la administración de justicia, en la forma que lo determine el reglamento interno; y

c) De fomentar los estudios legales y establecer una Biblioteca de Derecho.

Art. 2.° Serán miembros del Colegio de Abogados:

a) Los abogodos que han subscripto el acta de fundacion; y

b) Los abogados que lo deseen y obtengan su incorporación, á solicitud de unos de los socios, en sesión ordinaria, por mayoría absoluta de votos de los concurrentes y en votación secreta.

Imprentas y Litografías.

Art. 3.° El Colegio de Abogados no tiene mesa directiva. Lo representará y dirigirá sus debates uno de sus miembros con el título de Director de Turno. Cada uno de los socios establecidos en Valparaíso, desempeñará este cargo quincenalmente y por orden alfabético.

Arr. 4.° El turno en la Dirección es irrenunciable; pero si de hecho faltare el Director de turno, las sesiones serán presididas por el socio que deba desempeñar el turno siguiente.

Art. 5.° El Colegio celebrará sesiones ordinarias y extraordinarias. Las ordinarias tendrán lugar dos veces al mes en la fecha que se acuerden y si esas fechas cayeren en días Domingos ó festivos, se entenderá la sesión postergada para el siguiente día hábil.

Imprentas "El Dia" y "L'Italia"

Las sesiones extraordinarias se celebrarán cuando la pidan cinco de sus miembros ó lo estime necesario el Director de Turno.

El Colegio de Abogados sesionará con la concurrencia de diez de sus miembros, á lo menos. En todo debate procederá la peticion de segunda discusión y la votación, en tal caso se tomará en la sesión siguiente.

Las citaciones es á sesion extraordinarias se harán por medio de un aviso en un diario de Valparaíso y en casos urgentes por medio de un

cartel que se fijará en la secretaría de la Ilustrísima Corte de Apelaciones ó por cualquier otro medio.

Art. 6.° Los fondos sociales se formarán: Con una cuota de admisión y con una cuota anual que se fijará en la primera sesión de Julio y con las cuotas extraordinarias que se acuerden.

Cuando en la primera sesión de Julio no se determinare la cuota de admisión y la cuota anual regirán las cuotas acordadas para el año anterior.

Art. 7.° Habrá dos secretarios y un tesorero que serán elegidos en la primera sesión ordinaria del mes de Julio de cada año, en votación secreta y por simple mayoría de votos. El que ha desempeñado estos puestos no podrá ser reelegido en los dos períodos anuales siguientes. El secretario y tesorero no podrán desempeñar la directoría de turno, mientras desempeñen aquellas funciones.

A falta de los secretarios, hará sus veces el socio designado por el director de turno.

Art. 8.° Se entenderá que renuncia á formar parte de esta institución el socio que no integrare en Tesorería cualquiera de sus cuotas, dentro de los tres meses siguientes á la fecha en que deba iniciarse el cobro.

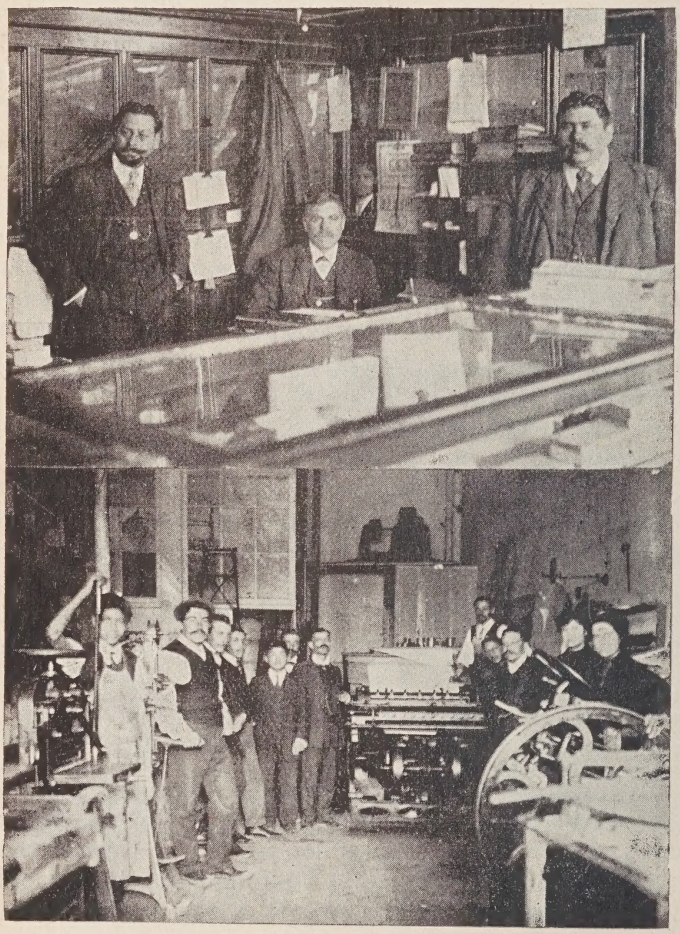
Para este efecto y á fin de conocer el movimiento de fondos de la Institución, el tesorero, presentará trimestralmente á la junta de socios un balance de caja.

Art. 9.o Todas las cuestiones que se formulen, y que no estén previstas en estos Estatutos ó en el Reglamento interno, serán resueltas por mayoría absoluta de votos de los concurrentes á la sesión, salvo el caso de tratarse de la expulsión de algun socio, en el cual será necesario, la asistencia de treinta miembros, por lo menos, y que el acuerdo se tome por mayoría de los dos tercios y en votación secreta.

Art. 10. Se podrán reformar estos Estatutos en sesión extraordinaria, convocada especialmente para este efecto, con la asistencia mínima de treinta socios y por mayoría absoluta de votos.

***

Aun cuando la vida netamente comercial de Valparaíso, no deja momentos de reposo para dedicarse al cultivo de la literatura, sin embargo han existido y existen actualmente algunas instituciones que han efectuado manifestaciones provechosas, produciendo sus miembros valiosas obras literarias y demostrando que le han dedicado preferente atención.



Imprenta Minerva, Administración y Talleres.

Entre esas Instituciones figuró el "Ateneo de Valparaíso," en el que se leyeron interesantes estudios sobre Literatura, Ciencias, Artes é Industrias, constituyendo un verdadero centro de cultura. Este centro fué poco á poco desapareciendo, no quedando de él sino el recuerdo de su fructífera labor. Ultimamente se reorganizó de nuevo.

Las reuniones del Ateneo eran públicas mediante invitación, eran amenizadas por una numerosa y exelente orquesta, formada por conocidos aficionados, miembros de la Sociedad y de las colonias extrangeras de este puerto. El canto, los solos y cuartetos, formaban una parte muy importante en los programas é iban artísticamente enlazados con las producciones literarias y científicas de las mejores plumas chilenas. Anexa al Ateneo se extableció una Universidad Popular. Pero fué todo de muy poca duración.

Han existido también aquí el «Ateneo de la Juventud,» la «Sociedad de Bellas Letras,» la «Academia Literaria del Liceo de Hombres» en la epoca en que fué Rector don Eduardo de la Barra, la «Sociedad Científica Literaria,» el «Círculo Dramático Manuel Rodríguez,» el «Círculo de la Juventud Porteña,» todos los cuales, en su época, efectuaron conferencias ó publicaron Revistas literarias.

En la actualidad solo existen: las Academias Literarias de los Padres de los Sagrados Corazones, de los Padres Salecianos y la de «San Agustín,» esta última en el Seminario, que dán periódicamente provechosas conferencias; «Centro de Conferencias Literarias Musicales," organizado en el Liceo de Hombres, únicamente para sus alumnos; y dos sociedades científicas, una dedicada á la propagación del idioma Esperanto y la otra dedicada á los Estudios Psíquicos, esta última de gran importancia, fundada por el distinguido caballero don Tomás Ríos Gonzalez.

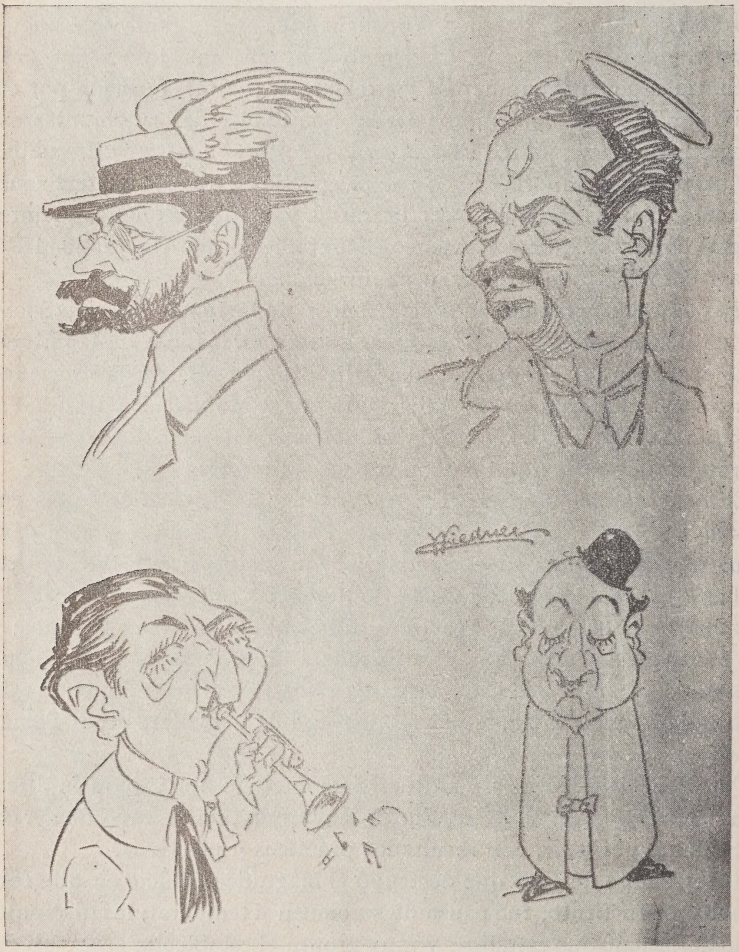
Tambien se fundó un Instituto Psicológico en 1903, bajo la dirección del Dr. don A. Vidaurre Smlth, cuya institución tuvo una vida de brillante porvenir, con resultados prácticos y positivos.

El terremoto de 1906 que destruyó el magnífico edificio en que funcionaba el Instituto, fué causa de su clausura temporal; los discípulos han continuado sus estudios; y muy pronto el establecimiento volverá á abrir sus puertas.

Los periodistas establecieron también una sociedad denominada "Los Centauros," que tuvo muy corta vida.

***

PÁGINA ARTÍSTICA DE C. WIEDNER



Los Periodistas.

Entre las principales Revistas Científicas y Literarias que han visto la luz pública, podemos citar la "Revista Sud América," en que colaboraban las principales intelectualidades sud-americanas; "La Mariposa," revista literaria y de modas; la revista "Valparaíso" que publicaba la señora Rosario Orrego de Uribe; la "Revista Científica Literaria" y la "Revista Escolar" de los Padres Franceses, la Revista Naval que publica el Círculo de la Marina, y las revistas "Selecta," "Bohemia," "Vida Nueva" y "Lo Nuevo." Hoy en día se cuenta con dos importantes semanarios ilustrados, titulados "Zig-Zag" y "Sucesos": el primero es uno de los mejores de Sud América y aunque se edita en Santiago, tiene aquí abundante circulación y colaboradores. También se ha publicado una "Revista de Ciencias y Letras" cuyo sostenedor ha sido don Carlos Newman, la "Revista de Historia Natural" de don Carlos E. Porter, «Luz y Vida», dirigida por el Dr. Vidaurre Smith y la nueva revista de actualidad "Monos y Monadas."

***

La prensa porteña ha tenido órganos en que han colaborado distinguidísimas plumas: las principales publicaciones son las siguientes:

El Mercurio, Decano de la prensa local, fundado por una sociedad inglesa y hoy de propiedad de don Agustín Edwards;

Sociedad Los Centauros.

La Patria, fundado por el distinguido literato y estadista don Isidoro Errázuriz;

El Heraldo, fundado por don Enrique Valdés Vergara;

La Unión, fundado por el actual Arzobispo de Santiago, Monseñor J. A. González Eyzaguirre;

El Chileno, fundado por el Prebendado don Estéban Muñoz Donoso;

La Nación, que se publicó en tres épocas distintas y con diferentes Editores;

La Tribuna, órgano del Partido Radical;

Los Debates, cuyo principal Redactor fué el malogrado poeta y dramaturgo Daniel Caldera;

El Pueblo, fundado por don Juan Bautista Bustos;

El Hijo del Pueblo y **La Voz de la Democracia,** fundados ámbos por el doctor don Francisco Galleguillos Lorca;

La Voz del Pueblo, fundado por don J. Joaquín Salinas.

El Comercio, fundado por don Rodolfo León Lavín;

El Imparcial, fundado por don Juan Crisóstomo Vera;

La Gaceta Comercial, fundado por don Augusto Poirier;

El Boletín del Día, fundado por don Marco A. Gonzá'ez;

La Actualidad, que ha tenido dos épocas, siendo sus fundadores los señores J. Frontaura y Víctor J. Arellano;

La Palabra, fundado por don Víctor J. Arellano;

La Epoca, órgano de la Ilustre Municipalidad local.

La Propaganda de la Reforma Social fundado por el Sr. N. J. Wetherby.

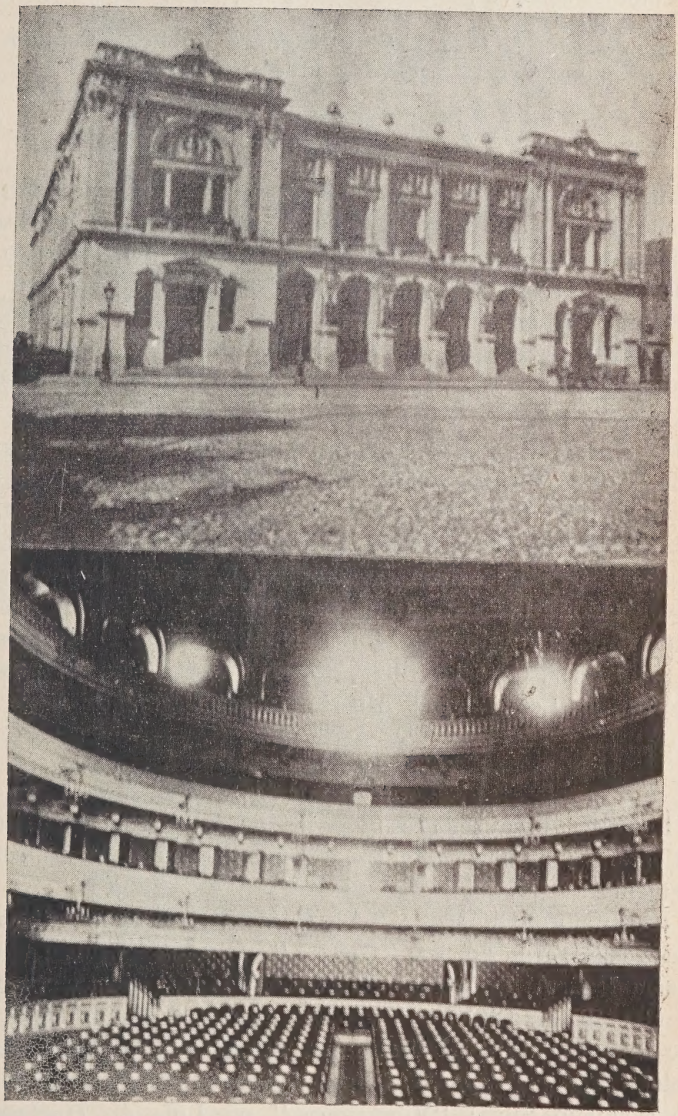
El Intransigente dirigido por el Dr. A. Vidaurre Smith y el Sr. N. J. Wetherby.

El Industrial, fundado por la Asociación de Hoteleros é Industriales.

El Día, fundado por el señor F. Cariola y hoy de propiedad del Senador por Valparaíso don Guillermo Rivera.

De todos estos diarios y periódicos solo se publican actualmente **El Mercurio, La Unión, El Día, El Chileno, El Heraldo** y **El Industrial.**

Las Colonias Británica, Alemana é Italiana tienen también sus órganos propios de publicidad, denominados **The Anglo Chílian Times, Deutscher Nachrichten** y **L'Italia.** La primera de es-



Teatro de la Victoria, Exterior é Interior.

tas Colonias sostuvo por mucho tiempo el importante periódico **The Chílian Times.**

Los miembros de la Iglesia Evangélica publican también un periódico denominado **El Heraldo Evangélico.**

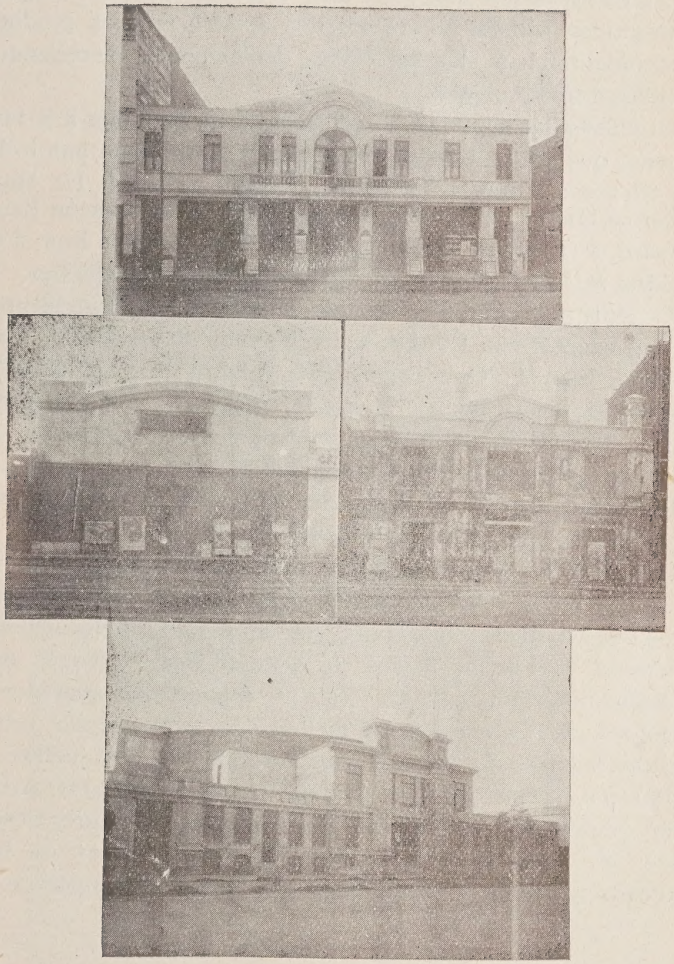
***

Entre las figuras que han descollado en las letras y en el periodismo en esta ciudad podemos señalar á los siguientes, muchos de los cuales han publicado también valiosas obras: Señoras Rosario Orrego de Uribe, Celeste de Cruz Coke y Adela Anguita; señores Isidoro Errázuriz, Eduardo de la Barra, Carlos Newman, Federico Puga Borne, Pablo Garriga, Jacinto Chacón, Adolfo Ibáñez, Luís Uribe Orrego, Guillermo 2.o Linacre, Daniel Caldera, Aniceto Chacón, Francisco y Enrique Valdés Vergara, Zorobabel Rodríguez, Rafael Egaña, Eduardo Poirier, Román Vial, Andrés Chacón, Egidio Poblete, Mateo Crawley Boevey, Alejandro Trautmann, Leonardo Eliz, David Campusano, Guillermo Cox, Roberto Peragallo, Ricardo Cruz Coke, Alberto Vidáurre Smith, Máximo Cubillos, Luís Hurtado, Tomás Ríos González, Federico Zúñiga, F. Muriel Reveco, Horacio Olivos, Onofre Lindsay, Juan Ghío, Víctor J. Arellano, Víctor Domingo Silva, Salvador Soto Rojas, N. Blanchet, Zoilo Escobar, Juan M. Rodríguez, Gustavo Silva, Carlos Pezoa Véliz, Manuel Blanco Cuartín, R. Leon Lavin y Alberto Mauret Caamaño.

***

Entre las producciones literarias de intelectuales publicadas en Valparaíso y recibidas con general aprobación podemos señalar las siguientes:

"Costumbres Chilenas," por Román Vial; "Emelina," por Rúben Darío y Eduardo Poirier; "Poesías," de Adolfo Valdés; "Justicia," drama de C. A. Rodríguez; "Chispas al Mar," soneto por Ambrosio Montt; "Rimas Chilenas," por Eduardo de la Barra; "Azul . . . ", por Rúben Darío; "**El Tribunal del Honor**," drama por Daniel Caldera; "Alma," por A. Mauret Caamaño; "Hácia allá," por Víctor Domingo Silva; "Vibraciones," por Luís A. Hurtado L.; "A través de lo Infinito," por Tomás Ríos González; "El Derrotero," poema de Víctor Domingo Silva, "Neuróticas," por Horacio Olivos y Carrasco; "Sobre las Ruinas," por Luís A. Hurtado L.; "Musas



Teatros Valparaíso, Colón Edén y Coliseo Popular.

Chilenas,'' ''Rasgos Biográficos de Eduardo de la Barra,'' ''América y Colón,'' ''Las Rosas,'' ''Viñas Marinas,'' todas por Leonardo Eliz; ''Notas críticas sobre las poesías de Leonardo Eliz,'' por A. Mauret Caamaño; ''El Pago de una Deuda,'' por Víctor D. Silva; ''Como la ráfaga,'' por V. D. Silva, «Lucía», novela por A. Vidaurre Smith.

Las Bellas Artes han sido bien representadas en Valparaíso por distinguidos artistas y aventajados *amateurs* cuyas producciones ó conocimientos han sido apreciados debidamente, mereciendo casi todos ellos grandes elogios.

La música ha tenido como representantes genuinos á la familia Filomeno, que tanto el padre como la hija y la nieta han brillado por sus talentos; Augusta Kaempfer, á Lola Dahl, al Dr. Hartham, á Federico Hucke, á Hügel, á Manfredi, á Elías Chacón Barahona, á Cessaro, á Eustaqio Guzmán, á los Cesari, padre é hijo; á Gregorio Cuadra, R. López Mellafe, F. Aven- daño, Pablo Olivares.

La pintura y el dibujo se han manifestadobrillantemente en los trabajos de Alfredo Helsby, R. Schiavon, Somerscales, Valenzuela Puelma, Juan F. González, W. H. Walton, Violeta Gillet, Mannel Ruilova, Lidia Ducoing (Neville), Barisson, R. Ponce y Ramón Luís Yáñez, este último autor de la carátula de nuestra obra y cuyos cuadros y acuarelas han merecido general aprobación.

La pintura escenográfica también ha tenido un buen representante en la persona de Vial, hijo de don Román.

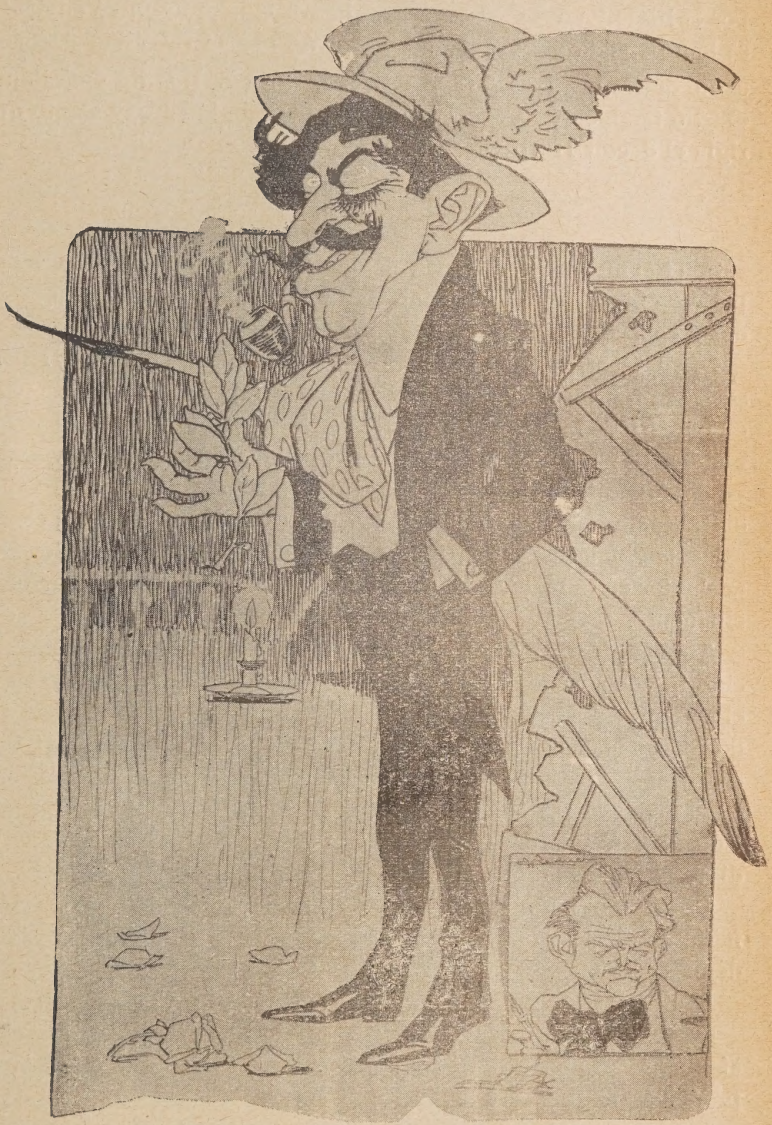
Lavoisier, Le Blanc Garreaud, primero; Allans, Navarro Martínez, Artigue y Latorre, después han llegado á tal perfección en sns conocimientos artísticos fotográficos que han tenido y tienen colocados sus talleres al nivel de los mejores de la República. Seríamos injustos si no dedicáramos una palabra de aliento á nuestro colaborador en este ramo, señor J. Salinas, que su modestía lo hace vegetar retirado del bullicio: sus trabajos son tan acabados como los de aquellos.

Merecen especial mención por sus hermosos trabajos artísticos en dibujo y pintura y caricaturas de actualidad, los señores César Musacchio, R. Schiavon y Carlos Wiedner, colaboradores de la revista **Sucesos,** y que parte de su apogeo lo debe á tan simpáticos artistas.

***

Entre las instituciones musicales figuran: el Club **Hiawatha,** formado por lo más distinguido de la juventud porteña y respetabilísimos caballeros, que además de ser musical dá periódicamente regios bailes á la sociedad de Valparaíso; el Conservatorio de Música fundado hace cuatro años, y que dirige don Enrique Brüning en que se dan clases de violín, piano y canto, cultivándose especialmente la música clásica, y que ofrece periodicamente al público notables conciertos;

PAGINA ARTÍSTICA DE C. WIEDNER



Sres. Victor Domingo Silva y el Autor.

el Conservatorio Italiano de Música, que dirige la señora Anita Laderchi; una Escuela de Música y de Declamación, subvencionada por el Fisco y en la que dá una instrucción provechosa cuyos frutos se han palpado públicamente; y, por último, la Sociedad Alemana de canto denominada **Deutsche Sangerbund.** En otra época anterior existió también un Conservatorio Aleman de Música y Canto que dirigía el doctor Harthan.

***

Son tan numerosas las instituciones sportivas que nos ha sido imposiále obtener una lista completa de ellas; nos limitaremos, pués, á dar á conocer las principales.

Club Gimnástico Alemàn.—Fué fundado el año 1871 por una sociedad por medio de cuotas y ha logrado poseer un valioso edificio en el cerro de la Reina Victoria, cuyo costo sube de cien mil pesos: su mobiliario y aparatos que son modernísimos valen más de veinte mil pesos. El edificio tiene un gran salon para conciertos que el Club facilita siempre cuando hay reuniones de caridad, bailes, etc.; elegantes salas de gimnasia, de esgrima y para reuniones, con todos los últimos adelantos en la materia. Su número de socios pasa de cuatrocientos cincuenta.

Asociación de Clubs de Regatas.—El iniciador de esta Asociación fué don Víctor Müller Bloss y la compone seis clubs de regatas: el Valparaíso, el Alemán, el Inglés, el Frances, el Ibérico y el Italiano todos los cuales poséen botes y demás útiles necesarios para esos egercicios. Los socios de estas instituciones se egercitan diariamente en el manejo del remo y periodicamente efectúan regatas. La Asociación tiene un pintoresco edificio propio á orillas del malecón é inmediato al muelle de pasageros.

Clubs de Tiro al Blanco.—Los principales Clubs de este género son el Alemán, el Internacional y el Suizo, cuyos egercicios demuestran tener muy buenos tiradores.

Recientemente se han establecido varios clubs nacionales de tiro.

Club de Equitación.—Existe el Alemán, cuyos egercicios los efectúan en una cancha especial situada en el Camino de Cintura, de propiedad de un señor Hardt.

Clubs de Foot-Ball.—Es tanto lo que se ha generalizado en Valparaíso el juego del Foot-Ball, que los Clubs para estos egercicios

pasan de cien. Los principales forman una liga que se denomina **"Foot-Ball Asociatión"** Los desafíos entre ellos son numerosos y los Clubs gananciosos adquieren valiosos obgetos obsequiados por distinguidos aficionados á este sport.

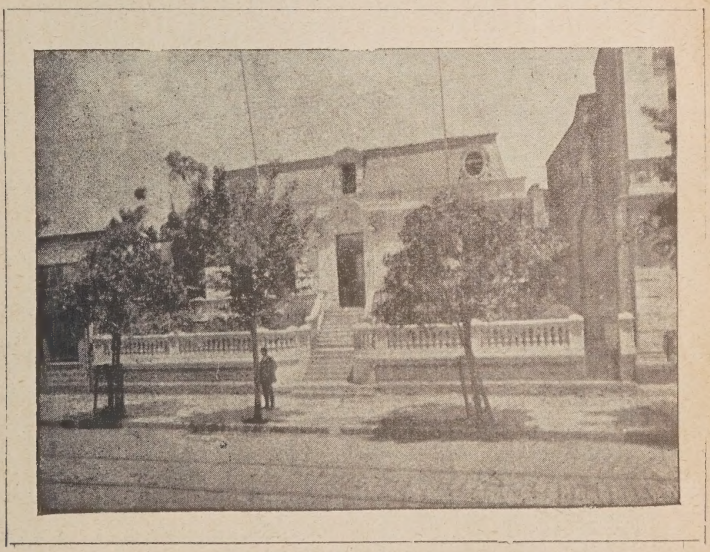
Otros Clubs.—Fuera de los ya mencionados existen: Clubs de Lawn-Tennis, cuatro Atléticos, tres de Paperchase, uno de Patinar, uno de Polo, uno de Natación, dos de Cricket, varios de Ciclistas y de Sociedades de Caminatas Pedestres. En general, Valparaíso es una de las ciudades de América que cuenta mayor número de instituciones sportivas.

Boy-Scouts.—Debido á la visita del general Baden Powell al país, y notando la falta de una institución de cultura física para la juventud, inició la idea de fundar el cuerpo de Boy Scouts en Chile, la que fué recibida con entusismo, y realizada con éxito tal, que en el dia esta institución, figura entre las primeras.

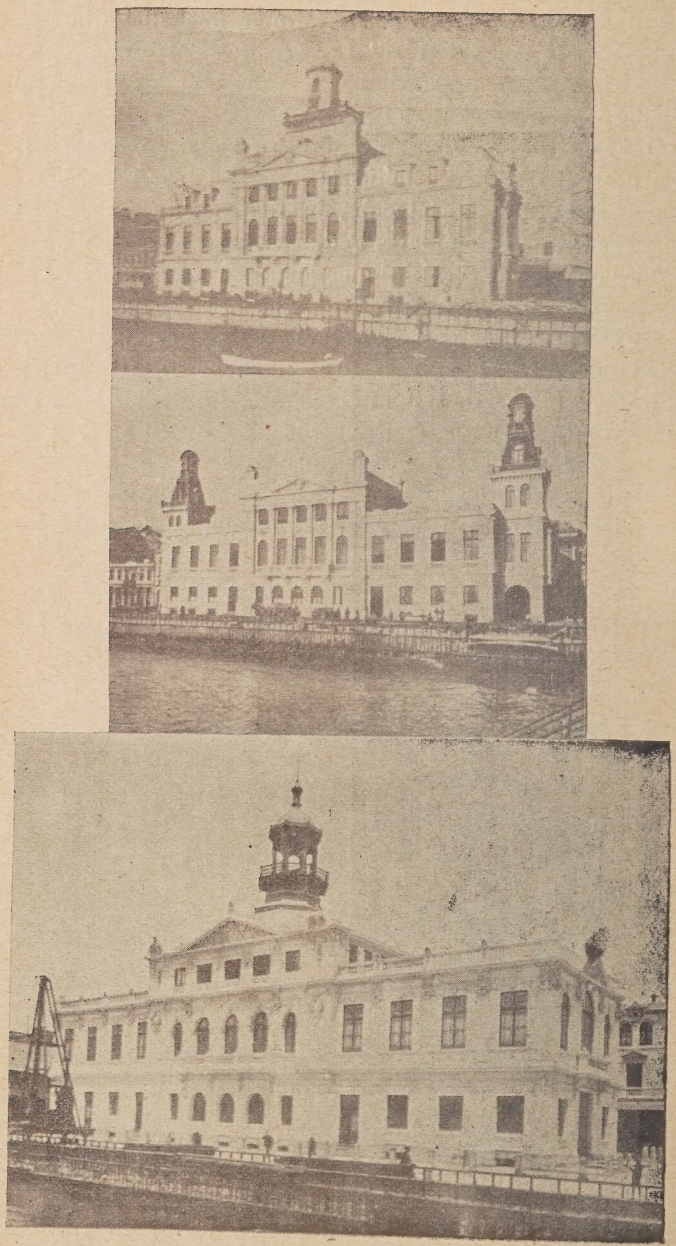
Se publican varias revistas sportivas ocasionales, habiendo figurado entre las mejores **Sport y Variedades,** fundada por don Antonio Daucet.

***

Pasaremos á ocuparnos ahora en nominar los centros de recreo que posée la ciudad.



Centro Español.



Circulo Naval, Primitivo, posterior y actual

PÁGINA DE C. WIEDNER

Sr. M. A. Cuadros,
Consul General de la Argentina y Decano del Cuerpo Consular.

Figura en primera línea el Círculo Naval á que pertenecen todos los Jefes y Oficiales de la Armada, habiendo también socios particulares. Siguen después los Clubs Valparaíso y de Septiembre que los forman lo mejor de la sociedad porteña. Las Colonias Británicas, Alemana, Italiana, Francesa y Española cuentan con expléndidos centros sociales. Los partidos Políticos Liberal, Radical, Conservador y Liberal Democrático sostienen sus respectivos Clubs. Además hay un Círculo Radical que lo forman los artesanos y obreros de ese Partido y el Club Germania formado por miembros de la colectividad Alemana.

La Sociedad Protectora de Empleados ha establecido en los elegantes salones de su valioso edificio propio, un Club para la reunión y distracción de sus asociados.

***

Valparaíso ha sido fatal para sus teatros. El Municipal, llamado de la Victoria, que era notabilísimo por su elegante construcción, valioso decorado y lujoso mobiliario fué destruído por el terremoto de 1906; el Odeon, le propiedad particular, pequeño, pero cómodo y bien dispuesto en su construcción, fué destruído ántes por un incendio; el Nacional, gran teatro de propiedad de don Bartolomé Solari D., y en el que podían funcionar compañías teatrales ó de circo, lo consumió totalmente un incendio en la noche del terremoto último. Después de esta catástrofe una Sociedad por acciones construyó un elegante teatro de material ligero, muy cómodo, en la calle de Yerbas Buenas, que se denominaba Politeama. Este teatro fué consumido al año siguiente de su estreno por un incendio.

Hay que hacer una especial mención del Teatro Sócrates, ya destruído, el cual fué solo una barraca erigida á raíz del terremoto y donde funcionaron compañías de primera clase, como la de María Guerrero, Rosita Jacobi, la de opera en que figuraba la célebre Diva Hariclé Darclé y varias otras.

Hoy existen los teatros Valparaíso, Colón y Apolo, que son pequeñas salas, bién arregladas que suplen perfectamente la deficiencia que se deja notar por la falta de esta clase de establecimientos de recreo.

El Eden, es otro de los teatros, sencillo y pequeño, pero que ha sido la cita obligada de la generalidad, gracias al buen tino de sus propietarios, que han sabido llama la atención con sus magníficas colecciones de cintas cinematográficas.

Todos estos teatros funcionan en la calle de la Victoria.

Recientemente se ha construído un nuevo y cómodo teatro (Salón de conciertos y arreglada la platea para pista de circo) en la calle de la Independencia, gracias á la iniciativa del industrial, Don Rafael Silva. El teatro se le ha denominado «Nacional».

El señor Matías Marió construye actualmente un gran teatro, que se denominará de la «Victoria» sugeta su construcción, decorados y arreglos de menages á los últimos adelantos; en el mismo sitio donde estaba construyendo ántes del terremoto un teatro análogo el señor Alfredo Ansaldo: calle de la Victoria.

La Liga Anti-Alcohólica, en terrenos cedidos por el Fisco, está levantado un Coliseo Popular donde se darán expectáculos variados y gratuitos para moralizar al pueblo.

Clubs sociales.

La Ilustre Municipalidad está dando los pasos necesarios á fin de reconstruir á la mayor brevedad posible el Teatro Victoria, con el objeto de que la sociedad poséa un centro de reunión digno de la cultura de una ciudad como la de Valparaíso.

***

Sociedades Filarmónicas sólo existe una sostenida por las personas más caracterizadas de la localidad.

Las clases obreras sostienen también numerosos centros sociales de música y baile.

S. E. Don Pedro Montt

† EN BREMEN EL 16 DE AGOSTO DE 1910.

In Memoriam

A la altura de esta página la impresión de nuestra obra, nos ha sorprendido la dolorosa noticia del fallecimiento de S. E. el Presidente de la República, don Pedro Montt, acaecido en Bremen, noticia que ha venido á vestir de duelo á la Nación Chilena.

La pérdida del eminente ciudadano que durante toda su vida prestó al país el exfuerzo de su actividad, no escatimándole á la patria sus últimas energías de gobernante, ni en la hora postrera de su vida, será una pérdida nacional que se dejará sentir largos años en la vida pública de Chile.

El desgaste físico vino á poner término á su larga labor de estadista y de mandatario en momentos en que la República entera se preparaba á la celebración de la Independencia, produciendo en el alma nacional algo así como un calofrío de consternación.

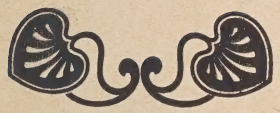
No hemos querido seguir la impresión de nuestra obra, en este momento de duelo que vino á

abrir este paréntesis doloroso á la actividad de los festejos centenarios, sin demostrar en esta página nuestro profundo pesar por la muerte de S. E., cuyo último retrato publicamos como un homenaje á su memoria.

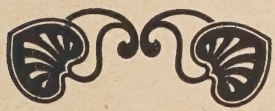
Valparaíso es el alma de esta obra, y como en este puerto guardan eterna memoria del malogrado mandatario, bajo cuyo gobierno se aprobaron las obras portuarias que le darán gran importancia; es justo que esta obra rinda este sincero homenaje al ilustre gobernante á quien se debe la más grande de las obras de progreso de Valparaíso.

J. de D. Ugarte Yávar

Agosto 16 de 1910.



Sección Literaria



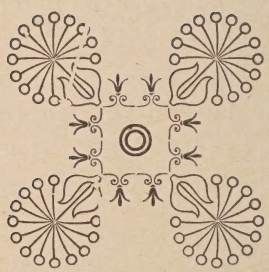
LITERATURA

Como es de todos sabido, Valparaíso ha sido y es una ciudad eminentemente mercantíl. Todos sus colegios principales tienden á instruir para el comercio á la juventud estudiosa, la que, al abandonar las aulas, pronto encuentra ocupación en las numerosas casas comerciales de la ciudad.

Esto no obstante, ha habido y hay personas que se han dedicado á cultivar las letras.

Deseando complementar esta obra, y que los lectores de ella, especialmente los extranjeros, puedan formarse una idea de los progresos alcanzados en esta rama del saber, el autor de esta historia ha solicitado de algunas personas su cooperación para preparar una Sección sobre literatura.

Como respuesta á esta petición, se han recibido varios trabajos de mayor ó menor importancia. De éstos, hemos seleccionado aquellos que están más de acuerdo y en armonía con la índole de la obra, y otros que puedan evidenciar la capacidad intelectual de sus autores; y nos hacemos un deber en manifestar nuestros agradecimientos á todas las personas que, con tan buena voluntad y exquisita galantería, nos han ofrecido los trabajos que el lector encontrará á continuación.



La Ciencia de la Palabra.

El hombre es sobre la tierra la única criatura que posée el dón racional de la palabra. Pero no todos los hombres saben usar correcta y científicamente este grandioso é inefable dón que nos constituye en imágenes y semejanzas del Creador.

Esta ignorancia es la causa principal de los males que afligen á la humanidad.

Particularmente en nuestro país pocos se preocupan de estudiar el valor de la palabra; y la mala costumbre de hablar sin tón ni són se está extendiendo tanto, que cada dia tenemos que estar palpando las malas consecuencias de la poca guarda de la lengua.

Nuestras palabras establecen nuestro carácter y nuestro final destino. Las palabras ociosas é inútiles establecen un mal carácter. Las sábias y útiles forman un carácter elevado y nos conducen á un destino glorioso. Podrá parecer estraño esto que afirmamos, y algunos desearán conocer la razón en que nos basamos. Procuraremos darla lo más claramente posible, pues deseamos ofrecer un remedio contra una enfermedad moral que se está haciendo gravísima entre nosotros.

Sabemos que la palabra es esencial al pensamiento. Ella dá figeza, permanencia y poder al pensamiento. Si queremos recordar una idea, un pensamiento, no tenemos más que convertirlo á palabras, escribirlo, mirar lo escrito, repetir las palabras una y otra vez, asociarlas al pensamiento que esteriorizan, y á otros que lo complementen, y ya quedará fijo en la memoria ese pensamiento ó idea. No se borrará más.

II

Un deseo, un sentimiento, un querer, bueno ó malo, se asemeja á un niño. Justificad este deseo, alentadlo por medio del pensamiento, y ya se asemejará á un muchacho. Revestidlo con la palabra, y se asemejará á un jóven. Corporizadlo en un acto, y ya lo tendréis convertido en semejanza de hombre; será potente.

Contínuamente estamos oyendo hablar de gérmenes de enfermedad. No solamente hay enfermedades físicas; las hay también morales. En consecuencia, existen gérmenes de enfermedades morales. Si queremos impedir que estos gérmenes produzcan una enfermedad moral, un mal carácter, hay que impedirles el desarrollo, rehusándoles la libertad de los labios y de las manos. Haciendo esto, es decir, no traduciendo en palabra ni obra un pensamiento ocioso ó malo, no podrá adquirir poder; perderá su fuerza. Las palabras tienen un gran poder, pues suministran un rico y espléndido terreno para que los gérmenes mentales, buenos ó malos, se desarrollen.

Las palabras tienen poder porque dan objeto, forma y control al pensamiento. Son las herramientas especiales del intelecto; y el intelecto debe ser el maestro de los sentimientos. Si aquel se hiciere el sirviente de estos, si consintiera espresiones malas, y aún las escusara, estaría preparando el camino á la mala acción, y por consiguiente, permitiendo el crecimiento á los gérmenes de un mal carácter.

La palabra ocupa un sitio entre el corazón y la acción. Los órganos del lenguage tienen una influencia guiadora peculiar. De aquí que haya sido comparada la lengua con el timón de las naves, que, aunque pequeño, como pequeña es la lengua, tiene el poder de hacer girar al buque en cualquiera dirección.

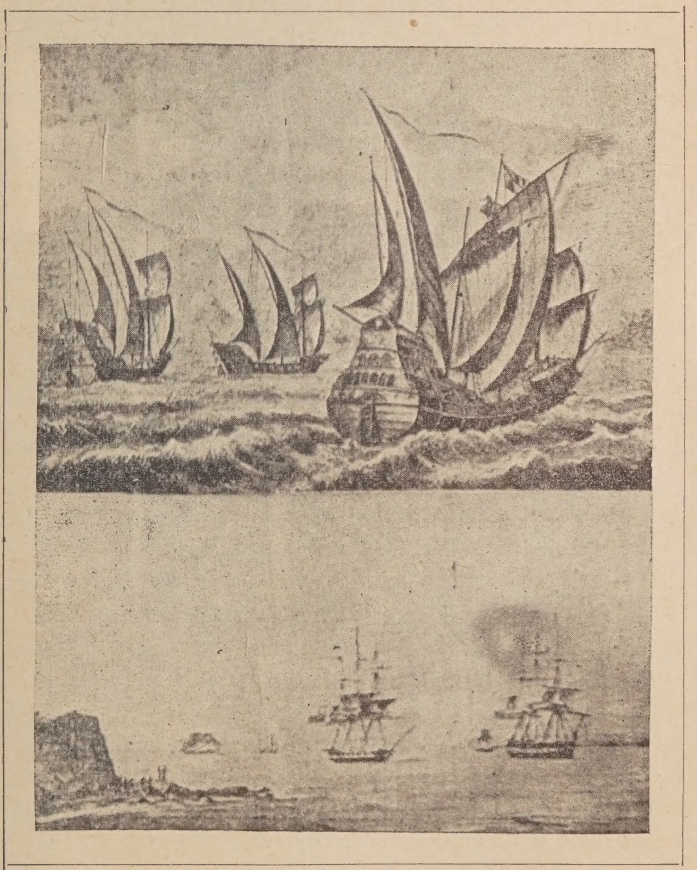
El lenguage, ó sea el pensamiento conectado con la palabra, es un guía de propia revelación, y de propio juzgamiento. Las tendencias que manifestamos por medio de nuestras palabras, indican, ó son el guía que nos conduce á descubrir lo que hay encerrado en nuestro corazón, y además, nos permite descubrir también el interior de los demás hombres.

Por esta y otras razones, es de vital importancia saber hacer un correcto uso de esta facultad, procurando que siempre esprese, de una manera pura y perfecta al pensamiento, sin el menor engaño, y teniendo siempre en vista al bien, sembrando así los gérmenes para la producción de un buen carácter.

La persona que estando bajo el peso de una fuerte provocación, ó de una gran desgracia, fuera apta para refrenar su lengua, sellando

sus labios, estará también en aptitud para controlar y guiar sus acciones no permitiéndose actos indignos. Será una persona de energía, de fuerza, de carácter. Tendrá el mando ó dominio de sus facultades habrá alcanzado la verdadera medida del hombre.

Si nuestras palabras establecen nuestro carácter y nuestro final destino, cuanto cuidado deberíamos tener al hablar! Ya sea á viva voz, ya por escrito, se está haciendo gala del uso de palabras ociosas, inútiles, en forma de chascarros y bromas. Palabras vanas, sin provecho, desprovistas de alma, de espíritu, destinadas á provocar la risa pero nó á ilustrar ni á enaltecer el carácter, sino al contrario, á rebajarlo, á desviarlo de su verdadera ruta.



Primeros buques que llegaron á Valparaíso.
Primera Escuadra Nacional.

IV

Nuestro Señor Jesucristo dijo: «De toda palabra ociosa que hablaréis tendréis que dar cuenta en el día del juicio.« Sabiendo esto, ¿cómo puede un cristiano ocuparse en hablar cosas ociosas, pronunciar palabras inútiles, ó palabras indicadoras de un mal fondo interior, palabras opuestas al bién, opuestas á la caridad, completamente inútiles, como las usadas en los cuentos de almanaques y en las miscelláneas de algunas revistas y diarios, y que son repetidas por los jóvenes, y el vulgo en general, por pasatiempo, ó pérdida de tiempo? Como si fuera mucho el tiempo de que disponemos en este mundo para formar nuestro carácter y conquistar nuestro eterno destino!

Toda palabra pronunciada procede de alguna afección interna. De la abundancia del corazón habla la boca, Es claro, que toda palabra ociosa, inútil, procede de un corazón liviano; y toda palabra mala, impura, procede de un corazón malvado, lleno de impurezas. La palabra engañosa, la palabra de odio, de celo, de envidia, aunque se la revista con trapos de una apariencia de sinceridad, de justicia, de verdad, de política, estará indicando las pasiones encerradas en el interior de quién la use.

Las palabras que hablamos constituyen una deuda que adquirimos y de la cual tendremos que rendir estricta cuenta ante un inapelable tribunal. Por ella seremos justificados ó reprobados. Ellas son como el timón que dá dirección á nuestra débil barquilla sobre el mar de la vida, y debemos procurar llevarlo siempre recto en dirección al puerto que anhelamos.

La costumbre de hablar palabras ociosas, nos conduce a la costumbre de hablar más sobre las personas, que sobre las cosas. De aquí que es muy raro oir hablar de principios, de temas científicos ó religiosos en los grupos sociales. Por regla general las conversaciones más detenidas se refieren á la crítica de tal ó cual persona, murmuraciones, las más de las veces injustas y calumniosas.

Las columnas de los diarios se llenan con noticias personales- hablando bien ó mal, ó ridiculizando á tal ó cual personage, despreocupándose de tratar acerca de los principios que tales personages representan. Si en vez de preocuparse del personage se tratase el principio, los periódicos harían una obra útil, usarían correctamente a palabra, ilustrarían. Hablando del personage, gastan tiempo, papel, tinta, y paciencia del lector estudioso y sério, sin ofrecer, fuera de la información, ningún beneficio al lector.

V

Al hablar deberíamos siempre pensar en la utilidad de las palabras que vamos á pronunciar, en el bien que con ellas podemos producirr en el servicio que vamos á hacer á nuestros semejantes con la exteriorización de nuestros pensamientos.

El hombre sábio habla poco porque conoce el poder de la palabra, y comprende la responsabilidad que contráe al hablar. El nécio y el ignorante, son parlachines sempiternos por razón de su misma necedad é ignorancia; y sus palabras son inútiles é ineficaces porque es-

La Escuadra en 1879.
Almirantes Blanco Encalada, Jorge Montt y Cochrane.
La Escuadra en 1900.

tán embotadas en las subtancias heterogéneas á que las aplican sin discreción, por lo cual sus acciones son también estériles porque son el fruto ó resultado de sus palabras vanas y ociosas.

¡Qué lástima que escaséen tanto los sábios y abunden tanto los nécios!

Pero ya es hora que los nécios se reformen. Ya es hora de reaccionar. La sabiduría clama por todas partes, llamando á los hombres.

En cuanto á la palabra, es muy fácil reaccionar. Con un poco de voluntad se puede refrenar la lengua, y usarla para hablar cosas útiles. De una misma llave no puede salir agua dulce y amarga. Tampoco es posible, ni es dable, que una misma lengua esté emitiendo sonidos mecánicos y estériles, y otros que lleven emoción, inteligencia, y puedan producir pensamientos inteligentes en el ser inteligente que los oiga. O lo uno ó lo otro.

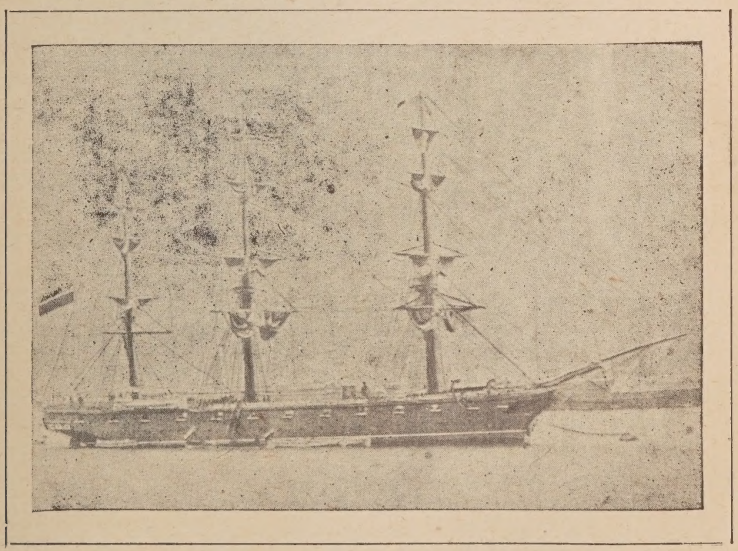
Hace mucho tiempo que la generalidad está vendiendo la prerrogativa inmortal de la palabra por un mísero plato de lentejas que nada vale, gastando la energía mental en cosas vanas é inútiles. Reaccionemos, pués. Nunca es tarde para hacer lo bueno, para reemplazar con el bien el mal.

Más, ¿cómo empezar? Por lo poco empieza lo mucho; lo pequeño es principio de lo grande. Empecemos por lo poco, por lo pequeño. Cada uno, al salir ó regresar á casa, encuentra en su camino á su vecino, ó algún amigo ó conocido, con el cual se junta y habla. En vez de hablar del tiempo, de la lluvia, de la carestía, de las modas, ó del prójimo, procure dirigir la conversacion al terreno de algunas de las necesidades del amigo ó vecino; demuéstrele simpatía, atraiga su confianza y háblele de algo que pueda interesarle ó hacerle algún bien, ya sea material ó espiritual. Si somos cristianos, y el amigo ó vecino es irreligioso, procuremos hacer llegar á sus oídos alguna verdad interesante que, en sus horas de descanso, le haga pensar y reflecionar, y le obligue á buscar nuestra compañía para pedir alguna esplicación sobre la verdad de lo que le hubiéremos hablado. De esta manera tan sencilla, iremos acostumbrándonos á hacer un buen uso de la palabra. Cada hombre, cada vecino, podrá trabajar para su propio bien, para el bien de su semejante y para el bien y progreso de la patria, sin hacer grandes esfuerzos. Estará sembrando una buena acción, la cual le producirá una buena costumbre.

Sembrando despues esta costumbre, cosechará un buen carácter: y por fin, sembrando este carácter, cosechará un destino glorioso y eter-

no. Y así, de lo poco avanzará hasta alcanzar, lo mucho. Usando la palabra para cosas útiles se están sembrando los gérmenes de las buenas acciones, las cuales, desarrollándose, producirán buenas costumbres; y la reforma se realizará lentamente, sin ruido, ni ostentación, como la levadura que, sin hacer bulla, leuda la masa y la deja apta para el pan.

No solamente los irreligiosos, los pobres, y los ignorantes necesitan oir palabras de ayuda, de consuelo, de simpatía, de instrucción. Hay muchas personas que están llenas, repletas, de todo lo que el mundo puede dar, como ser riquezas, comodidades, honores, y sin embargo se sienten verdaderamente hambrientas de aquello que el mundo no puede conceder ni ofrecer, y para quienes una palabra de simpatía cristiana tendría más valor que todos los bienes materiales que poséen. ¿Por qué negarles nuestro auxilio, desentendiéndonos de su necesidad? Si ellos guardan silencio por temor del mundo, hablémosles nosotros por amor al mundo, y hagámosles bien con nuestras palabras. ¡Cuán inmenso campo de acción se extiende ante la vista del cristiano! ¡Cuánto bien se puede hacer á un hombre con una sola palabra á tiempo! ¡Cuán grande, cuán inmenso bien podemos hacer á la humanidad, al mundo entero, tan solo con hacer un uso correcto de este inapreciable dón con que el Creador se dignó dotarnos!



La primera "Esmeralda".

VIII

¡Oh, la Palabra! Pensad, lector amigo, cuánto será el poder y el valor de la palabra, partiendo de la base de que la Palabra Eterna se encarnó, se anonadó hasta el nivel de nuestra naturaleza, para redimir á la pobre Humanidad, y presentarla sin mancha ante la eterna justicia de los cielos.

ALBERTO VIDAURRE SMITH.

La flor de los valles

(INÉDITA)

¡Oh, linda flor de los valles,
Por quién suspiro de amor,
Baja del monte cantando
Con tu voz de ruiseñor!

Tienes luz en la mirada,
Tu cuerpo, garbo gentil,
Tu boca, un rubí partido
Con aromas de un pensil.

En todo tu sér resurgen
La belleza y la altivez
De la región araucana,
De las de morena tez.

Posées todo el encanto
De la chilena nación,
Que es nuestra patria gloriosa
Que amamos de corazón.

De Arauco nunca domado
Eres la criolla gentil,
Que de Fresia y de Guacolda
Tienes sangre juvenil.

La altivez de la araucana
Heredaste en tu mirar
Y en tu indiana donosura
Todo el fuego para amar!

En un bohío, en mi ruca,
Tú faltas, mi dulce bien;
Puebla de vida este sitio;
Ven á mi bohío, ven!

A los rayos de la luna,
Bajo la fronda estival,
Te arrullaré con cantares
En una hamaca triunfal.

Y cuando el sol amanezca
Y el aura bese á la flor
Y cánten las avecitas,
Nuestro dios será el Amor!

De la sierra entre pinares
Desciende, mi niña, al val
Y á coger las blancas flores
Iremos al naranjal.

Ven al huerto de mis padres
Hay frutas de gran sabor,
Gayas flores, mucho aroma,
Mucha luz y mucho amor!

Deja el lar en que naciste,
Los haces del totoral,
El cántaro de la fuente
Las gavillas del trigal.

Que es de boldo mi esperanza,
Y de copihue mi amor;
El copihue por lo rojo
Y el boldo por su verdor.

Ya se ha pasado la siesta,
Ya comienza á refrescar
El aire sereno y puro
De este campestre lugar.

Los cielos de azul y de oro
En la laguna se vén
Y tiembla el nido en las ramas,
Del aura, al dulce vaivén.

Morena mariposilla
De tan plácido mirar,
Aquí tu cantor espera
De la tarde al declinar.

¡Oh, linda flor de los valles,
Por quién suspiro de amor,
Baja del monte cantando
Con tu voz de ruiseñor!

LEONARDO ELIZ.

Valparaíso. —1909.

CONDE NILO

(Del portugués, del Vizconde de Almeida Garrete.)

Conde Nilo, conde Nilo
Su caballo va á bañar;
En cuanto el caballo abreva,
El hizo un lindo cantar.
Con la oscuridad que había
El rey no puede avistar...
Mal sabe la pobre infanta
Si reir ó si llorar.
— "Calla, mi hija, y escucha
Ese dúlcido cantar,
¿Son los ángeles del cielo
O la sirena en el mar?"
—"Nó son ángeles celestes
Ni la sirena en el mar:
El es Nilo, padre mío,
Con quién me quiero casar."
—¿"Quién habla en el conde Nilo
Y quién se atreve á nombrar
Ese vasallo rebelde
Que yo mandé desterrar?"
—¡"Ah, señor, la culpa es mía;
A mí debéis castigar;
No puedo vivir sin él,
Que yo lo mandé llamar."
—¡Cállate, hija traidora,

II

No te quieras deshonrar;
Antes que el día amanezca,
Tú veráslo degollar."
— Pues, quién á matarlo vaya,
También á mí ha de matar,
Y en la fosa que le abriéren
También á mí han de enterrar."

***

¿Por quién dobla la campana,
Por quién se pone á doblar?
—"El conde Nilo está muerto
Y la infanta va á espirar....
Abiertas están las tumbas...
Ya los llevan á enterrar:
El, al atrio de la iglesia,
La infanta, al pié del altar."
Un ciprés nació del uno,
Del otro vióse brotar
Un naranjo, y que crecían,
Inclinándose á besar.
Más, el rey, cuando esto supo,
Luego los mandó cortar.
De uno brotó sangre viva,
De otro, se pudo admirar
Una sangre realeza.
Del uno salió á volar
Una blanca palomita
Y del otro, á recrear,
Un lindo torcaz palomo.
Y ámbos el aire surcar.
El rey á comer se sienta,
Manjares ván le á dejar:
—¡Mal haya tanto querer
Y mal haya tanto amar:
¡Ni en la vida ni en la muerte
No los pude separar!

LEONARDO ELIZ

Valparaíso—1909.

CARIDAD

Entre las virtudes que más elevan el alma humana se halla la caridad, es ella la que hace al espíritu avanzar hácia el seno de Dios, alejándolo del frío egoismo que pervierte las almas y retrasa su progreso.

Los que creemos en la reencarnación del espíritu predicamos siempre entre nuestros compañeros de ideas ésta noble virtud y es ella el barómetro que nos sirve para medir el valor moral de nuestros semejantes.

La caridad es la más grande de las virtudes, las encierra á todas, es inmenso su radio de acción, quién es capaz de comprenderla en toda su magnitud y pone en práctica sus innumerables bellezas es, sin duda, una alma superior.

El progreso humano no es siempre paralelo. A veces es el intelecto el que avanza quedando estacionario el corazón y otras á la inversa. De allí que tropecemos, á cada paso, con hombres de gran talento víctimas del más refinado egoismo y, en ocasiones, sucede lo contrario: nobles corazones con una inteligencia en embrión.

Pero quién ejerce la caridad en toda su amplitud es, sin duda, un espíritu que posee ámbos progresos: intelectual y moral. Si á veces no se demuestra la parte que al intelecto corresponde ello debe ser porque dicha facultad duerme en el fondo de su espíritu y de élla no ha menester en la misión terrestre que le está encomendado cumplir.

El que da un buen consejo; el que enseña al que no sabe; el que repara un mal; el que tiene una palabra de aliento para quién desfallece; el que disculpa una falta; el que aplaude un buen esfuerzo; el que da la mano al caído; el que guía al ciego; el que mitiga un dolor; el que

sonríe al triste y, en fin, el que tiene siempre pensamientos de paz y amor para sus semejantes, ese, ejerce la caridad . . . !

Pués la caridad no sólo está siempre en dar de comer al hambriento ni de beber al que tiene sed. ¡Nó! mil veces nó!

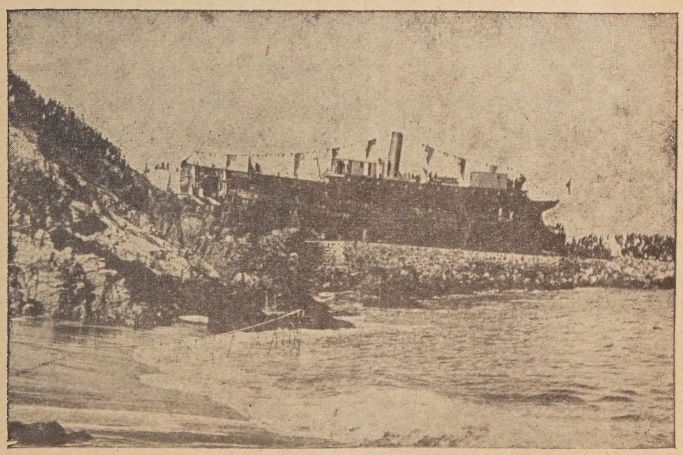
La caridad del alma, la caridad del pensamiento es, á veces, la que más falta hace á quienes dan de comer y de beber al que tiene necesidad.

Hay quienes creen que martirizando su cuerpo, guardando la castidad y elevando su pensamiento en adoración á Dios hacen mucho por su progreso espiritual. Error, profundo error, si á estas prácticas no va unida un sincero amor al prójimo. En éste caso la ley de Karma medirá sus exfuerzos y les dará su correspondiente resultado ó sea un temperamento frío y un sano razonamiento en una futura reencarnación; pero, sin embargo, los grandes pasos en el progreso espiritual sólo pueden darse poniendo toda el alma al servicio de sus semejantes ó sea ejerciendo la caridad en toda su bella amplitud. Pués sólo así cumplimos la ley y caminando con ella, más fácilmente y con ménor esfuerzo, alcanzaremos nuestro glorioso fin.

Ejercer la caridad con los demás es ser bueno para con nosotros mismos y si buena es hoy la semilla del Karma que sembramos, mejor será mañana la cosecha de nuestra futura existencia.

¡La caridad es la luz del bien!

Ernesto Monge Wilhems.



El "Meteoro", buque construido en Valparaíso.

Oración Fúnebre

A la memoria del ilustre historiador americano don Diego Barros Arana

Se apagó para siempre tu patriarcal sonrisa
¡oh, venerable anciano! como una blanda brisa
ó una aurora boreal;
y hoy, la Patria obl'gada ciñe crespón de luto
y va sobre tu féretro á dejar su tributo,
¡oh, augusto príncipe real!

Al vigoroso estruendo de tu fatal caída
debió de extremecerse la Patria entristecida
hay! del uno al otro confín;
cual si rodara un cedro del Líbano gigante
ó en el azul del cielo la estrella rutilante
de resplandores de carmín.

Fuiste mentor del pueblo, y tu moral austera
un surco abrió y del surco nació la Primavera,
eterna fuente de salud;
tu patriotismo insólito, igual que un sacro escudo,
reconfortó el espíritu del compatriota rudo
su fé, su amor y su virtud.

II

Jamás tuvo reposo, como un volcán, tu mente;
nunca tu pluma de oro, tu pluma de vidente,
cesó un instante de correr;
y, cual montaña enorme de granito, la Historia
surgió, como en la noche del Génesis la gloria
de la alma luz de Rosicler!

Bajo el ala gigante de tu saber cubriste
muchas generaciones de jóvenes. Tu fuiste
el bello arcángel tutelar;
luego, en las rocas grises de la existencia, y sobre
la mar sombría y áspera del claudicante pobre,
rodó tu homérico pensar.

No más flajela el rayo que tus frases de fuego;
ningún rebelde espíritu te fué infecundo al riego;
nada te supo resistir;
que es la Verdad torrente qúe se desborda y pasa
por sobre los prejuicios de pueblos y de raza
como una estela de zafir!

Resuene bajo un bosque de palmas y laureles
el gemir plañidero de liras y rabeles
y los crótalos de cristal;
lloren, por siempre, lloren su partida sin vuelta
las Piérides, las Musas, la triste Patria envuelta
en su estandarte funeral!

¡Oh, venerable anciano de patriarcal sonrisa!
ya se apagó, de súbito, como una blanda brisa
tu gran cerebro creador!
y hoy, la Patria Historia, ciñe crespón de luto
y va sobre tu féretro á dejar su tributo
de mirra, aloe y alcanfor . . . !

Horacio Olivos y Carrasco

ANACREONTICA

(INÉDITA)

Deja el arco y las flechas,
¡Oh, cupidillo inquieto!
Que muchos males causan
Tus infantiles juegos.
Yo he visto por el bosque
Del limachino pueblo
Reirse una pastora
De un simple zagalejo.
Y miéntras el cuitado
Daba su queja al viento,
La niña desdeñosa
Al cercano arroyuelo
Lanzaba piedrecillas,
Que el diáfano elemento
Escondía en su fondo.
Pero, tú, Amor travieso,
Que estabas escondido
Trás un tronco de fresno,
Tu flecha disparaste
Al resistente pecho
De aquella pastorcilla,
Y desde entónces fueron
Esclavos de tus gustos....
¡Deja el arco muy quedo,
Y tus saetas guarda,
Oh, Cupidillo artero!

II

¿Nó sientes del verano.
El gran calor intenso?
Duerme en dulce abandono
En blando césped fresco,
Y déjame tranquilo
Con mi vivir de viejo.
Déjame en paz. Volaron
Cual las hojas al viento
Las bellas ilusiones
De juveniles sueños.
¿Nó ves que en mi cabeza
Muy cruel nevó el invierno?
Más, si procuras loco
Herir mi duro pecho,
Despertaré á tu influjo
Cual un volcán secreto,
Que no hay razón ni edades
Que resistan á Vénus,
Ni á su hijito de Idalia
Falaz y pendenciero!
¡Verás que no resisto
Al vívido deseo!...
¡Verás que llevo oculto
Para otro amor el fuego!

LEONARDO ELIZ.

Valparaíso.—1909.

Genio y Progreso

(Oda declamada por su autor en la inauguración de la "Universidad Popular

Baja el claro torrente la montaña
y se abre ruta por el llano, en busca
de nuevos horizontes. Nada, nadie
osa atajar su marcha en la campaña:
el mismo mar, con ser el mar, se ofusca
y deshace en espuma su impotencia
ante su empuje colosal, bravío;
y va creciendo aquel torrente como
si un soplo gigantesco
lo impulsara á seguir eternamente!

Así el Progreso humano. En su inconsciencia
es cual eterno río
que, encauzado en el tiempo, avanza, avanza
incontenible, audáz, indiferente:
cada obstáculo enciende su esperanza,
cada esperanza es una idea nueva
y cada idea es una luz potente:
¡no en vano el hombre lleva
una chispa inmortal sobre su frente!

II

A su paso el Error rasga su venda
y cae con estrépito al abismo;
y libre ya de obstáculos su senda,
trás la Superstición y el Fanatismo,
de la Verdad enciéndese la pira
con sus íricos juegos de alabastro:
¡oponer á la Ciencia la Mentira
es arrojar la Noche sobre un astro.

Si en su curso normal sufre el Progreso,
estagnación sin nombre,
ó rudo inconcebible retroceso,
es porque, á veces, se retarda el hombre
que ha de empujar su carro hácia la cima.

Empero, entre las locas multitudes,
producto de su siglo y de su clima,
de vez en cuando, engendro de virtudes,
del vasto mundo en el hiemal proscenio,
con resplandores de astro, se alza el Génio.

Y así surge del turbio remolino
de la gleba, en sus líricos exodos,
el génio de Platón, audáz y fuerte,
Pitágora inmortal, Kepler divino,
triunfador de la Vida y de la Muerte!
Luego Pasteur, con su ideal que aterra;
Galileo, Pascal, Cervantes, todos
contra el Prejuicio y la Ignorancia en guerra!

En vano intenta la Maldad, en vano
intenta sofocar la llama oculta,
aquella oculta llama
que arrastra al Génio á escudriñar lo arcano
y á hacer del sacrificio su oriflama.
En vano se le befa y se le insulta;
¡en vano se le insulta! El es el foco
que ilumina los antros del profundo
piélago del Error, ya moribundo.

III

¿Qué importa al Génio que le llamen loco
si la locura de Colón dió un mundo.
El martirio es la palma del talento;
Sócrates bebe la mortal cicuta;
pero, trás de su muerte, queda el alma;
el alma, que es la Idea en movimiento
rompiendo vallas y marcando rutas.
No importa la diatriba ni el tormento,
que el martirio también es una palma!

. . . . . .

Trás cien siglos de lucha,
desde el Oriente á Ocaso,
con sin igual constancia
siguiendo interminable derrotero,
el pensamiento humano se abre paso
en la escuela, que es templo de la infancia;
y en el taller, que es templo del obrero!

Rota ya del Prejuicio la montaña
y amordazado el Fanatismo necio,
queda el camino abierto á las ideas;
esa es del Génio la sublime hazaña:
contra el Error, la mofa ó el desprecio;
y á la Verdad, las santas odiseas!

Y también del Progreso. El á su paso
consigue realizar el gran problema
de unir las almas en un mismo abrazo
constituyendo la Igualdad suprema!

¡No en vano lleva el Génio
una chispa inmortal sobre su frente!
Impertérrito cumple su destino
en las almas sembrando la cimiente
del Amor y del Bien, por el Camino . . .

IV

Desde un confin al otro la palabra
con la avidez del rayo el surco labra
que viene dando sus preciados frutos;
y el sabio, trás la lente poderosa.
descubre en la lejana nebulosa
otros mundos de iguales atributos!

Tiene inmutables leyes el Progreso
á cuyo impulso avanza
con su enseña de Paz, Nunca se cansa,
aunque á través del colosal proceso
suele faltarle á veces la Esperanza!

Su carro hácia las cumbres impulsemos;
abrámosle camino hácia adelante
puesto que ha menester de fuerza viva;
la vista fija al Porvenir, luchemos:
¡basta un grano de arena al caminante
para formar una montaña altiva!

Si es eterna batalla nuestra vida
contra el propio Destino,
no cejemos por eso en la partida;
¡luchemos contra el Mal!

Nuestro baluartes
sea un arco de triunfo en el camino
por donde pasen en triunfal desfile
la Ciencia, la Moral, el Bien y el Arte.

Horacio Olivos y Carrasco.

REINA BLANCA

(A IDA)

En mi cuarto.

La luz de la lámpara, próxima á extinguirse, vacila exparciendo una dudosa claridad . . . Los obgetos se presentan semi-velados, y las sombras, siguiendo el movimiento de la luz, danzan extrañamente, en tanto que un espejo colocado frente á mi mesa de trabajo, me devuelve borrosa la figura de un muchacho pálido y pensativo.

Afuera la lluvia cae incesantemente, El ruido del agua al caer semeja una canción de hambre y de miserias, una queja eterna contra la injusticia, más eterna aún . . .

De improviso algunos sonidos musicales rompen el silencio . . . Alguien toca el piano . . . las notas se oyen cada vez más claras y distintas . . . los primeros acordes de una marcha se dejan oir . . . ¡Es ella . . . Reina Blanca . . . !

¿Que poder misterioso egerce sobre mis sentidos esta música?

¿Que extraña fuerza conmueve mis nervios al escucharla? ¿Porqué ese extremecimiento que hace palpitar mi s´r, que hace vibrar cada uno de mis nervios como otras tantas cuerdas en tensión, que recorre mis venas como una llamarada de pólvora, sacándome del letargo en que reposa mi espíritu?

Nunca he podido explicármelo . . .

Y en tanto las notas vibrantes y dolorosas, con rumores de quejas y de angustias, con sollozos y gemidos, pueblan el ambiente. . .

***

Recuerdo que aún era muy pequeño, . . . sí, aquella tarde de un Domingo . . . ¿Un Domingo . . . ? Sí, sí . . . Como á travéz de una espesa neblina veo una figura de muger dulce y simpática . . . veo su rostro embellecido por el supremo sueño . . . un

lecho mortuorio . . . cuatro velas . . . un grupo de mugeres en actitud de orar . . . ¿qué más . . . ? ¡Ah, un padre que solloza . . . ! De repente un hombre penetra en la estancia . . . los cabellos en desórden, el rostro febriscente, fatigado y sudoroso, se deja caer en el suelo . . . hace un exfuerzo y se levanta:

—¡Ella . . . ! ¡Dios mío . . . ! Se acerca al cadáver y cubre de besos el rostro de esa muger . . . su amada.

Las lágrimas inundan su faz, el dolor más acerbo tortura su alma . . .

Los sollozos se atropellan en su garganta impidiendo el paso á sus palabras:

—¡Mi vírgen . . . ! te has ido! mi amor, mi felicidad! ¿qué os habéis hecho . . . ? murmura apénas . . .

Las mugeres han cesado de orar . . . La oración de amor, infinitamente más sincera y conmovedora que la de religión hace oir sus clamores; clamores que rasgan las almas llevando á todos los corazones un soplo de amargura y á todos los ojos un raudal de lágrimas . . .

Y á lo léjos, como una evocación, las notas de un piano se dejan oir . . . Reina Blanca . . . Vagas, armoniosas, indecibles, ora semejan los sollozos de una alma que se queda, ora la despedida de otra alma que se aleja, rumbo á un mundo de felicidades . . .

***

Las sombras se han apoderado de mi estancia. Solo con mi dolor, medito en los misterios de la vida . . . y una gran X, símbolo de lo incógnito, entreveo en la oscuridad . . .

Las últimas notas, dolorosas y gemebundas flotan un instante más en el ambiente como almas en fuga . . .

Y el silencio, hermano de las sombras, concluye por dominar soberano absoluto de mi alcoba . . .

Afuera la lluvia cae incesantemente . . .

Valparaíso, 10 de Julio de 1909.

LUIS ENRIQUE CARRERA.

EL ORGANILLERO

Para Carlos Mayer.

Que pena tan grande me dá ese chiquillo
parece que vive solito en el mundo,
llevando á la espalda su viejo organillo
como un perro flaco, sucio y vagabundo.

Da vuelta al manubrio y con un vals alegra
la miseria horrible de los arrabales,
donde el hambre brinda su caricia negra
á la carne triste de los hospitales.

¡Que pena tan grande! Con su cara mustia
me habla de profundas noches de tristeza,
de noches sin lumbre repletas de angustia,
de noches heladas de amarga pobreza.

¡Que pena tan grande! Pobrecito niño
hambres y pesares le arrojó la suerte,
es un huerfanito pobre y sin cariño
desde que á su madre le llevó la muerte.

Toca en las tabernas trágicas y oscuras
donde el negro crimen tiene su guarida,
donde hay borracheras, canciones impuras,
donde hay puñaladas que quitan la vida.

II

El pobre chiquillo resignado toca
los aires alegres de una petenera,
hace varias horas no sabe su boca
probar ni un pedazo de pan tan siquiera!

Que negra amargura tan cruel la que siento
al ver su carita tan triste y tan buena,
de escucharlo solo tocar su instrumento
me vá á hacer llorar como un niño la pena.

Pobrecito toca! Desgrana alegrías,
desprecia las penas tiranas y crueles,
encanta á las almas, endulza agonías
derrama en las bocas amargas tus mieles.

Probrecito toca! Con tu vals alegra
la miseria horrible de los arrabales,
donde el hambre brinda su caricia negra
á la carne triste de los hospitales.

Sigue por tu senda mísero chiquillo,
ya que tú eres solo, solito en el mundo,
arrastrando á cuestas tu viejo organillo
como un perro flaco, sucio y vagabundo.

JUAN M. RODRIGUEZ.

Valparaíso.— 1909.

Habitaciones para Obreros

Mucho se ha dicho, mucho se ha trabajado, y se trabaja aún por mejorar la condición social de nuestras clases obreras, pero todavía queda mucho que hacer; pués no basta la iniciativa de los particulares para resolver éste problema; es preciso, es de urgente necesidad, que nuestras autoridades tomen cartas en el asunto, y procuren por cuantos medios estén á su alcance, de fomentar la creación de habitaciones sanas, cómodas y baratas para obreros.

Al decir obreros, no sólo nos referimos á los que el público toma por tales; es decir, á los que tienen algún oficio, nó, nos referimos á toda la clase trabajadora cualquiera que sea su empleo, pués todos en nuestro concepto, son dignos de que se haga por ellos algo que les eduque, que los enseñe á vivir como seres racionales y no en esa promiscuidad en que ahora lo hacen atropellando todas las leyes sagradas del hombre: la cultura; el respeto propio y la virtud.

Al observador que llegue á nuestras ciudades por primera vez, no dejará por cierto de llamarle la atención esos centros humanos, esos hervideros de mugre, llamados CONVENTILLOS, y que son la mayoría de las veces, antros de corrupción; escuela de crímenes, y por lo ménos mataderos humanos, por la falta de higiene y de aire, y por la aglomeración exesiva de familias que en ellos habitan, revolviéndose entre sí y formando una mescolanza de hombres, mujeres y niños, que al menor incidente se alborotan, lanzándose las frases más groseras, y los epítetos más denigrantes, y sin reparo alguno, y como la cosa más natural del mundo.

Aquellos que no se hayan tomado la molestia de observar el sistema de vida en que se agita esa gente aglomerada en estrechos patios, sus costumbres, su lenguaje, y hasta su estoica indiferencia para luchar

contra las adversidades, no pueden formarse una idea siquiera pálida, de los sufrimientos para ellos desapercibidos, á fuerza de la costumbre, en que vegetan en sus miserables tugurios.

Para nuestro pueblo conventillero, la moral, y la buena forma en el lenguaje, es un mito; acostumbrados desde niños á presenciar las escenas más inmorales, y á escuchar las palabras más groseras del vocabulario humano, ellos las ponen en práctica con la mayor sencillez y naturalidad; hasta de una manera inconciente.

Y no vaya á creerse que eso no tiene remedio; que todo lo que se haga por mejorar esas costumbres, es tiempo perdido, nó, tenemos presente muchos egemplos de individuos, que arrancados de esos antros, por manos generosas, que los han corregido á tiempo, son hoy día modelos de obreros, exelentes padres de familia, y personas agradecidísimas hácia aquellos, que sacándoles del barro en que se encontraban, les hicieron ver una nueva faz de la vida, una luz en su existencia, y una consideración de parte de sus superiores, que ántes no podían conseguir porque con su incorregible conducta eclipsaban sus buenas dotes de gente trabajadora.

Nuestro roto es sufrido, trabajador y adaptado á todas las industrias; pero con un defecto que ya otros articulistas han hecho valer con galana pluma, y ese defecto es una tristeza inmensa, que no se sabe de que atribuir y que sólo desaparece cuando las continuas libaciones de la juerga ha enardecido los espíritus. A nuestro juicio, también eso tiene remedio, también podría dársele esa alegría que les falta, pero para ello, se precisan muchas cosas, siendo la más urgente, la de mejorar sus viviendas . . . . . .

Entremos un momento al patio de un conventillo, y observemos las escenas que en el se desarrollan: en el centro un grupo de hombres de todas edades, se despluman jugando al monte, apostrofándose con las más fuertes expresiones, otro grupo de muchachos juegan más allá á las CHAPAS lo poco que buena ó malamente se han industriado; á la derecha las mujeres charlando de todo, ménos de aquello que pueda interesarles, siguiendo con estoica indiferencia las peripecias del juego, y sin importarles un ápice, que sus maridos pierdan lo que necesitan para mañana; en el fondo se oyen los canturreos de una cueca animada con gritos y palabras obcenas, y á todo lo largo del patio, y revolcándose en las mugrientas baldosas, una multitud de desarrapados chicuelos, que disputan entre sí, agenos á sus padres, y pasándose el día muchas veces, hasta sin comer.

III

Desde luego se advierte la desmoralización que existe, en esas familias reunidas en una sola; no hay respeto entre esposos y esposas, ni de padres á hijos, ni de hermanos á hermanas, y así crecen y se desarrollan peor que los gitanos, conmoviendo á menudo á la sociedad con escenas salvages ó crímenes horrendos.

Ahora bién, supongamos á un muchacho de precóz inteligencia, criado en ese ambiente; oyendo esas frases; presenciando cosas que deben permanecer secretas; asistiendo desde su niñez á las remoliendas de su familia y vecinos, y bebiendo á la par con sus padres y hermanos mayores; y en seguida pensemos en el porvenir que le aguarda.

Puede un chico criado en ese ambiente desarrollarse en condiciones de llegar á ser hombre de bién? ¡Nó! ¡Imposible! Acostumbrado á los vicios crecerá dominado por ellos, y nada habrá después capáz de hacerle entrar por otro rumbo más sano, más propio á su cualidad de hombre con el deber de ser honrado y útil á los demás, y es lógico, es natural, que su camino sea el de la cárcel y muchas veces el del patíbulo.

Y no exageramos al dar esta última expresión, porque es muy sabido que en los conventillos es donde generalmente se ocultan los criminales, donde se TAPAN los robos y donde se hace irrisión de la justicia, y por la lógica natural de las cosas, ese muchacho á quién al principio obligan á callar con amenazas, luego con propinas, y al fin participándole en las raterías, desconozca el respeto debido á los demás y á la propiedad agena y hasta ignore en absoluto las más rudimentarias nociones de honor y delicadeza, considerando el robo y el pillage como lo más natural; y eso no por malos instintos, sino como cosa propia del ambiente en que se ha educado.

Legislar sobre la materia es obra de patriotismo; educando al pueblo ganamos todos, y haciendo desaparecer esas cloacas llamadas conventillos, libraremos á nuestras ciudades de espectáculos bochornosos; á nuestras calles de edificios repugnantes; y arrancaremos á las cárceles millares de sus futuros huéspedes.

Dando á los obreros habitaciones especiales, cómodas, baratas y provistas de todos los elementos de higiene que la civilización aconseja, tendremos en poco tiempo hombres de ideas sanas y aficionados al trabajo que les proporcionará el bienestar de sus familias; surgiran en ellos ideas nuevas en su oficio é impulsarán á la patria, los unos con su trabajo y los otros con sus inventos, en una era no interrumpida, de PAZ y de PROGRESO.

A. Barahona F.

CAIDO....

"Audaz, altivo, luchador y fuerte,
"¡halló al salir del sueño de la vida,
"la realidad del sueño de la muerte!"

D. Fernandez Espiro.

Sobre el mármol de autopsias, en vaporosa calma,
hallé del visionario el cuerpo ya sin alma.

Sus ojos entreabiertos, fijos, petrificados,
fingían mirar mundos antes nunca mirados;

por su boca aún vagaba la sonrisa apacible
del que realiza al cabo lo que creyó imposible:

y en la sién de su cráneo, (un cráneo con potencias
para engendrar borrascas de ideas y creencias),

resaltaba entre manchas de sangre el agujero
por donde entro la muerte, su delirio postrero . . .

Pues bien, ¿qué rayo pudo derribar por el lodo
aquel tronco soberbio desafiador de todo?

¡Ah, las íntimas luchas, las ciegas obsesiones
de las almas que piensan y tienen convicciones!

Apóstol y guerrero, quizás vió en lontananza
su ideal, y alcanzarlo fué toda su esperanza.

II

Se acentuó el espejismo, y él redobló su empeño,
hasta tornarse esclavo de su intangible ensueño . . .

Así llegó al instante en que su alma cansada,
no pudiendo ser todo, intentara ser nada . . .

Y estalló aquel espíritu . . . ¡Formidable montaña
que hizo volcán el fuego de sus propias entrañas! . . .

Fué trance inevitable . . . Fué como un cataclismo,
como vértigo horrendo que tuvo ante el abismo,

este abismo insondable que se llama existencia,
del cual son tan escasos los que tienen conciencia . . .

Y la anónima récua, las yuntas del prejuicio,
¿meditaron siquiera ante tal sacrificio?

¡Oh, la turba inconsciente sólo hace comentarios
y plañe ó vocifera sus juicios arbitrarios! . . .

Un luchador que cáe . . . No lo digáis rendido,
ni que haya desertado porque lo véis caído.

No forgéis para el caso móviles al antojo
los que no militásteis bajo su pendón rojo! . . .

Y, lo que es peor, vosotros, irreducibles nécios,
no le declaréis digno de estigmas y desprecios,

porque aún para aquellos que profesan su lema
eso es un gran misterio, eso es un gran problema! . . .

ALFREDO GUILL. BRAVO

Valparaíso, Julio 22, 1909.

Crónica de Valparaíso.

La noche triste.

Acabábamos de comer. Una de mis hermanas ensayaba al piano el ritmo de una melopea, á la cual quería yo ajustarle versos nuevos. Mi madre tejía en el sofá.

Afuera, llovía tenazmente pero en silencio, como todo ese día, al parecer inofensivo y apacible,

De súbito, un sacudón violento nos hace ponernos en pie luego bajar apresuradamente la escala, llegar á la calle, avanzar á tropezones entre las jentes despavoridas. El extremecimiento disminuye su intensidad, se debilita sensiblemente, va á cesar... Pero otra vez la tierra renueva sus locas contorsiones Me imagino que voy naufragando en un océano de aguas densas y sin límites. Por lo alto, describiendo un semicírculo, de mar á cordillera, pasa una y otra vez una luz ancha, azulada, como llama de azufre. La corteza terrestre se sacude ahora de abajo á arriba, se encabrita, repite furiosa su vaiven insensato. Ya apenas nos sostenemos de pié. La lluvia prosigue intempestiva é imperturbable. Voces de pavor hienden los aires; manos crispadas caen fervorosas sobre los pechos arrepentidos y miedosos; hai desgarradores gritos de reclamos:

—¡Mamá, mamacita!

—Mi niña, señor, ayúdeme, por Dios, á sacarla, que está enferma!

—Pedro, ven acá!

—Calma, calma; ya se va á pasar!

II

Y mientras la tierra sigue danzando locamente, la ciudad ha quedado á obscuras, como si de un solo golpe formidable de hacha se hubiera decapitado á todos los focos de la luz eléctrica... Pero nó. Desde la altura en que vivo, bajo el paraguas ineficaz, y ridículo, noto allá abajo, en el centro de la ciudad, una, dos, tres, cuatro, cien lucecillas siniestras, cien lenguas rojas y voraces . . .

—¡Incendio! ¡Incendio! Valparaíso está ardiendo!

Pero no suena una sola campana de alarma, ni acude un solo brazo salvador. Las torres están caídas, rotas las vias de agua, los bomberos empeñados en salvar las personas antes que las cosas, primero las vidas que la propiedad.

(Cerca de mí, á una cuadra de distancia, ví arder después la propia casa en que habité hasta hace tres meses. Y llegó el día sin que hubiera caído una gota de agua ó un tajo de hacha sobre el infortunado edificio.)

Pero está lloviendo, y nos hallamos en plena Avenida, descubierta la cabeza, los pies sumidos en el barro, húmedas las ropas, la lengua rebelde á toda articulación.....Precisa resolver algo, Eso es. Ahí no se puede pasar la noche. ¿Qué hacer? Esa es la gran pregunta que en esos instantes se yergue sobre Valparaíso entero. ¿Qué hacer? La cuestión es solo la noche. Ya vendrá el día, la luz reparadora del sol, su calor fecundante, y con eso el ánimo, el valor, la resolución. Pero la noche.....

Una gran carpa impermeable arrebatada á la carga del malecón y armada precipitadamente en medio de la ámplia Avenida, á treinta pasos de la casa, nos presta generoso albergue en aquella *noche triste*. ¡Ah! Cuántos y cuántos no han pernoctado á «belle etoile,» hechos una esponja humana, solos y desamparados! Cuántas criaturas no han errado, á lo largo de esas horas interminables y fatídicas, llamando en vano, con acento de angustia, á una madre, á un hermano, á un amigo! Cuántos no han agonizado y muerto, sin remedio ni esperanza, al dantesco resplandor del incendio, oprimidos por un trozo de muralla, ó encerrados en su propia casa, como en un increible carro de tormento!

La lluvia ha cesado. No hai en el cielo una sola nube. Solamente lo empañan, de cuando en cuando, hácia el lado del mar, las humaredas fugitivas, los penachos gigantescos que escapan por encima de las llamaradas inacabables. Cuando esto sucede, ya no caen sobre las plazas repletas de gente ni sobre las calles en ruinas, los focos de la

luz eléctrica con que los buques de guerra procuran dar pinceladas de vida sobre ese campo de esterminio. Entonces, solo veo, más allá de la columna de humo, en el fondo de la bahía, un disco plateado, como si fuera un sol blanco mirado al traves de un vidrio ennegrecido.

Levanto los ojos al cielo, los muevo en torno, alejándolos de la ciudad maldita. Hácia el oriente, por cima de la cordillera, está puro, sereno, impacible, ajeno á todo ese cataclismo que á nosotros mortales nos pone en el ánimo un terror infinito. Las estrellas parpadean fatigadas. Y, en ese fondo de terciopelo obscuro, parecen grandes ascuas sobre las cuales soplara un aliento de mujer anhelosa y enferma.

Hay un viento helado. Recuerdo de una estrofa de González y recito á media voz:

«Noche negra. No hay fuego en la carpa;
Entumece el hielático cierzo
Las olímpicas cuerdas del arpa,
Las intrépidas alas del verso »

Nadie duerme. Nadie dormita siquiera. El más leve ruído hace que todos se incorporen nerviosos en los lechos revueltos é improvisados.

Y al clarear el alba,—un alba trágica y sangrienta,—desde lo alto del sitio en que se yergue única nuestra carpa, observo como avanzan cerro arriba las más estravagantes figuras de noctámbulos. Son cientos, son miles, es un ejército abigarrado y estrafalario. Todo en ellos—de la cabeza á los pies—revela que no han salvado sino lo que llevan consigo. Van escapando de la hornalla, á respirar á la altura, á preparar su vivienda donde caiga, al azar, como un pájaro, como una bestia, como un hombre primitivo, como un náufrago del mar y de la tierra..... Es el éxodo forzado, la renovación de la existencia, e renacimiento, la reencarnación..... Y pasan, confundidos y fraternizados, hombres de todas las naciones y de todas las categorias sociales.

—«*C' est épouvantable, veritablement epouvantable,*» oigo que opina un peluquero francés de la calle de Condell.

Un inglés va arreando su prole, cuesta arriba. Se nos acerca, y pide, con tono suplicante, un sorbo de agua, «some water,» para su

IV

mujer. Y sigue la romería interminable. Aquello va pareciendo una feria ¡ah! una feria dolorosa, lamentable, macábrica!

Algun conocido, que también emigra, me toma el brazo, y me dice con amargura, acaso para consolarse:

—¡Vea Ud., vea Ud., como viene acesando el Cónsul de España!

Efectivamente, parece ser él. Cubre su cabeza con un sombrero de paño suelto y color de café, y sostiene con una mano ayudado de su esposa, un pequeño cajón.

—Este ha sido de azúcar de Viña del Mar: lo delata la «marca de fábrica,» pienso entonces. Pero no puedo creer que sea azúcar lo que en esas horas de angustias y tribulación arrastra tan penosamente, calle arriba, el señor Cónsul general de España!

Ha llegado la luz. Los momentos son graves, bien graves. Es menester entregarse de lleno á la labor más oportuna y fecunda. Bajemos á la ciudad. Sepamos cual es la magnitud de la catástrofe. Y entonces, sobre los escombros humeantes y ensangrentados, será necesario, noble y generoso, entonar el himno viril y fecundo del trabajo.

Laboremus.

GUSTAVO SILVA

16 de Septiembre de 1908.

A Valparaíso

Airosa garza marina
en la aridez de una roca,
al mar y al cielo provoca
tu hermosura peregrina.
Surgiendo como una ondina
de entre el abismo y la bruma,
te mira el sol y te abruma,
te mira el mar y se encrespa,
y sobre su ola más crespa
te dá su risa de espuma.

Del valle sobre la falda,
tu abandono se presenta
como sultana opulenta
sobre un cojín de esmeralda.
El sol con su beso escalda
la frescura de tu suelo
cuando el día para el vuelo
en tu valle fresco y verde,
un beso del mar se pierde
en el azul de tu cielo.

Tu vista se enseñorea
bajo la sombra del monte,
mirando hácia el horizonte
desde que el alba clarea.
Besada por la marea
la luz del día te halla
donde la ola desmaya
eco fugaz de una nota:
eres la blanca gaviota
que anida sobre la playa.

La ola que, desde lejos,
y lentamente, resbala,
mientras el sol la regala
con su explosión de reflejos,
rumorea sus consejos
á tus piés; y enamorada
juguetea en tu ensenada
gentil, audaz y mimosa,
armónica, melodiosa
como una prosa rimada.

Cuando el Oriente amanece
sobre tu playa bendita
tu seno vibra y se agita
y tu entraña se extremece.
A tu despertar, parece
que un Cíclope despereza
su potencia y su destreza
después de un sueño profundo
para pasar ante el mundo
echada atrás la cabeza.

De más de una chimenea
á la atmósfera bizarra
deja el humo, cual pizarra
que un niño garabatea.
Con rumores de marea
se dilata tu organismo
de trabajo, y en sí mismo
mide al tiempo cara á cara,
como un reloj que marcara
las horas sobre un abismo.

II

Manchas de azogue plomizo
fingen tus altas techumbres,
en los faldeos y cumbres
que te ornan, Valparaíso.
Y sobre el gris indeciso
que recorta tu horizonte
sobre el mar, cuando del monte
la verde cumbre se dora,
huye la bruma incolora
antes que el sol se remonte!...

Al soplo audaz de los fuelles
enciende el dique sus fraguas
y en la calma de las aguas
miran su herraje los muelles.
El Dios Trabajo sus greyes
sobre los muelles agrupa
para asaltar la chalupa
que las conduzca á los diques,
donde anuncian los repiques
que ya la gente se ocupa.

En tu bahía, altanero
soportas la turbulencia
de tu agitada existencia
de puerto de mar. Obrero
del trabajo rudo y fiero,
tu pueblo tiene el empuje
del brazo-nervio que cruje
lleno de impulsos soberbios.
Y el acero de sus nervios
se templa en su alma que ruge.

Hijos de aquellas edades
en que eran culto el civismo,
la honradez y el patriotismo,
tienen fe en sus libertades.
Y en días de tempestades
cuando á tus hijos convocas,
ves su defensa que invocas,
pasar henchida, altanera,
como una ola que fuera
cubriendo playas y rocas!

Las violentas conmociones
no te asaltan; pues, de abajo
no hay protestas: El trabajo
eleva en los corazones
el odio á las rebeliones;
y en tu horizonte de armiño
tienes un mar de cariño;
y, tras tu lente porteño,
ves el mañana risueño
como la boca de un niño.

Por eso vas, sin prejuicios
y sin torpes ambiciones,
del trabajo entre los dones
buscando los beneficios.
Y al pié de tus edificios
que al mar sirven de atalaya
después que tu ser desmaya
del trabajo que aniquila,
pasas tus noches, tranquila,
tendida sobre la playa.

Por eso, garza marina
que anidas sobre la roca,
al mar y al cielo provoca
tu hermosura peregrina;
por eso, como una ondina
surges del mar y la bruma
y al mirarte el sol te abruma,
y al besarte el mar se encrespa,
y sobre su ola más crespa
te dá su risa de espuma!

Luis A. Hurtado L.

En Valparaíso

POR LAS CALLES CENTRALES

Para mi amigo, el escritor y periodista señor Julio M. de la Fuente.

Si no pecara de literatismo . . . afirmaría que toda la ciudad está teñída como de oro y de colores. Son las once de la mañana, la hora en que las veredas de las calles Esmeralda y Condell se hacen estrechas para tanta gente. La aglomeración humana toma caractéres de verdadero barullo ó guirigai, y hasta el viento, ese granujilla harto insolente . . . se permite hacer sus arremetidas por entre las faldas de las damas y á ratos las levanta picarescamente ó las hace flamear de un modo delicioso . . .

Yo, que deseo sentir un tanto lo que veo, es decir, los errores y las ventajas de nuestra moderna civilización, busco y me instalo en un punto desde donde puedo observar con tranquilidad, todas las variaciones del desfile. . . y luego me hago la ilusión de que he nacido muy lejos de poblado y que me encuentro por primera vez en medio de esta gran Babilonia de la vida.

Pasan, pasan los hombres, y con ellos sus preocupaciones infinitas. . . La vida que lucha á brazo partido con la muerte, la vida de lujo, la vida de lucro, la vida de dolor ó de placer exagerados. . . se asoma en los ojos de los que pasan. . .

II

En la gran mayoría de los rostros ha desaparecido la armoniosa tranquilidad del vivir. Hay más bien una acerada dureza: dureza que va muy claro revelando la lucha desesperada de nuestro siglo.

La vanidad de la riqueza, la vanidad del talento . . . la vanidad de clase, . . pasan con toda realidad, viviente como el más elocuente testimonio de que hay muchas de nuestras costumbres que llevan un traje demasiado feo, demasiado raído, demasiado viejo . . .

***

Pasan mugeres rubias que reúnen todo el ensueño de las hijas de Albión y labios encendidos y frescos, mejillas de carne delicada y ojos alegres y color de lago.

Pasan jovencitas morenas que ríen armoniosamente, hijas de la raza, en cuyas cabelleras se ostentan las ondulaciones enloquecedoras de los peinados de París.

Observo algunas madres con sus hijos, y los chicuelos me hacen el mismo efecto que el de un jardín lozano floreciendo y verdegueando bajo la mano que lo riega.

Y siguen en la más agradable sucesión, mugeres encantadoras de juventud y de arte, en cuyas miradas se adivinan bellísimos poemas de asombros, de sensaciones y dulzuras. . . ¡Oh mundo de mugeres que exaltan á la vida como manojos de versos!

Hablando del eterno femenino, hasta la moda, esta reina absoluta que tiene más súbditas que las que se pueden calcular, siento que deja de convertirse en el verdadero mal social que se divisa.

Y digo mal social. . . porque la moda en nuestros días es algo más que los grandes deseos de exclavizar á los tiranos. . . Es algo así como una parte de locura y una parte de fanatismo que va de la gran dama que puede botar el oro á manos llenas hasta la niña pobre que apenas le alcanza lo que gana para miriñaques ordinarios.

Con lo único que no puedo convenir, es con ciertos resabios de atentados á la higiéne: los tacones altos, el corsé, las faldas que barren. . . Todas estas cosillas, por más que busco y rebusco no encuentro que ellas agreguen nada de voluptuosidad á la canción de las risas, á la gloria de los ojos ni á los toques rosados de la vida en las mejillas blancas ó morenas.

***

III

Cansado de observar, abandono el desfile y me paro en frente á una ventana donde se exhibe un cuadro que representa á uno de esos dramas sin palabras que transportan el pensamiento hácia las cumbres. Dante sobrecojido, deslumbrado y como envuelto en las ánsias de su inmenso amor, atisva á Beatrice, la inspiradora de sus versos eternos. . .

Todas las armonías, todas las ondulaciones, todas las esbelteces florecen en el cuerpo de Beatrice. Las líneas vigorosas de su seno, la rítmica amplitud de sus caderas, la cintura naturalmente desarrollada, nos demuestra el encanto irresistible del ideal estético de su tiempo. No parece sino que las turgencias cálidas de la carne semi-velada por la tela, llegarán hasta el fondo mismo de nuestras retinas á invitarnos á rendir culto á la belleza.

ZOILO ESCOBAR.

Jardín erótico

CLARO DE LUNA

Noche blanca, noche tíbia;
dá al ambiente su lascivia
y sus perfumes la flor;
y en el lánguido follaje,
la luna, cual leve encaje
enreda su resplandor.

La brisa canta y arrulla;
febril un gato maúlla
y su negro lomo enarca;
noche de vagos rumores,
en que se sueñan amores
lago adentro, en una barca. . .

El claro de luna miro,
y pensando en tí, suspiro:
¡tristes venturas las mías!
ayer realidad. . . hoy sueño;
¡si otra vez fuera tu dueño!
mirando esas lejanías.

Mientras en mi cruel congoja
la luna flores deshoja
de cristal, mi amor te nombra;
alzo mi faz pensativa:
¡cuántas luces allá arriba,
y en mi pecho.... ¡cuánta sombra!

Oigo tu voz!... Siento el ruido
de tus pasos. . . Su latido
el corazón suspendió;
y un grito su afán le arranca:
¡que era la noche así, blanca,
cuando el amor nos unió!

Intimo ardor me consume;
siento en mi boca el perfume
de tus labios. ¡Ficción vana,
engañoso desvarío!
¿Tu corazón, que fué mío,
tendrá otro dueño mañana?

Soledad. . . claro de luna...
Rememoro una por una
tus promesas. . . ¡Qué alegría
cuando, tras dulces antojos,
recorrían nuestros ojos
esa blanca lejanía!

Mi amor nuestro ayer abarca;
y en mi romántica barca
tras del ensueño me pierdo,
tras tu recuerdo bendito:
ay! mi corazón marchito
solo vive á tu recuerdo!

. . . . . .

¿En qué piensas? ¿En qué pones
el alma, tus ilusiones?
¿Quién, feliz con la fortuna
de tus preciados favores,
te hace soñar con amores
en esta noche de luna?

II

VIOLETAS

Te huyo y tu recuerdo me conquista;
tu garra de muger es dulce y bella . . .
En mis fiebres de artista,
eres ósculo y flor, ala y estrella.

Pensando en tí, me afiebro;
¡oh, adorable urdidora de ilusiones!
Tú pueblas de armonías mi cerebro,
y alas de luz á mi deseos pones!

Un manojo de flores,
cómplice de tu amor y tus falacias,
exhala en tu corpiño sus olores
sobre el mórvido encanto de tus gracias.

Son mis ánsias secretas
aspirar, en un beso de amor lleno,
junto con el olor de las violetas
el turbador aroma de tu seno!

ALBERTO MAURET CAAMAÑO.

NOCHE BLANCA

«Al penetrar en aquella sala de comedor de hotel, en una ciudad andina, experimenté un verdadera satisfacción; había muy poca gente y eso me satisfizo en sumo grado. Nada es para mí más prosáico y monótono que esa aglomeración de seres bajo un mismo techo, en una sala de hotel. Ojos indagadores, sonrisas que á uno se le antoja cortantes, y gestos casi siempre curiosos siguen al recién entrado hasta su mesa. Nada para mí más insignificante que el cosmopolismo en la hora de la mesa. Son, generalmente, británicos casi hieráticos, rojos y silenciosos, que engullen, como autómatas, bocado tras bocado, entre un "yes" metálico y un "all right" punzante; son franceses charladores, pletóricos de vanidad nacional, que gesticulan como locos, en medio de una algarabía infernal que ensordece; son tudescos de una simplicidad infantil, rubicundos y sonrientes; "mises" extrambóticas, de grandes ojos de aguas marinas, que parecen mirar el vacío, de cuerpos estrechos, angulosos, enfundados más que vestidos en trajes de un corte netamemte masculino; son hijas de la bella Italia, como rosas anémicas, de una palidéz marmórea que alucina y que hace daño; pocas veces, muy pocas, vense allí divinas pecadoras de todos conocidas, artistas de tránsito, graciosas españolas de morenas carnes, de jugosas bocas, de enormes ojos negros y de arrogantes formas que las hacen rítmicas al andar y al sonreir.

Por eso, cuando entré en la sala misteriosamente iluminada, sent sensación benéfica de un verdadero peligro conjurado, al ver la escasa concurrencia que allí había, en esa noche.

V

Ella sonrió angustiosamente, sin mirarme.

—Es muy bella, continuó, dirigiéndose más á la encantadora piedra que á mí. Son muy bellas las amatistas . . . Las hay transparentes, diáfanas, como esta; al través de una amatista así se vé la atmósfera como si lloviera sangre de violetas . . . Y las hay oscuras como los ojos de una mujer de mi país, como los ojos de una andaluza . . . Cuantas cosas no dice á una alma enferma como la mía estas piedras! Son como sufrimientos corporizados . . . Y tiene una alma que sufre y ama . . . Que siempre estas dos palabras vayan unidas como un sarcasmo cruel . . . ¿Recordais esta amatista? preguntó, pasándome la gema que centelleó á la luz, entre mis manos. Talvéz ya nó, dijo sin darme tiempo de contestar.

—Os engañais, alcancé á decirla, cuando ella empezaba de nuevo á hablar. Y como si no me hubiera oido, continuó:

—Y cuán bellas son las esmeraldas, esas algas de mar cristalizadas, diáfanas, translucidas; esas pequeñas gotas de raudales marinos, congeladas . . . A mí me parecen pupilas de locura . . ¿Y las perlas? . . ¿Habeis visto morir una perla? Tal como una vírgen que agoniza. . . Yo tengo algunas perlas muertas; ya las veis . . . Es una muerte de flor ó de niño . . . Y hay que llorar viéndolas morir . . .

Su acento era confidencial, casi tímido; sus palabras acariciaban; era su misma voz, la misma de aquel ENTÓNCES tan lejano ya y que AHORA venía á mí como una evocación muy dulce y muy fresca.

Le devolví la joya. Y ella mirándola profundamente y dirigiéndose á mí, murmuró:

—Guardo aún el soneto aquel que esta joya os inspiró una noche en que la visteis brillar bajo el de un albo plenilunio; aún recuerdo esos versos que hicieron llorar:—Oh, gema hecha de un alma,—un alma de violeta . . . ¿Os acordais?

Yo la escuchaba con indecible delicia, con místico recogimiento. El perfume de sus labios me embriagaba, me emergía en una atmósfera enervante. Ella y yo evocábamos en silencio, un pasado lejano, un pasado blanco, diáfano como un cristal.

La comida terminaba. Como dos autómatas de resortes, los dos británicos se alzaron de sus sillas, sin ruído, mecánicamente, y salieron envueltos en la nube azulada del humo de sus cigarros.

Salimos también nosotros. Ella delante de mí. Sí, era la misma de ENTÓNCES: gallarda, gentil, rítmica en sus movimientos. Su cuerpo un tanto adelgazado ahora, conservaba siempre la inefable pureza de

me han mirado, conozco esa mirada; esos labios me han sonreído, conozco esa sonrisa; pero, ¿dónde; cuando?

En ese instante Ella alzó una mano, una divina mano oyuelada, esquisita, casi transparente, sin un sólo adorno femenil.

"También esa mano la he sentido entre las mías, agitada, nerviosa, casi acariciante; pero, ¿dónde; cuando; por qué?

Su voz se percibió casi distintamente en la ámplia sala, en el silencio; y también esa voz me era conocida Sí, esa vez me había suplicado, no sabía qué ni cuando; esa voz me había dicho muchas cosas bellas y buenas, me había sollozado confidencias, en pálidos atardeceres otoñales, en sitios solitarios y agrestes. Pero, ¿cuando; en donde?

Será una alucinación, me dije. Pero nó; yo conozco á esa mujer. Y la volví á mirar. Nuestros ojos, una vez más, se encontraron, y los de Ella volvieron á huir de los míos, rápidamente, fugaces.

La conozco. ¿Sí, pero nó . . . Cuando, en donde?

Y empecé á comer lentamente, leyendo las soberbias páginas de un libre de D'Annunzio. El Placer. Y leyendo sentía que unos ojos me miraban, recordando como yo.

De súbito oí una voz blanda, temblante, que decía:

—¿Verdad que ya Ud. no me conoce? ¿Tan cambiada estoy?

Era Ella que me hablaba.

—Señora . . en verdad . . . —murmuré yo - Sí, la conozco . . creo conocerla . . pero . . Ud. perdonará . . .

—He cambiado tanto, dijo Ella con acento de tristeza infinita. He cambiado tanto . . !

—Talvez vuestro nombre . . , la dije.

—¿Mi nombre? . . . Os fué muy conocido . . . Pero hace tanto tiempo . . . Tanto!

Ni este diálago estraño, sostenido en alta voz, sacó de su flemática indiferencia á los dos rubios británicos que seguían engullendo, casi nerviosamentente, bocado tras bocado.

—Soi Laura Morrel . . . la Morrel . . . ¿Os acordais?

—Laura, Laura! esclamé yo, reconociéndola por fin, casi espantado. Habeis cambiado mucho, en verdad, agregué acercándome á saludarla y ávido de estrechar la fina mano ideal que ella me tendía sonriendo dolorosamente,

Me senté á su lado, estupefacto.

—Mi hija, díjome. E hice un mimo á la chicuela que me miraba con ojos atolondrados,

IV

—Mucho he cambiado ¿no es cierto? agregó ella con voz quejumbrosa, muy baja. Estoy enferma, agregó; muy enferma del alma y del cuerpo . . . Del alma sobre todo . . . Si supierais! . . .

Y ví temblar en sus pestañas dos lágrimas que quiso ocultar á mis miradas, fijas en ella, levantó á su frente una de sus manos como para arreglar el peinado, una de aquellas sus divinas manos que habían egercido en mí, ENTÓNCES, una fascinación, casi un encantamiento.

—Expléndida amatista, esa que llevais, dije por decir algo para romper aquel silencio en que habíamos quedado, mirando no ya sus ojos sino la encantadora gema que emergía en uno de los dedos de aguella mano floral.

¿Tampoco la recordais ya? . . . Y sin embargo . . .

Y como si quisiera ahuyentar un recuerdo, recuerdo que también era mío, agregó rápidamente:

—Amo estas piedras con un fervor apasionado, y las busco, y las colecciono como una poseída. ¿Locura, verdad? Pero ¿que quereis? las amo con un amor hecho de todas las bancarrotas de mis amores, de todos los naufragios de mis sueños. Son piedras bondadosas, agregó, tras breve pausa; piedras que SIENTEN; son gemas vivas que creo que hasta saben amar. De entre las piedras son mis elegidas . . Sí, ELLAS, y las esmeraldas y las perlas; pero ELLAS, sobre todas . .

Hablaba suavemente, con voz confidencial, apagada, lejana, mirando cariñosamente la portentosa amatista, con una mirada que era una caricia; en tanto que yo la observaba á ella, espantado casi de aquella transfiguración.

¿Era ella, esa que tenía ante mis ojos, la misma que encantó con su belleza de alma y de cuerpo mis innolvidables noches de adolescente, teniéndola á mi lado, muy cerca de mí? ¿Era ella, esa, la misma en que se corporizó mi primer ensueño, la que amé sin DESEAR . . . ? Como había cambiado! Y era aún hermosa, más hermosa que ántes, mucho más, porque su hermosura era ahora casi incorpórea, inmaterial. Y, sin embargo, como había cambiado!

Ella, como si oyera mi pensamiento:

¿Verdad que soi otra? ¿La de AHORA no es la de ENTÓNCES, verdad?

Y el eco de su voz era tan bajo que parecía un susurro lejano de hojas que el viento se lleva.

—Miraba, dije, por ocultar mi pensamiento; miraba el portento de esa joya, indicando la amatista.

II

Desde luego llamó mi atención un grupo de dos blondos hijos de la nebulosa Albión, cuyos cabellos bajo la luz difusa que caía de lo alto del comedor, semejaban plumajes de canarios. Parecían no ver ni sentir más que las viandas puestas ante sus ojos de una limpidéz de aguas estancadas bajo un cielo muy azul.

Ocupé mi asiento, y mis pupilas cayeron ésta vez sobre un divino grupo que la luz de la sala parecía diafanizar. Formábanlo una mujer, jóven aún, treinta años cuanto más, y una chiquitina. ELLA, morena, esbelta, pálida, vestía de negro. Sobre su frente más bien pequeña que ámplia, caían en pomposo tumulto cabellos ondulados, frescos y brillantes, profundamente negros: y así, bajo aquel aluvión de rizos rebeldes, su frente emergía como hostia de una infinita palidéz lilial; y sus ojos, unos suplicatorios ojos de joyante terciopelo oscuro, fulgían como dos enormes gemas de exóticos brillantes. En su rostro enfermizo de rosa exangüe, la boca espiritual parecía un rubí muy claro, caído sobre un prado de moribundas rosas blancas. Sus labios sonreían de vez en cuando con la charla precóz de la chicuela, mostrando algo así como un diminuto collar de perlas engastadas en un mágico cáliz de copigüe. Su sonrisa era triste, hondamente triste, como si al reir sus labios huyera el alma quién sabe á dónde; pero léjos, muy léjos . . . .

La chiquitina era frágil, de una blancura tierna, delicada, de esa blancura amarillenta de los marfiles viejos. Bajo una caballera escasa, de hebras muy finas, casi opacas, incolora, veíanse dos ojillos turbios, indifinidos, errantes, y una boca de labios delgados, cloróticos, con un pliegue indefinible de no se qué infantil pesar.

"Madre é hija", pensé, aunque nada tenía la una de la otra; y sin embargo, tuve la seguridad de que era así.

Al penetrar yo al comedor, ella, la madre, ni siquiera alzó sus ojos para ver quién entraba; pero al ocupar mi sitio en una mesa frente á la que ellas ocupaban, la chiquitina llamola la atención; y sus ojos se encontraron con los míos y se retiraron, temerosos. Pude, entónces, verla á plena luz. Y ella evocó en mí un recuerdo, un recuerdo lejano, tanto, que se hacía enteramente impreciso.

"Yo conozco á esa mujer" me dije, la he visto muchos años ha; pero, ¿dónde?

Y escudriñaba mi memoria los más lejanos recuerdos de mi vida, aún de mi niñéz . . . y nada. Pero yo conozco ésta mujer; esos ojos

VI

líneas qne habían hecho de él una estátua de carne. Su caballera tenía los mismos reflejos tornasoles, la misma pomposidad de ENTÓNCES.

Llegábamos al patio invadido por las sombras de una noche invernal y estrellada. En el confín remoto se levantaba la cordillera andina, blanca de nieve, misteriosa, alucinante. Ella se detuvo en mitad del patio, y señalando la cordillera, me dijo:

—¡Cuántas veces la hemos contemplado juntos, en AQUEL TIEMPO! ¿Recordais aquel soneto que, ante ella, escribisteis en mi album?

Y sin esperar mi contestación recitó á media voz, dulcemente, el primer verso: —Palidesces de nieves besadas por el luna . . .

Y siguió el camino en marcha hácia el salón, hácia aquel enorme salón burgués.

La chiquitina manifestó deseos de dormir.

—La acompañaré, me dijo, cogiendo de la mano á la pequeña; volveré. Y salió.

Me acerqué al vano de una ventana y míré al jardín, al que debía ser jardín en la estación propicia. Y mi alma evocaba, entre una mezcla de dolores y alegrías, aquel remoto ENTÓNCES que AHORA me parecía haber resucitado, después de haberlo creído muerto para siempre. Ella. Laura, estaba allí enferma, dolorosa, mústia como una flor que muere . . . Y cuánto la había amado ENTÓNCES! Pero ¿era que la amaba aún? . . . Si parecían haber renacido todas las frágiles rosas que ante ella había deshojado, en días lejanos, idos ya, pero nó para siempre como creía.

Y un deseo malsano de indagar su historia desde ese ENTÓNCES hasta el presente, nacía en mí, en medio de mil congeturas. La había dejado sana, fresca, triste sí, porque era siempre triste, y ahora la encontraba, después de cerca de diez años, enferma, desolada, con una tristeza que no era la de ántes, con una tristeza que era como una devastación; bella siempre, eso sí, pero también su belleza era otra, la de ahora más inmaterial, más lánguida, ménos erótica que la de ántes; pero más alucinante, más sugestiva. ¿Qué había sido de esa mujer durante esos años? Yo sabía su matrimonio con un histrión; algunos detalles de su vida dolorosa de matrimonio habían llegado hasta mí; pero no sabía nada preciso, nada cierto; todo lo que hasta mi llegara acerca de ella, era vago, indefinido. ¿Qué había sido de ella; que de sus sueños que yo conocía, habíamos soñado, soñado tanto, uno al lado del otro, unidas nuestras manos, los ojos en los ojos? . . . .

VII

Súbitamente oí el roce de sedas en las alfombras del salón, y sentí una voz, la voz de ella, que decía, ya á mi lado, mirando al través de los cristales, la desolación del jardín:

—Todas las flores han muerto . . . todas! . . .

Y ví sus ojos lagrimosos vagar en la sombra de la noche sobre el jardín helado, en el silencio.

Callábamos temorosos, confundidos, llenos del misterio de la hora nocturna y de la proximidad de nuestras almas, inmergidos en una atmosfera sutil de recuerdos que nos eran muy amados, porque eran muy lejanos, muy blancos. Largo tiempo permanecimos así, envueltos en un ambiente de silenciosas confidencias que iban de mi alma á la suya, y que venían de la de ella á la mía, como mariposas ébrias de florales jugos.

Habíase ella sentado en un sofa de terciopelo rojo, envuelta en un ámplio abrigo imperio de felpa negra y opaca, parecía una extraña flor de sombras y misterios, flotando sobre un lago de sangre de camelias: Yo me senté á su lado, y pretendí tomar entre las mías una de sus manos que, abandonada sobre la negrura intensa de su traje, me hacía la impresión de un lirio tierno caído de su tallo sobre una ánfora de mármol negro. Ella retiró la mano, suavemente, mirándome á los ojos y diciéndome en voz muy queda:

—¿Para qué . . . AHORA? . . . No lo quiso el destino; ni lo quisisteis . . . Acaso fué mejor . . .

—Laura!, murmuré yo casi á su oído; también he sufrido . . . ! No recordais, acaso, que podemos los dos decir esta divina palabra evocadora: ENTÓNCES? . . .

—Para que recordar ya ese ENTÓNCES! murmuró ella, piadosamente. Ese recuerdo es casi una profanación. Yo lo guardo como una reliquia. Fué un sueño al cual siguió un despertar muy amargo. Fué una celeste quimera que la vida hizo pedazos, y de sus fragmentos dispersos, ya nada puede hacerse; nada! ¿Verdad que es muy cruel esta palabra? Yo la siento fría, con una frialdad de cadáver, con esa frialdad que tienen.—¿Lo habeis observado?—las rosas que se están deshojando.

—Pero es que aún es tiempo . . .

—¿De qué?

—De restaurar el Pasado.

—¡Oh, nó, amigo mío! Ya es tarde, demasiado tarde. ¿Para que

engañarnos? Ese ENTÓNCES que habeis evocado, fué . . . Ya no es ni será.

—Fué tan bello!

Ya lo veis . . Fué, decis, porque sabeis que ya no puede ser . . Si lo hubierais querido, si el Destino, más bien, lo hubiera querido, diriais, FUÉ, porque la belleza de aquel ENTÓNCES habría sido eterna; no habría tenido ni ayer, ni hoy, ni mañana, sino SIEMPRE; lo mismo ahora que entónces, que después . . .

—¿Y si no fuera así? murmuré yo. Si ese ENTÓNCES perdurara en mí como una flor oculta á todas las miradas, aún á las vuestras, en mi corazón. Si hoy como ayer, como mañana, como siempre, ese tiempo materialmente ido, superviviera; si ese ANTES fuera AHORA y DESPUÉS para mí ? . . .

—Sería más desgraciada aún, mucho más! esclamó ella.

—¿Pero lo habeis sido, lo sois?

—¿Pero es que lo dudais? Soy la eterna incomprendida . . . Ni vos . . . Es muy cruel !

—Es que nada se de vos . . . desde entónces, argüí yo.

—¿Nada, verdad? ¿Y lo deseais, no es cierto? ¿Quereis una confesión? ¿Quereis, como un horticultor de almas, ver abrirse ante vuestros ojos, la deforme flor de mi alma? . . . Sí, deforme, afirmó. viendo mi gesto de extrañeza. ¿Es curiosidad de psicólogo, ó piedad de sensitivo? . . .

—¿Curiosidad? Nó! ¿Piedad? Talvez; pero piedad de mí mismo, que la necesito más que nadie, y ahora más quenunca. Soy yo quién os pide piedad. Necesito que vuestras manos piadosas se posen sobre mí alma para compadecerla, sobre mi corazón para oírlo . . .

— Sois feliz, y pedís piedad. ¿Para qué?

— ¿Felíz? . . . Luego creeis en la felicidad? Ah! Es que ella ha sido en algún tiempo vuestro huésped.

—En ese ENTÓNCES que evocabais hace poco, dijo ella, bajando sus pupilas al suelo, tan quedamente, que la frase expiró en un suspiro que era casi un sollozo.

La luz argentada de la luna menguante se filtraba al través de los cristales, bañando el salón en ondas pálidas y diáfanas.

Ella y yo callábamos, mirando rodar los recuerdos en lo íntimo de nuestras almas, como si fueran pétalos de flores agonizantes, muy tristes y muy blancas; callábamos, contemplando el curso de nuestras vidas truncas, como el de dos ríos que, súbito, desaparecieran en las resecas arenas de un desierto. Callábamos; y, sin embargo, en aquel

IX

silencio poblado de misterios, nuestras almas dialogaban en el lenguaje infinitamente dulce y doloroso de las confidencias. Era tan vivo nuestro diálogo sin palabras, era tan íntimo, que cuando volvimos á la vida, á la realidad, nuestras manos estaban enlazadas, y ella lloraba en silencio y yo miraba su alma en la mágica sombra de sus pupilas torturadas y dolientes.

Y yo oí de sus labios, entre sollozos, toda la historia de su vida de los últimos años. Todo revelado me fué. Sus confidencias dichas con voz que era un rumor de alas, caían sobre mi alma como una lluvia de moribundas flores expectrales; y yo sentía una infinita angustia. Hubiera dado toda mi vida por poner mis labios sobre aquella alma inmensamente trágica, fatal é incomprendida. Pasó ante mis pupilas atónitas y espantadas, evocado por su voz, un infinito de dolores, de esos dolores que matan porque son inconfortables, que nacen en el alma y allí viven como larvas temorosas de la luz, royendo el corazón, desgarrándolo, hartándose de su sangra, viviendo de el, sin morir jamás. Así pasaron ante mis ojos todas las angustias de aquella alma, todas sus penas nunca dichas, sino á mí; presencié la bancarrota de esa vida, el naufragio de ese espíritu exelso. ¡Cómo habían muerto como golondrinas ateridas sobre un páramo inmenso, ilimitado, bajo una tempestad de nieve, tantos sueños de prodigio, tantas ilusiones y tantas esperanzas! Pobre alma aquella, caída como un águila herida, desde la roca abrupta vecina al sol, sobre el ruín estercolero de la Vida.

—Todo me ha mentido, decía ella, reclinada ya su espíritual cabeza sobre el hombro amigo; hasta mis triunfos de arte me fueron dolorosos. Yo los hubiera querido compartir con ALGUIEN y eran sólo para mí, para mí sola: eran como reflejos de mi soledad . . .

Mis ojos la interrogaban.

—Sí, comprendo . . . Seré franca. ¿Por qué no serlo? . . . Nuestras vidas remontan hácia tan diversos horizontes . . . Sí, hubiera deseado compartirlos con ALGUIEN . . . contigo! . . . Pero también tu me mentiste.

—Jamás! Tu fuiste mi alma, y lo eres aún. Te amé y te amo.

—Sí, se que me amaste . . . acaso aún me ames. Pero me mentiste, pués pudo más en tí la Vida que ese Amor; más que ese amor que hizo deliciosas las horas de ese ENTÓNCES, que las hizo sagradas de ternuras y de ensueños ¿te acuerdas? . . . Todo me ha mentido! . . Todo . . . hasta tu amor! Y sin embargo, te debo las únicas horas

de vida que he vivido, las únicas, pués ellas forman toda mi vida; toda! Cuando después huiste de mi lado, llevándote toda mi alma, todas las rosas de mi amor, todos los anhelos de mi espíritu, todas mis ilusiones y todas mis esperanzas, todos mis sueños, aún todas las palpitaciones de mi carne, después de aquel ENTÓNCES, cuando los dolores fructificaron bajo el riego de mi llanto, y crecieron y se multiplicaron como una semilla maldita, aún mi vida se volvía como un girasol enfermo hácia aquel astro, hácia tu amor . . . que era ya un recuerdo. Y te seguí amando en las sombras del silencio como te había amado á la plena luz de mis besos . . . Y te amo aún, puedes estar seguro de ello ahora y siempre. Tus besos quedaron palpitando sobre mis labios, inmortales, nada pudo borrarlos; y tus versos fueron la Oración de mi alma, oración siempre repetida, siempre, eternamente. Y cuando sacrifiqué mi vida ante un altar, á Tí la sacrifiqué; y cuando inmolado fué mi cuerpo, lo inmolé, espiritualmente, á Tí; y en esa hora horrenda en que fuí profanada, yo sentí, ¿oyes? óyelo bién, que eras Tú, tú solo, quien me hacía suya; y aquellas caricias eran las tuyas, y aquellos besos eran los tuyos, los mismos que tantas veces volaron suavemente sobre mi boca, y entónces, pronuncié un nombre, lo gemí, lo sollozé, y ese nombre era el tuyo, el tuyo! . . ¿Comprendes mi martirio? . . .

—¡Oh, mi Laura! . . .

—Y ahora que ya has escuchado mi confesión, tan íntima y tan sincera, díjome sollozando, presa ya en mis brazos; ahora que todo lo sabes, separémonos, digámonos adiós . . .

—Aún podemos ser dichosos . . . La felicidad abre por última vez sus alas para cobijarnos . . . Acudamos á su llamado.

—La felicidad huyó y no ha de volver jamás, demasiado lo sé, fatalmente Eso que llamas felicidad es el crímen . . . Nó, eso no; jamás . . . Separémonos, digámonos adiós! . . .

—¿Pero así?

—¿Que quieres decir . . . qué deseas?

Mis ojos miraban su boca.

—Ah! Sí, continuó al sorprender mi mirada, te comprendo . . . Pués sea! . . . Será un beso santo, casi fúnebre . . . Tómalo! . . .

Y me entregó sus labios.

—Y ahora, adiós . . . adiós para siempre.

—Laura! . . . Te amo! . . .

XI

—Y yo . . . te adoro! esclamó, cerrando tras ella la puerta. Adiós adiós! . . .

. . . . . .

Amanecía. El sol fúlgido pinceleaba de oro las andinas nieves, y vertía polvo dorado sobre el campo yermo . . . Era una noche blanca que se iba».

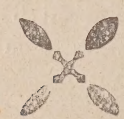
. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

Y mi amigo, el sempiterno soñador, el bohemio enamorado, calló, contemplando por la entreabierta ventana de mi estudio, el vuelo de las nubes grises hácia el lejano horizonte en que moría el sol.

Luis Martínez Rubio.



ENTRE LA BRUMA

(Para Luzmira Arellano Sotomayor)

Cada día más flaco y fastidioso,
más pobre y más enfermo cada día
oculto en el dominio pavoroso
de mi grave y voráz misantropía,

¿Por qué este doloroso exepticismo?
¿estos odios brutales, estas iras
contra la humanidad, contra mi mismo,
y contra tí que por mi amor suspiras?

¿Acaso tú, con la candencia leve
de las carnosidades de tu mano,
no puedes derretir la áspera nieve
de la tristeza de mi rostro insano?

¿Acaso mis amigos, mis leales
compañeros de estudios y pereza
talvéz no pueden aventar mis males
con sus chistes repletos de agudeza?

Nó! Siempre he de vivir en el abismo
de mi mostruosa, inseparable cuita,
¡porque hace tiempo que no soy el mismo,
desde que se alejó mi madrecita!. . .

Juan Agustín Araya.

Marzo 5 1910.

La ironía de las nubes

Yo he visto en las lejanas soberbias lontananzas
apagar sus reflejos las últimas bonanzas;
y bajo las caricias del Norte poderoso,
rugir á la mar brava como un pecho celoso. . .

He visto, como el humo al soplo del aliento,
retorcerse los robles al azote del viento;
y, como las plumillas que vuelan de los cardos,
volar las grandes nubes de hinchados vientres pardos.

Y he visto amalgamarse las nubes una á una
por sobre mi cabeza. Por sobre la laguna
y el mar y las montañas, las he visto, ligeras,
pasar amenazantes como récua de fieras.

Y cuando ya rendidas al peso de su carga
no las empuja el viento con su caricia larga,
las he visto romperse y caer con bullicio,
y brindar á la tierra con su gran beneficio.

Y he sentido que vibra voluptuosa la tierra
con ternuras de madre, desde el valle á la sierra. . .

II

Y he pensado en la gloria de los campos resecos,
de las vides sedientas y los tallos entecos,
al caer de la lluvia. Y he pensado en la brecha
que extremece á los surcos al parir la cosecha. . .
y he pensado que es magno de la tierra el tributo
con la gloria del grano que es la gloria del fruto!

He pensado en las rubias y alegres primaveras;
en el oro que cae sobre las sementeras;
en la remozadura del campo; en las gavillas,
preñadas de opulento tesoro, que en las trillas
abren su vientre al rudo trotar de las yeguadas
como la flor su cáliz del sol á las miradas.

Y he pensado en la alegre sensación del labriego
al sentir sus labranzas las primicias del riego;
y en la labor que ofrecen los rudos campesinos
á las fauces hambrientas de los viejos molinos. . .

Y, entónces, ante el triunfo de las sávias florales,
mi labio ha bendecido las lluvias paternales
que, como una esperanza de amor correspondida,
van llenando la tierra de explosiones de vida! . . .

II

Pero también he visto las tormentas de Junio
asaltar la miseria en su pleno infortunio;
romperse los navíos cual hechos de hojarasca,
y muecas de agonía salir de la borrasca.

Y también he pensado, como en algo sombrío,
en la cruel mordedura venenosa del frío
que penetra en los nidos de aves, hombres y fieras
donde hay hijos hambrientos, ó hambrientas compañeras. . .

He pensado en las pobres chozas, desamparadas,
como tristes palomas mensageras, cansadas,
que sorprende la nieve en mitad del camino . . .
y he sentido los hielos del aduar campesino!

III

He pensado en los seres que la urbe confía
á las garras del lobo: la Miseria sombría;
los seres miserables de bovina fiereza,
en cuyos pechos se hunden el tedio y la tristeza,
así como en las chozas las crudas granizadas,
por las viejas roturas de las tejas gastadas . . .

He pensado en los tiernos demacrados chiquillos
que viven en el fango de obscuros conventillos;
donde ni el bien existe y hasta la fé se acaba
y solo el odio vive como una fiera brava!

Y he pensado en los viejos, en los viejos mendigos
sin hogar y sin fuego, sin calor, sin amigos . . .
cuyos pobres vestidos, al trepar los atajos,
ha dejado la lluvia como ruines pingajos . . .

Y he pensado en las pobres obreras fatigadas
que suben resbalando las ásperas quebradas;
en el confiado obrero que al salir de la fragua
se entrega á las caricias traicioneras del agua;
y en el peon que en el lodo, ya reseca su fauce,
los palacios defiende de las aguas del cauce,
mientras, adentro de ellos, acaso un perro arrufa
de pereza, tendido al calor de una estufa . . .

Y he sentido llenarme de compasión y duda,
mis labios han rugido una protesta muda;
y con toda mi alma mi alma, que se enamora
de todo lo que sufre, de todo lo que llora,
he maldecido entónces las lluvias torrenciales
que bajan arrastrando sus límpidos raudales
y van, como mortales pinchazos de alfileres,
llevando escalofríos al alma de los seres . . .

Luis A. Hurtado L.

Valparaíso, Agosto 18 de 1909.

Noche antigua

(Para Alberto Moreno

Esta noche he sentido toda la pesadumbre
del desprecio que cae sobre la servidumbre.

Con el rostro quemado por la fiebre y el ánsia
de mis ensoñaciones, en nocturna vagancia,
he arrastrado mi cuerpo lleno de desprestigio
que cubren los harapos de colosal prodigio.

Entre el bullicio enorme de la ciudad que vibra
como una luminosa, ramificada fibra,
pasé con mis dolencias indiferente á todo
con el vahído eterno de mi espíritu beodo.

Pasé como esos perros que el suburbio abandonan
y agazapadamente sus miserias pregonan
trotando, silenciosos, apegados al muro
como huyendo del roce del caminante duro.

Pasé sin que mi horrible pobreza despertara
compasión en los pechos ó tristeza en la cara
pasé como un pestoso mil veces más abyecto,
provocando miradas de ascos en mi trayecto.

II

Solo la luz piadosa de los focos, caía
como un beso afiebrado sobre la frente mía,
y el viento —el vagabundo, gran rveolucionario—
hacía más visible mi aspecto estrafalario.

Entónces he sabido saborear la grandeza
del dolor, el fastidio, la angustia y la tristeza
y he comprendido todo lo salobre del lloro
de los atormentados por la orfandad y oro.

¡Entónces he sentido toda la pesadumbre
del desprecio que cae sobre la servidumbre!

JUAN AGUSTÍN ARAYA.

REFUGIO SUPREMO

Solo tu amor, tu piel y tus cabellos,
tus ojos enigmáticos y bellos,
pondrán un fuego nuevo en mi organismo:
llenarán los espectros de mis penas
cual soles sin espacio y sin abismo
ardiendo entre la muerte de mis venas.

Yo sabré presentarme ante el problema
de tu vida, que es oásis y es emblema
de místicos tesoros olvidados.
Mostraré mis rarezas, mis terrores,
mis buenos ideales destrozados,
mis heridas, verdades y mis flores.

Llegaré cual guerrero, cual un pobre
derrotado que el cuerpo pone sobre
los musgos refrescantes de prodigio.
Tu belleza, querida, ya no encierra
de este mundo abortado ni un vestigio,
¡cual si hubiéses huído de la tierra!

II

Yo tendré para tí las confesiones
que revientan el alma en maldiciones;
traeré aquellos frutos delincuentes
con que el mundo ha cargado mis espaldas.
Y entonces, entre sueños más fervientes,
moriré como un perro entre tus faldas.

Eres cielo, milagro. Eres misterio
para mi alma de horror y de salterio.

ALBERTO MORENO.

CAPITULO NOVENO

INDUSTRIAS Y COMERCIO

SUMARIO.—Comercio.—Correos.—Telegráfos.—Vapores.—Seguros. Teléfonos.—Expresos.—Bancos.—Cámara de Comercio. —Bolsa Comercial.—Corredores.—Martilleros.—Fábricas.—Industrias.—Agencias Industriales.—Importacion —Exportacion.—Representacion extranjera.—Prensa comercial.—Alto comercio.—Comercio al por menor.—Agencias comerciales.—Imprentas tipográficas y litográficas.—Hoteles.—Boticas y Droguerías.—Mercados. —Matadero.

El comercio de Valparaíso que primitivamente empezó con la labranza y pesquería en que se ocupaban los Changos; que siguió despues con las almendras, jarcias y que llegó por último á tener su apogeo con las ventas de trigo, maiz y cebada á principios de este siglo, ha ido aumentando en razon de la importancia comercial que iba adquiriendo hasta llegar á ser hoy un gran emporio de riqueza y el primer puerto comercial en la costa del Pacífico no solo por sus intercambios de productos sino también por las fuertes entradas con que incrementa al Erario Nacional por derechos aduaneros. Valparaíso es el puerto obligado para la entrada y salida de los productos y manufacturas de de cási todo el país.

***

Los servicios principales que sirven á este gran comercio son, entre otros, los correos que están atendidos por un personal idóneo.—Este servicio está dividido en tres secciones, Marítima, Terrestre y Trasandina, ó sea la que atiende á los ramos de vapores, ferrocarriles y vía de la Cordillera.

Para el pronto y eficaz despacho de la correspondencia existen, además de la oficina principal situada en el Puerto, dos oficinas en los barrios del Centro y Almendral y numerosos buzones en las partes más centrales y en todos los cerros en donde se deposita la correpondencia que es retirada tres veces al día.

En estas oficinas hay secciones especiales de certificados para dentro y fuera del país, giros postales en iguales condiciones que los certificados, encomiendas tanto Nacionales como internacionales, envio de valores declarados, funcionando en una de estas oficinas la seccion especial de Aduana para el aforo y avalúo de las encomiendas afectas á derechos, procedentes del extrangero.

Para el reparto de la correspondencia á domicilio hay una sección de carteros, personal sin sueldo, pero que perciben cierta renumeración de los destinatarios por cada pieza postal que entregan.

***

Para las comunicaciones rápidas con el país hay tres oficinas del Telégrafo del Estado, que tambien recibe despachos para la República Argentina, otra empresa denominada Telégrafo Comercial con varias sucursales en el Centro, Almendral y los Cerros; cinco más, tambien particulares, bajo el nombre de Telégrafo Americano, y las importantes oficinas cablegráficas sub-marinas West Coast y The Central y South American, que comunican con el mundo entero.

***

Como consecuencia del gran desarrollo comercial y de las diversas transaciones que se ejecutan á diario, el Alto Comercio de Valparaíso fundó hace años la Cámara de Comercio, Tribunal de jurisprudencia comercial, compuesto de los Jefes de las principales casas de importación, y á cuyo veredicto se someten todas las cuestiones que pueda suscitar el desarrollo de las transaciones mercantiles.

La Cámara de Comercio es tambien una entidad de mucho prestigio á la cual ocurre siempre el Gobierno para dilucidar algún gran asunto

Instituciones Bancarias.

comercial que tenga relacion con la marcha industrial del pais. Su opinión y sus luces en la materia, son generalmeute aceptadas en las esferas del gobierno.

Con la creación de la Cámara de Comercio vino tambien la «Bolsa Comercial», que trajo consigo la fundación del ramo de Corredores, especie de Agentes ó intermediarios comerciales para la transacción de ventas de salitre, bonos, acciones y papeles fiduciarios. Su número hoy es crecido.

Puede tambien considerarse como anexo á este ramo, los Corredores jurados, ó con patente del Gobierno para ejercer esta industria, y

cuya misión no es otra que intervenir en el remate de acciones salitreras, mineras, ferrocarrileras, de industrias fabriles ú otras, ajustándose en sus procedimientos á las prescripciones del Código de Comercio.

***

El comercio ha traido tambien la fundación de los Martilleros Públicos, que los hay de dos clases: los titulados por el Gobierno, entre los que se cuentan los martilleros de hacienda, y los que ejercen libremente y sin control, esta profesión.—Su objeto es sacar precio, al mejor postor, á las mercaderías que le encargan vender sus conmitentes. Hacen un magnífico negocio y prestan servicios positivos, pués realizan, á veces con éxito, un negocio cualquiera con ahorros de tiempo y de dinero. Los derechos de martillos son 3% al vendedor y otro tanto al comprador.

***

El primer riel del Ferrocarril del Estado entre Santiago y Valparaíso, fué colocado al pie del Cerro del Barón de esta ciudad el 1.o de Octubre de 1852. La piedra que señaló el comienzo del ferrocarril tenia la siguiente inscripción: «Gobernando el Exmo. Señor don Manuel Montt se dió principio á la obra del Ferrocarril entre Santiago y Valparaíso. Perseverantía omnia vincit».—La línea ferrea entre los dos puntos citados quedó unida y entregada al tráfico el 15 de Septiembre de 1863, su trocha es de 1.68 metros y su estension de 187 kilómetros en línea directa sin contar los ramales.

***

En Valparaíso tienen oficinas extablecidas las siguientes compañías de vapores que hacen en él su principal escala:

Compañía Sud Americana.—Sus vapores hacen la carrera entre Ancud y Panamá. En este último puerto tienen conexion con varias Compañías extranjeras del Atlántico.

Pacific Steam Navigation.—Sus vapores hacen el mismo servicio que la Sud Americana y además viajes quincenales á Europa por la vía del Estrecho de Magallanes.

Gulf Line.—Sus vapores hacen viajes mensuales á Europa por la vía Magallanes y á los puertos del Perú y Ecuador.

Instituciones Bancarias.

Roland Line.—Tiene servicio mensual de vapores á Europa por la vía del Estrecho y periódicos viajes á los puertos del Perú.

Merchants Line.—Esta línea se halla establecida entre Nueva York y los puertos del Oceano Pacífico.

Kosmos (Alemana).—Hacen sus vapores viajes quincenales á Europa vía del Estrecho, y viajes periódicos á los puertos del Perú.

Lamport & Holt.—Línea rápida de vapores entre los puertos de Gran Bretaña y Francia y los puertos del Pacífico.

Lloyd del Pacífico.—Tiene establecida una línea mensual entre el mar Mediterráneo y las costas del Pacífico.

Chilena de Vapores.—Hacen viajes periódicos únicamente entre los puertos de Chile.

West Coast Line.—Sus vapores viajan entre Nueva York y los puertos del Pacífico.

Braun & Blanchard.—Los vapores de esta Sociedad hacen viajes mensuales entre Valparaíso y Punta Arenas (Chile).

Tambien hay agencias establecidas de las siguientes Compañias, cuyos servicios no están aún extendidos hasta Valparaíso: Toyo Kisen Kaisha (Japonesa,) Hamburg American Line, North Pacific, Panamá Railroad Company, y Lloyd Italiano.

Además hay varias agencias de compañías de vapores pequeños que hacen viajes por la costa de Chile, como ser la de Valdivia, vapor Rancagua y otros; la Compañía de Maderas y Buques y diversas Compañías de buques á vela.

Ya que nos ocupamos de las compañías de vapores debemos dejar constancia de las dos primeras naves á vapor que llegaron á este puerto el 11 de Octubre de 1840.

Fueron ellas dos pequeños vapores el "Chile" y el "Perú" que en nada se parecían por cierto, á las dos grandes y cómodas naves del mismo nombre, de propiedad de la **Pacific Stean Navigatión Company,** que hacen al presente la carrera desde Valparaíso á Panamá. El arribo de ámbos vaporcitos al incipiente puerto, fué naturalmente, un gran acontecimiento, no solo para los habitantes de esta ciudad marítima sino para todo el país, y en prueba de ello ha pasado á nuestra historia, que lo consigna como uno de los sucesos más notables que señalaron la administración del General don Joaquín Prieto.

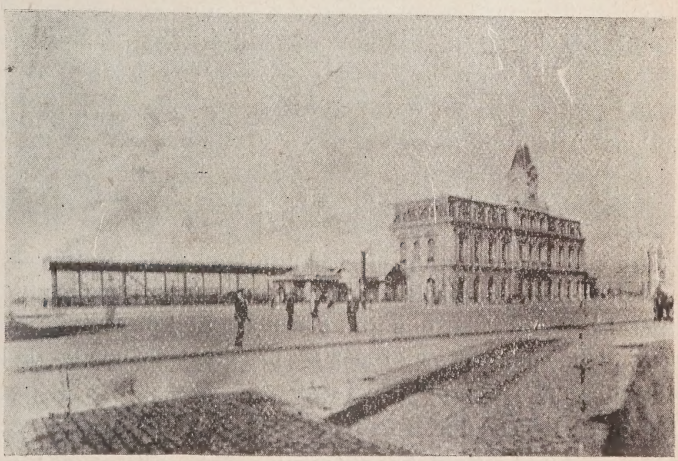
Por último hay en este puerto dos compañías de Remolcadores, que disponen de vaporcitos y lanchas proveedoras de agua: son asimismo depósitos de anclas, cadenas y boyas de amarra que arriendan ó venden á los buques para poner á estos en franquía.

***

En Valparaíso, tienen Agencias ó Gerencias las siguientes compañías de seguros contra incendios ó riesgos márítimos:

La Chilena Consolidada, La Nacionel, La América, La Unión Chilena, La Italia, La Protectora, La Alianza, La Internacional, La Es-

Grand Hotel, destruído por el Terremoto.



Estación Bellavista, antigua.

pañola, La Central, La República, La Comercial, La Alemana, La Cristóforo Colombo, La Iquique, La Francesa, La Santiago, La Iberia, La Franco-Chilena, La Nueva España, La Tocopilla, London Lancashire, Law Unión Crown Insurance Company, Comercial Unión Assurance Company, Northern Assurance Company, Guardian Assurance Company Limited, North British and Mercantile, Palatine, Hanseatica, Alliance Assurance Company Limited, Sun Insurance Office, Liverpool & London & Globe, Scotish Unión National, Phoenix, Royal Insurance Company, Unión Assurance Society, Atlas Assurance Company, Aachener Munchener.

También hay agencias de las siguientes compañías de seguros sobre la vida:

The New York Life Insurance Company, The Equitable, The Sun of Canadá, La Salvadora, La Sud-América, La Americana.

***

Existen establecidas dos compañías de Teléfonos, una inglesa denominada The Chili Telephone Company Limited; y otra llamada Compañía Nacional de Teléfonos. Ambas tienen hilos de comunicación dentro de Valparaíso y ramificaciones para las demás ciudades de la Provincia, Aconcagua y para la capital de la República.

Hay asimismo numerosos expresos ó sean oficinas encargadas para la remisión y recepción rápida de carga y encomiendas entre todas las ciudades de la República, y una Compañía de Transportes Unidos para la movilización por tierra de pasageros y carga entre Chile y la República Argentina.

***

Entre las instituciones bancarias figura en primera línea el **Banco de Chile,** formado por la unión de los Bancos Nacional de Chile, Valparaíso y Agrícola, que gira con un capital de sesenta millones de pesos y tiene sucursales en todas las principales ciudades de la República y una agencia propia en Londres.

Los otros Bancos que tienen agencias en Valparaíso son:

Banco Anglo Sud-Americano.—Esta institución fué fundada primeramente con el nombre de "Tarapacá y Londres" que cambió después por el de "Tarapacá y Argentina" y últimamente por el del

Estaciones del Ferrocarril y Malecones

que hoy lleva. Su capital suscrito es de £ 2.000,000.00. Su oficina principal está en Londres con sucursales en las principales capitales de provincia de Chile.

Banco Alemàn Transatlàntico.—Las agencias de este Banco en Chile solo funcionan en Valparaíso y Santiago, estando en la primera la oficina central de las sucursales chilenas y bolivianas y la ofici-

na principal en Berlín. Tiene instalada una expléndida sección de cajas de seguridad que las arrienda al comercio para que guarden sus valores. Gira con un capital de Marcos 20.000,000.

Banco de Chile y Alemania.—Tiene su oficina principal en Hamburgo y sucursales en Santiago y Valparaíso. Su capital suscrito es de 10.000,000 de Marcos.

Banco de Londres y Rio de la Plata.—Esta institución establecida en Londres en 1862 con un capital suscrito de £ 2.000,000 solo tiene en Chile la agencia de Valparaíso.

Banco Italiano.—Establecido en Chile y autorizado por Decreto Supremo de 11 de Diciembre de 1905, gira con un capital pagado de $ 10.000,000 y tiene sucursales en las principales ciudades de Valparaíso al norte y Consejos de Administración en Santiago y Valparaíso.

Banco Español de Chile.—Establecido en el país y autorizado por Decreto Supremo de 25 de Abril de 1900; gira con un capital pagado de $ 20.000.000 y tiene oficinas principales en Valparaíso, Santiago y sucursales en las principales ciudades de Chile.

Banco Nacional.—Fundado también en el país y autorizado por Decretos Supremos de 30 de Julio y 16 de Septiembre de 1904; gira con un capital suscrito de $ 20.000,000 y fuera de su oficina principal, que está en Santiago, tiene sucursales únicas en Valparaíso y Viña del Mar.

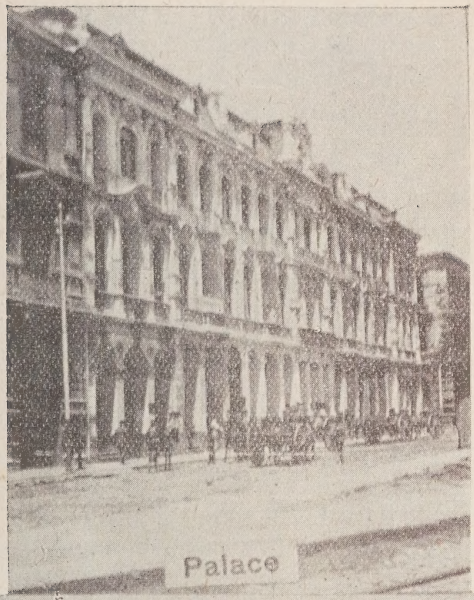
Banco Santiago.—Institución bancaria nacional, autorizada por Decreto Supremo de 6 de Noviembre de 1901. Su capital pagado es de $ 3.200,000; su oficina principal está en Santiago, teniendo sucursales únicamente en Valparaíso y Rengo.

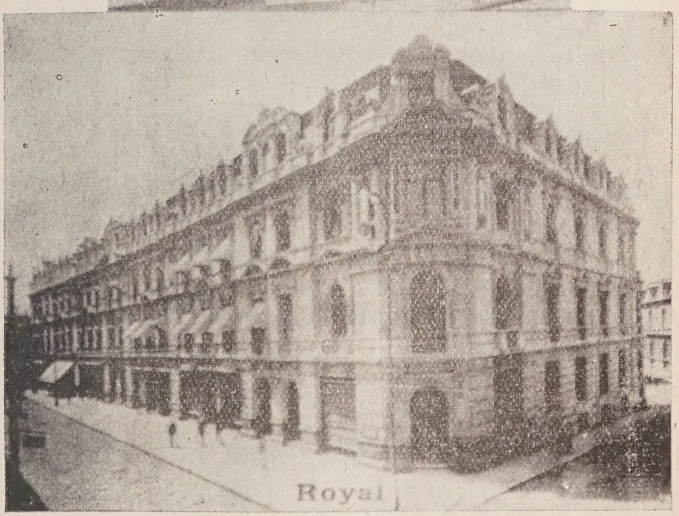
Banco Hipotecario de Chile.—Esta es otra de las instituciones fundadas por la unión de los Bancos Nacionales de Chile, Valparaíso y Agrícola, que gira con un capital autorizado de $ 10.000,000. Tiene oficinas principales en Santiago y Valparaíso, sucursales en todas las principales ciudades de la República y su agente general es el Banco de Chile.

Los Bancos establecidos en la localidad son los siguientes:

Banco A. Edwards y Compañía.—Formado por miembros de la familia Edwards en unión de varios socios industriales. No tiene emisión de billetes ni ninguna sucursal.

Banco Hipotecario.—Este Banco gira con un capital autorizado de $ 4.000,000: no tiene sucursales.





HOTELES.

Banco Germánico de la América del Sur.—Este Banco recientemente ha establecido una oficina en este puerto.

Todas las oficinas bancarias funcionan en el Puerto, teniendo sucursales en el Almendral los Bancos Italiano, Español de Chile, Alemán Transatlántico y Nacional.

***

Hay numerosos establecimientos industriales siendo los principales las fábricas de Balfour Lyon y Cia., de La Unión, de Morrison y Cia., y de la Sociedad de Maestranzas y Galvanización, que son los contratistas de toda clase de máquinarias y equipo de ferrocarriles: han construído también vapores hasta de mil toneladas de capacidad.

Entre las demás industrias fabriles podemos mencionar las de cigarrillos de Prieto Hermanos y de M. Domínguez y Cia.; de ornamentación de metal de Cristian Gredig; de calzado de Fagalde Hermanos; de fideos de Francisco Vaccaro y de Bañados y Acquarone; de carruages de Williams Rey y Cia. y de Mendoza Hermanos; de carretas de Pedro Cabello y de Ricardo Cunningham; de chocolate de Víctor Zanetta; de galletas de Hucke Hermanos; de timbres de goma de Sociedad M. R. S. Curphey y de Poblete Hnos.; de aserrar maderas de Emilio Rehinen, de P. A. García Pastoll, de Alejandro Sirtori, de Pedro S. Fuller y de Strappa y Cia.; de licores de Amador Rojas, de Pedro Frugone y de Peirano y Cia.; de vinos medicinales de Emilio Eisele; de velas para buques de J. Nilson y de Heyn y Scott; de elaboración á vapor de tabacos de Vieytes Hermanos; de clavos y tejidos de alambre de Carlos Hurtado y de Cepeda y Cia.; de jabón y velas de Lacalle y Cia., de Eugenio Germain y de Juan Beichert; de hielo de la Cia. de Cervecerías Unidas. Hay también fábrica de sacos, de tejas, de ladrillos, de adobes, de almidón, de fuegos artificiales, de fósforos, etc., etc., y agencias de numerosas fábricas nacionales establecidas fuera de Valparaíso y extrangeras.

***

La industria de la seda en Chile, cuenta en nuestro país con una buena fábrica de tegidos de seda, la primera que se haya instalado en la República. Pertenece esta fábrica á un Sindicato de Comerciantes de Valparaíso bajo la razón social de "Fábrica Italiana de Tegidos de Seda S. Brusco y Cia". Está construída en el cerro de Los Placeres en terrenos de su propiedad frente al mar. Es una bonita y séria

HOTELES

instalación debida al señor J. L. Canziani uno de los propietarios y promotores de esta industria.

El señor J. L. Canziani, es también el gerente de la fábrica y bajo su dirección en un breve lapso de tiempo toda la maquinaria se hallaba completamente funcionando con trabajadores nacionales obteniendo un producto muy apreciado sobre el mercado de aquí en llena y victoriosa competencia con los productos similares de importación Europea.

Son especialmente de esta fábrica el Gro y la Espumilla Francesa que, tanto por su precio ventajoso como por calidad de la seda y po su brillo, no tienen rivales.

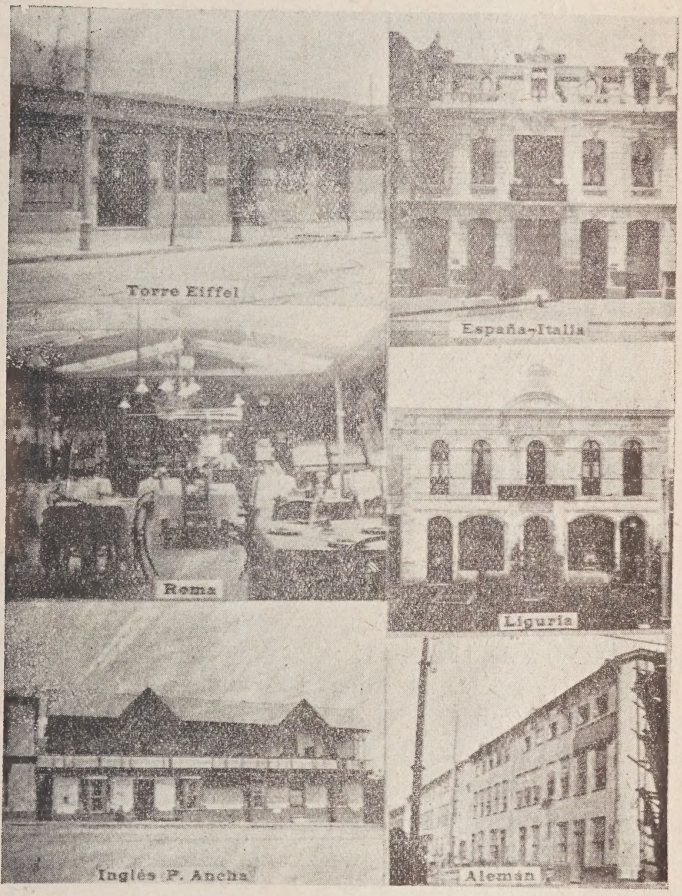
Es un establecimiento industrial puesto con todos los elementos modernos de uso en Europa para la higiene y las comodidades de los trabajadores y su descanso. Tiene su alumbrado eléctrico, servicio abundante de agua potable y servicios hidráulicos desifectantes. Seriamente dicho, bajo una disciplina severa, pero imparcial, no puede faltar en este establecimiento, según el parecer de los muchos, un fuerte desarrollo y en muy poco tiempo una grande importancia comercial.

Almacen "El Nuevo Cometa"

Pero el señor G. L. Canziani, según nuestro juicio, no debería pararse á mitad de su camino, sino continuar trabajando para completar una industria de que el suelo de Chile es muy adaptable; y aprovechando de sus conocimientos en materia de la sericultura, empezar el trabajo de la cría de morenos y en seguida la de los gusanos y capullos para acabar con la instalación de una importante hiladura de seda para proveer de materia prima tanto á la América Latina cuanto á los Estados Unidos.

***

Las siguientes compañías salitreras tienen sus oficinas principales en Valparaíso, con residencia de sus directorios: Compañía de Salitres y



HOTELES

Ferrocarril de Agua Santa; Compañía de Sálitres de Antofagasta; The Amalia Nitrate Company; Compañía Salitrera "El Loa"; Compañía Salitrera Pampa Alta; Compañía Salitrera La Araucana; Compañía Salitrera Aurrerá; Compañía Salitrera Candelaria; Compañía Salitrera Cármen; Compañía Salitrera El Boquete; Granja y Compañía; The Esperanza Nitrate Company Limited; Compañía Salitrera Iberia; Compañía de Salitres La Americana; Compañía Salitrera Lastenia; Compañía Salitrera Esmeralda; The Santiago Nitrate Company; Com-

pañía Salitrera Oriente; Sociedad Salitrera Portezuelo; Compañía Salitrera Riviera; The Jazpampa Bajo Nitrate Company Limited y Compañía Salitrera Valparaiso.

En igual condición se encuentran las siguientes sociedades anónimas:

Mineras.—Huanchaca de Bolivia; Compañía Minera de Cerro Blanco; Sociedad de Minas y Fundición de Gatico; Sociedad Explotadora de Chuquicamata; Compañía de Cobre de Antofagasta; Compañía Explotadora de Minas de Cerro Blanco; Sociedad Minera Farellón de Tongoy; Compañía Minera Teodora de Chuquicamata; Compañía de Minas y Beneficiadora de Taltal; Compañía de Minas y Fundición de Calama; Compañía Minera de Ojancos Nuevos; Sociedad Explotadora de Chuquicamata; Sociedad Minera Porvenir de Collahuasi; Compañía de Minas el Orito; Phoenix Mining Company; Sociedad Minera de San Bartolo; Compañía Industrial de Cobre de Antofagasta; Compañía Minera Tarapacá de Collahuasi; Sociedad Minera El Almendral de Coquimbo; Sociedad Minera San Juan de la Higuera; Compañía Minera Santa Jovita de Collahuasi; Sociedad Explotadora de Cailloma (Perú); Sociedad Explotadora de Minas de Ultima Esperanza; Compañía Anglo Chilena de Collahuasi; Sociedad de Minas de Cobre de Magallanes; The Tocopilla Smelting Works (en liquidación); Sociedad de minas y Fundición de Catemu y Melón; Compañía Minera Cubana de Brillador; Compañía Minera de Combarbalá; Compañía Minera Blanca Torre de Collahuasi; Sociedad Beneficiadora de Tocopilla.

Auríferas.—Compañía Aurífera de Cuncos.—Compañía Aurífera de Las Vacas.—Sociedad de Lavaderos de oro de San Alfonso.—Compañía de Dragaje del Río del Oro.—Sociedad Aurífera de San José.—Compañías de Dragajes del Río Verde.—Compañía Aurífera Cármen Silva.—Compañía de Dragaje del Río Progreso.—Compañía Dragaje América.—Compañía Aurífera de Punta Delgada.—Sociedad Aurífera Las Dichas.

Carboníferas.—Compañía Carbonífera de Penco.—Compañía Nacional Carbonífera.—Compañía Carbonífera de Cerro Verde.—Sociedad Industrial de Río Bueno.—Sociedad Explotadora de Lota y Coronel.

Estañíferas.—Compañía de Estaño de Antequera (Bolivia).—Compañía Estañífera de Barroso-Cota (Bolivia).

Mercados

Varias. —Sociedad Boratera de Doña Ines de Chañaral.—Sociedad Española de Fundición de los Angeles.—Compañía Explotadora de las Salinas de Punta de Lobos. - Compañía Explotadora de las Salinas de San Rafael.—Compañía Refinería de Azúcar de Viña del Mar. —Compañía Refinería de Azúcar de Penco.—Compañía General de Tabacos de Viña del Mar.

Existe en Valparaíso una importante sociedad comercial, formada por los hoteleros é industriales de cerveza, vino ó alcohol, cuyo fin principal es la de procurar la estabilidad y progreso de los comunes intereses de los asociados, como asimismo la protección de sus familias en caso de fallecimiento de alguno de ellos

Uno de los principales artículos de sus estatutos establece lo siguiente: «Velar por que los miembros de la corporación cuiden de que las bebidas que se expenden no sean nocivas ni se permita usarlas hasta la embriaguez».

Esto solo hace que, esta institución, sea respetada y considerada como un freno para la propagación de las bebidas nocivas á la salubridad pública.

Tiene extendidas ramificaciones á varias ciudades de la República.

Cuenta con un órgano de publicidad que sale á luz semanalmente, denominado "El Industrial".

***

La importación y exportación que forman el movimiento general del comercio pueden clasificarse del modo siguiente:

Importación.—Maquinarias, herramientas é instrumentos para las industrias fabriles; armas, municiones y explosivos; perfumería, productos químicos; farmacia; aceites industriales, betunes, combustibles, pintura, papel, cartón y sus manufacturas; aceites, bebidas y licores; paja, palma, cáñamo, yuto, algodón, lino, lanas; sedas, ropa hecha, casimires; metales finos, alhajas, piedras preciosas, joyería; hierro, acero, tierras minerales; frutas, granos, legumbres, yerbas vegetales, alimenticias é industriales; maderas; tabacos; animales vivos, industriales y manufacturados; etc., etc.

Exportación.—Materiales animales, vegetales, minerales; bebidas, vinos, licores; oro y plata sellados.

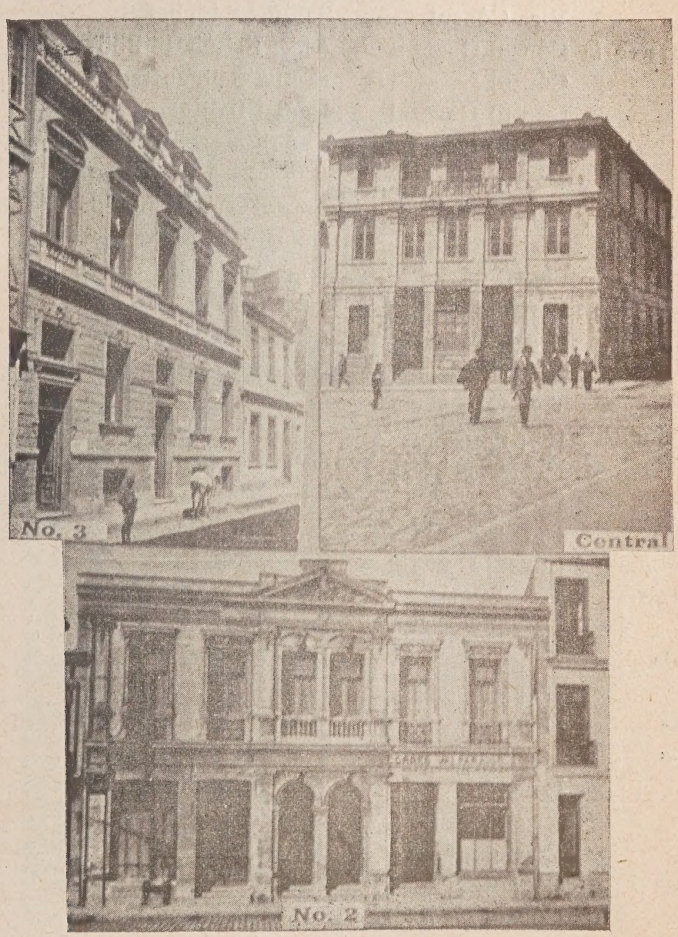
Tanto la importación como la exportación alcanza en Valparaíso á muchos millones de pesos anuales.

Las naciones de donde más se importa son Argentina, Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania; y á donde se exporta es á Gran Bretaña, Argentina, Alemania y Perú.

***

Se publica en Valparaíso una importante «Revista Comercial» debida á la iniciativa y constante labor del propietario, el distinguido

periodista don Guillermo Sanchez Masson, y sale á luz quincenalmente. Su material de lectura es de lo más interesante pués en ella se encuentra todos los datos del movimiento comercial y judicial que tiene relación con las industrias, el comercio y su desarrollo; y en general trata de todo lo que se relaciona con el programa y nombre que lleva la Revista.



CORREOS

Las naciones extrangeras que para atender á sus intercambios comerciales tienen representantes establecidos en Valparaíso son las siguientes:

Alemania	Cónsul General	Doctor Fritz Perl
Alemania	1er. Secretario	Guillermo Kaltheuner
Argentina	Cónsul General	Manuel A. Cuadros
Argentina	Vice-Cónsul	Samuel Sánchez S.
Austria Hungría	Cónsul General	Alois Flesch de Böös
Bélgica	Cónsul	Emilio Seligenstadt
Bolivia	Cónsul General	Daniel Ballivian
Brasil	Cónsul General	Eduardo Drolhe Fasciotti
Brasil	Vice-Cónsul	Eduardo Aguiar Souza
Colombia	Cónsul	Emilio Arís Fernández
Costa Rica	Vice-Cónsul	Luís de Argandoña
Cuba	(Encargado)	Cónsul Estados Unidos
Dinamarca	Cónsul General	Jean H. Thierry
Ecuador	Cónsul General	Alfonso M. Freile L.
España	Cónsul	Guillermo Leyra y Roquer
España	Vice-Cónsul	Francisco Vives y Ramón
Estados Unidos	Cónsul	Alfredo A Winslow
Estados Unidos	Vice-Cónsul	Carlos F. Baker
Francia	Cónsul	Albéric Neton
Francia	Vice-Cónsul	M. J. R. d'Hennezel
Gran Bretaña	Cónsul General	Alexander Finn
Gran Bretaña	Vice-Cónsul	George F. Atlee
Grecia	Agente Consular	Nicolás Delpino
Guatemala	Cónsul General	Arturo Gutiérrez Cobo
Holanda	Cónsul General	Otto E. W. Welkner
Honduras	Cónsul	Julio Chaigneau
Honduras	Vice-Cónsul	Pablo Emilio Bareyre
Italia	Cónsul	Enrique de la Penne
Italia	Vice-Cónsul	Angelo Minetti
México	Cónsul	H. E. Porteous
Nicaragua	Cónsul	Alberto Eberbach
Noruega	Cónsul General	Einar Rosenquits
Panamá	Cónsul	Daniel J. Lyon
Paraguay	Cónsul	Gustavo A. Oehninger
Perú	Cónsul General	Ricardo Colmenares
Portugal	Cónsul General	Arnaldo de Oliveíra Braga

Rusia	Cónsul	Dr. E. T. von Schroeders
Rusia	Vice-Cónsul	Jorge Grebin
Salvador	Cónsul	Pablo E. Bareyre (Encargado)
Suecia	Cónsul General	Arvid Lowenborg
Suiza	Cónsul General	Luís Ernesto Sinn
Uruguay	Cónsul	Lorenzo B. Hill

Portales de la Merced.

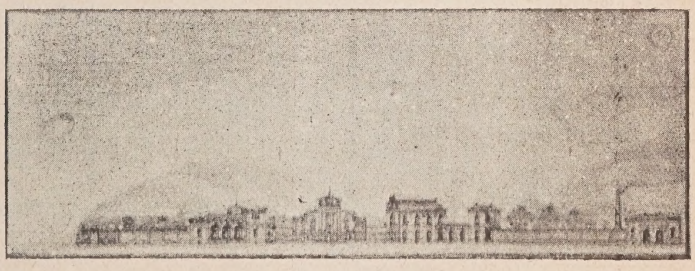
El alto comercio podemos clasificarlo del modo siguiente:

Almacenes de abarrotes	52
Almacenes por mayor	36
Almacenes de mercaderías surtidas	10
Bodegas públicas	84
Depósitos de calzado	6
Casas de consignaciones	18
Casas importadoras	233
Gerencias comerciales	97
Escritorios comerciales	48

El comercio por menor lo compone los siguientes negocios:

Barracas de carbón	4
Carpinterías	36
Tiendas de ataudes	8
Tiendas de calzado	32
Empresa de carruages	8
Cigarrerías	80
Comisionistas de frutos del país	38
Curtidurías	8
Encuadernaciones	5
Tiendas de floristas	5
Fotografías	8
Herrerías	42
Hojalaterías	29
Joyerías	12
Lamparerías	4
Librerías	10
Barracas de maderas	39
Tiendas de mercaderías surtidas	190
Paqueterías	212
Mercerías	19
Talleres de modas	18
Mueblerías	21
Talleres de pintura y barnices	12
Panaderías	32
Baratillos	12
Barberías y Flebotomías	21

Hoteles de Portales.



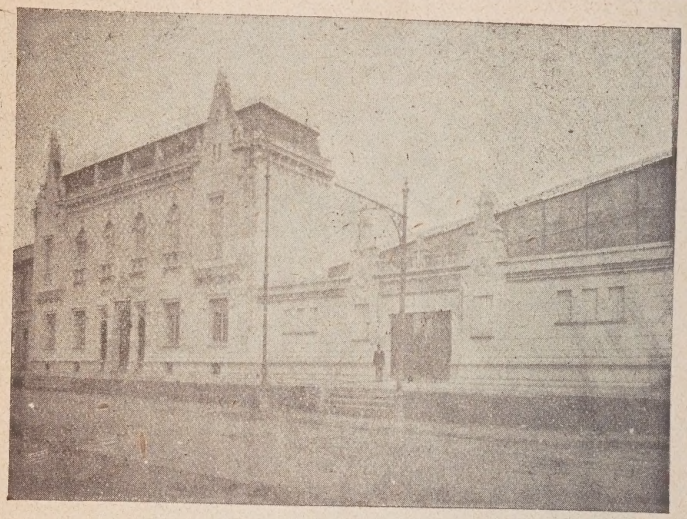
Matadero Modelo.

Caballerizas	12
Cafées y fondas	63
Cárnicerías fuera de Mercados	51
Restaurants	67
Colchonerías	13
Pastelerías	8
Confiterías	14
Cantinas	922
Dulcerías	11
Marmolerías	16
Posadas	8
Chancherías	10
Tapicerías	8
Escultores	10
Lapidarios	6
Almacenes de papeles pintados	8
Peluquerías	48
Platerías	11
Boticas y Droguerías	28
Almacenes de provisiones	41
Pulperías	546
Casas de remates	12
Relogerías	38
Casas de Préstamos	31
Sastrerías	26
Talabarterías	12
Tintorerías	6
Lavanderías	20
Tonelerías	8
Tornerías	6
Tiendas de vidrios	10
Zapaterías	48

Para atender este gran movimiento comercial hay establecidas numerosas agencias y oficinas que pueden clasificarse así:

Agentes de despacho de buques y mercaderías	102
Agentes de remisión y recepción de carga por tierra	12
Agentes de vapores	16

Socledad de Hoteleros é Industriales.



Companía Tranvias Eléctricos.

Fábrica de Tegidos de Seda.

Agentes ambulantes	12
Agentes de casas de comercio	17
Corredores y agentes de comercio	133
Corredores marítimos	13

***

Hay bien montados establecimientos tipográficos, litográficos y encuadernaciones, con todos los adelantos modernos y en las que se hace cualquier trabajo del ramo en competencia con la industria extrangera.

Como imprentas tipográficas podemos señalar El Mercurio, El Chileno, El Heraldo, La Unión, El Universo, la de Julio Neuling, la de Scherrer y Hermann, la de Wescott y Cia., la Minerva, la de W. G. Paton, la de Guillermo Rohde, la de la Sociedad Italiana; como litografías la principal es la del Universo, siguiendo despues las de los señores Neuling, Scherrer y Hermann y Wescott y Ca., teniendo las mismas talleres de encuadernación y fábrica de libros en blanco.

***

El ramo de Hoteles, Pastelerías y Heladerías está muy difundido.—Entre los primeros por su lujo y esmerada atención podemos señalar al Royal, al Palace, al Inglés, al L'Unión, al Rolfs, al Alemán, al Colón, al España-Italia, al de la Bolsa, al Liguria y al Europa.

***

El servicio de Boticas y Droguerías está expléndido, pués cada establecimiento de este género rivaliza por su buena distribución y despacho de recetas.—En ellos hay siempre abundante provisión de específicos que les llega en cada vapor de Europa.

Las primeras boticas que se establecieron en Valparaíso fueron las de don Manuel Morales y de don Diego Arana, despues las de don Juan Silva y don J. B. Castagnola. —En esa misma época establecía su primera botica don Pantaleón Fuentes, que hasta hoy la tiene en la calle de la Independencia.

Las principales Boticas y Droguerías actuales son las siguientes:

Escuela Profesional de Niñas.
Sección Lienceria. - Dirección. - Secretaria. - Sección Modas. Seccion Matemáficas. - Grupo geneal.

Escuela Profesional de Niñas.
Cocinas. - Sección Modas - Sección Pintura.
Sección Cocina. - Sección Sombreros. - Seccion Bordados

La de los señores Daube y Cia., fundada por Fabian y Cia. quienes las transfirieron á Teichmann y Cia. y éstos á sus actuales dueños; la de don Emilio Eisele, las 3 de Vogt y Cia., la de don Augusto Hochstetter, la de don Adolfo Meyer, las 2 del doctor don Gustavo Meyer, la de don Augusto Eppens, la de don Jorge Ankelen, la de don Florencio Silva Bravo, la de don Carlos Koeler, la de don Pedro Münich, la de don Pantaleón Fuentes, la de don Augusto Schelede, la de don C. Díaz de la Vega, la de don A. Silva Bravo, la de Briceño y Cia., la de don Félix Bellicia, la de Alberto Silva R., la de Griffits y Cia., la de Campo y Cia., la de L. Osiadacs, la de V. Briceño y la de M. del Campo.

***

La ciudad cuenta con cuatro Mercados con espaciosos edificios en en cada uno de los barrios en que aquella se divide: Puerto, Centro y Almendral.

1.o El del Puerto, municipal, ocupa una manzana y es de un solo piso con entrada por dos calles: Cochrane y Blanco.---Es muy aseado y bien surtido.

2.o El Central, de propiedad particular, establecido en un valioso edificio de tres pisos y bodegas subterráneas. Se ha consultado para su construcción todas las reglas de higiene, salubridad y disposiciones especiales para el fin á que se le destina.

3º El de las Delicias, compuesto de grandes depósitos, en una propiedad particular arrendada por la I. Municipalidad. Es extenso, pero la aglomeración de mercaderías lo hace anti-higiénico.

Este Mercado vino á reemplazar al del Cardonal. que era de propiedad municipal: extenso y de dos pisos y que fué destruído por el terremoto de 1906.

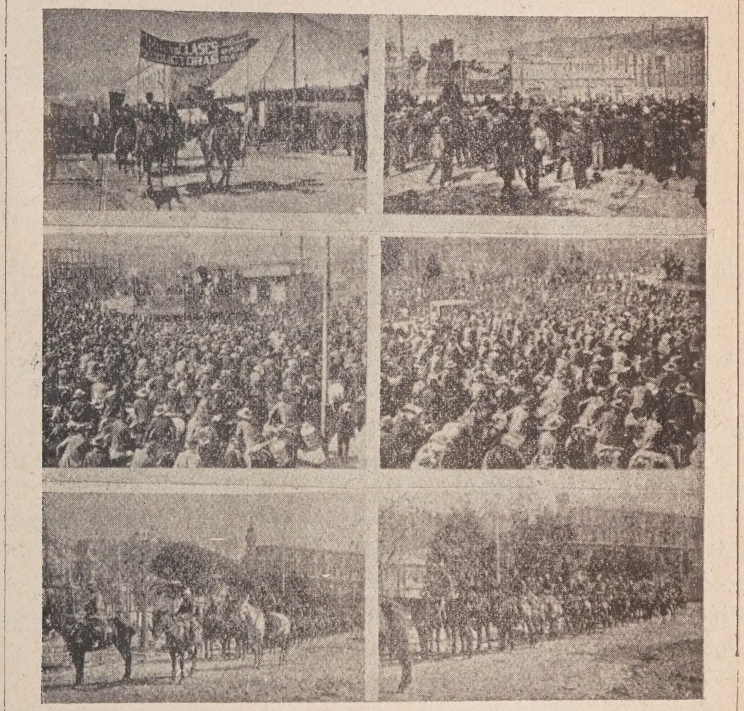
4.o El de San Miguel, de propiedad particular; higiénico y bien dispuesto, en la calle de la Independencia.

Anteriormente funcionaba inmediato al sitio en que está el Mercado Central, otro mercado que se llamaba del Cóndor, y que reunía las mismas condiciones que el que lo ha reemplazado.—Dicho Mercado se había clausurado hace tiempo y el edificio que estaba ocupado por una Comisaría de Policía, fué totalmente destruído por el terremoto último.

Los Mercados están vigilados por Jueces de Abastos, dependientes de la Ilustre Municipalidad.

***

A cinco kilómetros de Valparaíso y en la población de su nombre está situado el Matadero Públlco, que es municipal y concedido á un particular para su explotación mediante un contrato beneficioso para la Corporación propietaria. Fué fundado el año 1858.



La Fiesta del Trabajo, 1.° de Mayo.

Errores tipográficos

En la composición de una obra voluminosa no es muy difícil que se escapen algunos errores tipográficos de más ó menos importancia.

La *Historia de Valparaíso* que sale hoy á luz, contiene también algunas faltas de esa índole por lo cual pedimos disculpas á nuestros lectores, prévia la salvedad que hacemos en seguida de las más importantes.

En la página 116 línea 30 se dá cuenta de la partida de la Escuadra Libertadora al Perú, fijándole como fecha el 20 de Agosto de 1821, siendo la fecha efectiva el 20 de Agosto de 1820.

En la página 132 se le puso como título al grabado de dicha página *La huelga de 1902* siendo que corresponden esos grabados á la huelga de 1903.

En la página 167, por un error aparece la capilla alemana con el título de Iglesia de Saint Paul.

En la página 256 al hablar del Colegio de las Monjas Inglesas le damos como fecha de su fundación el año 1970, siendo que fué el 1870.

Posiblemente hay otras faltas, pero ellas son de menor interés y no hacen perder su valor á los datos históricos á que se refieren.

FIN

GETTY CENTER LIBRARY
3 3125 00032 5676